

:: REVISTA CULTURAL DEL COLEGIO DE PROFESORES REGIÓN DE LOS LAGOS ::

RevelaArte

Puerto Montt, Región de Los Lagos - Chile :: N°4 :: Octubre 2020

:: Educación

Currículum: "Conceptos y desafíos en tiempos de pandemia"

:: Sociedad

"Constitución Culebra"

:: Cultura

"La discriminación tatuada en la piel"

:: Revela+Arte

"Homenaje a Luis Sepúlveda"

UNIDA
SOMOS

Schneider H.



COLEGIO DE
PROFESORES
DE CHILE

REGIONAL LOS LAGOS



:: BIBLIOTECA COMUNITARIA Profesor Leonidas Morales T.

Materializar la edición N°4 de Revista Revelarte es un importante logro. No obstante, nada es casual en esta gestión la cultura ha sido una bandera de lucha primordial. Es así como en Marzo de 2020 inauguramos nuestra Biblioteca Comunitaria Profesor Leonidas Morales Toro, la cual posee más de 200 obras de las y los principales investigadores en educación a nivel mundial. Además de 1500 libros que abarcan disciplinas tales como: Historia, Filosofía, Arte, Literatura Universal, Española e Hispanoamérica. Asimismo un lugar importante ocupan textos de literatura chilena y regional. Además de la pronta implementación de un Archivo Audiovisual de rescate identitario de la Historia del Barrio Puerto.



:: CASA HOSPEDAJE DEL PROFESOR(A)

Como Departamento de Bienestar abrazamos el proyecto de concretar la construcción y remodelación de nuestra Casa Hospedaje, hoy con capacidad para 40 personas, pensada en especial para atender adecuadamente a colegas y sus familias, que nos visiten en temporada estival y para quienes requieran alojamiento durante el año.

:: EDITORIAL

Nos embarcamos el año 2017 con varios proyectos en carpeta. Algunos se venían macerando de mucho antes, uno de ellos era solo una idea “aportar al gremio con una novedosa publicación formato revista de alcance regional”. Nace así Rebelarte con la misma mística de antaño, aquella de los tiempos de la clandestinidad en los que imperaba la censura y el miedo. Donde pensar y asociarse eran delitos subversivos. **Rebelarte** se renombra para resignificar esta aventura editorial en **Revelarte** cuya premisa fundacional será su acepción primigenia: “Dar luz, descubrir o manifestar lo ignorado”.

Este esfuerzo comunicacional al concretar su cuarta edición de manera ininterrumpida, es fruto de los desvelos y la dedicación de muchos y muchas docentes que la crearon, en un esfuerzo mancomunado con más de un centenar de amigos y amigas de la cultura, en su sentido más amplio.

En su génesis las columnas vertebrales fueron: Sociedad, Cultura, Educación y Arte. Concebida desde el primer día, como un espacio de encuentro fraterno y de proyección de la obra inédita de docentes, creadores e investigadores de nuestra región. Revelarte con el paso de tiempo salió al mundo a través de las redes sociales. Sorprendentemente, despertamos interés de publicación en personalidades de diversas latitudes del orbe (Léase: España, Francia, Uruguay, Perú, Colombia) y de nuestro país Chile (Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Concepción, Valdivia, Osorno, Fresa, Los Muermos, Maullín, Cochamó, Puerto Montt, Ancud, Castro, y Punta Arenas).

Nos enorgullece ser el único medio escrito nacional gestado al alero del COLPROCH Regional Los Lagos, que brinda una plataforma comunicacional para poner en valor las ideas, reflexiones y creaciones de quienes durante estos cuatro años con lucidez y originalidad han abordado diversos tópicos locales y universales con especial énfasis en temáticas estéticas, pedagógicas e innovadoras experiencias educativas.

Nos preocupa sobremanera la educación de nuestro país, lo cual se refleja en los contenidos de todas nuestras ediciones.

La mayoría de sus artículos abordan lo educativo desde diversas perspectivas, enfoques y disciplinas del conocimiento. En nuestra línea editorial, sin preámbulos adherimos consecuentemente a la corriente de la Pedagogía Crítica del Aprendizaje.

Por todo lo anterior, sentimos la urgencia, que como educadores de este territorio debemos ingresar a una nueva etapa en pos de levantar colaborativamente un Movimiento Pedagógico Regional. Ya hemos dado pasos concretos, pero esto recién comienza, colegas.

En la portada de la edición N°3 nos preguntamos: ¿Qué escuela necesitamos hoy? Un año después nos aventuramos a dar respuesta a tamaña interrogante: “Chile merece en todos sus rincones una escuela democrática” como la que soñaba John Dewey en la cual todos sus estamentos son trascendentes y tienen poder de reflexión y decisión, con liderazgos que promueven la participación y el trabajo colaborativo. En ella no tienen cabida los liderazgos autoritarios que ejerzan cualquier tipo de violencia que afecte el clima organizacional.

Nos honra también haber abierto las puertas de nuestra sede a numerosas agrupaciones y colectivos, que se han encontrado a dialogar y a fortalecer el movimiento social en nuestra casa, lo que marca un antes y un después a esta gestión (2017-2020).

Finalmente, debemos reconocer que los eventos y las actividades ejecutadas durante cuatro años no habrían sido posible sin la asociatividad alcanzada a través de alianzas estratégicas con entes públicos-privados, con el apoyo desinteresado de muchos y muchas, quienes nos acompañaron en la travesía del construir comunidad colectivamente.

Gracias a las y los que luchan siempre...

Juan Ruiz Campos
Presidente Regional
COLPROCH Regional Los Lagos



Pág.

5

Currículum Escolar:

Concepto y desafíos en tiempos de pandemia.

8

Educación a distancia

o la ilusión de estar haciendo pedagogía.

11

Constitución

culebra

14

Breves notas sobre

pedagogía diferencias y diversidad

18

Relatos Williche:

“Una necesidad educativa intercultural”

24

Chile y el racismo como un virus social:

La discriminación tatuada en la piel.

27

Para soñar

en estos días.

28

¡Urgente! Sexualidad consciente:

“Aportes para educar desde una mirada feminista”

32

La enseñanza de la música de concierto chilena en la escuela:

Reflexión en relación al patrimonio musical

36

Alejandro Treuquil,

o el racismo chileno

40

Angelmó:

Antiguo mercado chilote

44

Una lectura de aguas, piedras y expiaciones de Nelson Navarro Cendoya

o el poeta como guardián de la memoria y forjador de identidades en tiempos de crisis.

48

Cazadores y navegantes del fin del mundo.

Etnias de la patagonia y tierra del fuego.

52

Aprendizaje significativo

en el sur

54

La muerte

en la voz de los poetas

56

Programa live tertulias culturales:

“Navegando la pandemia y mucho más”

58

Carta

abierta

60

Carlos Droguett:

El compromiso ético y estético

62

Más Patricios Bañados

...menos Matías del Río...

64

El reto del sector

cultural y creativo



Pág.

69

Nacer
en prisión

72

Examen
acumulativo

80

Julio de dulce y agraz:
10%, Pradenas, gabinete del rechazo y racismo

86

La patria esquiva
de Luis Sepúlveda

88

Una historia
de mapuches

90

Escuela, covid-19
y cuarta revolución industrial

94

Fusión Andina:
Música y educación desde la población

96

Entrevista No Vásquez:
"Uno tiene sus 15 minutos de fama"

100

Pacto con
los pájaros

102

Mala
sangre

104

Otra forma de hacer educación
en sectores de Puerto Montt

108

La metodología de la fotografía participativa:
Vivir el proceso y celebrar el resultado

111

"La
lista"

112

Mi hijo es músico...
¿Qué hacer para ser un verdadero apoyo?

116

¿Cómo gestionamos
la primera Zona Típica de Puerto Montt?

124

Fomento lector en
escuelas rurales, Chiloé

126

Sobre la palabra y su perro,
de Carlos Trujillo

128

Comprensión lectora y alfabetización académica
en estudiantes de educación superior: Una tarea pendiente

132

In memoriam
Floridor Pérez

136

Barqueros del Maullín
La primera línea de contención contra
las pestes en el sur de Chile: Siglo XIX

:: Colaboradores y Colaboradoras



Directores ::

Juan Ruiz C.
Susana Díaz G.

Director-Editor ::

Miguel Arana A.

Consejo Asesor ::

Pedro Pérez A.
Julio Iglesias N.
Nelson Navarro C.
Fernando Díaz H.

Comité de Redacción ::

Víctor Henríquez B.
Yanina Díaz M.
Nicolás Saíd V.
Lourdes Barria

Colaboración ::

Alejandro Herrera Villagra
Profesor y Dr. Antropología

Alejandro Parra Santibañez
Profesor de Estado Ed. Media en Castellano
y Relator Conjunto Musical Fusión Andina

Amado Lascar

Profesor de la Universidad de Ohio

Ana Sánchez León

Psicóloga y Audiovisualista

Analy Bahamonde Ortiz

Profesora y Poeta

Andrea Minte Münzenmayer

Dra. en Educación, Académica Dpto. de
Educación, Universidad de Los Lagos

Carlos González

Profesor y Escritor

Carlos Trujillo

Dr. de Literatura y Poeta

Ariela Santana

Psicopedagoga y Poeta

Clemente Riedeman

Profesor de Historia, Poeta y Antropólogo

Cristina Díaz Mayorga

Psicóloga Humanista Transpersonal
y Coach Profesional

Eduardo González Navarro

Profesor de Historia y Cs. Sociales
Magister en Educación,
Dirigente Nacional COLPROCH

Eduardo Ocampo

Licenciado en Ciencias Políticas
y Administrativas Magister en Cs. Sociales

Elvira Hernández

Poeta, ensayista y crítica literaria chilena

Fernando Moreno Turner

Profesor Emérito de la Universidad de Poitiers

Isabel Guerrero

Profesora de Castellano y Filosofía.
Poeta y Directora de Revista Mal de Ojo.

Jaime Quezada

Profesor, Escritor y Poeta

Jano Opazo

Psicopoeta

Jorge Velásquez

Contador, Escritor y Poeta

José Teiguel

Profesor, Poeta y Narrador

Juan Hinostroza

Profesor Director Musical
Fusión Andina

Juan Miguel Mayorga

Profesor de Educación Musical

Juan Paulo Huirimilla

Profesor de Estado en Castellano
y Poeta

Julio Sáez Gallardo

Dr. en Ciencias de la Comunicación
y del Periodismo (U. Autónoma de
Barcelona), Académico e Investigador
Independiente.

Laurence Alfaro

Profesor de Estado en Castellano

Leidy Higido

Economista

Luis Báez B.

Profesor de Castellano

Luis Legaza

Profesor

Luis Zaror

Poeta Doctor en Ciencias

Manuel Moraga

Poeta y Actor

Manuel Silveste Hernández

Profesor de Música

Mario Contreras Vega

Poeta

Mario Delgado Aparain

Escritor

Mario García

Profesor de Castellano,
Escritor y Poeta

Mauricio González Díaz

Profesor de Lengua y Literatura

Mauricio Redoles

Poeta y Músico

Moncho Alvarado y Nadia Vallejos S.

Profesores

Nelly Lemus Villa

Profesora, Escritora y Coreógrafa

Nino Morales

Poeta

Nona Fernández Silanes

Escritora y Actriz

Pablo Azocar

Escritor y Periodista

Pablo Fábrega Zelada

Profesor de Historia e Historiador
Regional

Pandora Saad

Poeta

Pedro Pradines

Profesor de Estado en Castellano

Renato Alvarado

Médico y Escritor

Renato Cárdenas Álvarez

Profesor Miembro Correspondiente de
la Real Academia de la Lengua Chilena
Destacado Investigador de la Cultura
Chilota

Rodrigo Sanhueza Mendoza

Dr. en Educación y Profesor de
Educación Diferencial

Rosabetty Muñoz

Profesora de Castellano y Poeta

Roxana Miranda Rupailaf

Profesora de Lenguaje y
Comunicación y Poeta

Rudy Orlando Carrasco

Investigador e Historiador regional

Sara Zeleda Muñoz

Profesora

Venecia Olguín Marín

Profesora Waldorf,
Actriz y Dramaturga

Vladimir Rivera Órdenes

Profesor de Estado Educación Media
en Castellano, Escritor y Cineasta

Voltaire Catalán Maldonado

Profesor de Estado en Matemática
y Computación

Yuri Soria-Galvarro

Escritor

Harry Vollmer Cáceres

Profesor de Matemáticas y Poeta

Diseño y Diagramación:

David Soto Rodríguez

Fotografía:

Daniel Espinoza Fuica
Julieta Cabezas Díaz
Juan Manuel Muñoz G
Daniel Mordzinski
Luis Ramírez
Patricio González Uribe
Julieta Díaz Mayorga

Portada:

Fragments pintura: "Homenaje a la
Marcha Feminista 08 de Marzo"
Rubén Schneider, Artista Plástico

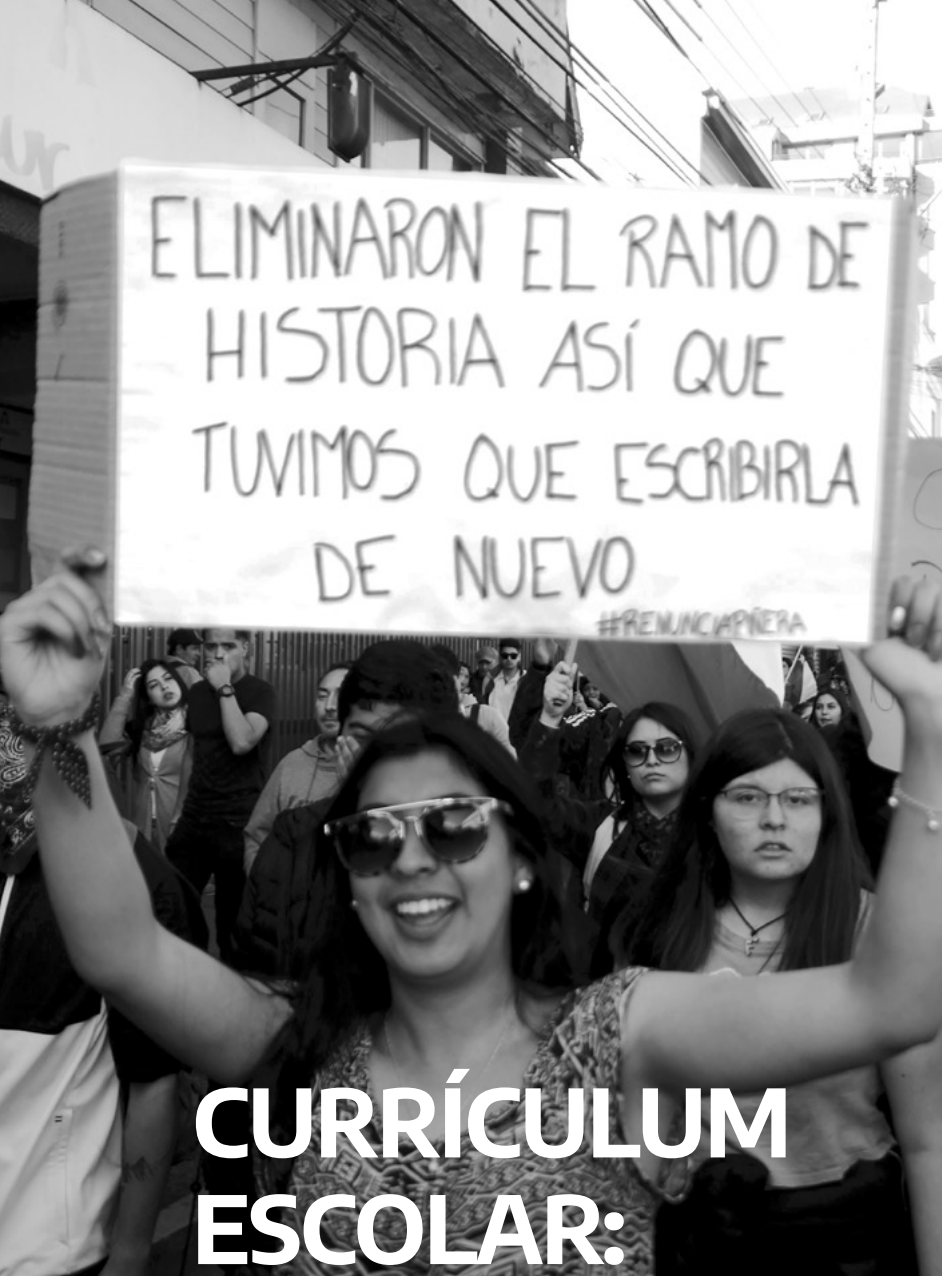
Fotografía Portada:

Rafael Arenas Encinas

Cómic:

Julián Mayorga
Corporación MILCACOMIC

"La intertextualidad en nuestra estética
nos acompaña desde el primer día..."



CURRÍCULUM ESCOLAR:

Concepto y desafíos en tiempos de pandemia

:: Por **Andrea Minte Münzenmayer**

*Dra. en Educación, Académica Dpto. de Educación,
Universidad de Los Lagos*

En este artículo se define el concepto de currículum a la luz de diversos teóricos y se analiza su importancia en el contexto escolar. Se pretende reflexionar en torno a este tema, especialmente, porque el desarrollo del actual currículum escolar chileno presenta grandes desafíos para estudiantes, profesores y padres en tiempos de pandemia.

El concepto de Currículum es polisémico, polivalente e incluso equívoco para los profesores. El término proviene del latín "currere", que significa carrera. El plural es currícula. Se refiere a un proyecto o un plan general de la educación escolar que implica concepciones ideológicas, psicológicas, antropológicas y sociológicas que se transmiten generacionalmente.

Diversos autores (Apple, 1986; Bobbitt, 1918; De Alba, 1991; Gimeno, 2010; Grundy, 1998; Lundgren, 1992; Taba, 1974; Tyler, 1986) han definido este concepto. Bobbitt (1918) fue el primero en utilizarlo. Fue acuñado a comienzos del siglo XX, no obstante, a lo largo de la historia de la educación siempre se han delimitado y seleccionado contenidos para ser enseñados. Bobbitt entiende el concepto como un espectro de experiencias que desarrollan habilidades en los individuos.

En el enfoque curricular técnico, Tyler (1986) comprende el currículum como las experiencias de aprendizaje de los estudiantes que han sido planificadas para conseguir ciertos objetivos educacionales. Asimismo, Taba (1974) sostiene que son metas declaradas y objetivos que implican la selección y organización de contenidos para el aprendizaje, los cuales, además, deben ser evaluados.

Autores más recientes, que adscriben al enfoque crítico del currículum, señalan que se trata de unos conocimientos

abiertos y encubiertos en situaciones escolares, regidos por principios de selección, organización y evaluación de ese conocimiento (Apple, 1986). Por otra parte, Grundy (1998) profundiza que el currículum constituye una construcción cultural, una forma de organizar las prácticas educativas. Y, De Alba (1991) asocia este concepto a una serie de elementos culturales (creencias, conocimientos, valores, costumbres) organizados en una propuesta político educativa para los diversos grupos sociales, sin embargo, los intereses de éstos son diversos y, a la vez, contradictorios. Gimeno (2010), perteneciente al enfoque curricular práctico, señala que se trata de un concepto teórico y una herramienta para regular las prácticas de los docentes.

Estas definiciones son algunas de las numerosas que se encuentran en la literatura especializada. Sin embargo, el concepto de currículum se asocia, generalmente, solo a los planes y programas de estudio. Si bien los comprende, implica más que eso. Se trata un conjunto de ideas y características referidas a la selección de contenidos que constituyen el reflejo de la herencia cultural. Son formas de acceder al conocimiento. Se trata de una construcción cultural y social, un proyecto educativo integral, experiencias formativas y síntesis cultural.

El concepto de currículum aparece ligado, desde sus comienzos, a la idea de selección de contenidos (Lundgren, 1992) y clasificación de saberes para la enseñanza. Su implementación condiciona las prácticas de los docentes y en él se presentan intereses, aspiraciones e ideales. En palabras propias, son contenidos culturales que se transmiten de una generación a otra y se concreta en un plan cultural, al cual se le da cuerpo y sentido en la escuela. Se puede comprender el currículum como una “pasarela” entre la cultura y la sociedad y en ésta existen instituciones educativas y profesores que interactúan para desarrollar a las personas en una sociedad y en un tiempo determinado.

Los contenidos culturales que se seleccionan, diseñan y desarrollan o, se construyen, servirán para perpetuar una cultura u otras posibles. En esta selección o construcción se involucran y ocultan ideologías, intereses y motivaciones de diferentes personas y grupos, los cuales pugnan entre sí, no obstante, éstos deben estar abiertos al diálogo acerca de qué seleccionar o construir. Debiese haber un debate siempre abierto en torno a este tema.

El currículum es cultura y construcción histórica que se produce en determinadas condiciones. Engloba prácticas políticas, económicas, sociales, administrativas, producción de recursos didácticos, control, supervisión del sistema educativo, entre otros. Su complejidad y trascendencia en la educación de un país es vital para el buen vivir, la justicia social, la equidad y el bienestar general de la sociedad.

Dadas las actuales circunstancias de pandemia, el currículum escolar chileno prescrito en las Bases Curriculares, en los textos escolares y otros instrumentos curriculares, sufren y sufrirán cambios significativos en su implementación. El marco regulatorio es el mismo. Las condiciones han cambiado. El tele trabajo y el tele estudio son hoy una realidad que afecta a profesores, estudiantes, padres y al sistema educativo en su conjunto.

La época de pandemia ha obligado a los actores educativos a mantenerse en casa. Usualmente, se encontraban cara a cara en el aula. Ya no se trabaja en esa modalidad. Esto ha provocado grandes cambios para toda la sociedad. El currículum se debe implementar de otra forma y por actores adicionales tal como padres, madres y cuidadores.

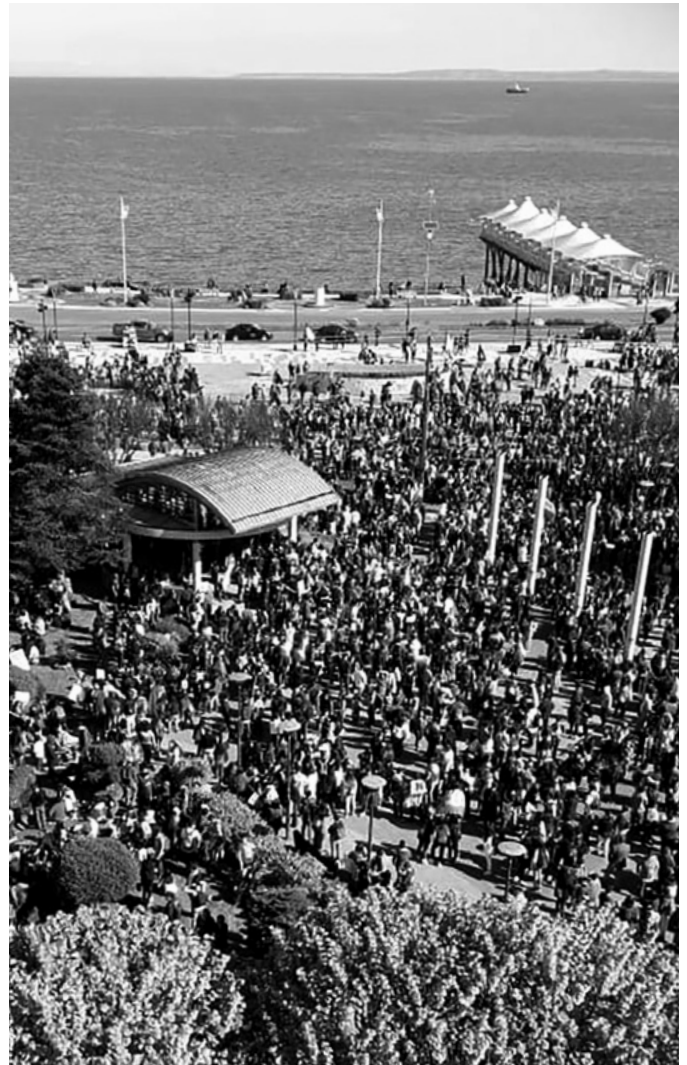
Ante este problema que afecta al mundo, en Chile se han pensado diversas soluciones para enfrentarlo. En marzo-abril de 2020 se constituyó la Mesa Social COVID-19 y a comienzos de mayo se dieron a conocer las propuestas de ésta y del Ministerio de Educación para afrontar los nuevos tiempos.

Las propuestas curriculares giran en torno a tres ejes que son la priorización curricular, los ajustes evaluativos y la gestión. Todo esto permeado por el principio de flexibilidad. La propuesta se organiza en tres niveles diferenciados: macro, intermedio y micro. Si bien el documento es extenso y detallado, en este artículo, solo se analizan las sugerencias de acción que constituyen el espíritu de la nueva forma de implementar el currículum. Éste se define como un currículum de emergencia, válido por dos años en que se privilegia la formación integral, el desarrollo de actitudes, el énfasis en los objetivos de aprendizaje transversales (ligados a valores), la profundización de habilidades clave en las diferentes asignaturas, la flexibilización de las evaluaciones, la entrega de recursos y soportes a los estudiantes más vulnerables. Cabe destacar, que entre éstos se encuentran computadores y otros accesorios para conectarse a internet y, también se encuentran los textos escolares.

Los beneficiarios de estos equipos y materiales didácticos son los estudiantes de menores recursos económicos. La dificultad en el acceso a internet en zonas alejadas aún constituye un problema. Sin embargo, es importante rescatar un recurso que está a la mano de estudiantes, padres y profesores, cual es el texto escolar. Anualmente, el Ministerio de Educación distribuye más de 17 millones de textos escolares de al menos cuatro asignaturas (Castellano y Comunicación; Historia y Ciencias Sociales; Matemática y, Ciencias Naturales), consideradas fundamentales. Estos textos llegan a una población estudiantil superior a tres millones y medio de niños y niñas. Por lo tanto, en tiempos de pandemia, el texto escolar se transforma en el recurso didáctico por excelencia, aunque exista internet y todo el mundo globalizado en él. Justamente a los lugares en los cuales no hay acceso a internet, el texto escolar sí ha llegado a manos de los estudiantes.

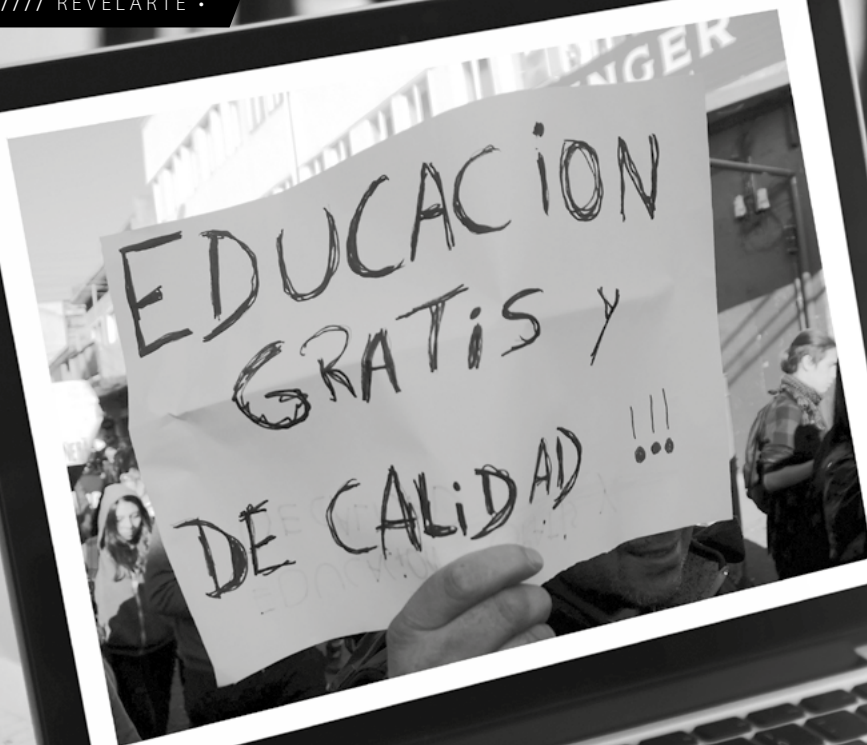
El instrumento curricular que refleja fielmente el contenido para ser transmitido es el texto escolar. En él se encuentran los saberes y habilidades centrales de cada asignatura. Profesorado y padres debieran rescatar el valor de los textos escolares en estos tiempos de estudio en casa. Constituyen una base sólida sobre la cual se puede enseñar y aprender los diferentes contenidos disciplinares. Si bien internet abre un mundo de posibilidades, la conectividad a veces no es posible. Una forma de enfrentar este problema y dar oportunidades a los estudiantes es trabajar con los textos escolares, recurso fundamental para adquirir los conocimientos, habilidades y actitudes para poder disminuir la brecha de desigualdad en el país.

Los textos escolares pueden ser susceptibles a críticas, no obstante, los docentes podrán trabajarlos para desarrollar la capacidad de análisis, el pensamiento crítico y fomentar la autonomía, debido a que los estudiantes pueden avanzar a su propio ritmo y, con ayuda de profesores y padres, lograr las metas educativas propuestas. Estos avances en los estudios no están exentos de las dificultades que el confinamiento conlleva. En síntesis, el currículum escolar se ve afectado por la pandemia, sin embargo, existen recursos didácticos, clases virtuales y otras formas que posibilitan el aprendizaje en tiempo de crisis. 



:: Referencias

- :: Apple, M. (1986). *Ideología y Currículum*. Madrid: Akal.
- :: Apple, M. (1997). *Educación y poder*. Barcelona: Paidós.
- :: Bobbitt, F. (1918). *The Curriculum*. Boston: Houghton Mifflin.
- :: De Alba, A. (1991). *Evaluación curricular. Conformación conceptual del campo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- :: Gimeno Sacristán, J. (2010). *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. Madrid: Morata.
- :: Grundy, S. (1991). *Producto o praxis del currículum*. Madrid: Morata.
- :: Lundgren, U. P. (1992). *Teoría del currículum y escolarización*. Madrid: Morata.
- :: Taba, H. (1974). *Elaboración del currículum: teoría y práctica*. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- :: Tyler, R. W. (1986). *Principios básicos del currículo*. Buenos Aires: Ediciones Troquel.



Por **Julio Fernando Iglesias Navarro**
Mg. en Educación Inclusiva y N.E.E.
Vicepresidente Regional Los Lagos
Colegio de Profesores de Chile A.G. Castro, Chiloé

EDUCACIÓN A DISTANCIA o la ilusión de estar haciendo pedagogía.

La Pedagogía como ciencia social reconoce como objeto de estudio a la educación, lo que nos lleva a analizar este fenómeno desde múltiples puntos de vista, pues es un hecho tan complejo que trata ni más ni menos de la formación integral de un ser humano en sus aspectos físico, psicológico, moral y social, a través del proceso de enseñanza aprendizaje, ocupándose de qué, cómo y cuándo se enseña y se aprende, es decir fijados los objetivos, establecer los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que se deben incluir en el currículum, de las estrategias para transmitir o descubrir la información, y de la relación docente-alumno, alumno-alumno, alumno-escuela y escuela-comunidad.

Hilda Fingermann (Argentina)

:: Educación y Crisis o Educación en Crisis.

La situación actual, el confinamiento y la cuarentena, han obligado a casi toda la humanidad a mantenerse en la medida de lo posible, en sus hogares.

Sin duda, una situación que nadie previó y que ha obligado a todo el sistema a reacomodarse sobre la marcha a las nuevas condiciones, y es ahí también donde las nuevas tecnologías comienzan a apoderarse de la necesidad de rearticular relaciones, negocios, trabajos, estudios y por cierto, los docentes no escapamos a aquello.

Hace varios años ya las escuelas comenzaron a implementar el uso de tic's en el aula; laboratorios, tablets, computadores personales, pizarras digitales y hasta el uso de los iPhone y Smartphone con fines pedagógicos. Junto con ello, también se desarrolla la capacitación a docentes, personal de las escuelas e incluso apoderados para poder entablar relaciones con los procesos educativos de los llamados "nativos digitales" o aquellos niños-estudiantes que desde temprana edad comienzan a interactuar de manera muy cercana con las tecnologías disponibles, descubriendo aspectos de su mundo en gran medida a través de ellas.

Entonces, hoy en día la transferencia del conocimiento y de datos, así como de la búsqueda de información, se puede hacer de manera rápida a través de los medios digitales.

Lo que antes necesitaba ser mediado por un interlocutor, hoy requiere de sólo un click en algún buscador. Todo el material y los textos de estudios y sus contenidos están en la web, los planes y programas de estudio también. Evaluaciones y guías se cuentan por millones... entonces, dónde relevamos el rol docente y de la pedagogía en esta nueva era digital. Estaremos acaso, en la antesala del fin de modelos pedagógicos o de una manera de concebir la enseñanza y el aprendizaje, sin la interacción social directa que ha caracterizado a los modelos educativos, más allá de sus enfoques teóricos curriculares.

Estamos asistiendo entonces al fin de la clase presencial y al advenimiento de la tele clase, la clase virtual, que es en definitiva el uso de las nuevas tecnologías sumada a la entrega de los contenidos, mediados por un interlocutor y su auditorio, que no están físicamente en el mismo espacio al menos real, interactuando de manera que se produzca el fin pedagógico de la trasmisión del conocimiento, del qué, cómo y cuándo enseñar. Seguramente los procesos

que ahí ocurran, serán medidos, evaluados y comprobados a través de diversos mecanismos que, aseguren la fidelidad y la progresión del o los estudiantes en la adquisición de los nuevos aprendizajes (al menos eso se espera en teoría). Y sin duda, el manejar la tele clase y desarrollar tele aprendizajes impondría un nuevo escalón en el desarrollo de las habilidades y competencias de los ciudadanos del futuro. Entonces, donde estaría lo malo de este nuevo desafío de educación remota a distancia en tiempos de crisis.

Un estudio realizado por profesionales chilenos de tres prestigiosas Universidades llamado "Guía para apoyar la tele educación: sugerencias para docentes en tiempos de aislamiento social" realiza y enumera varias situaciones que se deben considerar en tiempos en que se impone una nueva manera de desarrollar la labor escolar y así poder "continuar" con las clases en diferentes contextos educativos. Al revisar la guía nos damos cuenta de aquellas situaciones que los docentes viven a diario en contextos diversos, sobre todo aquellos más vulnerables. Aunque no da cuenta de otros aspectos esenciales para que el teletrabajo se encuentre a pleno funcionamiento, entregando algunas recomendaciones a tener en cuenta al momento de asumir este nuevo paradigma, obligadamente por cierto.

:: Conexión a internet en Chile; más virtual que real

La Pandemia desnudó nuestras falencias de manera brutal. Una de ellas, es que la conexión a internet en nuestro país es precaria en cuanto a calidad, a pesar de que la cobertura es amplia (cerca al 90%), no podemos hablar de una conexión adecuada en cada hogar, donde en su mayor parte se depende de la conexión a plan o compra de bolsas de minutos en Smartphone y aparatos telefónicos móviles. Es decir, 9 de cada 10 hogares tiene hoy acceso a internet de alguna forma. El tema es de qué manera, calidad y condiciones es aquella conectividad.

Esto sería como decir que las familias poseen conexión eléctrica aunque en su mayoría sólo pudiesen utilizar un par de artefactos o un par de espacios con luz. Sería algo así como decir que, sólo está permitido un consumo limitado y si se sobrepasa, el resto del mes puede que no tenga simplemente luz y electricidad o deba sobre endeudarse con la compra extra de energía ("compra de bolsas").

Algunos datos según la "IX Encuesta de Acceso y Uso de Internet" de la Subtel indican por ejemplo, que el 84,7% de

los hogares chilenos tiene acceso a internet, siendo una tendencia en alza en los últimos años. La mayor parte de los chilenos cuenta con acceso a internet con el uso de Smartphone/ Teléfonos (95,1%), en cambio con un computador portátil baja drásticamente (54,8%). Mucho menor es quienes se conectan a través de un computador fijo (20,6%) o con una Tablet (19,3%).

Un artículo de CiperChile nos devela lo siguiente; “Anunciar que haremos teletrabajo o teleducación, no implica que realmente podamos hacerlo”, advierte la autora de la columna. “Porque aunque Chile tiene cifras altas de acceso a Internet, ellas esconden una realidad desigual; por ejemplo, que muchos hogares sólo cuentan con conexión a través del teléfono. En sus investigaciones, la autora ha mostrado que esos usuarios “tienen menor nivel de habilidades digitales”. Eso quiere decir que no se puede dar por sentado que todos los que están conectados pueden hacer trámites online o seguir clases sin apoyo o adecuaciones”.

Esto pone en evidencia las brechas y desigualdades no sólo en el acceso a internet, que a pesar de existir una gran cobertura, la realidad indica que no es lo mismo ser usuarios de internet a consumidores del mismo. Un gran porcentaje de chilenos y chilenas accede de una u otra forma a la red (sobretudo redes sociales y buscadores) es decir, solamente consumidor de información que por internet se despliega. La falta de habilidades digitales, la precaria conexión y acceso a la red, donde un alto porcentaje sólo puede navegar por redes sociales ya que son gratis (Facebook, Twitter, Instagram, Whatsapp y últimamente Tik-Tok), no sabe utilizar herramientas y aplicaciones o no puede acceder a ellas porque requiere consumo de datos móviles y/o “gigabytes”.

La brecha entonces no es sólo digital sino claramente económica, ya que la mayoría de quienes poseen conexión vía teléfono, tiene planes muy económicos, se conecta cuando accede a redes fijas disponibles o sólo carga bolsas de acuerdo a sus necesidades y/o posibilidades, las cuales son insuficientes a la hora de desarrollar teletrabajo o clases online.

:: Tele educación y teletrabajo, difícil en nuestros días.

Al parecer entonces, estamos frente a una ilusión respecto a implementar o tener la posibilidad de realizar teletrabajo y menos teleducación de manera óptimas. Las brechas existentes transforman a un gran número de personas en anal-fabetos digitales. No es usuario quien sólo consume datos

navegando, mandando mensajes de voz para no consumir minutos de telefonía o leyendo y escribiendo solamente en rr.ss. No estamos realizando teleducación excepto, que algunos crean que los tiempos presenciales deben ser homologables a tiempos digitales, sin considerar las variables y dinámicas familiares (número de equipos disponibles, costo de conexión por hogar, espacios y tiempos adecuados de conexión). Las variables psicosocioemocionales que están afectando hoy en día a la población infantojuvenil en condición de confinamiento hacen que exista menor disposición a los aprendizajes duros o contenidos en su mayoría descontextualizados. Debemos considerar variables pedagógicas; abordaje del currículum y sus dimensiones. Esto nos lleva a cuestionarnos, más allá de aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales, la construcción del Currículum, la Didáctica (remota) utilizada y la Evaluación. Podremos en esta virtualidad evaluar procesos y demostrar desempeños esperados que realmente evidencien lo que queremos comprobar. Evaluar por evaluar sería a lo menos injusto. En último término, debemos considerar también el costo familiar, económico y emocional de quien es la otra parte en el proceso pedagógico, el docente, como facilitador de aprendizajes que sean realmente significativos en este contexto actual, y no solamente la entrega de contenidos por cumplirle a utp, dirección, sostenedor o ministerio, donde ni siquiera se ha considerado un subsidio por el gasto de “gigabytes” que significa poder conectarse a realizar una clase y reuniones propias de su función, que requiere de internet y un plan adecuado, muchas veces inaccesible en términos de costos.

La Educación a distancia es en términos reales en nuestro país, la ilusión de estar tratando de hacer pedagogía virtual en precariedad y desventaja, en el uso y acceso a la red y de las nuevas tecnologías. 

:: Bibliografía

:: <http://www.socialesudec.cl/wp-content/uploads/2020/04/guia-teletrabajo-docente-2.pdf>

:: Mg. David Cuadra, Universidad de Atacama;

:: Dr. Pablo Castro, Universidad de La Serena;

:: Mg. Ingrid González, Universidad de La Serena;

:: Dr. Cristian Oyanadel, Universidad de Concepción

:: https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/Informe_Final_IX_Encuesta_Acceso_y_Usos_Internet_2017.pdf
Ciper Académico, por Teresa Correa 08/04/2020 ver; <https://ciperchile.cl/2020/04/08/desigualmente-conectados/>



Constitución Culebra

Ilustrado por

MILCA
CÓMICA

:: Por **Nona Fernández Silanes**

Escritora y Actriz

Una constitución redactada por la gente. Que nadie se quede fuera de esa escritura. Que podamos entrar a ella como se entra a un malón, aportando con lo mejor que tenemos, con el poquito que sirve. Una constitución escrita en la calle, vinculada a la ciudadanía, que recoja las voces de los muros, de las plazas, de las asambleas barriales, de las ollas comunes. Que tome en cuenta los saberes comunitarios, territoriales, ancestrales, étnicos, corporales, emocionales. Que busque sus palabras a lo largo de todo Chile. En las aguas que ya no nos pertenecen, en las costas contaminadas, en los ríos y lagos secos, en la flora y fauna que se extingue, en los hielos que se derriten, en los bosques talados una y otra vez por las empresas forestales que ocupan Wallmapu. Una constitución que suene con acentos diferentes. Nortinos, sureños, isleños, patagónicos, desérticos. Que incluya las voces de la ciudad y del campo, de la cordillera y de la costa, de cada una de las regiones. Que sume las de los pueblos originarios, la de los inmigrantes, la de los niños, jóvenes y viejos. Que se escriba en gestos de señas, en lenguaje braille. Que todas y todos puedan comprenderla. Que se redacte con faltas de ortografía, en coa, con chilenismos y garabatos si es necesario. Una constitución disléxica, tartamuda, que hable por todas las voces. Que exprese incluso la de los muertos. Esa consigna cargada de memoria que exige no volver a repetir los errores del pasado. No seguir avanzando hasta no poner punto final a la violencia de estado. No permitir otra vez la impunidad. No permitir otra vez la falta de verdad, justicia y reparación. No aceptar más “la medida de lo posible”, sino que hacer posible lo que es justo y no claudicar en eso. Una constitución que resguarde y garantice el ejercicio y respeto de los Derechos Humanos para todas las personas y comunidades del pueblo chileno. Una constitución que borre la subsidiaridad del Estado. Que lo haga responsable del bienestar y la seguridad social de la ciudadanía, que lo obligue a no delegar en el mundo privado, para que la salud, la vivienda, la educación, el transporte, la cultura, las pensiones, el acceso al agua, no sean un privilegio. Que lo fortalezca para regular el mercado en beneficio de todas y todos. Que lo vuelva Plurinacio-

nal, garante de los derechos de los pueblos originarios. Una constitución antirracista. Una constitución anticlasista. Una constitución anticlerical. Una constitución ecologista. Que vele por el planeta, que consagre los derechos de la Tierra por sobre el mercado y la producción. Una constitución sin género. Que legitime la diversidad y disidencias sexuales. Una constitución marica, homosexual, trans, no binaria. Sin límites ni fronteras de ningún tipo. Híbrida, líquida, movable, que no se encripte en sí misma, que pueda modificarse tantas veces sea necesario según los movimientos del pueblo al cual organizará. Una constitución culebra. Que cambie la piel, que se renueve, que repte con el corazón en la tierra, a la altura de todas y todos, siguiendo nuestros pasos, sucia, cochina, llena de barro. Una constitución feminista. Donde las mujeres, que somos más del cincuenta por ciento del país, tengamos posibilidades reales de participar paritariamente en su redacción. De desplegar en ella nuestra mirada inclusiva, colaborativa, transversal. Una mirada que incluye la reflexión sobre todos los problemas de precarización de la ciudadanía, porque ahí donde hay uno, hay un grupo de mujeres sufriendolo y pensándolo. Una constitución que desarticule la discriminación y la violencia de género. Que establezca la autonomía de las mujeres y que garantice el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos. Una constitución que corra los límites de lo posible, desobediente, creativa, porfiada, que proponga e imagine un mejor futuro, como ha hecho el feminismo desde siempre. Una constitución cariñosa, convocante, que nos devuelva la pasión y las ganas de participar. Que nos entregue las herramientas vinculantes para habitar una verdadera democracia participativa donde sintamos que nuestra opinión, nuestros deseos y nuestras problemáticas, son importantes. Una constitución que nos dé el espacio para ser protagonistas de nuestra propia historia y no que una vez más, como siempre, sintamos que la historia nos la escriben. Una constitución pensada por la ciudadanía. Redactada por una Asamblea Constituyente Paritaria y Plurinacional. Y firmada, por supuesto, no por la presidencia de la república, sino que por el pueblo de Chile. **B**



Pintura gentileza de Rubén Schneider

:: ¿HAS LEÍDO A PRIGOGINE?

:: Por **Clemente Riedemann V.**

Profesor de Historia, Poéta y Antropólogo

No desperdices tu inteligencia ni tu sensibilidad escribiendo poemas que no traten del amor -dijo Rita.

Ya ni mi madre lee poemas -agregó. Es más, ya casi nadie sabe lo que es un poema- se atrevió a acotar.

Creo que ni lo poetas lo saben – siguió su alegato, mientras se dirigía a la cocina a leña para echar un palo dentro del fogón.

“Es mejor vivirlos que escribirlos”, esto lo dijo mientras se quitaba la falda. Justo Leonel estaba inspirado, así que se vio enfrentado a una encrucijada.

¿Has leído a Prigogine? –consultó aún, Rita. (Antes que Leonel pudiese responderle, ella se le puso de horcadas sobre los muslos).

“Dime que me encuentras amarga” –le conminó.

:: RAZONES PRÁCTICAS

1

Cuando Leonel dice “no tienes idea cuánto te quise” o “te quería con todo mi ser”, lo que quiere decir es “todavía te quiero” o “me gustaría quererte de nuevo”.

“No olvides que te quiero” significa “ojalá no dejes de quererme antes que yo a ti”.

2

Rita dice a Leonel que ella aprendió con Rilke a reconocer los actos rituales del amor: saludarse, tocarse, protegerse.

Por su experiencia / dice ella / que eso es posible sólo si en el vínculo confluyen la belleza, la sincronía y el ritmo.

Por ejemplo, como cuando ella, revolviendo una olla/ fuma / le tira besos.

3

A veces pasan varios días sin verse ni llamarse por el teléfono y de pronto se encuentran en el camino de buscarse o coinciden al momento de llamarse. “De repente sentí vértigo”, le dice él. “Yo también –dice ella- Pero sin vértigo no hay emociones.”

:: LÓGICA DE RITA

“Me baso en la observación, no en el tiempo”. Rita dijo esto mientras revolvía en la olla un budín de zapallitos.

Leonel se había pasado un buen rato observándole el trasero, que se parecía –según él- a la manzana del long play Abbey Road, pero aún así estuvo de acuerdo con ella.

“No cocino con el reloj. Vivo el proceso junto con los zapallitos. Así sé cuando están listos”.

Rita dijo esto mientras encendía un cigarrillo y bebía un sorbo de la copa de vino ubicada en el dintel de la ventana. Por la ventana se veía un árbol en medio de un sitio eriazo. Más allá se veía una casa y aún más allá el cielo azul, de cuando se está en la cocina y es verano.

–¿Sientes que te cocinas junto con los zapallitos?, preguntó Leonel, alarmado desde su lógica de macho.

“Así es –dijo Rita- De ese modo me doy cuenta cuando están a punto”.

Como Leonel se quedara sin saber qué decir / salió ella en su ayuda y, sonriendo, le dijo:

“En efecto, también procedo así en mi relación contigo”.



Breves notas sobre **PEDAGOGÍA DIFERENCIAS Y DIVERSIDAD**

:: Por **Rodrigo Sanhueza Mendoza**

Doctor en Educación, Profesor de Educación Diferencial

La preocupación por las diferencias, lo diferente y “los diferentes” se ha instalado dentro de nuestro sistema educativo con mayor o menor intensidad (Bazán, Sanhueza, Valladares & Chible, 2019). El concepto, ha sido relacionado con un “otro diferente”, que además es “extraño”, “anormal”, no obstante, las diferencias no son buenas o malas, mejores o peores (Skliar, 2008). Sin embargo, la carga despectiva del concepto nos conduce a uno nuevo, el diferencialismo que consiste en “separar, en distinguir

de la diferencia algunas marcas “diferentes” y de hacerlo siempre a partir de una connotación peyorativa” (Skliar 2008, p.23) lo que mueve ideológicamente a pensar que el sujeto considerado “diferente”, a la vez es constitutivo del problema, entonces se focaliza la dificultad, no en la diferencia, sino que en el “diferente”, pudiendo con ello “sospechar de esta modalidad de traducción pedagógica que se obstina desde siempre en señalar quienes son los “diferentes”, banalizando al mismo tiempo las diferencias (p.24).

Entonces el concepto de diferencia tiene un componente en el mundo social y educativo, cada vez que hablemos de diferencia, lo hacemos en términos estrictamente ideológicos. Es en ese sentido, que el análisis desde los hechos educativos debe ser visto desde la pedagogía crítica, como insumo al enfrentarnos a la diferencia y descubrir que, los discursos ideológicos y opresivos tienen un alcance que logra relacionarlo con la idea de normalidad /anormalidad e incluirlo en su narrativa.

Atañe, en lo fundamental, el concurso comprensivo de la pedagogía en tanto se enmarca en una mirada hermenéutico-crítica, esto es, en contraposición a los parámetros de la modernidad y a su influencia hegemónica en las prácticas educativas y en la construcción del tipo de sociedad en la que vivimos (Ayuste, 1999). Interesa sospechar de la ciencia como principal definición de la realidad social, tomando distancia de la objetividad como criterio de calidad del saber profesional, cultural y social, resistiendo a los propósitos positivistas explicativos y universalizantes. Sugiere Habermas (1984) que la pedagogía crítica se sitúa por un interés emancipatorio, contraponiéndose a la racionalidad instrumental que otorga un lugar favorito a la competencia, la productividad, el deseo de control, elementos de la vida cotidiana occidental que poco comprometen una idea profunda y auténtica de la diversidad (Ruz y Bazán, 1998).

La escuela como institución es el “lugar” donde se comparte la vida y representa un espacio privilegiado para promover una valoración fuerte de los otros, es ahí donde, Freire (1973), estableció que la escuela reproduce la sociedad, doméstica y oprime al quitarle la voz a los niños y niñas, excluyendo cuando incluye. Así, la educación del Otro no es ni será liberadora, si no es una práctica permanente de diálogo y reflexión sobre las condiciones históricas y culturales. Ubicados en un enfoque crítico, hablar de pedagogía de las diferencias invita a interrogar las prácticas de atención a la diversidad desde la intersubjetividad, el diálogo, el saber situado, la autonomía y la liberación.

Aunque el concepto más recurrente de diversidad, parece no ser un término unívoco ni menos consensuado, existe una postura crítica que cuestiona el verdadero sentido de la palabra diversidad, develando sus raíces epistemológicas y pedagógicas, portadoras sutilmente de una praxis social y escolar marcadamente controladora y estigmatizadora. Para Skliar (2008), la diversidad ha quedado vacía de contenido, banalizada y sin sentido, cosa que sucede

en el momento que la educación se da al trabajo de dicotomizar la diferencia tomando distancia con ese otro que juzga inferior, un otro no legítimo con rostro y existencia real, es decir el diferencialismo. En Bazán (2008), el término lo podemos ubicar dentro del modelo médico que clasifica, rotula y diferencia. No es casualidad, que la ciencia tradicional, amparada en el positivismo y el objetivismo, haga del conocimiento de la realidad (diagnóstico e intervención incluidos) un ejercicio permanente de clasificación binaria de los otros (positivo-negativo, sano-enfermo, normal-anormal), fortaleciendo así el enfoque médico tan propio de la educación especial más conservadora.

Entonces, el reconocimiento de las diferencias se constituye en una práctica educativa opuesta al reconocimiento de la diversidad, estando presente en todo ámbito: desde nuestro nacimiento –producto de la cultura dominante– nuestras características y singularidades nos hacen ser, por cierto, diferentes y con una construcción de identidad oprimida que define cómo vamos a actuar (Sanhueza 2016). Ser diferentes -no meros portadores de diferencias– inferioriza nuestro existir y nos oprime. Un diferente, es quien resulta del diferencialismo y es quien se queda con la parte negativa de la dicotomía. Paradojalmente, quien más se preocupa de la diversidad, la termina enjaulando.

Desde Foucault (2000) podemos considerar, que subyace al diferencialismo la idea de los conceptos oponentes de normalidad/anormalidad, los que pueden, desde la base explicar, esta acción diferenciadora en todos los ámbitos de la vida social. Una importante parte de su obra la dedicó a ello, cuando viaja al origen del concepto relacionándolo con la noción del niño pobre, el que históricamente fue objeto de cuidado institucional y estuvo bajo la tutela del Estado, noción que estuvo vinculada a la idea de desvío, anormalidad, incluyendo su hábitat. Surgen, entonces, los antiguos internados, con las funciones de mantener el control y disciplinar, para recuperar y regenerar; con ello creían defender al resto de la sociedad contra los peligros de los niños pobres, para vivir en orden y bienestar, así recae en la categoría de anormal, una creciente psicologización y psiquiatrización. Las clasificaciones, se popularizan y reproducen y de ese modo aparece la diferenciación, imponiéndose a una cultura que valida el control social sobre las “anormalidades”. Desde que se bosquejó esta suerte de “anormalidad”, surgen los mecanismos de reeducación como “tratamiento”, es decir, dispositivos de control y, por qué no decirlo, de seguridad. Este es el modelo adoptado

por el Estado para el mantenimiento del orden social. "Mientras (la anormalidad) estuvo casi por completo contenida en la categoría de "degeneración", dio lugar a elaboraciones teóricas irrisorias, pero con efectos duramente reales." (p. 297) Estas valoraciones, parecieran proceder de espectadores positivistas que no cuestionan ni juzgan la "normalidad", palabra que en realidad debiera escribirse entre comillas.

Skliar (2008) destaca que el fortalecimiento conceptual que ha dado legitimidad a una "alteridad deficiente" en la cual no pueden participar, en especial los considerados anormales o deficientes, los cuales son excluidos bajo rotulaciones deficitarias, tenemos nuevamente a los "otros" en la orilla del confinamiento, pues aparecen en un escenario de la vida social y no reconocemos esa dimensión diversa que enriquece, por ser tan humana, en cambio convocamos a la discriminación. (Bazán, Sanhueza & Cayul 2020)

Un paradigma de la diversidad, por ejemplo, puede posibilitar el debatir sobre las representaciones deficitarias del "Otro", más en franca oposición, el mundo moderno nos ha conducido por modelos médicos, psicologizantes y psiquiatrizantes. Podríamos esperar nuevas clasificaciones con sus respectivas exclusiones (es cosa de esperar una nueva versión del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM) de lo no considerado como normal, lo cual se debe corregir y disciplinar. Lo anterior pareciera no visualizarse en la exclusión, pues como hemos señalado, hay un carácter asistencialista, remedial como respuesta, en particular hacia la discapacidad en la cual se proponen modelos de atención: unos médicos, otros sociales, ambos apelando al diferencialismo, categorizando y segregando, los que podrían constituirse como una respuesta negada o una no respuesta.

La instalación de dicho paradigma debe desarrollarse en la permanente sospecha del modo en que escuela y sociedad simulan incluir y atender a las diferencias para maquillar y mantener el modo opresivo de estar juntos (Sanhueza, 2016). **b**

:: Bibliografía

- :: Ayuste, A. (1999). Planteamientos de la pedagogía crítica: Comunicar y transformar.
- :: Bazán, D. (2008). El oficio del pedagogo. Aportes para la construcción de una práctica reflexiva en la escuela. Editorial Homosapiens.
- :: Bazán, D.; Sanhueza, R.; Valladares, M. & Chible, C. (2019). Pedagogía de las diferencias (cuando el problema no es el otro, sino el que mira a ese otro). En: Bazán, D. (2019). La Escuela Inclusiva. Rosario: HomoSapiens.
- :: Bazán, D., Sanhueza, R., & Cayul, M. (2020). Escuela, certidumbre y servidumbre "todo cuesta arriba" para la inclusión y la convivencialidad. Revista Rumbos TS, (22), 9-24. <http://revistafacso.uccentral.cl/index.php/rumbos/article/view/405>
- :: Foucault, M. (2000). Los anormales (Vol. 217). Ediciones Akal.
- :: Freire, P. (1973). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.
- Ruz, J., & Bazán, D. (1998). Transversalidad educativa: la pregunta por lo instrumental y lo valórico en la formación. Pensamiento educativo, 22, 13-39.
- :: Sanhueza, R. (2016). La escuela como no-espacio para el Sordo: sentidos que la comunidad sorda de una escuela especial, otorga a la educación de estudiantes sordos (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- :: Skliar, C. (2008). Juzgar la normalidad, no la anormalidad en Revista de Pedagogía Crítica Paulo Freire.





:: Roxana Miranda Rupailaf

Profesora de Lenguaje y Comunicación y Poeta

*En los ojos de Fabiola Campillai se cierran los colores
en los ojos de Fabiola Campillai se abren las visiones
el sonido de los corazones que unidos
danzan en su marcha hacia el mañana*

*Los ojos de Fabiola Campillai están latiendo
abriendo flores que son volcanes de fuego
por los que caminar descalzos
pronunciando el nombre de los que no están
alumbrando el nombre de los que vendrán
andar
sudar
bailar
para que crezca el sol con la fuerza del mar*

*Fabiola Campillai
Fabiola Campillai
Fabiola Campillai
Fabiola Campillai
reitero tu nombre para que tu luz no nos abandone
reitero tu nombre como una forma de abrazarte toda el agua
obrero
esposa
madre indígena
mujer
crepúsculo alado*



Relatos Williche: “UNA NECESIDAD EDUCATIVA INTERCULTURAL”

:: Por **Alejandro Parra Santibáñez**

*Profesor de Estado Ed. Media en Castellano y
Relator Conjunto Musical Fusión Andina*

Relatos Williche es una obra musical, creación colectiva de la agrupación osornina Fusión Andina, que busca rendir un homenaje a la cultura cunco-williche-mapuche a través de la musicalización de un viaje ancestral por la cordillera de la Costa, en el que conocerán cuentos, leyendas y poemas propios de la tradición oral williche.

El proyecto surge por el año 2015 como una necesidad educativa intercultural, ante la escasez de textos escolares que rescaten las leyendas y tradiciones propias de nuestra cultura williche. Los relatos de pueblos originarios, por diversas razones, han visto cortados sus canales tradicionales de transmisión. Si no se crean o incorporan con urgencia formas contemporáneas de difusión, se corre el riesgo de perder una riqueza cultural de incalculable valor. Esta iniciativa, agrega la frescura y dinamismo de la creación y el arte, al musicalizar y rescatar, a través del relato y del re-

gistro audiovisual, la oralidad ancestral, como patrimonio inmaterial esencial.

Es notable la iniciativa de Mario Alejandro Utreras Himilmaqui, profesor de Historia y músico de la banda, quien inició el proceso de recopilación entre sus familiares y la comunidad; Alonso Reyes Rojas, profesor de Música, compositor e integrante del grupo, que recopiló y adaptó algunos de los textos que provenían desde Las Juntas en Trumao, hasta Pucatrihue en San Juan de la Costa. También fue muy importante, el trabajo de Carmen Jaramillo Hualamán, quien estuvo con el grupo cuando se comenzaron a incluir los relatos en sus presentaciones, incorporando expresiones y visiones auténticas de los williche, durante la primera etapa e incluso hasta hoy. En el ámbito musical y artístico la obra es dirigida por Juan Hinojosa y Roberto Díaz, respectivamente. Muy importante de relevar son los

“Así contaban los antiguos”

aportes, a esta creación colectiva, de los actuales y antiguos miembros del conjunto.

Relatos Williche tiene como precuela el cortometraje documental "Las huellas del agua", dirigido por el realizador audiovisual Carlos Rojas (2016), que da cuenta de la visión y convivencia de los williche con la naturaleza, frente a la visión de progreso que "prometen" las exploraciones mineras en la zona; una amenaza constante para la comunidad, ante una ley que ha favorecido la actividad minera y forestal por sobre los derechos de propiedad de las comunidades en el territorio williche-mapuche.

En ese contexto el grupo se encuentra con estos relatos a través del contacto con la comunidad lafkenche y con Don Arturo Camiao, Lonko y Apo Ülmen de San Juan de la Costa, que mostraron en el documental las problemáticas más apremiantes, contingentes y ancestrales. Se trata de una mirada crítica en el largo camino del williche que lucha no solo desafiante ante esta realidad adversa, también a través de estos relatos que son el testimonio de las costumbres que viven hasta hoy. En ese marco discursivo, conciente de su identidad, se ve la necesidad de que estas historias lleguen a la sala de clases y enriquezcan la educación chilena, dando valor a nuestra la cultura local.

La obra está compuesta por una canción que el grupo decidió incorporar como obertura, cuatro piezas instrumentales y seis textos declamados: un discurso de Arturo Camiao, Lonko de San Juan de la Costa; dos cuentos (Puniñe y el Liway), un monólogo (Trenewinka), cuatro décimas (Canillo) y un poema (Tatita Wenteyao). La música desarrolla un sincretismo organológico a través de ritmos étnicos, basados en melodías que fusionan el folclore con mucha libertad creativa. De esta forma el discurso del Lonko y los relatos se van intercalando con la interpretación musical que hace Fusión Andina de las leyendas y poemas recopilados.

Las palabras de Arturo Camiao abren la obra, dando una bienvenida a su territorio y cultura para después plantear la defensa del kúmemognen, la vida en equilibrio; reivindicando la lengua chesungún como la expresión más auténtica de su identidad y de su espacio sagrado, fortaleciendo el futuro de newen y señalando un buen camino hacia la libertad.

La historia cuenta como Wentru inicia su viaje por la ruta marera, desde Trumao a Pucatrihue, tal como lo hicieron

sus antepasados y el mismísimo Wenteyao hace muchos años. Pero el viaje por este camino se transforma en un trayecto espiritual, a través de visiones y experiencias que lo colocan al centro del desequilibrio que hay entre la naturaleza y su pueblo. Los duendes, Trenewinka y el Liwai, intentan desorientarlo y atraparlo en una realidad desoladora, donde la esperanza se desvanece ante el poder de Kaniyo. Sin embargo, la misma sabiduría de su gente le salva la vida, revelándole la posibilidad de reestablecer el equilibrio por medio de una rogativa a Wenteyao, considerado más que un protector del pueblo, más bien como el centro de las creencias numinosas, que se levantará desde las profundidades desencadenando fuerzas poderosas, telúricas y divinas que renovarán la esperanza y libertad williche-mapuche, por medio de sus tradiciones y costumbres.

El primer relato Puniñe (los duendes) es un texto que muestra el sincretismo entre lo williche y lo occidental, porque reconoce en los duendes a esos seres encantadores que, como los gnen, están vinculados a lugares sagrados de la naturaleza siempre generosa, pero también determinada por fuertes espíritus que pueden ser crueles, misteriosos y como en este caso, engañosos.

Se trata de un viaje que rememora la tradición marera de acudir a la costa para volver con productos al valle, que se inicia como un viaje físico para cruzar la Cordillera de la Costa hasta llegar al mar Pacífico. Wentru (hombre) evoca en su relato las veces que viajó con su padre, en convivencia con la sabiduría de la naturaleza, flora y fauna, que son parte de la cosmogonía williche. A mitad del camino pasa a la casa de su amigo Juan quien le recomienda quedarse, advirtiéndole que los duendes se burlan de las personas. Pero él decide continuar su viaje, perdiéndose por lugares fríos y tenebrosos, dando vueltas alrededor de un tronco hasta el amanecer, totalmente desorientado.

En este andar se manifiesta el desequilibrio a través de la presencia de seres míticos como Trenewinka, quien por medio de un monólogo nos revela el destino adverso y cruel que puede esperar a las niñas que se alejan de la protección de sus padres. Después de sufrir la visión de Trenewinka el Wentru busca refugio, pero cae dormido en el bosque, junto a un curso de agua, atacado por el Liwai quien toma su alma y sangre desde lejos; así sabemos que se trata de seres pequeños y encantadores que gustan atrapar las almas de los mapuche.

La Chemche de la comunidad, la sabia anciana, lo rescata de la muerte y, de esa manera, nuestro viajero pasa del trance de los sueños hacia un viaje mítico, donde se le revela la necesidad de buscar ayuda. Ella le muestra que esta fuerza del desequilibrio es Kaniyo, quien se aparece en sus visiones, sueños y experiencias. Wentru se enfrenta entonces a la tarea de restablecer el equilibrio y culminará su viaje de forma mítica, a través de una rogativa al Tatita Wenteyao, quien vendrá desde las profundidades del mar a reavivar las tradiciones del pueblo williche.

Los últimos textos son décimas y un poema que recrean el épico enfrentamiento entre Wenteyao, señor del mar y el clima, quien representa a la fuerza positiva, y Kaniyo a la pobreza y los malos momentos. Esta poderosa lucha podría ser la razón por la cual se realizó el primer Nguillatún, que dejó prisionero a Kaniyo en el cerro de la desembocadura del río Llesquehue en Pucatrihue.

Este nuevo proyecto le permite a Fusión Andina seguir proponiendo interculturalidad, rescatando la cosmovisión williche-mapuche por medio de la producción cinematográfica de un cortometraje musical de los Relatos Williche,

que cuenta con la Dirección de Jhon León Montenegro, el auspicio de la CONADI y la Municipalidad de San Juan de la Costa. Esta propuesta ha entusiasmado mucho a la agrupación, pues se trata de un material que simultáneamente renueva a la obra y al grupo en su visión social, que busca aportar al quehacer educativo y cultural de la comunidad.

Al final de este viaje creativo comprendemos con claridad que solo conociéndonos podremos llegar a querernos, con todas nuestras raíces, con todas nuestras grandezas y debilidades. En otras palabras, sabiendo por qué somos mapuche-williche sabremos lo que espera de nosotros la historia. 

:: Presentación Centro Cultural Osorno para Festival de la Vendimia en Camarones, Arica (agosto 2020).
<https://www.youtube.com/watch?v=6EiAB84ekiQ&t=123s>

:: Documental de Fusión Andina "Las Huellas del agua" dirigido por Carlos Rojas (2016).
<https://www.youtube.com/watch?v=bJRAG9ayqbc>





:: FUIMOS EL PARAÍSO

:: Por Isabel Guerrero

Profesora de Castellano y Filosofía,
Poeta y Directora Revista Mal de Ojo

*Fuimos el paraíso
de una tumba oscura llamada Chile*

*vergel de temblores
paisajes arboledas
de queltehues y gaviotas*

*prisión grabada en el grillete
cuando los ojos de la india
parían entre rejas las manos del niño cielo*

*en cada extremo del mapa
se hizo huérfano el imaginario
mientras perros baboseaban
las calles y palomas
anidaban en alcantarillas*

*ese era nuestro nido tumba
burbuja negra sin escapatoria
ahogando la sangre
de los muertos*

*para ser raíces que algún día
brotarían en lenguas
pero las palabras en los muros
olvidaron sus nombres*

*ya de vez en cuando una madre puma
asoma su cabeza por el valle
y un maullido despierta
a la india que canta ecos de una historia tierra
armonía de peces sonoros
que ni el desierto puede arrebatar
porque las olas guardan huesos y en ellos se
tropieza la memoria*

*en nuestra pequeña bóveda
cordillera mar arena y hielo
de hemisferios mudos heredamos
siendo lápida para los rostros
de todos los amaneceres
que vendrán*



:: Por **Mauricio Redolés**

Poeta y Músico

POEMAS DEL EN CIERRO

"Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"

XII TESIS SOBRE FEUERBACH. Carlos Marx.

REVISIONISMO DE LA XII TESIS SOBRE FEUERBACH

"Los virus no han hecho más que enfermar, e incluso matar a las personas, pero de lo que se trata es de transformarlas".

EL ENEMIGO INVISIBLE

Los Presidentes dicen que estamos en una guerra contra un enemigo invisible.

Pero... ¿Quién es el enemigo visible?

¿Se esconde tras el enemigo invisible?



:: RE-MIX DEL ÉXITO RADIAL DE LOS AÑOS SESENTA “QUE SE MUERAN LOS FEOS”

DE NICOLÁS GARCÍA CURIEL.

*Que se mueran los feos
Que se mueran los feos
Que se mueran toditos
toditos, toditos, toditos los feos
Que se mueran.
Yo, yo, yo no soy muy feo
Y si tu no me quieres, ni modo, también yo
me voy a morir.*

*Que se mueran los viejos
Sobre todo las viejas
De enfermedad preexistente
muriente, su ente caliente
De fiebre tos seca
Violeta la dermis
Su baba sangrienta, trombosis sufriente
Que se mueran.*

*Yo, yo, yo no soy tan viejo
Y como vivo en Las Condes o en Vitacura
Soy rico y por ende soy joven
No me voy a morir.*

*Que se mueran los pobres
Sobre todo los negros
Encerrado en covachas, en cuevas, en
montones los tontos
De a miles los pillos en los conventillos*

*Emigrantes son pobres y feos y sobran
Me cobran impuestos
Mi plata es pa ellos y no crean riqueza y
sobran que mueran
Como en Ecuador, Como en Brasil y en
Estados Unidos
Que sobran por feos
Que se mueran luego.*

*Yo, yo, yo que soy tan rico
Millonario y rubio
Con mis hijos rubios, mi esposa muy rubia
de buena familia
Con genes muy rubios
Y como gente decente y de plata
Si Si nos da la lata tomo mi helicóptero
Si no mi avioneta (si no soy hueveta)
Y a la playa me voy
Y saco su saque
su pito su wiskhy
Su anfeta, su vino su vodka naranja
Y bien aperado en mi cabañita
Segunda o tercera vivienda bonita
Los niños y el perro se van a la playa
¿Y yo? ¿De postre? ¡Papayas!
Voy a la segura
Y así, ni cagando, tampoco cantando, ni
menos rezando
Yo me voy a morir.*

CHILE Y EL RACISMO COMO UN VIRUS SOCIAL: LA DISCRIMINACIÓN TATUADA EN LA PIEL.



:: Por **Julio Sáez G.**

*Dr. en Ciencias de la Comunicación y del Periodismo.
Académico e Investigador Independiente*

Cada cierto tiempo la opinión pública en Chile y el mundo se estremece por casos evidentes de racismo brutal como la muerte del ya icónico ciudadano afroamericano George Floyd. En nuestro suelo tenemos sangre mapuche derramada donde el racismo es una explicación: Catrillanca, Treuquil y Huenante (primer detenido desaparecido en democracia), sólo por mencionar casos de reciente data. Sin embargo, pareciera ser que es mejor ver la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio.

Pero, ¿qué hace que naturalicemos el racismo en nuestra cotidianidad? ¿somos conscientes de este fenómeno en nuestros microactos vitales? ¿qué tipo de racismo predomina en Chile? En este artículo buscaremos alguna respuesta que revele nuestra compleja relación societal.

Convengamos como acta de nacimiento del racismo en nuestra América morena el día 12 de octubre de 1492 cuando Europa pone un pie en América e instala la hegemonía del hombre blanco por sobre las culturas amerindias, al exterminar a millones de indígenas y tomar posesión de sus tierras, construyendo un complejo sistema de clases sociales ligadas al color de la piel. Sistema de interacción social que tiene consecuencias hasta hoy en la sociedad chilena. Entiendo aquí por racismo, junto con van Dijk (2006) un sistema de dominación y desigualdad social.

Cual virus en tiempos pandémicos el racismo se cuela como polizón y se inocula en nuestras prácticas sociales y nuestro sistema sociocognitivo sin siquiera lo advirtamos, mediante un poderoso mecanismo simbólico: el lenguaje.

Este racismo simbólico es sutil y casi imperceptible y se da en nuestras cotidianas relaciones. Quién no ha escuchado o leído frases como: “nació blanquita y de ojos claros”; “(fulanita) se casó con un cholito, pero el hombre es muy trabajador”; “tiene cara de nana” (alude que la persona tiene rasgos indígenas y es pobre); “ese indio, negro y pelos tiesos”, “se necesita joven buena presencia para trabajar” (evidentemente de rasgos no indígenas) etc.

Esta viralización infecto-contagiosa no hace más que dejar en evidencia un imaginario social y visual ad perpetuum y que continúa dando forma-desde los albores de la Conquista- a las relaciones entre el color de la piel y el estrato social, al quedar los grupos “racializados” confinados a posiciones de subalternidad en la vida social, laboral, educacional, operando lo que Margulis et al. (1998) llaman la “racialización de las relaciones de clase”.

Los invito a realizar el siguiente ejercicio: ¿cuántos periodistas “rostros” de noticiarios poseen rasgos indígenas? ¿existen autoridades gubernamentales, eclesiásticas, parlamentarias, empresariales de apellidos y rasgos ancestrales? ¿cuántos artistas de la amplia gama del arte elitista proceden de la etnia mapuche? La respuesta es cercana a cero. Los casos excepcionales, solo confirman la regla.

Probablemente en Chile opere un mecanismo de discriminación social que –desde la conformación del Estado-nación- siga patrones racistas cotidianos que mezcla aspectos de “raza” (como el color de la piel) y factores culturales (como la creencia de la inferioridad de la cultura aborígen, por ejemplo). En Chile, me atrevo a sostener, impera una perfecta cromocracia (cromo= del griego ‘color’ y cracia= del griego ‘gobierno’): en donde el color de la piel, mezclado con los aspectos sociales, personales y culturales determinan la posición de cada cual en el eje Dominación/Subordinación. Esta cromocracia es un sistema (interaccional moldeado por percepciones humanas) en donde el color de la piel (blanca) y la clase social funcionan como dispositivos de poder que se retroalimentan y auto-reproducen.

Claramente, en Chile opera una variante del racismo europeo, a raíz del cual y siguiendo a Deleuze y Guattari (2000) “[...] el racismo europeo [y chileno por inclusión] ...nunca ha procedido por exclusión, ni asignación de alguien designado como Otro. [...] El racismo procede por determinación de las diferencias de desviación, en función

del rostro del Hombre blanco que pretende integrar en las ondas más excéntricas y retardadas los trazos que no le son conformes. [...] Desde el punto de vista del racismo, no tiene exterior, no hay gentes de afuera”.

Lo propio de la dominación blanca es el sometimiento de la alteridad al Modelo fenotípico del blanco intentando la asimilación de los rasgos que no le son “europeizantes”. Esto lo vemos palmariamente en todos los medios de comunicación, que son el “espejo” social donde nos miramos: el “blanqueamiento” en los spots publicitarios, donde los participantes de claros rasgos norte-europeos “venden” persuasivamente la ilusión de ser parte de esta anhelada “cromocracia”. La política como actividad social, representativa para bien y para mal de cómo somos, no queda al margen de esta selectividad pigmentaria: los que gobiernan proceden, en general, de la casta blanca que en los albores de la colonización expropiaron para sí las tierras, las riquezas y el concepto de estado-nación chileno, donde el otro: “moreno”, “mapuche”, “pobre” e “ignorante” no cabe en los límites del territorio material y simbólico.

Al adentrarnos en las peculiaridades del racismo chileno, partiremos cuestionándonos qué procesos históricos conforman el discurso racista en Chile. Para aproximarnos a una respuesta incorporaremos los aportes de la investigadora chilena, Patricia Bottinelli, quien en su artículo titulado “La tradición del racismo en Chile” (2006), plantea que son cuatro los acontecimientos que constituyen los marcos históricos de la configuración del discurso racista en nuestro país: la invasión de la Araucanía o fase colonial de la guerra de Arauco; la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y su episodio cúlmine, la guerra del Pacífico; la ocupación de la Araucanía o fase republicana de la guerra de Arauco; y la conformación del Estado nacional moderno en el contexto de la desnacionalización de su economía o de la dominación imperialista.

Por la naturaleza de nuestro trabajo, no realizaremos una mirada sobre el devenir de la discursividad racista en estos cuatro períodos históricos, sino que sólo nos servirá de contexto para una mejor comprensión de las representaciones dominantes respecto de la alteridad mapuche. Dicho esto, nos abocaremos a explicitar algunas de las características del racismo en Chile, a través de la exposición de las conclusiones de diversas e importantes investigaciones de académicos de nuestro país, quienes abordan los discursos de élite en la política, los medios y otros ámbitos

del discurso dominante. Los referidos trabajos han sido compilados por Teun van Dijk en sendas publicaciones: en su obra *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina* (2003) incorpora los aportes de Dermota (2002) Merino (2000) y San Martín (2001) y, en *Racismo y Discurso en América Latina* (2007) reseña los hallazgos investigativos de Merino, Pilleux, Quilaqueo y San Martín (2003).

Dermota (2002) al analizar críticamente la prensa chilena en democracia, concluye: a saber, la utilización de estrategia global de presentación negativa de los “otros”, de un grupo étnico minoritario, que se caracteriza por la autopresentación positiva que comporta el papel de la víctima y por la mitigación, la negación o la mera elisión de las malas acciones “nuestras”. Merino (2000), por su parte, señala que la prensa utiliza una representación sutil e indirecta sobre la “amenaza” que representan los mapuches. Así, en otras épocas se les representaba como ebrios o bárbaros, en la actualidad se les tilda de extremistas o terroristas. Además, recalca que el resto de los artículos periodísticos sobre esta etnia es, esencialmente, folclórico-con una apariencia inocente-pero que no está libre de estereotipos. En la conclusión de su tesis doctoral, Berta San Martín (2001), afirma que: 1. Los periódicos en general utilizan abundantes estrategias indirectas para representar a los mapuches de forma estereotipada y prejuiciosa, vale decir, como atrasados, irracionales, irresponsables, violentos, delincuentes y opuestos al progreso; 2. El grupo y la cultura dominante se representan como muy superiores y representan negativamente a los “otros”; 3. Existe una marcada tendencia a la conocida estrategia de pasar por alto “nuestros” defectos: las agresiones históricas y contemporáneas de los “winkas” y su explotación de los mapuches, hechos que se niegan, mitigan e ignoran.

Finalmente, en el artículo titulado “Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche” (2007) los académicos Merino, Pilleux, Quilaqueo y San Martín concluyen que a nivel del discurso cotidiano no mapuche, encontramos: 1. Presencia de prejuicios y estereotipos que se concretan de manera más explícita en los estratos bajos y más implícita en los hablantes de estratos medio y alto; 2. Las categorías de prejuicio y estereotipos más relevantes son el racialismo, el paternalismo como expresión contemporánea y más encubierta de la anterior, la diferencia y la violencia. En el nivel discursivo de los medios determinan los autores que los medios actualizan las ideologías y las categorías

de la cultura dominante en un intento de explicar desde esa perspectiva los conflictos interétnicos. En el nivel discursivo político chileno concluyen que éste muestra rasgos variables de prejuicio étnico y racismo, por lo que es más explícito y beligerante el discurso de los dirigentes del agro y de empresas forestales y más implícito el discurso de las autoridades gubernamentales. Este discurso atribuye prejuicios y estereotipos relativos a los mapuches como violentos, agresivos, primitivos, sin educación, incapaces de reflexión lógica y guiados por su instinto. En lo que respecta al análisis del racismo en los textos escolares los investigadores encuentran que en sus contenidos abundan prejuicios y estereotipos. Por último, concluyen que la población chilena muestra un marcado etnocentrismo que se refleja en el uso de estereotipos y prejuicios sobre los mapuches. 

:: Bibliografía

- :: BOTTINELLI, A. (2006). “La tradición del racismo en Chile”. En: Anuario de Postgrado, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, LOM: 113-130.
- :: DELEUZE, G. Y GUATARI, F. (2000). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Paris, Pre-textos.
- :: DERMOTA, K. (2002). *Chile inédito: el periodismo bajo democracia*. Santiago, Ediciones B.
- :: DIJK, T. A. van (2006). “Discurso de las élites y racismo institucional”. En LARIO, M. (ed). *Medios de comunicación e inmigración*. Murcia, CAM – Obra Social. *Convivir sin racismo*: 15-34.
- :: (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- :: MERINO, M.E. (2000). *Análisis crítico del discriminatorio de la prensa chilena: estudio de un caso*. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. Omazein 5.
- :: PILLEUX, M., QUILAQUEO, D. y SAN MARTIN, B. (2003). “Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche”. En: DIJK, T. van (comp.) *Racismo y Discurso en América Latina*. Barcelona, Gedisa: 137-178.
- :: SAN MARTIN, B. (2001). *La representación de los mapuches en la prensa nacional*. Tesis para optar al grado de doctor en Lingüística. Universidad Católica de Valparaíso.



PARA SOÑAR EN ESTOS DÍAS.

:: Por **Rosabetty Muñoz** / Profesora de Castellano y Poeta

En medio de la incertidumbre de estos días, leo Vida de Chéjov escrita por Irene Némirovsky y me conmueve la voluntad del personaje /autor para buscar la nobleza, la práctica de pequeñas virtudes: “está mal mentir, robar, contestar mal a tu madre, maltratar a los animales” dice Némirovsky, que decía Chéjov. Aunque no le gustaba predicar, ahí estaba aún en medio del caos, la miseria, el hambre; intentando cincelar los espíritus de sus hermanos. Deseo de perfección, dice Némirovsky, exigente en ese lento trabajo continuado que cumple en su espíritu, su obra, en su alma y que continuará sin descanso hasta su muerte.

En la escuela que sueño, ése es el empeño de todos. Cultivar el riquísimo bosque interior, sus numerosas y fragantes plantas, aquellas que todos tenemos y a veces mueren por falta de riego. Como todo cultivo, nos pide dedicación y conocimiento acerca de las condiciones necesarias para la vida. La escuela que sueño está ligada profundamente a la comunidad y sus preocupaciones mínimas y máximas.

Una escuela que permite el ocio, el estar sin hacer nada (ni conectado a los millones de bites de información: sólo abierto a las cosas naturales del mundo y el pensamiento, las emociones propias) en largos espacios del día. No pierde el tiempo cuando la mente divaga, las emociones bullen, las ideas germinan.

Esta escuela soñada tiene salas temáticas donde los profesores ofrecen lo esencial de sus conocimientos vinculados siempre a las demás disciplinas; profesores que leen mucho, con visiones de mundo diversas, que son capaces de mover sus paradigmas, refrescarse, respondiendo a las profundas inquietudes de los jóvenes y niños. Profesores con firme vocación que saben que el sentido de su trabajo es formar seres humanos y ayudarles a encontrar un proyecto de vida que los lleve a la felicidad. Todos merecen ser felices y la escuela debe trabajar con ese eje, por eso, es una escuela sin violencia, sin discriminación, sin competencias ni clasificaciones. Sueño con padres que tienen tiempo para educar y que, por lo tanto, valoran los gestos que acercan a sus hijos hacia la verdad, la belleza, la bondad. Los estudiantes de esta escuela - extendida, llena de ventanas, pintada de colores alegres - son atentos unos con

otros, amables, pero también críticos y alertas para no dejarse engañar por los voladores de luces que este sistema les propone seductoramente. Estudiantes participando de la experiencia de aprender, curiosos, apasionados, generosos para desplegar sus talentos, “ser manzana y rodar a los pies de otros” como dice el poema de Sergei Esenin.

La escuela que sueño es parte de un mundo mayor y es capaz de comprenderlo, de participar en él, de formar ciudadanos que creen en el bien común y saben que su participación es imprescindible.

La escuela que sueño tiene profesores de todas las edades y los mayores son muy respetados porque tienen un cúmulo de experiencia que entregar: se les escucha, se les considera a la hora de armar los planes educativos y se les reconoce el aporte en la formación de generaciones y generaciones. Los profesores más jóvenes son muy bien preparados en su especialidad y humildes, dispuestos a estar siempre aprendiendo del capital cultural de los estudiantes, de los demás profesores, de los paradoscentes y auxiliares, de cada miembro de la comunidad educativa. En esta escuela, todos saben lo que significa comunidad y creen en ella.

Esta escuela se extiende a las veredas, a las vías, a los espacios públicos porque en todos se está educando. Es una escuela enorme que abarca los letreros publicitarios, las cadenas de televisión, las radios y los periódicos, donde jamás debería haber contenidos que trabajen en contra de lo que se está tratando de formar en los niños y jóvenes. En la escuela que sueño no se enseñaría la lengua muerta de los vociferantes aparatos comunicacionales.

La escuela que sueño recuperaría palabras perdidas y maravillosas que dicen mejor el mundo que queremos. Esta escuela creería en las palabras y su efecto transformador del mundo y volvería a darle protagonismo a la literatura en las conversaciones, en los libros de clases, en las salas. La literatura salva vida. Lo he visto. Esta escuela que sueño recibiría a muchos heridos del alma y les daría elementos para que encuentren su particular forma de estar en el mundo. La poesía sería protagonista de esta escuela y todos serían más felices. Estoy segura. **B**

¡URGENTE! SEXUALIDAD CONSCIENTE:

“Aportes para educar desde una mirada feminista”

:: Por **Cristina Díaz Mayorga**

*Psicóloga Humanista Transpersonal
y Coach Profesional*

Las cifras de asesinadas por razones de género a nivel mundial son brutales y dolorosamente crecientes. Mujeres que en algún momento de sus vidas han sido violentadas por sus parejas, historias de niñas maltratadas y abusadas sexualmente por adultos, las jóvenes adolescentes acosadas en las calles, secuestradas, violadas, desaparecidas y ultrajadas por desconocidos son reiteradas. El aprendizaje de la sexualidad de niños y jóvenes influido por la pornografía es claramente preocupante. Atrocidades como las prácticas culturales de mutilación genital realizadas a niñas en África o los juicios legales con defensas aberrantes tales como “desahogo sexual” en el caso de Chubut, por mencionar algunas, atentan hoy contra el desarrollo en libertad, dignidad y equilibrio de millones de mujeres en el mundo.

El patriarcado es un sistema social que se organiza de manera jerárquica, donde unas categorías predominan sobre otras. Es decir, el hombre prevalece sobre la mujer, a eso le llamamos machismo. Los adultos se imponen a los niños: a eso le denominamos educación tradicional. A la supremacía blanca la reconocemos como racismo. Esta cultura educa a las personas para reproducir relaciones de dominación y desequilibrio, básicas para toda manifestación de violencia, exclusión y explotación.



Como mujeres, feministas conscientes, hemos podido experimentar y percibir el ser parte de una sociedad que nos incomoda y violenta cotidianamente. Hoy nuestra tarea es aportar al debate ideológico en pos de transformar el actual estado de cosas alcanzando condiciones históricas distintas, compartiendo algunas reflexiones colectivas a través de esta publicación, proyectando las voces de muchas de nosotras y de nuestras antecesoras en la lucha feminista.

:: Acerca del mito de la inferioridad

Autoras feministas, por mencionar algunas, Flora Tristán, Gerda Lerner y Margarita Pisano, señalan que el mito de la inferioridad de las mujeres sustenta la tradición cultural patriarcal. Este es un proceso histórico lento y extenso, asociado a cambios en los sistemas de producción y en los credos religiosos. Ambos afectan directamente la forma de participar de las mujeres en la vida de las sociedades y en la construcción simbólica de la sexualidad. De una tradición en la que la Gran Madre (diosa) era venerada por su capacidad de dar vida se transita a otra en la que las mujeres desaparecen del culto, siendo sustituidas por dioses masculinos. Las mujeres pierden su estatus y valoración social. La sexualidad femenina se sataniza, particularmente por los ciclos biológicos propios de su naturaleza: *Las mujeres no podían entrar a los templos mientras menstruaban". "Cuando las mujeres parían no podían ingresar a los templos durante un mes si su hijo era hombre, y durante dos meses si había nacido mujer" (Rodrigáñez y Cachafeiro, 2007).

Flora Tristán, en el siglo XIX señalaba que las tradiciones religiosas judeocristianas, las llamadas Religiones de Libro (judaísmo, cristianismo y tradición católica) en sus doctrinas, "establecieron la presencia de la mujer como la responsable de todos los males: Eva, en el mito de la creación, incita a Adán a pecar, escuchando a la "serpiente". La mujer es la causante del "pecado original" y por ello es relegada de cualquier rol de autoridad al interior de la iglesia. Posteriormente, la iglesia deja de tener potestad sobre el conocimiento y lo asume la ciencia. Sin embargo, los científicos y filósofos también han justificado la premisa de la inferioridad de las mujeres, señalando que ellas eran seres biológicamente por debajo de los hombres, que no estaban dotadas de inteligencia, que actuaban de manera irracional y por ende necesitaban de un dueño: "un hombre".

Durante siglos este mito se justificó desde la biología y por tanto era considerado un hecho irrefutable. Derivado de éste, las mujeres no debían participar de espacios públicos, ocupar puestos de poder, expresarse a través del arte, desarrollar la labor científica y/o generar conocimiento. Se sostuvo durante mucho tiempo que la única posibilidad de desarrollo de una mujer era estando casada, ejerciendo la maternidad y los cuidados de la familia. Las mujeres que pretendieron seguir intereses distintos fueron invisibilizadas, maltratadas, encarceladas y/o asesinadas por transgredir las normas de su tiempo.

:: Educación sexual como camino

Entenderemos el Feminismo básicamente como una visión ideológica que cuestiona la cultura tradicionalista en la cual se establece la supremacía masculina por sobre la femenina como parte del orden natural derivado de la diferencia biológica.

La cultura patriarcal ha fomentado una construcción del género limitada y rígida. Se nos ha hecho creer que las conductas y formas de relacionarnos entre hombres y mujeres están directamente determinadas por nuestra biología, es decir, "son naturales": "las mujeres son así porque tienen útero", "los hombres son así porque tienen testículos". Las teorías feministas lo han refutado, asignándole al género el carácter de construcción cultural, por tanto, aprendida en nuestros procesos de socialización. Es decir, los modos de ser mujeres y hombres derivan de la cultura y de las condiciones históricas imperantes.

La naturalización de los estereotipos de género es una de las cuestiones básicas que impactan a nivel intersubjetivo en las personas: "Crecemos encasillados simbólicamente en funciones, roles y valores introyectados profundamente en nuestro inconsciente" (Pisano, 1996). Las identidades de género tradicionales se desarrollan en opuestos polarizados: lo femenino es restrictivo de las mujeres y lo masculino es restrictivo de los hombres. Es así como cabe preguntarse: ¿Qué es lo femenino? ¿Qué es lo masculino?

"Los hombres no lloran, deben ser machos, heterosexuales, racionales, fuertes y valientes," son algunos de los mensajes clásicos transmitidos en la infancia a los varones. "Las mujeres deben ser señoritas, delicadas, afectivas, comprensivas, lindas y querer ser madres" son frases escuchadas reiterativamente a mujeres en talleres varios, fiel reflejo de las visiones tradicionalistas acerca del género. En las comunidades educativas hay bullying muchas veces asociado a discriminación de género: "eres gay", "no seas niña", "esta es una suelta", "nadie te pesca por fea", son frases que evidencian cómo se obliga a niños y niñas a cumplir una expectativa cultural sesgada. Los estereotipos tradicionales de género actúan como "camisas de fuerza". Si no te acomodas a ellos entonces eres distinto, distinta, trayendo como consecuencia la marginación y la agresión activa. La construcción tradicionalista del género es polarizada y se basa en identidades parcializadas y opuestas: por ningún motivo el niño o joven puede parecer femenino, o lo inverso. De ahí se explica la homofobia y la lesbofobia.

¿Cómo sería una educación sexual distinta a la tradicional?

CUESTIONADORA:

:: De los imaginarios sociales tradicionales constitutivos de las identidades de género. Son aprendidas, entonces podemos promover el desarrollo de cualidades compartidas que trasciendan los cuerpos que las expresan.

:: De los mensajes de género estereotipados que muestran los medios de comunicación, la literatura y la música. La industria cinematográfica y audiovisual refuerza modelos como: las niñas son las princesas rescatadas por un príncipe, los niños son los superhéroes que luchan para salvar a la humanidad. Estudios acerca de la literatura infantil indican cómo los personajes principales son varones y las niñas son personajes secundarios. Además géneros musicales que promueven una sexualidad estereotipada y machista.

:: De la asignación de los juguetes y juegos por género. El juego en la infancia es un modo de representar el mundo, por lo que sería relevante, independiente de su sexo, que jueguen a: alimentar, cuidar, criar, liderar, y a practicar deportes, entre otros, diversificando sus experiencias de juego.

:: Del amor romántico como modelo. Tradicionalmente el amor es entendido como un sentimiento que nace de la percepción de incompletud y de carencia de un ser hu-

mano. Esto conlleva la construcción de vínculos ansiosos e inseguros, el otro u otra me pertenece, la obligatoriedad del “amor eterno” y el sacrificio como demanda de los participantes. Como consecuencia aparece el ejercicio del control, historias de deshonestidades, dominio y sumisión.

:: De la heterosexualidad como norma. Es fundamental superar la aversión social que se tiene de las diferencias sexuales. La homosexualidad y el lesbianismo no son patologías y pueden aparecer legítimamente en la conducta de niños y niñas como parte del ejercicio de su sexualidad.

:: De cómo los adultos y adultas criamos. Dejemos de estigmatizar a las niñas con el “ser bonitas y buenas”, preparándolas para gustar y a los niños con ser “listos y valientes”, preparándolos para el éxito. Sería humanizador permitir que niños puedan expresar su vulnerabilidad y recibir una respuesta empática y que niñas puedan manifestar su fuerza y ser legitimadas en ello.

:: Del maltrato infantil y el adulto centrismo, los cuales son parte de una visión patriarcal. Generemos interacciones sanas y apegos seguros para la crianza respetuosa, compasiva y nutricia. Imprescindibles para generar una cultura de solidaridad, libertad y paz.

:: Del modelo familiar tradicional heterosexual, excluyente de otros modos de hacer comunidad y familia. Es necesario que los hombres transiten al espacio privado como las mujeres lo han hecho al espacio público. Ampliar las posibilidades del ejercicio de la crianza a hombres y mujeres por igual.

:: De las relaciones de violencia en pareja y de las prácticas de abuso sexual.

Finalmente, los cambios culturales son lentos, especialmente en este ámbito. El patriarcado produce “mujeres y hombres sumisos a sus mandatos”. En este orden social, se ejerce el poder en base a la dominación, al miedo y la culpa de las personas. De lo anterior se desprende, que no es casual que el Aparato Estado evada una educación sexual profunda y revolucionaria. Por ello esta interpelación busca tensionar nuestro sistema de creencias. Para ello superemos mitos, tabúes y/o juicios. Estemos dispuestos y dispuestas a desafiar nuestros juicios para emanciparnos verdaderamente de los paradigmas hegemónicos dominantes. 



:: EL DESPERTAR

*Desde el vacío,
los harapos,
el despojo.*

*Desde el abandono de la tierra a la semilla,
desde el agua a contracorriente,
la lluvia germinal de tus pupilas.*

*Yacen plantas secas
desde tu mirada agonizante.*

*Aquel día floreció el cardo,
empuñaste con fuerza tu mochila,
te dieron fuerza tus ovarios
para compartir como nunca un salto a la encrucijada.
Ya no seríamos los mismos
la lucha en la cama, en el puerto, en la cocina
tendría nuevos aromas.*

A libertad, esa que ya temíamos perdida.



:: HEMBRA/TIERRA

*El horizonte es escabroso en tus ojos
el vidrio empañado
sugiere moléculas masoquistas
el monte del horizonte
olvidó la saliva que le empapaba
perdió el humedal y se volvió sequía.*

*Los monstruos
escarban mi tierra
desde fuera y desde dentro,
siento lluvia acida
mi tierra llora sangre en su vertiente
se desliza en cauces de recuerdos.*

Qué queda para contarte.

*Mi cuerpo llora cauces sangrientos
tus manos no acarician sino rompen
mis senos derraman leche agria
mi sangre se enraíza
para renacer hembra/tierra.*

:: Por **Ariela Santana**

Psicopedagoga y Poeta



La enseñanza de la música de concierto chilena en la escuela: REFLEXIÓN EN RELACIÓN AL PATRIMONIO MUSICAL

:: Por **Juan Miguel Mayorga**

Profesor de Educación Musical

A ctualmente en Chile la educación musical se enseña desde un currículo estandarizado, ampliamente difundido. Este currículo musical ha contribuido a promover la práctica de la música de tradición oral y popular nacional. Sin embargo, la música de concierto chilena a nivel escolar, ha sido poco socializada y practicada con nuestras alumnas y alumnos. Por ende, como profesores de música, podemos ajustar nuestra práctica e incluir nuevos desafíos musicales con buen criterio. Como señala Juan Pablo González (2010: 10) la socialización de este repertorio estuvo limitada por el insuficiente desarrollo de las industrias discográficas, radial y del espectáculo, que más bien contribuirá a la difusión de repertorio chileno de concierto en el país a partir de la década de 1930, gracias al apoyo de las esferas privada, universitaria y estatal.

En este sentido, se puede establecer que uno de los factores que ha atrasado el desarrollo de la escucha y vivencia con este tipo de música ha sido la poca difusión radial y televisiva de obras chilenas de concierto. En mi experiencia escolar, sólo tengo recuerdos de la práctica musical de obras de Illapu, Los jaivas, Violeta Parra y Los Prisioneros, todos ellos ampliamente tocados y difundidos en los medios radiales y televisivos de la década de los 90. Referente a esto, siempre me pregunté si existía música de concierto chilena y cuáles eran las razones por las que no se ensañaba. Según lo anterior, un problema no menor que ha tenido esta música es su intermitente circulación, por lo cual no es posible reconocer tipos de obras y tendencias compositivas. Asimismo, las obras pocas veces han sido grabadas en discos compactos y en

su mayoría financiados por fondos públicos y universitarios o por algún sello independiente, quedando relegadas a espacios académicos y el conservatorio de música. En cuanto a esto, habría que mencionar que el auge de la grabación digital de música de concierto chilena llegó recién a fines de los años ochenta, gracias a la implementación del Ministerio de Educación de un fondo de desarrollo artístico.

Si bien es cierto, en nuestros días radioemisoras como radio Beethoven y algunas radios universitarias contemplan una nutrida programación de música de concierto, habría que especificar qué porcentaje de música de concierto chilena se emite. Por otro lado, la televisión tampoco nos ofrece la oportunidad de conocer nuestra música de concierto. Una excepción fue el extinto programa "Creaciones" de canal 13 en donde se mostraba a la audiencia óperas del modelo clásico centroeuropeo, tal vez en el cable puedan existir ciertas excepciones, con canales como ARTV.

Otro factor decisivo en la baja difusión de esta música a un nivel escolar se debe a la escasa edición de las obras de compositores chilenos. Por ejemplo, sería diferente nuestra conexión con esta música si entráramos a una librería y nos encontráramos con diversas ediciones de las obras musicales de concierto chilenas. La riqueza de obras y su valor didáctico en muchas de ellas valida el hecho de difundirlas a un nivel educacional.

En este contexto, tenemos compositores que también escribieron música para uso educacional, como Pedro Humberto Allende, Carlos Botto, de uso didáctico pianístico como Elena Weiss, Leni Alexander, Iris Sangüesa, Eleonora Sgolia, Juan Lémann, Estela Cabezas, Ida Vivado, René Amengual, Domingo Santa Cruz y Próspero Bisquertt. De uso masivo como Luis Advis, Alberto García Guerrero y de uso académico como Carlos Isamitt y Enrique Soro. Además, se puede señalar el aporte de compositores que contribuyeron al género vocal, es el caso de Marta Canales, Silvia Soublette, Alfonso Letelier y Juan Orrego Salas. Por otro lado, se pueden nombrar compositores nacionales destacados en el género sinfónico como Carlos Riesco, Darwin Vargas, Jorge Urrutia Blondel y Santiago Vera Rivera. En la actualidad destacan connotados compositores como Eduardo Cáceres, Andrés Alcalde, León Schidlowsky, Aliocha Solovera, Andrés Maupoint, Alejandro Guarello y Edgardo Cantón.

Ante esto, los desafíos pendientes son dos: el primero es difundir de manera efectiva la música de concierto chilena y el otro desafío es enseñar esta música de manera coherente y significativa. Por ejemplo, siguiendo los ejes del Programa de Estudio de Sexto Año Básico del Ministerio de Educación¹ podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Cómo un alumno o alumna podría escuchar y apreciar fuera de la clase de música la obra *La voz de las calles* de Pedro Humberto Allende? ¿Dispone el alumno o alumna de un real acceso al consumo de esta música? ¿De qué forma podemos mantener motivados y encantados a nuestro alumnado con la música del patrimonio musical chileno? ¿Cómo puede resistir en el currículo la música de concierto chilena frente a la invasión de la industria musical popular difundidas en las redes sociales?

Claramente aprender a escuchar música de concierto no es algo tan cercano y cómodo para un niño o niña de sexto año básico. *La voz de las calles* de Allende es una obra sinfónica de grandes magnitudes, la que sin un guía o una referencia extra musical muy didáctica resultará un trabajo infructuoso al momento de pedirle al alumno o alumna que la escuche y aprecie en su casa.

Incluso con el acceso democrático de YouTube o plataformas de Streaming en nuestra web o Smartphones, tampoco podemos clarificar qué porcentaje de estos alumnos y alumnas realmente podrá escucharla. Es importante en este sentido y como se asevera en el artículo de la Revista Docencia en su edición n°37, invitar a los docentes de música a construir una escuela intercultural que nos enorgullezca como nación diversa. Puede ser una buena estrategia en nuestras aulas Chilenas del Siglo XXI implementar una discoteca amplia que incluya en cada escuela discos compactos de variada música chilena de concierto.

De acuerdo a lo anterior y como afirma Koyre² que la gramática de la escuela es el texto escrito y su soporte es el libro, tal vez sería una buena idea diseñar un texto de música para cada nivel en el que contemple la práctica de obras de música de concierto chilena. La creatividad en la confección de este soporte puede afectar positivamente la relación que tienen las alumnas(os) chilenos con la práctica musical de obras nacionales. De acuerdo a esta idea, obras sinfónicas o conciertos para instrumentos de grandes magnitudes pueden ser reducidos y arreglados a los instrumentos comúnmente disponibles en los establecimientos.

La tarea de dar un nuevo aire a lo que se ha hecho en décadas en materia de educación musical es enorme, sin embargo, si la buena disposición existe de parte de los profesores en interpretar este tipo de música en nuestros niños podremos enriquecer nuestro campo.

En este mismo ámbito, como cada profesor enseña lo que estipula el programa de estudio para cada nivel, no sería mala idea que cada alumno y alumna trabaje un libro de educación musical bien contextualizado con música de concierto chilena y aplicándolo en el aula. De esta manera, indirectamente estaremos potenciando una mirada más humanista en la educación, ya que lo que vale es el desarrollo de cada alumno(a) de acuerdo a su capacidad³.

Finalmente, el desafío de incorporar la música de concierto chilena en el siglo XXI como parte sustancial de la formación musical en las escuelas, nos insta a seguir proponiendo ideas claras para hacer efectivo este cambio de mirada en nuestra enseñanza. De acuerdo a lo expuesto, una manera posible podría ser recolectar, revisar y clasificar los diversos métodos/repertorios musicales chilenos existentes para diferentes tipos de instrumentos y desde

esta metodología dar a conocer las músicas de nuestro patrimonio en el aula enfocado en el aprendizaje coral e instrumental adaptados a cada nivel de enseñanza. Asimismo, se puede desarrollar este patrimonio musical chileno en espacios más acotados como talleres instrumentales, específicamente en la práctica del teclado, la guitarra, la flauta dulce y el acordeón.

Por lo mismo, la educación musical tiene un gran desafío en la actualidad y es integrar en nuestras aulas una experiencia musical desde la infancia que desarrolle el canto, la expresión de melodías y texturas sonoras con sentido estético, la euritmia y la contemplación del entorno sonoro⁴.

De acuerdo a lo expuesto, se puede sostener que la formación musical de nuestro alumnado debe ser integral y rigurosamente planificada, poniendo énfasis en el cultivo de la apreciación musical y la percepción sonora de las diversas músicas del mundo y especialmente las músicas de nuestro país. Una educación musical enriquecedora se hará efectiva en la medida en que nuestros alumnos y alumnas sean capaces de contemplar el sentido estético de la música y valorar el patrimonio musical de nuestra tierra. 

:: Referencias

:: 1 Mineduc, Planes y programas sexto año básico, Educación Musical. p.32 http://www.curriculumenlineamineduc.cl/605/articles-20711_programa.pdf Fecha de visita 13/05/2016

:: 2 Autor citado por Mejía en su artículo Un Acercamiento Pedagógico al uso de la Tecnología en Educación. p.41

:: 3 Casassus, J. (2007) Una nota crítica acerca del proyecto de Ley General de Educación. p.4 http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/jcasassus_nota_critica.pdf Fecha de visita 15/05/2016

:: 4 Del Campo, Marcela (2015) "Una educación musical de calidad en la infancia requiere una formación docente especializada", desde Docencia 57, p.68

:: Bibliografía

:: Bustos, R. (2012). La mujer compositora y su aporte al desarrollo musical chileno. Santiago. Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile

:: Cobos, D., Orbeta, A. & Del Campo, M. (2015). "Panel: Problemas y desafíos en la formación de profesores que imparten artes", Docencia, 57, pp. 60-71

:: Curriculumenlineamineduc (2012). "Música, Programa de Estudio para Sexto Año Básico". En: http://www.curriculumenlineamineduc.cl/605/articles-20711_programa.pdf

:: Guiauditiva "Música chilena del siglo XX y la construcción sonora de la Nación". En: <http://guiauditiva.uc.cl/musicachilena.pdf>

:: Mejía, R. (2004). "Un Acercamiento Pedagógico al uso de la Tecnología en Educación", Docencia, 24, pp. 39-49.

:: OPECH (2007). "Una nota crítica acerca del proyecto de Ley General de Educación", En: http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/jcasassus_nota_critica.pdf

:: NO HAY AIRE PARA MÍ EN ESTE MUNDO

:: Por Carlos Trujillo

Doctor de Literatura y Poeta

"No puedo respirar"

*Fue lo que dijo el ser humano George Floyd
Por ocho minutos y cuarenta y seis segundos
O si ustedes lo prefieren –hombres y mujeres del siglo XXI--
Nueve minutos exactos en un reloj antiguo
O el reloj digital de su celular
Para hacerlo más fácil y digerible para todos y todas
Tan digerible como un pastel de crema
Comprado en cualquier café multinacional
Que se ha ganado la esquina más preciada
De cualquier ciudad en la lejanía del oriente
O en el desmembradísimo occidente
Que lucha día a día –sin atisbos de tregua--
Por hacerse trizas a sí mismo
Sin el menor remordimiento.*

"No hay aire"

*Fue lo que quiso decir
"No hay aire para mi gente en este país de mierda"
--Perdonen que no pueda decirlo en inglés--
Fue lo que quiso decir George Floyd
En Mineápolis, el 28 de mayo del año 2020
Como si fuera el 28 de mayo del año 1800
O el 28 o el 29 de mayo de 1840 o 1850
O de cualquier año de hace dos o tres siglos
Y los amos y los esclavos fueran cosa de todos los días
Y la policía de las ciudades y los estados
No existiera ni siquiera en la imaginación
De las mentes más desarrolladas de ese tiempo
Y la ley fuera sólo
Y absolutamente nada más
Que la voz de las familias poderosas
Dueñas de las plantaciones de algodón
O de las crecientes industrias
Y de los apellidos que se volverían
Sinónimo de riqueza e indiferencia
Los siglos venideros.*

"No puedo respirar", dijo George Floyd

*Mientras su cuello se adormecía sobre el pavimento
Mientras se adormecían su corazón
Y su cerebro sobre el cemento duro
Y se adormecían sus brazos y sus piernas
Y se adormecía todo su cuerpo
Y cada célula de esa preciosa armazón
En un sueño impensable
Y no deseado*

*A pocos pasos de volverse sueño eterno
Aplastado por la inhumana rodilla
De un policía insensato – un red neck
De esos que piensan que sólo valen ellos--
Para quien en su descerebrada realidad
Vestir un uniforme
No es servir a la ley establecida
Por la constitución de su país
Sino ser Dios de todas las religiones
Habidas y por haber o nunca habidas
Ni por haber ni en el más impensable de los mundos*

"No puedo respirar"

*O mejor dicho "I can't breath"
Fue lo que dijo en susurros
Nuestro hermano George Floyd
Afroamericano-asiático-latino, hindú
Hombre de todos los colores
Y tradiciones culturales
Excepto blanco
Durante esos larguísimos minutos
Un tiempo eternizado en la historia de la humanidad
En esos ocho minutos
Y cuarenta y seis segundos
Vividos en Powderhorn, Mineápolis,
Estado de Minnesota, en los Estados Unidos
Del insufrible Donald Trump
Que se han vuelto días y semanas
De siete días con sus respectivas noches
Y en meses y años que aunque aún no lo son
Sin duda lo serán
En la memoria de los que sigamos vivos
Para recordarlo*

Nueve minutos en los que George Floyd

*--O sea, cada uno de nosotros--
Pidió vivir hasta en su último aliento
Como si la vida –su propia vida y la de todos nosotros--
Fuera controlada en un libro maquiavélico
Escrito por la policía de Mineápolis
Y nosotros
Todos nosotros
--negros, latinos, árabes, asiáticos, hindúes--
simples plumas de esta ave que es la vida
Necesitáramos un pasaporte al día
Y un salvoconducto recién hecho y recién timbrado
Para poder respirar como los otros.*



Alejandro Treuquil, O EL RACISMO CHILENO

:: Por **Pablo Azocar**

Escritor y Periodista

Los chilenos se mostraron escandalizados con el asesinato de George Floyd y con el racismo en Estados Unidos, pero en esos mismos días se cometió un delito semejante en el sur de Chile, el asesinato a sangre fría del werkén mapuche Alejandro Treuquil, y la gran mayoría de los chilenos como si oyera llover. El caso ni siquiera ocupó las primeras planas de los diarios, ni encabezó los noticieros de la televisión.

Desde que se inició el proceso de transición en 1990, los sucesivos gobiernos democráticos se empeñaron en sofocar la crítica y el debate. En nombre del consenso el país se llenó de tabúes y de temas ocultos o prohibidos, y el escaso debate tendió a la caricatura, la descalificación, los golpes de autoridad. Y claro: el estallido social del 18 de octubre pasado exhibió todos los quistes que se habían

ido engendrando en la trastienda, irrumpieron de golpe todos los reclamos silenciados, incontables demandas e insatisfacciones, expresadas muchas veces con violencia.

La mayoría de los chilenos suele observar el tema mapuche desde lejos, como si no fuera algo que les concierne directamente. En las encuestas una enorme mayoría reivindica sus orígenes europeos y muy pocos reconocen lo que diferentes estudios científicos han demostrado: el marcado mestizaje de los chilenos, la masiva presencia genética de los pueblos originarios, incluyendo en los sectores económicos más altos.

Alejandro Treuquil tenía 37 años y era werkén de una comunidad de Collipulli (Región de la Araucanía). Un werkén es una autoridad tradicional mapuche que cumple la

función de consejero y muchas veces de portavoz de su comunidad. El pasado jueves 4 de mayo Treuquil llevó su viejo automóvil a reparar, pues estaba coordinando para el día siguiente una visita a algunos de los presos mapuche. Después, al caer la tarde, se fue a buscar un caballo que se le había perdido, con la ayuda de tres adolescentes.

–Vuelvo al tiro, guatoncita, pon la tetera para que tomemos mate –le dijo a su mujer, Andrea Neculpán, según una entrevista que ella le dio después al medio electrónico Interferencia.

Ya había oscurecido cuando unos desconocidos lo atacaron a mansalva: una bala le atravesó el cuello. Treuquil murió en el acto. Quedaron gravemente heridos los adolescentes que lo acompañaban.

Treuquil era werkén de la comunidad We Newén, que reivindica unas tierras que disputa con la Forestal Arauco. Recientemente Treuquil había dado dos entrevistas, una a la radio Universidad de Chile, el día anterior a su muerte, donde denunciaba el asedio y hostigamiento de carabineros, especialmente durante las últimas dos semanas. Lo llamaban a distintas horas por teléfono para amenazarlo. Un perdigón disparado por un carabiniere lo había dejado inconsciente una semana antes, y dos días después su mujer sufrió un aborto espontáneo producto de unas bombas lacrimógenas que los mismos uniformados lanzaron adentro de su casa.

En la entrevista radial, un día antes de morir, Treuquil relató que lo amenazaban y lo insultaban casi cada vez que pasaba un vehículo policial haciendo patrullaje. “No sé por qué lo hacen”, dijo. El día anterior habían llegado carabineros en un zorrillo y se metieron violentamente en su casa. “Si quieren detenerme, háganlo, pero dejen a mi familia tranquila, dejen de asustar a mis hijos”, les dijo Treuquil, y añadió que si no se iban iría a buscar a sus peñis para defenderse.

–¡Con tus peñis o sin tus peñis, te vamos a matar igual! –le respondió un jefe policial–. ¡Indios culiaos, ya van a caer uno a uno!

Treuquil dejó tres hijos pequeños. Andrea Neculpán, su mujer, relató en esa única entrevista: “Mis hijos lloran, me dicen ‘mamá, ¿qué vamos a hacer?’; y el chiquitito me dice que el papá está en el cielo y que cuando pase un avión lo va a traer”.

Carabineros, una institución llena de escándalos de corrupción y profundamente desacreditada, parece empeñada desde hace años en una guerra brutal contra los mapuches, como si se tratara de un asunto personal. Como en los westerns, los carabineros se han convertido, en la práctica, en una suerte de brazo armado de las grandes forestales. Pero en Santiago nadie o casi nadie dice nada, nadie o casi nadie les pide cuentas a los ministros del Interior o a los gobiernos centrales, porque el tema es virtualmente invisible para el resto de los chilenos.

Como en el caso de George Floyd, el asesinato de Treuquil trajo a la memoria otros muchos crímenes de mapuches en los últimos años. El comunero Camilo Catrillanca (24 años) también había sido amenazado por carabineros (“¿quieres que te mate como a tu peñi?”) días antes de ser asesinado en noviembre de 2018: le entró por la nuca un proyectil disparado por el sargento Carlos Alarcón, miembro de Comando Jungla de Carabineros. Como si no bastara, para eludir su responsabilidad la institución policial hizo un grosero montaje, que fue descubierto por la Fiscalía y varios uniformados fueron dados de baja.

Alex Lemún (17 años) fue asesinado en 2002 por el carabiniere Walter Ramírez, un caso que se aclaró en la justicia recién una década y media más tarde. En 2006 a Juan Collihuín (71 años) lo mató una bala disparada por el carabiniere Juan Mariman. José Gerardo Huenante (16 años) desapareció en 2005 después de ser subido a una patrulla de Carabineros. Jaime Mendoza Collío (24 años) murió en 2009 por un disparo del carabiniere Miguel Jara. Johnny Cariqueo (20 años) falleció en 2008 producto de una golpiza brutal que le dieron cuando estaba detenido en una comisaría.

Otros dirigentes mapuches asesinados: Lemuel Fernández (2019), Luis Marileo (2017), Patricio González (2017), Macarena Valdés (2016), Víctor Mendoza Collío (2014), José Quintriqueo (2014), Rodrigo Melinao (2013), Matías Catrileo (2008), Zenén Díaz Necul (2005), Julio Huentecura (2004), Jorge Suárez Marihuan (2002), Mauricio Huenupe (2002), Agustina Huenupe (2002).

Todo esto apenas aparece en los medios de comunicación chilenos.

En la Araucanía, en la práctica, opera una suerte de Estado de Sitio: represión, cárcel y silencio público. La situa-

ción no ha cambiado en los últimos 30 años. Sólo con los mapuches los gobiernos chilenos aplican una y otra vez una norma que instauró Pinochet: la Ley Antiterrorista. En la prensa episodios como el de Treuquil suelen aparecer reducidos a las páginas policiales, cuando no son directamente omitidos. El gobierno de Piñera ha radicalizado este fenómeno, abordando el “problema mapuche” con un sólo expediente: más lenguaje bélico, más carros blindados, más represión.

Desde el retorno a la democracia, se impulsaron diferentes comisiones e iniciativas políticas para abordar el “problema mapuche”, pero nunca llegaron a ninguna parte. Los “expertos” dan todo tipo de recomendaciones que nunca se aplican. Diversos organismos internacionales, como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU o Amnistía Internacional, han condenado al Estado chileno por el trato que da a los pueblos originarios.

Pero nadie parece darse por enterado.

En la actualidad Chile reconoce oficialmente la existencia de nueve pueblos originarios. En el Senado duerme desde hace años un proyecto que declara como “genocidio” el exterminio de los habitantes de la Patagonia y Tierra del Fuego (los pueblos kawesqar, selk’nam, aoniken y yagán) a manos de los propios chilenos. Los integrantes de los pueblos originarios enfrentan diferentes formas de discriminación racial y social: en promedio son más pobres y tienen mayores tasas de desempleo y analfabetismo que el conjunto de la población chilena, menos conexión a internet y más desprotección social. Han sido uno de los sectores más golpeados por el coronavirus, ya que viven mayoritariamente en sectores rurales y la mitad no tiene acceso al sistema de salud.

—Trataré de hacer justicia, aunque sea en vano, porque un pobre en este país nunca consigue nada —dijo Andrea Neculpán, la viuda de Treuquil—. Pero antes voy a hacer lo que me pidió mi marido: “Quiero que me velen como mapuche, que bailen choike, no quiero que estés triste, quiero que coman y bailen”. 





:: QUIMERA

:: Por Pandora Saad

Poeta

*Cuando baja el sereno,
y el viento se detiene a espiar
caricias venidas del árbol más alto del pueblo.*

*Ninfas curiosas,
escuchan atentas los besos que aúllan,
como abejas borrachas les persiguen,
salen al encuentro de exs heridxs a bala.*

*Cuarzos,
reflejan nubes plateadas de espanto,
tiemblan piedras mojadas de sangre,
ruge el cielo.*

*Ladridos en la nuca de perros sin dueño,
rayos invisibles que estremecen,
se escucha la furia,
la conciencia cósmica desatada.
Salitreras perdidas,
ecos de sol furioso en pechos despellejados,
lágrimas secas,
evaporadas,
que no alcanzan ni a mojar la tierra.*

*Toques en puerta de madera,
nadie llama,
nadie aparece,
te tocan la espalda
no quieres mirar,
susurran tu muerte.*

*Te despiertas caminando descalzo en el mar,
ves nubes de tormenta,
sientes un rayo atravesar tus ojos,
despiertas sentado en un botecito llamado
"Pincoya".*

*A lo lejos,
divisas una casa perdida en los árboles,
una abuelita preparando su mate,
cuidando un fogón,
pavesas van quemando sus agonías,
me despierto sudando helado,
con la sensación que algo se está apagando,
que algo se consume.*

ANGELMÓ: Antiguo mercado Chilote

Conocí el Gran Angelmó en la década del 60, matriz entonces de embarcaciones a vela. Hasta este gran pozón llegaba todo el archipiélago a vender sus excedentes y a buscar sus faltas. También usábamos esa ruta los estudiantes de la costa oriental de la Isla Grande y de todo los archipiélagos. De Huar venía Víctor Mansilla, Armando Barría de Achao y Tito Pinto de Chonchi.

Nos juntamos en el Colegio San Javier durante seis años. Angelmó era la plaza chilota; el primer gran supermercado que abastecía a este Puerto que, después del terremoto, crecía aceleradamente, hacia los cuatro puntos cardinales. Carretones cargando y descargando; lanchas, como barriles chicheros, varadas en la playa barrosa, tras una larga travesía. Velas renegridas, pero no por eso con menos donaire que las gaviotas, sus compañeras de navegación. Hombres y mujeres pregonando y demandando papas, maderas y leña, corderos, aves de corral, productos caseros. Tiempos de las sartas con mariscos ahumados y quimpes de pescado. Tiempos del poncho, de las linternas y las lámparas Petromax. Tiempos de 'maichiles', como llamaban despectivamente los ciudadanos a los isleños, por su aspecto humilde y la rusticidad de sus modos campesinos. Ellos, los isleños, iban con una misión perentoria:

:: Por Renato Cárdenas Á.

Profesor y miembro de la Academia Chilena de la Lengua.
Destacado Investigador de la Cultura Chilota.

Anda al pueblo, hermano,
anda;
y tráete plata y azúcar.
Anda, hermano, al pueblo
a vender estas cuantas gallinitas,
y tráete también esa luna grande
que siempre vemos reflejada
en nuestros ojos.
Seguro que allí debe estar
porque en el pueblo hay muchas cosas lindas
y allí debe de estar la luna.
Y tráete plata, hermano,
mira que el camino es difícil
y está oscuro debajo de la lluvia.
Anda al pueblo.
Yo aquí esperaré hasta que vuelvas
y te tendré tortillas en el fogón.
Apúrate, y tráete plata y azúcar y luna
porque estamos quedando atrás
y tenemos que alcanzar como sea
la orilla donde los otros llegan.
Anda, hermano.
Yo aquí, mientras tanto,
prepararé el fuego y la tierra
para que la hagamos florecer
cuando tú traigas plata y luna¹.

Desde un recodo Pacheco Altamirano lo ve todo con sus manos de espátulas y trazos gruesos. Manoly observa al maestro desde su atelier cercano y tiñe todavía con imprecisión sus telas. Gastón Gómez ya camina por la misma ruta. Hardy Wistuba ya había ganado un sitio al lado de los grandes artistas nacionales.

Estamos en los 60. El tren es la conexión con Chile que llegaba hasta Puerto Montt, frontera que los chilotes habían aprendido a deletrear: 'vamos a Chile', decían, cuando salían de sus islas. Angelmó fue la antesala al continente, a la modernidad y también a la Patagonia porque, desde este puerto, zarpaba el Navarino cargado de isleños que iban al austro 'a buscar plata'. En sus mejores tiempos Angelmó se extendió hacia Chinguí -el viejo Chinguí- y por el otro extremo hasta La Poza, frente al actual Museo y Terminal de Buses.

Angelmó se fue borrando como una acuarela mal cuidada. Se lo llevó el tiempo, las carreteras, la construcción del puerto y, desde los 80, los intereses productivos se concentraron al interior del mismo archipiélago. Hoy se mantiene, especialmente para los turistas, una esmirriada escenografía de lo que fue este maravilloso lugar, que todavía mantenemos con nostalgia en la retina.

:: De Melipulli a Ángel Montt

Angelmó es víctima del desarrollo de la ciudad, de su ruta comercial. Angelmó es el mercado de abastos. Muy distinto al puerto -ubicado frente a la ciudad- que acoge a las embarcaciones mayores y al comercio de ultramar. Angelmó se quedó a la entrada del pueblo, en los extramuros. Empieza a ser una caleta, con esas características, a partir de la colonización alemana. Sin embargo, debió tener un nombre -el mismo de ahora u otro- como lo tenía Cayenel y otros lugares que lo perdieron junto a su rol geográfico o no fueron habitados. Todas estas geografías eran territorio mapuche y transitoriamente chono. Durante la colonia española fueron campamentos y astilleros de los chilotes que los usaron en el procesamiento del alerce para otras latitudes. A mediados del siglo XIX seguían en los mismos afanes, ahora como empresas familiares, que vendían en Calbuco y Ancud.

:: ¿De dónde viene el nombre Angelmó?

Hace un tiempo se produjo una furibunda polémica por el origen del étimo Angelmó que debió haber ruborizado a

más de algún lingüista. Discutir acerca de la validez de un significado y no de otro para una etimología es casi tan arriesgado como decir que la iglesia de uno es la verdadera y a las otras mandarlas al infierno.

Toda incursión a la raíz lingüística de un topónimo indígena es hipotética porque resulta imposible rastrear los orígenes, en culturas orales que probablemente son milenarias. Distinto resulta buscar esas raíces en una onomástica respaldada con escritos. Se pueden hacer propuestas respecto al origen de la palabra Angelmó:

:: Anjel Montt

Se dice que un médico de Puerto Montt, era propietario del borde costero que seguía a Cayenel, antes de Chinguí, donde se instaló una caleta chilota, a fines del siglo XIX. El galeno propietario se habría llamado Ángel Montt y la gente que ocupó el lugar lo llamó Angelmó.

Por aglutinación y apócope su nombre, en boca de la gente, se convirtió en Angelmó y, más aún, fue asociado al sufijo/situativo -MO que, en la región, lo llevan el 4,1 % de los lugares. Esto hace que se fije en la memoria y el uso.

:: Un fantasma histórico

El mayor problema para avalar esta tesis es que este médico no aparece en la papelería histórica de la ciudad, lo que hace dudar de su existencia. Muchas veces la gente cubre con fabulaciones o chascarros su falta de información lingüística, como esta etimología folklórica que me tocó oír en Butalcura:

"El río estaba muy crecido, nadie osaba cruzarlo, pero el curita lo atravesó para llegar a su iglesia. Ante la incredulidad de sus feligreses, alguien exclamó: "P'ta el cura", frase que se hizo popular y derivó en el nombre que hoy tiene Butalcura." Si don Ángel Montt no existió para la historia, existe hoy para la gente que ha creído un rumor, tal vez la humorada de un cronista lúdico o fantasioso y esta etimología ya forma parte de la leyenda local.

:: Linaje Mapuche

La palabra ángel o arjel aparece en nuestra región como un apellido mapuche. El origen de topónimos basados en un 'cunga' (linaje) o tótem instalado en un sector es parte de los mecanismos de nominación territorial.

No debíamos descartar tampoco la asociación entre este tótem mapuche y el ángel occidental, situación avalada por la hibridación que caracteriza la construcción de muchos topónimos regionales como: Pastamó, Guardiamó, Loncotoro, Cuchimalal, Pumanzano, Hornopirén.

La lengua 'oficial' reutiliza el envase vacío y lo resignifica. Así ocurrió con la 'alita' o lita, ese plato vegetal para abalear trigo y otros cereales; a quien se le pregunte responderá que es porque se bate como una alita para sacar el cascabillo al trigo. Sin embargo, la lita deriva de 'lithrán' que significa tejido muy tupido. Algo similar ocurre con 'medán' (del mapudungún: meshán, regalar). Hoy, a quien se le pregunte, responderá que Angelmó deriva del ángel de alitas blancas.

:: Bancos marisqueros

'Ngeiles' son bancos de mariscos; la mariscadora chilota 'hace ngeil' cuando remueve con sus pies el fondo marino para extraer 'conquihuenes', por ejemplo. También se decía: geile, ñeil, ñeigl(e).

Aquí tenemos una raíz mapuche regional desde donde podemos encontrar la base de 'ángel'. La A- es pleonástica,

como el caso de alita, que recién mencionábamos. El situativo -MO quivale a: en, entre, con, donde..., en este caso referido a bancos de mariscos (NGEIL).

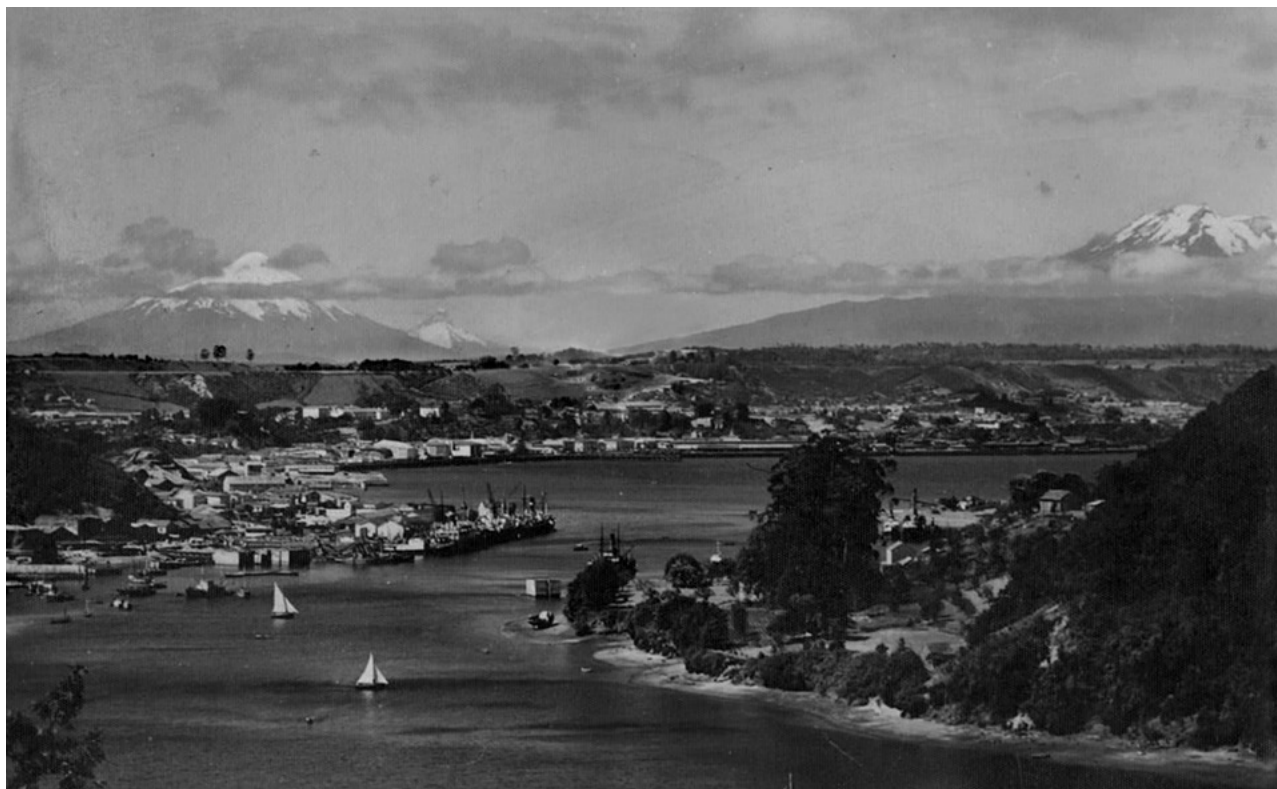
Así tendríamos A-NGEL-MÓ: 'donde hay bancos de mariscos'. Hay que observar el topónimo CAYENEL, lugarejo colindante con Angelmó, compuesto por CAYÜ - NGEL, es decir, 'seis ngeiles o bancos marisqueros'.

Recordemos que las playas de Puerto Montt fueron eliminadas con los rellenos de la costanera y el puerto y con los desagües de la ciudad.

Esta propuesta me parece la más acertada desde el punto de vista lingüístico. A don Ángel Montt, mejor, dejémoslo en el anonimato. 

:: Referencia

1 :: Sergio Mansilla Torres. En: http://sergiomansilla.com/revista/poeta/poesia/castellano/articulo_317.shtml





:: NO TE PUEDO DESPERTAR

:: Por Amado Lascar

Profesor de la Universidad de Ohio

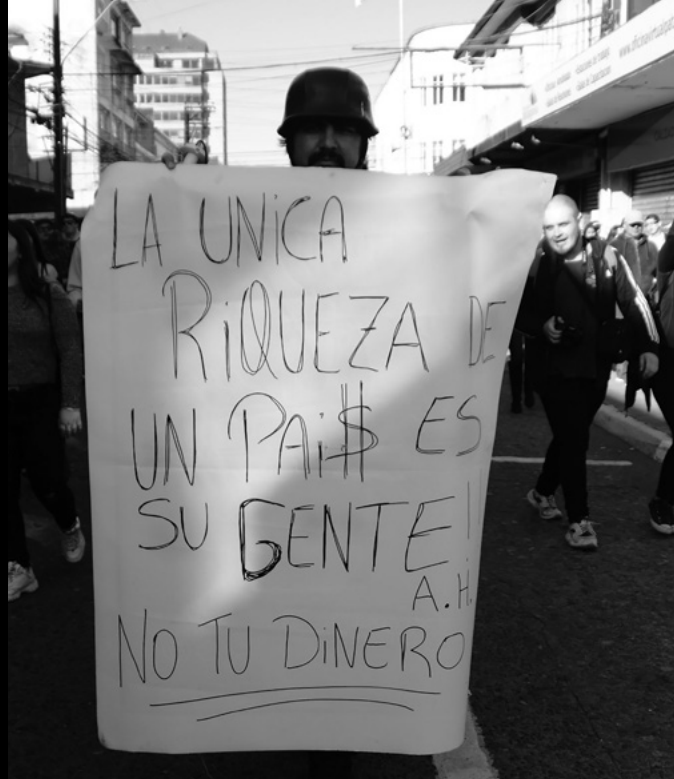
*Si no te da más que para estar dormido
no puedo hacer mucho para despertarte
Sigues riendo, saltando y jugando
como si no pasara nada
Poemas, películas, conferencias
nada parece mostrarte más allá del horizonte
que tienes en tu cuartito
en vez de una ventana*

*Lo voy a aceptar porque ya me han
atacado los dolores en las manos
la parálisis en la sociología y el destino,
sin embargo, tengo algo que decirte mientras
juegas a dejar de envejecer:*

*Si te gusta habitar el gallinero
no puedo probarte que no eres gallina
pero el tema es este
yo no lo soy
ni me apetece ni me acomoda
vivir en un criadero
entre alambres y buenas intenciones
de políticos notables.*

*Mi caso es distinto
yo te pido que hagas tu país con
los que quieras
pero no vuelvas a invitarme
a tanta libertad
porque este matrimonio es un velatorio
un país cortado por las leyes
medio a medio
y la policía que no es mi policía
porque nosotros no necesitamos
policía
se encargará de apalear a tu progenie
y a romperte con las rodillas
y tanques que han pagado tus impuestos
el presente y tu futuro
y te habrán también borrado la memoria
para que en esta tierra, en este
viaje cósmico no sea la filosofía
la meditación, ni el amor
tus derroteros,
sino la pobreza de las calles y la humillación
de los que tienen
de los que te expropiaron
de los que se esconden detrás de la bandera.*

:: UNA LECTURA DE AGUAS, PIEDRAS Y EXPIACIONES DE NELSON NAVARRO CENDOYA o el poeta como guardián de La memoria y forjador de Identidades en tiempos de crisis.



:: Por **Mauricio González Díaz**

Profesor de Lengua y Literatura

Nelson Navarro Cendoya es un poeta, profesor y gestor cultural de una destacada trayectoria. Ha publicado los libros de poesía *Manojos chilotos* (1972), *Aguas, piedras y expiaciones* (1983), *Los peces que vienen* (1995), *Donde habitamos las palabras* (2006) y *Pabla viene del Mar* (2009), esta última es una antología donde reúne gran parte de su obra y agrega al final algunos poemas inéditos. Como gestor cultural da pie para que se lleven a cabo los encuentros "Arcoíris de poesía", gracias a los cuales la ciudad de Puerto Montt y sus poetas tuvieron la oportunidad por más de dos décadas para nutrirse de referentes de la poesía nacional como Nicanor Parra, Jorge Teillier, Gonzalo Rojas, G. Elicura Chihuailaf, Manuel Silva Acevedo, Raúl Zurita, Elvira Hernández, Jaime Quezada, Teresa Calderón, por nombrar algunos.

En el presente texto, mi modesta intención es realizar una lectura crítica de una de sus obras, con el fin de ampliar la visión que se tiene de la poesía de Navarro Cendoya, a veces vista como una poesía intimista, bucólica y con elementos líricos, y a veces dejando de lado el valor testimonial, crítico y de denuncia que se forjan desde una palabra masticada con paciencia y reflexión, para ubicar la metáfora o el verbo en un lugar preciso. Poesía hilvanada con el rigor de un artesano de la palabra, pues, así como Teillier (quien le dedicó el poema "Gracias al maestro") la poesía de Nelson Navarro posee una continuidad o la creación de un lenguaje propio. Además, sentimos que a través de esta poesía en particular y de los escritores locales en general,

es posible encontrar elementos para forjar una identidad de nuestra ciudad.

:: La poesía como un espacio de la memoria.

Agua, piedras y expiaciones a diferencia de *Manojos chilotos*, manifiesta un paso de la aldea a la ciudad, aparecen palabras como: calle, computadoras, esquinas, vitrina, micro, cemento y Puerto Montt, entre otras; las que permiten describir el entorno desde donde se sitúa el hablante lírico y/o poeta. Encontramos en este texto una subjetividad que siente nostalgia por el terruño, y a la vez, percibe con un grado de desconfianza la idea de un nuevo estado de las cosas en el mundo: "Hízose la luz / y la luz fue echada / y se hicieron las computadoras / para retornar a las tinieblas. / Amén. (p.6).

Los versos dan cuenta de una sensación de inquietud generada por la temporalidad que habita el sujeto; el computador funciona como un símbolo de la globalización. Sin embargo, hay una sensación de cercanía, aceptación e identificación provocada por la espacialidad que ahora este habita: "Puerto Montt me agrada porque ya estoy en sus colinas escalerones, y empedrados senderos de calle arriba, calle abajo, calle al centro calle a Tenglo." (60). Puerto Montt me agrada porque soy isleño y porque aún sus laderas infusio- nan mi cuerpo con agua de charca y de manzanilla. Y porque oigo cantar al botero, tonadas que mi abuelo cantaba" (61). El hablante indica su estado y declara su ser. En este sen-

tido, se sitúa en un espacio y tiempo determinado, lo que se aproxima en parte a lo que se ha denominado “Suralidad”, - concepto empleado por Claudia Arellano y Clemente Riedemann en el ensayo titulado *“SURALIDAD: Antropología poética del sur de Chile”*- que se entiende como “el conjunto de los rasgos de identidad observable en el espacio y la temporalidad histórica denominada [sur de Chile], cuyas fronteras son percibidas bien de manera simbólica o concreta” (p.13). A partir de este concepto, ubicamos la poesía de Navarro Cendoya en coordenadas específicas, lo que nos sirve para caracterizar el filtro con el que se nutre la imaginación poética de esta subjetividad que escribe y crea desde el Sur de Chile, pero a la vez, el territorio no es solo una referencia que se visibiliza en el texto, sino que constituye un lugar de enunciación, es decir la constitución de la subjetividad lírica, del yo y sus atributos, está en directa relación con los lugares representados, tanto que en la representación de los lugares está la representación del sí mismo y de su situación discursiva.

En el mismo texto de Arellano y Riedemann se ubica a la poesía de Nelson Navarro dentro de los *memoriosos esencialistas*, quienes se caracterizan por la exaltación de la naturaleza, la nostalgia del pasado como un tiempo mejor y un paisaje bucólico que encuentra desarrollo en la geografía del territorio Sur.

No obstante, en *Aguas, piedras y expiaciones*, notamos además que el hablante transita por un espacio urbano y se puede leer de manera implícita, un guiño a la realidad histórica en la que está circunscrita esta obra (1983). Si leemos, por ejemplo: *“El tiempo sucede / y nada ha cambiado / sólo que tú me has hecho cambiar”* (p.12). Podemos desprender que el *tiempo que sucede y no cambia* al que alude el hablante es el tiempo de la Dictadura. Afirmamos esto, pues la palabra temor, también es reiterativa en varios textos en los que el hablante declara esta sensación, ya sea por estar en un espacio público como la esquina y sentir el temor de hablar en estos lugares donde las personas se juntan o juntaban de manera espontánea, o siente el temor de despertar a la realidad. Leamos: *“Tengo un secreto temor / de hablar en las esquinas. / Puedo que no haya ángulo”* (9). *“Temo bajar los párpados / por un secreto temor / a despertarme* (p.12).

El temor o miedo es uno de los efectos que generó el régimen cívico militar chileno, pues su funcionamiento fue a través del ejercicio de la violencia, lo que constituye su

principal rasgo vivencial que se extendió por casi todo el territorio chileno.

Aguas, piedras y expiaciones es un libro cargado de mensajes implícitos que refieren el momento histórico que vive Chile. Si bien, hay un poema en cierto grado de alabanza al territorio, lo que se evidencia en el texto “Entre colinas” con el que finaliza el poemario, hay también versos de ese poema que dan cuenta del sentir de esta subjetividad.

“Cierra esa puerta María / que ya viene por las colinas / un viento más negro que las golondrinas / cierra esa puerta María / que un nubarrón se viene / a mojar el alma mía” (61). Destacó en negrita el uso de la palabra golondrinas y la relaciono con el poema homónimo de Alfonsina Storni “Las dulces mensajeras de la tristeza son...”. No es casual aludir a este símbolo de la muerte que ronda afuera, por eso le dice a María que cierre la puerta. Afuera está la muerte del “ser que ama lucha sufre y canta y llora y suda y muere” (5). La muerte rondando/arrebatando la vida es una idea recurrente en esta obra, por ello afirmamos que en la medida que el hablante enuncia va proyectando/configurando una subjetividad fracturada, con una cicatriz en la memoria por el momento histórico vivido. Al consultarle al poeta por el efecto que la Dictadura provocó en su escritura nos dice: *“En este libro, inscribo una imagen del caos ciudadano sufrido durante la dictadura militar. Chile se me fue de los ojos, perdí los sures y los nortes, el aire puro del mar se me volvió asfixiante y no pude contener el doloroso verbo ante estas “Aguas, piedras y expiaciones”* (Entrevista inédita realizada durante marzo de 2020).

:: La poesía como constructora de territorios imaginarios.

Con todo, esta obra se inserta dentro del concepto de Suralidad, pues posee uno de los elementos que le otorga esta cualidad como es el territorio, portador además de identidad. Ahora bien, el concepto de territorio - en el texto que hemos mencionado de Riedemann y Arellano (2012) - se entiende como el paisaje “donde el entorno ecológico filtra sus textos y opiniones, configurando atmósferas sureñas ‘típicas’ como tamiz de fondo en sus disquisiciones lexicológicas” (p.14). De esta manera, el territorio se percibe como aquello inherente en estos textos, lo que se traduce en una dimensión descriptiva del espacio; es decir, los discursos poéticos enuncian una realidad del lugar, por lo que la imaginación poética se va configurando desde una territorialidad. Sin embargo, desde nuestra lectura vemos el territorio

en su condición imaginaria. Esto es, creemos que la poesía no solo refiere un lugar, sino que éste y sus vicisitudes va constituyendo una subjetividad, por ende, el territorio y la representación del yo se forjan de manera simbiótica; en efecto el territorio no es un espacio preconcebido, sino que es un espacio imaginario propenso a una constante lucha en el escenario de las representaciones discursivas de un lugar. En palabras de Nelson Vergara (2010), esta idea-percepción concibe el territorio en tanto “refiere la construcción de un proyecto-trayecto que no está dado sin más, sino que es construido, creado imaginativamente como un a priori que una comunidad tenderá a materializar, según las circunstancias histórico-sociales en que se crea o inventa el proyecto y su itinerario ideal, es decir, según como lo dibuje su emoción y su utopía” (p.171).

Al leer *Aguas, Piedras y expiaciones* encontramos elementos que nos permiten elaborar un tejido de cómo podemos imaginar Puerto Montt, pues el material estético se transforma en un ente simbólico articulador de procesos identitarios en un aquí y ahora. La obra da cuenta de un sentir en un lugar y tiempo específico, por lo tanto, el texto poético no nace de una imaginación arbitraria, sino que es una imaginación con el territorio, el cual conserva elementos constitutivos de este lugar, que luego funcionan como marcas identitarias del espacio. Sergio Mansilla (2016), dice que “No estamos, como se comprenderá, ante una poesía regionalista, sino ante una poesía de pretensiones universales que se nutre de las significaciones simbólicas provistas de la cultura local y que están disponibles como material formante de los mundos poéticos individuales; pero, a su vez, los textos poéticos contribuyen a complejizar la identidad territorial en sus dimensiones simbólicas y utópicas”. (p.165)

De esta manera, siguiendo a Mansilla “los territorios (Sur – Patagonia) constituyen la referencialidad material de una cierta poesía que se puede considerar territorializada precisamente porque describe, alude, menciona una realidad del lugar que existe independiente del texto poético que la registra” (p.168), por lo tanto esta realidad registrada se constituye en ‘objeto referido’ en el poema, y a la vez, funciona como un mecanismo que genera la constitución de una subjetividad que se hace con el territorio. En otros términos, el territorio físico que tiene una existencia real y la subjetividad que tiene una existencia virtual, se articulan de manera simétrica, constituyéndose ambas, simultáneamente en la creación poética, en una correlación hombre-mundo, donde el territorio es un asunto que nos

trama y la subjetividad se entrama en este tejido. De aquí, que las representaciones literarias obedezcan a interpelaciones de lo extraliterario, provocando que la subjetividad del autor posea un carácter histórico, y como acto reflejo, los territorios figurados en el material estético densifiquen su sentido con una carga de historicidad.

El hablante se reconoce a sí mismo como poeta ligado a un espacio y/o contexto social, por ello el lenguaje creado por este permite indagar sobre objetos de la memoria, lo que se convierte en un ejercicio de ésta en el proceso de decodificación. Así pues, el territorio no es solo una postal, sino un espacio de lucha de sentidos que interactúan y se superponen. La dimensión imaginaria del territorio nos dice que este es un proceso que se debe crear, así, Vergara (2010) nos dirá que “el territorio está en el corazón y en la geografía poética antes que en la geografía efectiva de un sitio o de un pedazo de tierra y, por esto resulta incommensurable con las medidas exactas de la geometría; sólo se le puede medir con la metáfora del horizonte que se desplaza con el movimiento de la mirada; más allá de la mirada misma. Pero ese más allá no es, propiamente, un afuera sino un dentro: el territorio es –según esto– algo que se lleva al tiempo que se es llevado por él. El territorio se produce como se produce lo poético, creándolo. Y como la utopía es una de las expresiones de lo imaginario, el territorio, también, lo es. Sin embargo, esto es solamente una parte: la otra, ‘contradictoria’ con ella, es la defensa, también irracional, de ese sueño colectivo, el elemento ideológico que sirve de marco justificatorio de la utopía. El territorio es, desde aquí, aquel espacio apropiado y no transable ni intercambiable por otros sueños” (172).

El ejercicio de leer poesía situada en un territorio nos permite indagar en nuevas posibilidades de representatividad del espacio, tensionando las maneras de representatividad, y en efecto la identidad que se la ha atribuido a este. Concretamente, Puerto Montt es conocido por una imagen que se construye desde afuera en general, donde se destaca su geografía y su lugar intermedio entre el Sur Austral (Ruta 7) y el Sur Insular, conectando con el archipiélago de Chiloé; en rigor, se percibe como una ciudad de tránsito, una especie de “no lugar” que encuentra elementos de identidad en su chiloteidad y el borde costero, por una parte. También se erige una identidad marcada por el componente alemán, quienes se ubicaron en este territorio por la gestión del agente de colonización Vicente Pérez Rosales, de los cuales, más de 83% eran agricultores o artesanos, por lo que su experiencia

con el mar era casi nula. “De los primeros 254 colonos alemanes llegados a Melipulli, por lejos dos oficios más importantes que ellos declaraban fueron el de los agricultores con 123 persona (42,3%) y el de los artesanos con el 106 (41,7%), solo dos personas eran comerciantes” (Fábrega, 2012, p. 57). Por otra parte, existe una imagen utópica de Puerto Montt y el Sur en general, percibida como “la magia del Sur”. En cierta forma, esta imagen se debe a una visión centralista que los medios masivos de comunicación han elaborado de este espacio, semantizándolo como un lugar prístino y de paisajes sublimes. Otra visión que notamos de Puerto Montt, es la percepción de este espacio como un lugar de oportunidades económicas, sobre todo por el negocio de la salmonicultura, que se instala en “1979 con la empresa japonesa Nichiro Chile y la chilena Mares Australes, quienes dieron inicio al cultivo de salmón Coho o Salmón del Pacífico (*Oncorhynchus kisutch*) en las localidades de Chinquihue y Huito, en la Región de Los Lagos” (González, 2018, p.3).

:: Palabras finales.

En sí, las representaciones que se instalan del territorio son múltiples, pues como dijimos arriba, la representación de una identidad del territorio está dada por una lucha de discursividades que interactúan y se superponen, pues la identidad de una ciudad nunca está completa y no puede ser producto de una sola visión.

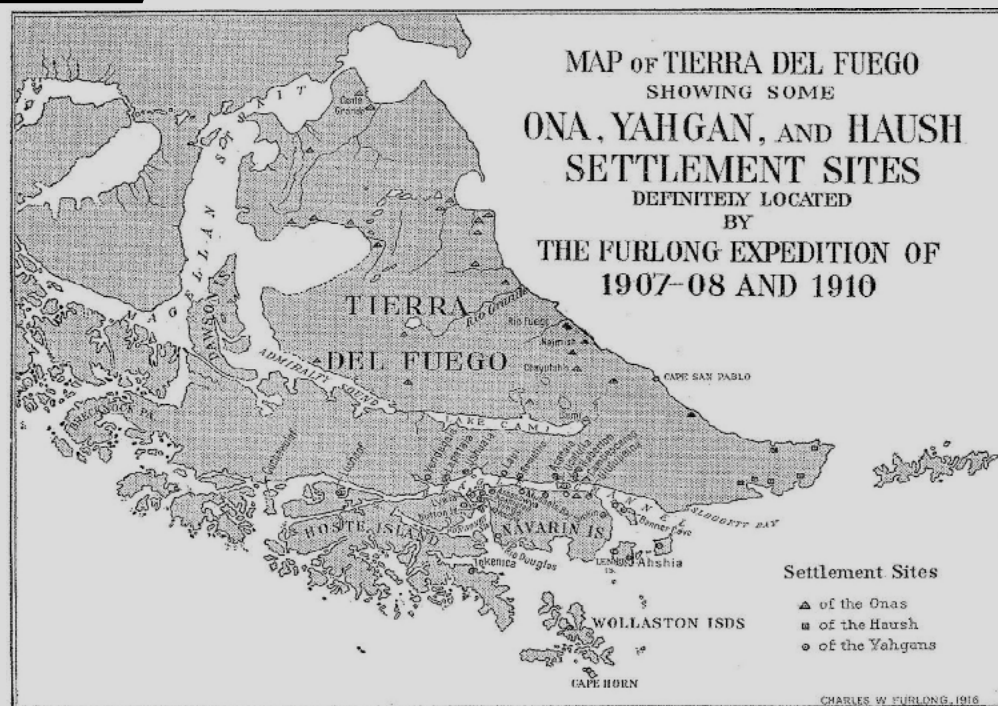
Pues bien, en Aguas, piedras y expiaciones apreciamos una hibridez del territorio. La exaltación de la naturaleza ocurre a un nivel de memoria afectiva, mientras que el territorio que se observa en el ahora –desde la percepción del hablante– se nos figura oscilando entre lo natural y artificial. “*Tu sonrisa no me niegues / ni en la calle ni en la isla (p.44). Aquí una gaviota / pariendo tu nombre / allá una sílaba, / un adiós una leyenda / y en el labio puro de la calle / y los mares / está tu greda hirviendo un cancionero (p.47). “Yo que anhelo ser poeta... / Y pienso que, finalmente, creeré en ti, / porque entre tanto limo y tanta lluvia / en la calles de mi sur invierno, / veo un piloto y mil estrellas y te veo / a ti, ¡verdad! (p.58).*

Desde esta mirada, el territorio descrito alude a un entorno urbano – rural; en rigor, Puerto Montt es un espacio donde coexisten dos tiempos: del pueblo y la ciudad. Esto se refleja en la vida rural y urbana que cohabita en un mismo lugar, con predominancia en ciertos sectores; pongamos por caso: en el borde costero, isleños pescadores y comerciantes circulan por ahí, ofertando sus productos. Lo mismo

sucede en otros sectores de la ciudad, aunque con menor frecuencia. Mientras que en otros como el centro y las calles que orientan la ciudad, se desarrolla la vida ciudadana; en palabras de Deyan Sudjic (2017) “la calle [es] la que nos proporciona un lugar para compartir la vida ciudadana, para experimentar la cultura de la congestión. Las conexiones y modelos de movimiento establecido por las calles permiten coexistir a las tiendas, casas, oficinas e instituciones. Las calles son los medios por los cuales las ciudades crecen y florecen, pero también pueden hacer que enfermen y mueran (...). Son producto de una mezcla de arquitectura y economía, de visión y de codicia, de infraestructura y moda. Las calles reflejan las raíces y las historias de las ciudades” (p.86).

Desde aquí, aludiendo al título de la obra, imaginamos una ciudad que muestra una manera de ser ciudadana, con un carácter de isla, de pueblo; o viceversa – una fluctuación entre la posibilidad del anonimato y el reconocimiento –, una ciudad que va adquiriendo una manera de orientarse, de edificarse (Piedra), que a veces pareciera va perdiendo su personalidad al ser una banal colección de edificios; sin embargo, su gente, la forma en que habla, se mueve, lo isleño (agua) en ocasiones; entre otros atributos, permiten configurar una identidad de la ciudad. Siguiendo a Sudjic “La identidad de una ciudad es producto de un complejo conjunto de atributos que se van acumulando a lo largo del tiempo y que sirven para definirla. Diferencian una ciudad de otra; revelan quién pertenece a ella y quién no. Uno fundamental es la fluctuación constante de los modismos de habla y acentos, reflejando cómo cambian las normas y señales de pertenencia a lo largo del tiempo” (p.82).

En síntesis, vemos en esta obra atributos que le otorgan una personalidad al lugar, una forma de ser a esta ciudad, que se va constituyendo identitariamente en conjunto con la subjetividad que la enuncia. Además, creemos que la voces de los demás poetas de nuestra ciudad, desde Salvador Zurita Mella con sus Rumores del Austro, Antonieta Rodríguez París con *Las invisibles o sus Cartas desde Puerto Montt*, Marlene Bohle con *Raigambre o Registros*, Harry Vollmer con *Barrio adentro o Con ajo*, Nelson Reyes con *Testigos oculares*, Elsa Pérez con *Baúl sin fondo*, No Vásquez con *L&verdad o Nimbus*, Susana Sánchez con *Uno está de viaje o Regresos y Lejanías* u Oscar Petrel con *HD*, entre otros y otras, nos pueden proporcionar atributos potentes en el proceso imaginativo de caracterizar este territorio, y levantar elementos simbólicos y articuladores de una identidad de la ciudad. 



CAZADORES Y NAVEGANTES DEL FIN DEL MUNDO.

Etnias de la Patagonia y Tierra del Fuego.

:: Por **Alejandro Herrera Villagra**

Profesor y Doctor Antropología

Enseñar qué son y para qué nos sirven las Ciencias Sociales es un reto entretenido y emocionante. Porque la historia de la humanidad y el estudio de la cultura tienen muchas cosas que llaman la atención, nos asombran y sorprenden. Las culturas de la América Precolombina, mi especialidad, en muchos aspectos superan la creatividad y tecnología humana de muchas partes del mundo. Un ejemplo de ello es el nacimiento de las sociedades complejas y del Estado prístino en el antiguo Perú. Otros ejemplos son las economías basadas en vastos territorios explotados con ecologías y hábitats biológicos extraordinarios. Arquitecturas impresionantes: Olmecas, Mayas, Teotihuacán (en México), o Caral, Moche, Tiwanaku (en Perú y Bolivia). Poblaciones urbanas numerosas, como las

de México-Tenochtitlan, Mayapán o Cuzco, por ejemplo. Se trata de capacidades culturales que, perdidas a través de los siglos, nos parecen hoy fantásticas. Caravanas animales y humanas que recorrieron grandes distancias transportando e intercambiando bienes. Navegación por el mar, por ríos, por lagos y lagunas, pescando, cazando e intercambiando bienes a grandes distancias. Expresiones de arte que nos cautivan cuando visitamos museos o simplemente cuando observamos fotografías o documentales en Internet. Aldeas tribales en lo profundo de la selva, en latitudinales desiertos, o en los polos extremos del planeta. La antropología cultural ciertamente nos permite conocer la historia de antiguas etnias que desaparecieron.

En esta ocasión me gustaría referirme a los antiguos moradores del confín más austral de la América del Sur: los Selknam, Kawésqar, Aonikenk, Háush y Yámanas, antiguos habitantes de la Patagonia, quienes vivieron entre islas, fiordos y canales, cazando, pescando, navegando. Estos grupos humanos son considerados sociedades de linajes segmentarios, o tribus (Sahlins, 1972). Se trata de etnias que en el pasado remoto llegaron migrando desde el Norte hacia fines del Pleistoceno, a lo largo de miles de años, remontando distancias, cruzando territorios, avanzando y avanzando, generación tras generación, hasta que hace unos 10 mil años aP (Holoceno inicial) arribaron posiblemente a la Patagonia siguiendo las vertientes oriental y occidental de la Cordillera andina austral. En aquellas épocas varias familias de cazadores-recolectores migraban en distintas direcciones y comenzaban el largo proceso de sedentarización o localización en diversos territorios de la América profunda (Rivet, 1992: Cap. II; Miotti y Salemme, 2004).

En la América del Sur, podemos identificar algunos territorios que se poblaron progresivamente entre 14 años aP y 7 mil aP (Períodos Paleoindio y Arcaico), entre ellos la Amazonía, Ecuador y Perú, la zona del Chaco, desiertos chileno y argentino, y al final del subcontinente: la Patagonia (Agostini, 1956; VV. AA., 1998: Cap. I; Emperaire, 2002; Hidalgo, 2003: Cap. 4; Chapman, 2012; Massone, Morello, Borrero y otros 2016: Cap. X). Hay muchas cosas interesantes que decir sobre los grupos étnicos mencionados. Sobre su etnogénesis podemos especular que quizás su inicio puede datar de la época post-Monte Verde, o sea después de 6500 aC. Es una hipótesis válida, aunque necesita verificarse. Otro asunto interesante es que nuevos datos arqueológicos de diferentes partes del continente muestran que viejos paradigmas tienen que actualizarse ya que la complejidad y profundidad cultural del Nuevo Mundo excede por ejemplo lo que significó en su momento la Cultura Clovis (Nuevo México, EE. UU.) o el origen de la primera Cultura Madre, como lo es Caral (Lima, Perú), según Ruth Shady (2006), al menos en mil quinientos años anterior a los Olmeca de México (Soustelle, 1984).

Para efectos de descripción y comentario, iremos uno a uno destacando sus rasgos sociales, históricos y culturales, y expondremos algunas hipótesis interesantes que puedan ser de utilidad para quienes gustan de este tema.

:: Los Selknam: nómades terrestres; cazadores y recolectores; practicaban trueque e intercambio. Habitantes de la Tierra del Fuego. Sus descendientes modernos aún sobreviven.

:: Los Kawésqar: eran nómades del mar; hábiles navegantes, pescadores y recolectores; practicaron trueque e intercambio. Navegaban entre el Golfo de Penas y el Estrecho de Magallanes, por las Penínsulas de Taitao y Brecknock y el oeste de la isla de Tierra del Fuego. Interactuaban con los Yámanas. Su estilo de vida cambió en el siglo XIX con la llegada de sacerdotes católicos evangelizadores. Sus descendientes modernos siguen reivindicando su identidad cultural e histórica.

:: Los Aonikenk: sedentarios; cazadores y recolectores; practicaban trueque e intercambio. Habitaron la zona pampeana y patagónica (actual Argentina). Sus descendientes modernos siguen reivindicando su identidad cultural e histórica.

:: Los Háush: nómades terrestres; cazadores y recolectores; practicaban trueque e intercambio. Habitantes de la actual parte argentina de Tierra del Fuego. Sus descendientes modernos aún sobreviven.

:: Los Yámanas: eran nómades del mar; hábiles navegantes, pescadores y recolectores; practicaban trueque e intercambio. Navegaban por canales entre el Cabo de Hornos y el Canal del Beagle, hasta los canales de Cockburn y Magdalena, una zona de archipiélagos. Interactuaban con los Kawésqar. Sus descendientes modernos aún sobreviven.

Para nuestros propios fines investigativos lo más importante es relevar el patrón de caza y navegación que encarnan los grupos étnicos Kawésqar y Yámana, puesto que nos enseñan que la cultura de mar (modo económico de navegación y explotación de recursos marinos) se difundió por toda América desde tiempos muy remotos y se constituyó en un patrón económico relevante para muchas sociedades que vieron en el mar una oportunidad fundamental para sobrevivir y para darle sentido cultural a la vida que les tocó vivir en sus respectivos territorios.

Un comentario final sobre su capacidad de navegación o nomadismo terrestre, y su destino y presencia en la etnología americana. Es posible que el poblamiento de la Patagonia haya sido realizado por grupos que llegaron en tiempos muy lejanos, mucho antes que las etnias aquí estudiadas. Es de imaginar que, si es correcta la hipótesis de Tom D. Dillehay sobre Monte Verde (1982, 2004), los primeros hombres y mujeres pudieron haber llegado a las riberas del río Maullín, según estudios arqueológicos,

ocupando los sitios Monte Verde I y II, Chinchihuapi I y II, un poco antes de 14 o 15 mil aC. Luego estas enigmáticos campamentos o micro-aldeas desaparecieron, hacia 6.500 aC (Dillehay, 2004). Es dable pensar que sucesivos nuevos grupos de nómades continuaron internándose cada vez más profundamente en la Patagonia. Entre 5 y 2 mil aC tuvieron que haberse consolidado al menos dos rutas de acceso al extremo sur que pudo concretarse por faldeos cordilleranos, por la Patagonia argentina y costa atlántica, que es topográficamente llana, o por mar bordeando la costa pacífica de Chile, o sea navegando en canoas. Esos grupos primigenios pudieron haber sido quienes establecieron un modo de vida basado en la caza, pesca y recolección, combinando modelos económicos, manteniendo grupos emparentados, relaciones de intercambio y trueque, fondeando en lugares propicios para habitar, moviéndose progresivamente, y allí estableciendo patrones estacionales de movilidad, aprovechando el mar (canales, islas y cavernas) y la tierra firme.

Hay mucho de la historia de la Patagonia que no conocemos, sea porque no hay mucha evidencia o porque la bibliografía científica no está disponible. Pinturas rupestres y restos de animales de la mega-fauna son lugares comunes, pero la riqueza antropológica es todavía mayor. El punto que quiero destacar es que los grupos étnicos Selknam, Kawésqar, Aonikenk, Háush y Yámanas podrían provenir, sin descartar otros arribos de migrantes desde el Norte, de aquellos grupos que hicieron de estos territorios en el fin del mundo su hogar aprovechando la riqueza del frío mar, la flora y fauna de la geografía dominada por la Cordillera de los Andes. Fueron capaces de vivir en condiciones especialmente difíciles y tuvieron un éxito evolutivo y adaptativo notable. Por miles de años surcaron los canales, se curtieron bajo tormentas de viento y nieve, toleraron temperaturas bajo cero, y los grupos familiares florecieron demográficamente. Su alimentación, vestuario y utillaje tecnológico fueron suficientes para habitar una zona extrema dominada por la nieve, el viento y el mar.

Esperamos en el futuro cercano, si es propicia nuevamente la ocasión, poder compartir con los colegas de la Isla de Chiloé un nuevo avance de nuestras indagaciones especialmente en cuanto a los grupos étnicos Kawésqar y Yámana, consumados canoeros, y por ello son objeto de investigación en torno a los navegantes de la América Precolombina. 

:: Bibliografía

:: Agostini, Alberto de. 1956. Treinta años en Tierra del Fuego. Buenos Aires. Ediciones Preuser.

:: Chapman, Anne. 2012. Yaganes del Cabo de Hornos. Santiago de Chile. Pehuén.

:: Dillehay, Tom D y Cecilia Mañosa. [2004] 2018. Un asentamiento humano del Pleistoceno tardío en el sur de Chile. Santiago de Chile. Lom Ediciones.

:: Emperaire, Joseph. [1963] 2002. Los nómades del mar. Santiago de Chile. Lom ediciones.

:: Falabella, Fernanda, Mauricio Uribe, Lorena Sanhueza, Carlos Aldunate y Jorge Hidalgo eds. 2016. Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas. Santiago de Chile. Editorial Universitaria/Sociedad Chilena de Arqueología.

:: Hidalgo, Jorge. 2003. "Los indios de América del Sur meridional a mediados del siglo XVI", pp. 76-98. En: Historia de América Latina. 1. América Latina colonial: la América Precolombina y la conquista. Barcelona. Crítica.

:: Laura L. Miotto y Mónica C. Salemm. 2004. "Poblamiento, movilidad y territorio entre las sociedades cazadoras-recolectoras de la Patagonia", pp. 177-206. En: Revista Complutum. Vol. 15

:: Rivet, Paul. [1943] 1992. Los orígenes del hombre americano. Santiago de Chile. FCE.

:: Sahlins, Marshall D. 1972. Las sociedades tribales. Madrid. Editorial Labor.

Shady, Ruth. Caral-Supe. 2006. La civilización más antigua de América. Lima. Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/ INC.

:: Soustelle, Jacques. [1979] 1984. Los Olmecas. México. FCE.

:: VV. AA. 1988. Los primeros americanos y sus descendientes. Santiago de Chile. Museo Chileno de Arte Precolombino/Antártica.

:: Agradecimientos especiales al Profesor Julio Iglesias Navarro, Castro-Chiloé.



:: QUE ARDA TODO

:: Por **Manuel Moraga**

Poeta y Actor

*Que arda toda la ciudad y su miseria,
que ardan las capillas con todo el manoseo entre las
cruces.
los monasterios,
las casas de huifa llenas de amor oferta,
de amor ladino,
de amor coqueto,
que ardan los perro-padres y las malamadres,
que arda yo cubierto de mentiras y fantasmas,
que ardan los hornos crematorios de la cultura y sus
cancerberos,
que ardan las estatuas de generales,
los pañuelos celestes,
los huevos rotos, que arda todo y nos entreguen a
todos una lira
Quiero ver este país ardiendo en llamas
Quiero ver tus ojos cuando me traicionan tus golpes
en mi espalda
en la mesa
en mi cara*

*Quiero arrepentirme de abrir la puerta
Quiero estar sentado a la siniestra
Quiero amar sin mirar por detrás del hombro
con miedo
con silencio culpable por querer amar este n(h)ombre
Quiero sentarme horas interminables, interminables,
interminables bajo la lluvia,
Quiero no ser el maraco de la cuadra, el guacho
pobre-marica-sin zapatos
Quiero dejar correr mí sangre
Quiero ver este país ardiendo
en cenizas
en valor
Quiero que me digas te quiero y no sea el boleto de la
tarde, la presión de mí mirada, el dedo para arriba de
tu red
Quiero este país ardiendo
Mí corazón
Marica*



APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN EL SUR

:: Por **Voltaire Catalán Maldonado**

Profesor de Estado en Matemáticas y Computación

El chucao me despertó como las 9, el sol todavía no salía y sentí frío. Escuchar al pájaro agorero no me preocupó. Tengo el extraño privilegio de vivir en un departamento que da a un bosque de verdad, que se inicia casi desde la base del edificio y sube por un monte que está coronado, muy a lo lejos, por postes de luz. La humedad se evapora, como en los bosques de verdad cuando despunta el sol, es uno de los espectáculos que me han servido para apaciguar el alma en estos días de confinamiento

donde todo parece ser un desafío, en particular las clases on line. Por eso es que no me preocupó el ave, total su trino lo escucho todos los días, desde la izquierda cuando voy a la cocina y desde la derecha cuando voy al baño, ya estaba claro: mi suerte no cambiaría por el ir de una a otra habitación.

Tenía tiempo antes que se conecten mis estudiantes, me fumé un cigarro con su correspondiente café, sintiéndome

afortunado a pesar de haber escuchado al pájaro desde la izquierda de la pieza a la cocina y poder recibir los primeros rayos del sol.

Comienza la primera clase virtual de mi vida -dije- “¿Cómo están estudiantes?,

estamos metidos en una contingencia que nos obliga a este sistema, pero si ponemos todos de nuestra parte estoy seguro que saldremos adelante bla bla bla...”. Luego de un rato siento en los audífonos: “profe... tiene que prender su micrófono”... “ups, ja ja ja lo siento” -respondí- tratando de no parecer taaaan tonto. Pienso en los próceres de mi carrera ¿Qué harían en mi caso? No mucho, si cada año entregaban las mismas guías del año anterior en mimeógrafo, su especialidad no era enfrentarse a nuevos desafíos precisamente. Me doy cuenta que mi formación académica no me está sirviendo en estas circunstancias. Recorro a los dioses de la pedagogía ¿Qué haría María Montessori en este caso?. Se me viene a la mente una directora de colegio, en un seminario sobre lo poco inclusiva que era la inclusión, en su alocución refiriéndose a lo difícil de educar “con un cabro volao en la clase ni la María Montessori enseña” fue su frase para el bronce.

Luego de aquel impase me siento aliviado de creer que por lo menos nunca he sido tan descriteriado con mis estudiantes, como para que ellos abusen o se burlen de mí por no manejar la tecnología, en son de venganza. Por que ahora ellos tienen el sartén por el mango en cuanto a los equilibrios de poder dentro de “la sala”.

Sigo buscando en mi cabeza de qué agarrarme para que la clase resulte... nada, solo hay un saber que me está sirviendo, el no haber sido “vaca”. Continúo, repaso mentalmente los 25000 tips que rondan en relación a como realizar las clases virtuales. Lamentablemente no he podido asistir a las 50 “webinares” semanales sobre la Platea, sobre tics, sobre las experiencias exitosas, sobre los alcances de la educación virtual, sobre la sanidad mental, sobre la educación en tiempos de crisis y mil veces etc. Porque me faltó algo de tiempo para leer los 500 correos diarios que me las avisaban.

Pero igual me acuerdo de algunas recomendaciones: Lo primero, “tengo que avisarles que esta clase va a ser grabada”... “Sí profe, si ya hemos tenido clases y ya nos avisaron”, “Pero es mi obligación avisarles” -insisto- silencio... ¿Qué

otra recomendación era? -me acordé- los estudiantes no están obligados a abrir sus cámaras, estamos entrando en su intimidad y a lo mejor no todos quieren que veamos su entorno. Miro, casi todos tienen su cámara abierta y hacen señas saludando afectuosamente. “Qué apolo 13, qué Chernóbil, qué Puente Cau Cau. Aquí sí que están saliendo al revés las cosas” -pienso-. Tercero lo más importante según yo, un poco de contención, “no se preocupen, nadie va a reprobar por problemas de conexión”... Silencio, obvio si los que están no tienen esos problemas, acordándome del meme de la señora con una mano en la cara. Sigo hurgando en mi cabeza ¡ah! “deben silenciar sus micrófonos mientras se dicta la clase para no interrumpirla ni acoplarse”.

Comienzo de nuevo, abro mi PPT: “la relaciones en matemáticas... el dominio, codominio y la carabina de Ambrosio y la pata de la guagua”... “Profe no se ve, tiene que compartir pantalla”. Vuelvo a comenzar. A cada rato pregunto, ¿Se entiende? ¿Alguna duda?, silencio. De pronto en mis audífonos escucho una femenina voz pronunciando la quintaesencia de lo soez, un fuerte y claro “!!CTM!!”. Veo en el chat: “Dioo”, “ja ja ja ja”, “la volaita” “quien fue esa”. Con la calma que dan 20 años de trabajar con quinceañeros revoltosos me dirijo a ellos: “estudiantes les recuerdo que deben tener su micrófono apagado para que no sucedan estas cosas”. Se abre un micrófono “profesor disculpe, solo me levanté a echarle leña al fuego y me quemé” todos ríen al unísono, yo también.

Terminada la clase pienso que lo más probable es que en poco tiempo todos se olvidarán de mis explicaciones, pero jamás del “CTM”. Con amargura reflexiono, ¿por qué será más poderoso eso que mi clase? Me cae la teja ¿Habría un acto más sureño que echarle leña al fuego? Ese simple acto, casi atávico, nos sacó de la virtualización y sus desconocidos caminos, conectándonos a todos los sureños con lo conocido y lo cotidiano. La zafiedad estaba conectada con el recuerdo de apilar leña y hacer astillas para encender la estufa y freír sopaipillas, hacer una cazuela de mariscos o un curanto. Dio en el clavo con lo esencial, me trajo a tierra. Me devolvió la conciencia, que las personas al otro lado del computador son más que una voz y una imagen, comparten acervos culturales, sienten como yo, seguramente tienen las mismas dudas e incertidumbres. Ahí mismo recordé lo que todo el sistema olvida: “EDUCAMOS PERSONAS”. No puede volver a ocurrir -pienso- y me propongo mejorar mis clases en línea, todo gracias a un inolvidable CTM. 

LA MUERTE EN LA VOZ DE LOS POETAS

:: Por **Luis Báez** / Profesor de Castellano

"...incluso Prévert que amaba tanto la vida se acostó con la muerte"

Claudio Bertoni



La muerte, como experiencia personal, suele obsesionar morbosamente a los poetas, transformándola en un tema que ha venido recorriendo parte importante de la poesía universal, desde sus inicios hasta nuestros días. *"Recuerde el alma dormida, / avive el seso y despierte, / contemplando / cómo se pasa la vida, / cómo se viene la muerte / tan callando"*, nos viene machacando Jorge Manrique, desde fines del Medioevo, para que no nos hagamos los giles y desviemos la cara, evitando mirarla de frente. Todos sabemos que la vida es efímera, que somos seres fugaces, seres de paso en este mundo. *"Todo se va en la vida, amigos"* -decía sentenciosamente el jovencísimo Neruda en *Crepusculario-*. *Se va o perece. / Se va la rosa que desates. / También la boca que te bese*". Los poetas, que tanto gustan cavar dentro de sí, parecen sentir especial predilección en imaginar la propia muerte y en cómo se verá el mundo cuando ellos ya no lo transiten. Gustavo Adolfo Bécquer, el poeta romántico español por antonomasia, se veía a sí mismo en el trance de la muerte, imaginaba su funeral y la tumba con sus restos oprimidos bajo tierra, tras lo cual remataba su poema con una angustiante pregunta: *"¿Quién, en fin, al otro día, / cuando el sol vuelva a brillar, / de que pasé por el mundo, / quién se acordará?"*. Nunca imaginó el poeta sevillano que, a 150 años de su muerte, el mundo lo iba a seguir recordando y que en los años venideros seguiría más vivo que nunca. *"Me moriré en París con aguacero, anunciaba otro poeta -el peruano César Vallejo-, un día del cual tengo ya el recuerdo. / Me moriré en París -y no me corro-, / tal vez un jueves, como es hoy, de otoño"*. Dentro de la misma idea, el poeta mexicano Manuel Gutiérrez Nájera musitaba: *"Quiero morir cuando decline el día, / en alta mar y con la cara al cielo; / donde parezca sueño la agonía, / y el alma, un ave que remonta el vuelo"*.

Gabriela Mistral saltó casi paradójicamente a la inmortalidad cantando a la muerte cuando en los Juegos Florales celebrados en Santiago en 1914 ganó el primer lugar con sus siempre vivos *Sonetos de la Muerte*. Oficialmente se habla de la poesía mistraliana con referencias a las rondas infantiles o a su ideario de maestra, pero la verdad es que la gran temática de su poesía es la muerte. El ser amado al que siempre canta está

muerto y, junto a él, imagina su propia muerte: *"Sentirás que a tu lado cavan briosamente, / que otra dormida llega a la quieta ciudad. / Esperaré que me hayan cubierto totalmente... / ¡y después hablaremos por una eternidad!"*. Neruda, que se sabía también un ser para la muerte, estampó en su poesía parecidos deseos post mortem: *"Compañeros, enterradme en Isla Negra, / (...) Abrid junto a mí el hueco de la que amo, / y un día dejadla que otra vez me acompañe en la tierra"*. (Disposiciones). *"Cuando yo muera quiero tus manos en mis ojos: / quiero la luz y el trigo de tus manos amadas. / (...) Quiero que vivas mientras yo, dormido, te espero..."* (Soneto LXXXIX).

Desde su idealizadora perspectiva, tenemos al poeta español Juan Ramón Jiménez, imaginando a la naturaleza y a su entorno cotidiano sin su presencia física, aunque de alguna manera perdurando etéreamente: *"...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros / cantando; / y se quedará mi huerto, con su verde árbol, / y con su pozo blanco. / (...) Se morirán aquellos que me amaron; / y el pueblo se hará nuevo cada año; / y en aquel rincón de mi huerto florido y encalado / mi espíritu errará, nostálgico..."* (El Viaje Definitivo).

Son los poetas, y son todos los hombres, en definitiva, que están condenados a vivir en perpetua agonía, que se alzan como seres trágicos, llenos de dignidad, ante la amenazadora presencia de la muerte: *"... todo hombre es un héroe / por el sencillo hecho de morir..."*. Nicanor Parra-, y que, sin dejarse arredrar por el destino humano, se rebelan y se resisten, intentando vencerla de cualquier modo. Por eso, precisamente, cantan a su propia muerte. Y por más paradójal que suene, no mueren del todo quienes le hacen morisquetas a la muerte. De allí que Francisco Quevedo, el gran poeta del barroco español, proclamara en uno de sus inmortales sonetos, desafiando a la pálida: *"Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida, / pues quien no vive no padece muerte: / que serás vida, si llegase a verte, / y quedarás de ti desconocida"*.

Oh, Muerte, ya llegas, vil desnarigada, aquí me tienes, de pie y con la espada en la mano, dispuesto a luchar. Ven. Aquí te espero. (Algo más o menos así, vociferó Cyrano de Bergerac, poeta narizón y espadachín, antes de caer fulminado, según lo retrata en sus versos Edmond Rostand).

:: ACOMPAÑAMIENTO

:: Por **Pedro Pradines**

Profesor de Estado en Castellano

*¿Quieres ver a un profesor haciendo su trabajo?
Pasa... Entra... Mira... Aquí está. ¿Lo ves?*

*El tiempo y el desgaste caminan por su ropa.
La luz se despidе lentamente de sus ojos.
El agobio y el cansancio
le retuercen la piel de las manos y el rostro.*

Pero eso, es sólo el overol que lleva puesto.

*¿Lo ves?
¿No lo ves?*

Pero míralo por dentro.

¿Dónde está?

*Aquí hay unas manos pintando un horizonte.
Allá, un corazón abriendo puertas en las frentes.
En este lado, una alegría echando luz a una mañana.
A este otro lado, una fuerza vigorosa,
levantando unos escombros.
Y más allá, casi en el fondo de este mundo,
el estoicismo y el sacrificio jugando a la matanza.*

*¡Qué cuál es!
¡Qué quién es!
¿Seguro que no lo reconoces?*

*Sí, ése es.
Es el mismo que te enseñó a guiar la mano.*

Es el profesor haciendo su trabajo...



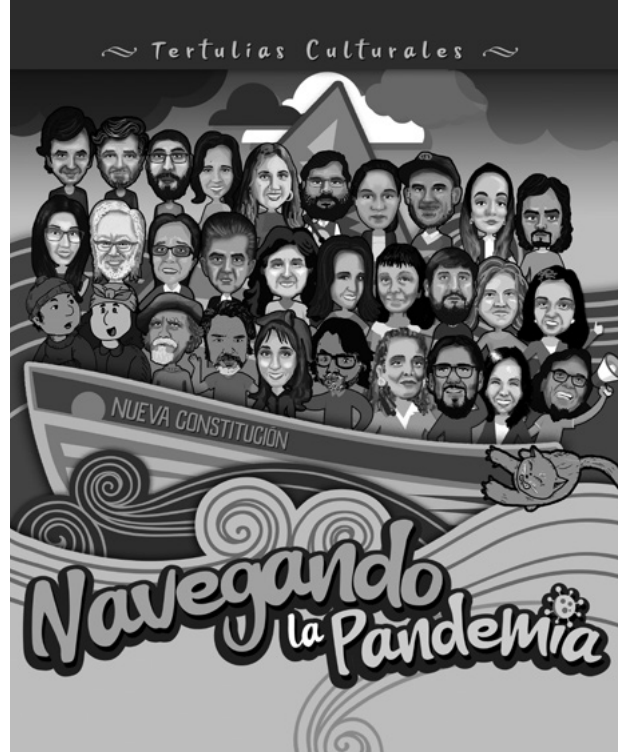
PROGRAMA LIVE TERTULIAS CULTURALES: “NAVEGANDO LA PANDEMIA Y MUCHO MÁS...”

:: Por **Miguel Arana Abarca**
Profesor de Estado en Castellano

Jamás imaginamos ni soñamos siquiera en nuestras peores pesadillas, que este 2020 sería un año en que nos embarcaríamos a navegar en un mar turbulento de dudas e infectado de temores varios. Todo innegablemente acrecentado por un desgobierno nacional “a la baja”. A la vista, una seguidilla de políticas tardías y erráticas, que claramente a partir del “Estallido Social” evidenció la carencia de una brújula para enmendar rumbo en sintonía con las legítimas e históricas demandas ciudadanas en ebullición.

Frente a tamaña adversidad planetaria, el Departamento de Cultura del COLPROCH Regional Los Lagos, encabezado por Juan Ruiz Campos, fiel a su compromiso con el desarrollo cultural impulsado fuertemente desde el gremio, durante los últimos cuatro años, asumimos el desafío de crear un espacio de interacción remota y virtual para convocar y/o facilitar la socialización, de manera fraterna y amena, con temáticas educativas, culturales y sociales, en pos de generar una alternativa comunicacional de carácter crítico y constructivo, cuyos contenidos resultaran interesantes para nuestra teleaudiencia regional. Siempre coexistimos durante todo el Ciclo de Tertulias Culturales con una amplia oferta en paralelo de programas en vivo, que al igual que nosotros de manera artesanal y a costos irrisorios intentamos captar sintonía de liquidas audiencias, la misma que monopolizan, los grandes y poderosos medios cada vez con menos demanda, precisamente por no tener lo que cada espacio comunicacional autogestionado aporta y derrocha de manera generosa NUESTRA VERDAD (Léase: Cercanía con la gente, experiencias locales y regionales de organización y lucha desde nuestro territorio).

Semana a semana con asombro al comenzar un nuevo capítulo informamos de una pandemia desatada, varios



cientos de miles de contagios, miles de pérdidas humanas y millones en confinamiento indefinido, durante días, semanas y meses que a ratos parecían interminables, y más asemejados a una increíble película apocalíptica de ciencia ficción. Además nos golpea el creciente sufrimiento de compatriotas producto de una expansiva cesantía, y de necesidades básicas no resueltas. Esta inolvidable travesía pandémica, que por cierto, todo lo descrito son los ingredientes de una traumática y dolorosa experiencia, que difícilmente olvidaremos.

Para el mundo docente, todos y todas en general, el aislamiento social y el teletrabajo como parte de esta nueva anomalía nos cambiaron la vida, definitivamente para siempre, la casa, nuestro refugio ya no es tal. Intentamos laborar con niños y niñas demandando atención, saltando y gritando literalmente sobre nuestras cabezas, de ahí la frecuencia de ruidos ambiente durante nuestras transmisiones de esta experiencia de telerrealidad; como un can regalón, celulares con inconvenientes técnicos, un cizañero profe advenedizo mirando debajo del agua buscando secretas y oscuras conspiraciones de movimientos inexistentes, malas conexiones, lo que se tradujo en más de algún pasaje al agua durante la transmisión, un intento de sabotaje de un ciberterrorista neonazi durante la participación de Gustavo Ruz, son solo algunas de las sabrosas anécdotas para compartir si sobrevivimos. Precisamente de eso trata testimoniar, esta crónica da cuenta de las vicisitudes y anécdotas del recorrido de nuestra embarcación “Nueva Constitución” en el mar infinito de la red de redes.

Nuestra simbólica lancha “Nueva Constitución” navegó durante 6 semanas consecutivas bajo la conducción de quien suscribe este texto, junto al Vicepresidente Regional

COLPROCH Julio Iglesias y la Psicóloga Humanista Transpersonal Feminista Cristina Díaz. Transportamos a un total de 14 hombres y 14 mujeres, quienes compartieron públicamente en amenas jornadas vía Facebook Live de Zur Latente, medio de comunicación virtual comprometido con nuestras motivaciones y luchas sociales más sentidas, travesías memorables.

:: Travesía I : “Viejos Traucos y Camahuetos en pandemia y mucho más...”. Nos acompañaron Alejandra Fritis gestora de “Festival Ojo de Pescado” quien nos acompañó para promocionar su evento para niños y jóvenes. Asimismo participó Julián Mayorga, profesor de Quellón, creador de viñetas cómics, que serán aportes en Revista Revelarte 2020. Patricio Rebolledo, profesor de música de Quemchi, se refirió a la vida docente en pandemia y sus vivencias en relación a la educación artística.

:: Travesía II : “Aquelarre en pandemia y mucho más...”. Nos acompañó Francisca Paris Directora Regional BALMA-CEDA ARTE JOVEN LOS LAGOS, quien se refirió al trabajo artístico de esta corporación sin fines de lucro a su cargo. Pamela Urtubia, antropóloga, Directora del Museo Regional se refirió al funcionamiento de su repartición pública a través de las RRSS. Rosario García Huidobro, a cargo de la Dirección de Igualdad y Género de la ULAGOS Puerto Montt, se refirió a la importancia de incorporar en las prácticas educativas a todo nivel el enfoque de género. Marcela Ramos, académica ULAGOS de Castro, trató la necesidad de fortalecer el trabajo de las organizaciones territoriales de manera articulada y solidaria.

:: Travesía III : “Patrimonio cultural regional en pandemia y mucho más...”. Nos acompañó Renato Cárdenas destacado profesor, escritor e investigador chilote, refiriéndose al polémico proyecto de Ley en tramitación que afecta negativamente al pueblo mapuche. También navegó con nosotros Ana Sánchez, Psicóloga y Comunicadora Audiovisual. Coordinadora de Tráfoco, Escuela Audiovisual y Fotográfica Itinerante y su experiencia en Chiloé. Amenizó la tertulia con su arte Rolando Maldonado, músico, cantante y ex vocalista del grupo Trifulka.

:: Travesía IV : “Artistas en pandemia y mucho más...”. Nos acompañó desde su taller en nuestra capital regional Rubén Schneider, artista plástico. Parte de esta nueva tertulia fue Marcela López, audiovisualista compartiendo su proceso creativo y producción de serie Insulares visionada

en TVN. A su vez, el escritor Yuri Soria, nos compartió su recientemente publicada novela “El perseguidor de la luz”. Amenizó la tertulia la cantautora chilota Pastora Alfonsina.

:: Travesía V : “Experiencias Solidarias en pandemia y mucho más...”. Nos acompañó la Presidenta de la Federación de Estudiantes Institución Santo Tomas, Pamela Mansilla y la representante del Sindicato Comerciantes Ambulantes Fuerza y Unión, Katherine Jara, con su relato de la organización de ollas comunes en sectores Centro y Antonio Varas de Puerto Montt. Además compartió sus vivencias solidarias La Colectiva de Mujeres de la Mirasol, representada por Fernanda Gallardo. De igual forma Alejandra Sánchez Psicóloga, académica UACH aportó con una mirada analítica y reflexiva respecto de las formas de organización y resistencia comunitaria frente a la actual crisis.

:: Travesía VI : “Proceso Constituyente en pandemia y mucho más...”. En el cierre de este primer ciclo nos acompañó Gustavo Ruz Zañartu, Coordinador Nacional del Movimiento Asamblea Constituyente, con una detallada e ilustrativa ponencia alusiva al proceso constituyente, sus tensiones, ambigüedades e implicancias. Fabián Paillacheo, antropólogo y músico de Puerto Montt y Camila Ampuero, integrante Comisión Jurídica y DDHH de la Asamblea Social Castro, como panelistas dialogaron y profundizaron el tópico antes expuesto por Ruz. Sin lugar a dudas, la presencia de este verdadero sobreviviente de las últimas seis décadas de la historia de Chile fue un corolario perfecto para culminar esta memorable navegación, la que finalizó con la grata presencia de los profesores Alejandro Parra, Alonso Reyes y Juan Hinostroza, integrantes de la agrupación artística musical osornina Fusión Andina, quienes compartieron su quehacer y música en vivo dando realce a este cierre de ciclo con su talento artístico y virtuosismo musical.

Este primer ciclo de tertulias, por su trascendencia al ofrecer programas con contenido cultural de manera fecunda y diversa, nos obliga asumir la búsqueda de una continuidad de estas experiencias, que descansen fundamentalmente en el esfuerzo colectivo de profesores y profesoras, que permitan la sustentabilidad de estas precisamente a través de la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación TICs en el gremio, aportando con nuevos aires, es decir una imprescindible modernización de cara a los desafíos del presente y futuro de nuestra institución inserta en un convulsionado medio social y cultural. 



CARTA ABIERTA

:: Por **Susana Díaz Gálvez**

*Segunda Directora COLPROCH
Regional Los Lagos*

**SEÑOR MINISTRO DE EDUCACIÓN DEL REINO DE CHILE DE NUNCA JAMÁS
PRESENTE**

*P*or sus palabras ha dejado en evidencia, que como todo buen burócrata, usted NO tiene idea de la dinámica y cotidianeidad de las comunidades educativas de nuestro país. Claro, usted aparentemente nunca ha trabajado en un establecimiento educacional público que imparta educación básica o media. Sepa usted, que pasara a la historia por su frasecita para el bronce, FALTA DE RESPETO MAYÚSCULA, al señalar tan liviana e irresponsablemente:

“Qué somos las y los docentes quienes no queremos volver a clases presenciales”.

Doble falta, resulta de quien debería liderar, uno de los ministerios más sensibles de un país tan desigual como el nuestro. No informarse convenientemente cómo las y los docentes hemos tenido que sobreponernos a esta crisis sanitaria planetaria global. Es sencillamente una vergüen-



za nacional su poca empatía con el magisterio.

Las y los docentes hemos tenido que reinventarnos sobre la marcha, para acompañar a nuestros estudiantes de manera estoica y voluntaria, con nuestros propios recursos (sin horarios, electricidad, equipos tecnológicos y conectividad) y por supuesto, gracias a nuestra entrega y abnegación de siempre, miles de niños, niñas y jóvenes, han podido continuar sus procesos de enseñanza-aprendizaje. Además, todos y todas menos usted, reconocen en las maestras y los maestros de Chile quienes hemos estado en la primera línea de la contención y apoyos emocionales esenciales en tiempos tan complejos como los de esta pandemia que difícilmente olvidaremos.

Usted desde su burbuja protegida y de privilegios varios, no tiene idea cómo nosotros desde nuestros hogares hemos tenido que modificar nuestras rutinas para cumplir labores más allá de nuestras obligacio-

nes contractuales, atendiendo a estudiantes, apoderados, reuniones de coordinación con directivos, entre otros. Súmele a eso, el cumplimiento de las tareas con nuestros hijos, cuidado de nuestros adultos mayores y como si fuera poco, el cumplimiento de labores propias de nuestros hogares, todo al mismo tiempo.

Las y los docentes no hemos escuchado la opinión que tiene el Ministerio de Salud en relación con la apresurada vuelta a clases presenciales, salvo declaraciones escuetas en medios de comunicación masivos, ¿acaso no son ellos los expertos en esta materia?, quienes deberían informar plazos reales y objetivos de cuándo saldremos de esta situación adversa que nos amenaza.

Cuando las y los docentes señalamos que no están dadas las condiciones ni garantías, es porque sabemos que no basta con tener un kit sanitario, para el retorno a clases. La vuelta va más allá de tener que cumplir con un protocolo o un programa de estudio, frío e impersonal. Esto, Señor Ministro, tiene que ver con la salud y la integridad de nuestros estudiantes, docentes, para-docentes, asistentes de la educación y sus respectivas familias.

Lo que está en juego es la vida de las personas, que hoy sin distinción alguna, intentamos algo tan básico como la sobrevivencia a esta pandemia global. Acaso, no resulta brutal la experiencia de países europeos y de otras latitudes que apresuraron una vuelta forzada a la normalidad, que los tiene hoy sumidos en segundas oleadas de contagios masivos que cobran dolorosamente a cada momento más vidas humanas.

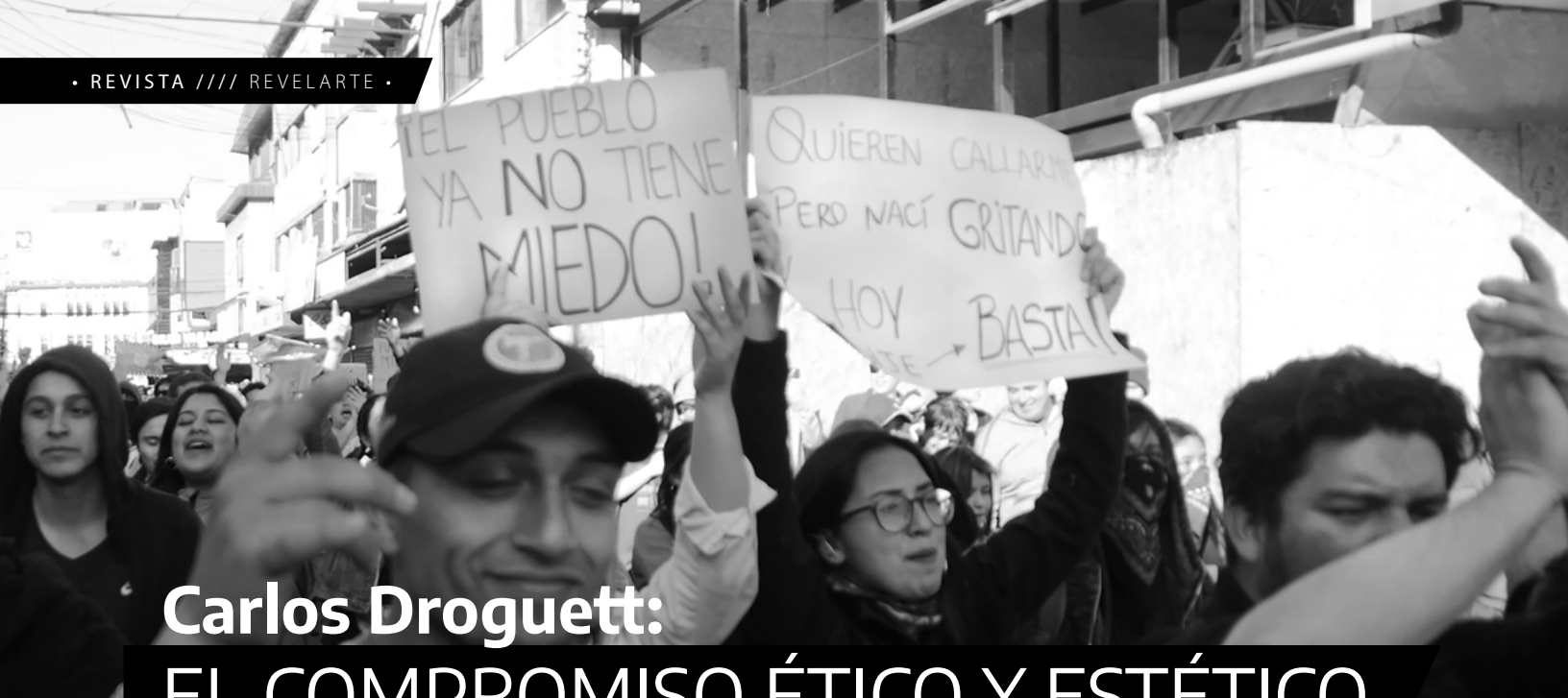
Nos piden cumplir un protocolo con lineamientos del Ministerio de Salud ¿y si surgen rebrotes en algún colegio, liceo o escuela? ¿De quién será la culpa? Lo más probable que se responsabilice a las y los docentes o al colegio por no cumplir medidas implementadas.

Finalmente, Señor Ministro, respetuosamente le recomiendo que haga un alto en su errada agenda y mire la televisión, hasta los comerciales más simplones recomiendan que mantengamos la distancia social y autocuidado de manera responsable, porque la pandemia no está controlada y sigue desatada, como buen tecnócrata remítase a sus preciadas estadísticas (las verdaderas, no las truchas) y cuestiónese sus intenciones de acelerar una normalidad ahora inviable, no por falta de voluntad de nadie en particular, sino simplemente de un fenómeno de índole biológica, con implicancias socioeconómicas aun incommensurables, que tiene al planeta en pausa obligada de manera indefinida.

¿Sabe usted, hace ya casi siete meses, que no he podido visitar a mis hijos y nietos?

Y ahora Usted me exige que volvamos a clases presenciales

¡Sepa usted que tomar medidas ajenas a la realidad que hoy sufrimos es inaudito e insensible, por decir lo menos! ¡Si no es capaz de empatizar con lo que hoy estamos sufriendo, Renuncie Ministro! **B**



Carlos Droguett:

EL COMPROMISO ÉTICO Y ESTÉTICO

:: Por **Fernando Moreno Turner**

Profesor Emérito de la Universidad de Poitiers

Comprometido fundamentalmente con la literatura y con la vida, polémico y transgresor, muerto en el exilio, Carlos Droguett (Santiago, 1912-Berna, Suiza, 1996) escribió algunas de las obras más notables de la narrativa chilena e hispanoamericana del siglo XX. Lo que puede ser considerado como su poética y su programa narrativo los dejó tempranamente establecidos en *Explicación de esta sangre*, texto introductorio a *Los asesinados del Seguro Obrero* (1940), donde se refirió claramente a lo que consideraba debía ser su trabajo como escritor: “recoger”, “contar” la sangre que recorre por las páginas —no escritas— de la historia chilena. Entre otras fundamentaciones señala allí cómo ese desarrollo histórico ha estado teñido por la sangre y que, sin embargo, no ha existido la voluntad de dar cuenta de ella: “Se ha perdido tanta sangre ya en nuestra pequeña e intensa historia. Ninguno quiso nunca recogerla, todos la dejaron que corriera sola. Nadie tuvo voluntad, no, no tuvieron cabeza para recoger la sangre corrida en cada siglo, en cada tiempo, en cada presidencia, en cada política. Cada vez, cada ocasión, cada acontecimiento, existió la mano mala para verter la sangre, pero nunca tuvo existencia la mano terrible para recoger, para contar esa sangre”. Y añade, haciendo hincapié en esa permanente y omnipresente tragedia no expresada y en la necesidad imperiosa de que ella constituya la materia fundamental de objetos discursivos reveladores: “Abro la historia de nuestro pueblo y me quedan manchadas de sangre las manos, desde la primera hoja araucana. Toda la vida la dejaron que corriera, que cayera para secarse ahí mismo donde tumbó el asesinato, pero, cada día de escuela, los niños de nues-

tra tierra, cuando abren el libro de la historia, ven que las manos, hojeando la historia, les quedan empapadas. La sangre corre haciendo ondulaciones, haciendo un rumor de muchedumbre colorada por adentro del libro. Hemos sentido siempre sonar ahí la sangre, toda la sangre chilena vertida en la tierra nuestra y ella sola echada a correr entre las líneas, reunida en un gran río grueso. Es una sangre que clama al oído verdadero que quiera oírla, que corresponda con ella, que llame a gritos de sangre a la mano metida en el destino y que venga a rescatar, para trabajarla, para elaborarla”.¹

Carlos Droguett, adscrito a la generación del 38 —quien además de novelista, fue cuentista (*El cementerio de los elefantes*, 1971), también ensayista (*Materiales de construcción*, 2008), cronista (*Escrito en el aire*, 1972) y autor de textos dramáticos (*Después del diluvio*, 1971)—, asume ese compromiso con pasión y lucidez, sin concesiones, sin dejarse llevar por adoctrinamientos castradores, impugnando los mitos de una literatura encasillada y legitimada, vertiendo en un torbellino discursivo la historia de aquella sangre derramada y del sacrificio de sus personajes, con una escritura, inconfundible, que interpela, cuestiona, interroga y que, por lo mismo, nos interroga incesantemente.

En este quehacer, la narrativa de Droguett incursiona en acontecimientos vinculados con distintos momentos temporales del suceder de Chile. Así, específicamente, en sus novelas “históricas”, va a adentrarse en el periodo de la conquista. Es lo que sucede en *100 gotas de sangre* y *200*

de sudor (1961), *Supay el cristiano* (1968) y *El hombre que trasladaba las ciudades* (1973). En ellas, sin que se destaquen protagonistas en el sentido tradicional del término, las variadas perspectivas narrativas abundarán en la representación de un quehacer colectivo en torno a las vicisitudes de una empresa de sometimiento y sojuzgamiento de hombres y parajes. El poder, la violencia, la traición, la soledad y la muerte acompañan y definen tanto a los personajes conocidos e identificados –Pedro de Valdivia, Inés de Suárez, Pero Sánchez de la Hoz, Pedro Núñez de Prado– como a los desconocidos y anónimos que participan en una épica de la conquista –en la que adquiere relevancia la fundación de las ciudades– y de la cual, en definitiva, los textos muestran sus máscaras y su contracara.

En otros textos el narrador refiere lo que podrían llamarse las tragedias colectivas contemporáneas. Esta labor de rescate y de memoria, este hacer historia de y con las muertes, con los crímenes muchas veces no reconocidos como tales por la visión del poder, comienza con la ya citada narración *Los asesinados del Seguro Obrero*, –una obra que será rescrita en varias oportunidades por el propio autor (1940, 1972, 1989)–, continúa con *Sesenta muertos en la escalera* (1953), y encuentra una suerte de colofón –que es condensación y también ampliación de la tragedia histórica– en la póstuma *Matar a los viejos* (2001). Las dos primeras se centran, internalizan y desarrollan el trágico suceso ocurrido el 5 de septiembre de 1938, día en el que un grupo de estudiantes y obreros nazistas concretan la toma de la Universidad de Chile y de la Caja del Seguro Obrero, como preludio y elemento desencadenante de lo que pretendía ser un intento golpista cuyo objetivo era la partida de Arturo Alessandri Palma de la presidencia del país y su reemplazo por el general Carlos Ibáñez del Campo. El narrador personal se sumerge en la conciencia de los personajes, se desliza por la interioridad de los jóvenes mártires, evoca sueños, deseos y lamentos, convoca y desautoriza las voces del poder, se aferra a la convicción de la extrema injusticia que rige una sociedad, se enraíza en mentalidades y acciones. Del mismo modo como en las sucesivas versiones de *Los asesinados*, el autor procederá a introducir cambios significativos en el discurso narrativo, que producirán, entre otros, un considerable aumento de la masa narrativa –concretándose la estrategia de la ampliación, característica de la escritura de Droguett²– para elaborar el texto de *Sesenta muertos en la escalera*, novela en la que los episodios del Seguro Obrero aparecen acompañados y engarzados con otras historias de desamparo, soledad y violencia. Por su parte, *Matar a los*

viejos es sobre todo tributaria de la historia chilena reciente. En ella, sin olvidar las pesadillas del pasado, cuya memoria aflora constantemente, se comienza presentando a un Pinochet encarcelado, esperpéntico representante de la crueldad y el desvarío, y en la cual la muerte de los viejos, alegóricamente todos aquellos retrógrados que han hecho lo posible para obstaculizar los proyectos tendientes a instaurar una sociedad justa, constituye un ajuste de cuentas, un acto de justicia y despliega una mirada optimista, incluso utópica, en relación con la concreción de una nueva historia. Porque la novela se centra en la acción de un innominado y misterioso personaje que, luego de ingresar a La Moneda, ejerce desde ese lugar un poder secreto y extraño. Desde el palacio presidencial salen volantes, verdaderas sentencias, que anuncian la muerte de los viejos. Pese a sus esfuerzos, éstos no logran escapar de su destino. Pero estos viejos condenados y ultimados no lo son en cuanto tales, sino porque son responsables de la injusticia, del martirio de los desvalidos en la historia del país, en toda la historia de Chile. Son los conquistadores, los responsables de represiones y mortandades, los jueces arbitrarios, los gobernantes indignos, los empresarios luctuosos, los torturadores, los asesinos de siempre, los que desempeñaron un papel en las injusticias individuales y colectivas, y que representan las causas de las muertes de miles de jóvenes ya sea, en los enfrentamientos colectivos, por ejemplo, en la llamada guerra del Pacífico o en la revolución del 91, o en las represiones del ejército contra los obreros del salitre o las revueltas de trabajadores y de mapuche, o bien en las muertes individuales, productos de la miseria y de las implacables condiciones laborales. Finalizada la ineluctable labor de exterminio y de justicia, el texto propone un final que incluye deseos, ideales y quimeras, ya que “se habían terminado los viejos, por eso mismo se habían terminado los pobres”.³ 

:: Referencias

1 :: Carlos Droguett. *Los asesinados del Seguro Obrero*. Santiago: Ercilla, 1940, p. 10-11.

2 :: Como acertadamente lo estableciera Luis Iñigo Madrigal en “Los asesinados del seguro obrero: 1939-1972”. Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett. Poitiers: Centre de Recherches Latino-Américaines de l’Université de Poitiers, 1983, p. 75-90.

3 :: Carlos Droguett. *Matar a los viejos*. Santiago: LOM, p. 448.

MÁS PATRICIOS BAÑADOS ...menos Matías del Río...

:: Por **Luis Legaza S.**

Profesor

"Esto no lo puedo leer porque es mentira...," dijo Patricio Bañados al negarse al juego informativo siniestro que imponía la dictadura. Desde esa hazaña periodística, desde esa actitud ética y épica (impensable para algunos en los tiempos que tristemente nos toca vivir), han transcurrido décadas y hoy, como ayer en la oscuridad informativa de la tiranía y sus crímenes, las cosas no han cambiado mucho. Analicemos un poco: el bombardeo noticioso falso que consumimos día a día resulta a todas luces un asco de ver y de leer, noticias absolutamente falseadas, manipulación que Joseph Goebbels de seguro aplaudiría y condecoraría con la Cruz de Hierro, tergiversación de la realidad que ni la mejor distopía novelesca orweliana podría haber previsto y una bajeza periodística que vulnera todos los principios y códigos éticos que esta profesión -tan necesaria, por cierto- debiera anteponer como estandarte ante la sociedad. Me inunda la vergüenza al observar periodistas fuera de todo compromiso profesional que actúan como lame-traseros de los poderosos, un asco cómo se prestan al ocultamiento de la realidad y sin decoro ni decencia reniegan de uno de los principios que (debieran) regirlos: informar cabalmente en forma veraz y oportuna. Los canales y medios informativos proclives a esta desgracia gubernamental que padecemos los chilenos (un porcentaje mínimo piensa que no es así), caen en una bajeza que raya en la indecencia, no informan, ocultan los hechos, los distorsionan y francamente mienten. La desgracia que tenemos como mandatario, visita un hospital en La Pintana, afuera la gente le expresa el repudio que siente por su mal actuar y ningún medio lo informa, no es noticia y, como si viviéramos en un mundo de fantasía e irrealidad, se descarta el hecho porque a algún encargado de noticia no le parece relevante... ¿No vivimos acaso esta situación, no fue don Patricio Bañado el que denunció esta aberración?... Esa valentía antigua, esa actitud de ceñirse a un código de ética profesional, parece no existir en parte del perio-

dismo chileno y, bajo una falsa actitud de transparencia y honestidad profesional, no tienen miramiento y dedican minutos y minutos para mostrar al ciudadano común que acude a su trabajo sin mascarilla, pero ocultan el rostro del infeliz que sale en helicóptero, en avionetas, del que se pasa por cierta parte las indicaciones y va sin mascarilla a un supermercado del barrio alto... No me vengan con sus lágrimas de cocodrilo, no me vengan con sus sentimentalismos baratos, no me salgan con la estupidez de que "no lo veíamos venir" porque cuando se criminaliza y nada se dice del que está preso por protestar, pero justificas la liberación de los "abuelitos" criminales cual hienas de Punta Peuco, están discriminando y falseando lo que sucede... Lo peor es que lo saben, pero se inclinan ante el juego, se callan, se prestan al juego por viles monedas, por prebendas efímeras y se convierten en cómplices de una de las aberraciones más grandes que acecha la sociedad: la desinformación... Ante esta patética realidad, pocos asumen la denuncia, pocos se integran a la primera línea y denuncian el manejo criminal que se está haciendo con la gente y, como bien sabemos, "miente, miente, que algo queda"... Vivimos tiempos peligrosos, vivimos bajo el asedio de la noticia falsa, vivimos controlados por quienes intuyeron hace tiempo que el mejor control de las masas son los medios de comunicación y así la independencia periodística se perdió entre la maraña del dinero y este periodismo repudiable actúa como el esclavo clásico que duerme al alero de la puerta del amo, esperando que se despierte para satisfacer sus deseos... Pocos son los medios que luchan contra





esto, pocos los periodistas que se atreven (como si fuese una osadía hacerlo), informar con veracidad, objetividad y transparencia. Dura batalla ante "este enemigo cruel e implacable" (sin comentarios), dura la tarea que tenemos los profesores ante escenarios de vanidad y egos desatados, porque si de algo estamos convocados, es el de tener las capacidades y habilidades para despertar la mente y conciencia de nuestros alumnos. No podemos obviar el imperativo que estos tiempos nos presentan y, sin ideologías, sin proselitismos, debemos esforzarnos para que nuestros muchachos y muchachas, nuestros niños y niñas, vayan al encuentro de la realidad, de la verdad, que sepan discernir entre lo verdadero y lo falso y que no sufran el síndrome de un Segismundo atrapado ante la disyuntiva de lo que es realidad o el sueño... La pedagogía, así en-

tendida, es un instrumento de libertad y, si bien es cierto tenemos esclavos-docentes, que custodian la puerta de sus señores, existen miles: "andan en batalla de sencillez" y que comprenden que la mentira no debe triunfar. Algún día se hará justicia, algún día triunfará la verdad, algún día se terminará este periodismo-basura de algunos que son una vergüenza para su gremio y para todo el país. Es cierto, quedan pocos Patricios Bañados, pero los hay. Para ellos mi reconocimiento. Como nunca, hoy necesitamos de la verdad y de su trabajo serio y comprometido. Los lame-traseros, los Matías del Río pronto se terminarán.

Para todos, como siempre, un abrazo.

P.D.: menos para los rastreros, para los perros del amo, para los que ofenden el periodismo nacional. **B**

EL RETO DEL SECTOR CULTURAL Y CREATIVO

Aunque las noticias no sean muy alentadoras para los sectores culturales y creativos en todo el mundo, sobre los cuales se proyecta que sean los últimos en reactivarse, dado que en ellos priman los espectáculos en vivo, esta se convierte en una excelente oportunidad para cuestionarnos y comprender un poco más el lugar que estos sectores ocupan en la sociedad.

Se escucha frecuentemente que esta cuarentena hubiese sido más difícil de sobrellevar sin creaciones como series, películas, música, libros, memes, etc. Y de aquí su importancia y relación con la salud mental, tan importante como la física. Otros comentarios mencionan que está bien, pero que hay ya una saturación de los “en vivo” virtuales que no logran transmitir lo mismo que los presenciales, y en los cuales no hay suficiente disposición para pagar por verlos, más cuando existe una gran oferta gratuita. A eso se le suma la necesidad de descansar de una pantalla después de estar en ella durante más de 8 horas diarias de teletrabajo o de estudio virtual.

Asimismo, la cuarentena nos ha demostrado lo frágil de una nueva economía creativa, la cual se ha planteado como dinamizadora y motor de desarrollo, pero frente a una pandemia se hacen evidentes aun más las características informales del empleo, la inestabilidad, la dependencia de lo experiencial - presencial, y otros temas como las pocas personas del sector que cuentan con seguridad social (salud y pensiones) y/o ahorros que les garanticen un mínimo de bienestar durante un periodo de pausa como este. Lo anterior ha llevado a que la mayoría de los actores que conforman esta economía contemplen soluciones temporales de contratación por parte del Estado para la realización de contenidos especiales para la coyuntura (solo para una cantidad de ellos) y otros subsidios en algunas ciudades o países que los integra al grupo más vulnerable que puede recibir el aporte de mercado o un pequeño bono. Por otro lado, se insiste en la monetización digital en la que se busca ampliar los seguidores en las diferentes plataformas o conciertos en vivo (de los que ya mencionamos sus dificultades); y se ha reiterado en la necesidad de modificar las leyes de derechos de autor.

Por otra parte, vemos que los artistas han sido fichas claves en campañas de donación para solucionar problemáticas sociales; basta mirar un ejemplo como el One World: To-



:: Por Leydi Higido / Economista

gether at Home, que logró recaudar 127.9 millones de dólares. Este encuentro de más de 100 artistas se realizó con el fin de agradecer a los trabajadores de salud y ayudar a las personas infectadas por Covid19. No obstante, es muy difícil pensar que campañas para su propio beneficio puedan generar resultados efectivos, cuando dentro de sus limitaciones, los ciudadanos prefieren apoyar a las personas más afectadas con comida o elementos de salud; lo anterior, como respuesta a la emisión constante de noticias de familias sin alimento para subsistir y profesionales de salud que ponen en riesgo su vida al no contar con elementos para su autocuidado. Otras limitaciones como el reconocimiento de quienes conforman el sector a través de censos, y en general temas de organización, no facilitan estrategias como lo ocurrido en deportes como el tenis, donde los deportistas que se encuentran en mejores condiciones hacen un aporte colectivo y gradual (de acuerdo a los recursos de cada tenista), obteniendo como resultado cinco millones de dólares para apoyar a quienes están en peores condiciones.

Al analizar la importancia de los contenidos e imaginarnos sin ellos, como trataron de evidenciar con la estrategia de “Apagón Cultural” en España (la cual consistía en 48 horas inactivos en redes sociales, aunque para tener el impacto esperado tendrían que parar plataformas como Netflix, emisoras y grandes distribuidoras), el planteamiento y en algunos casos el discurso que afirma que estos bienes y servicios son de primera necesidad puede convertirse en la mejor protección del arte, la cultura y la creatividad. De esta manera podría determinarse tal vez cuál es su lugar en la sociedad y cómo deberá ser promovida su sostenibilidad (consumo, rentas básicas, aportes públicos y privados), más ahora cuando al parecer hay intención de pensar en un modelo de economía sostenible post-Covid19, en donde estos sectores tendrán más protagonismo.

Para ello será importante la manera en la que los actores de estos sectores comprendan de qué se trata un bien de primera necesidad, y explorar toda su creatividad para imaginarse fuera de las convenciones en las que siempre se han movido: limitados a convocatorias, concursos y en su relación con el sector público. Tendrán que auto-invitarse a salirse de su cubo -que no es tan convencional, pero es cubo-, a revisar su integración con otros sectores y en especial a entender ese lugar que tanto se ha mencionado que ocuparán en esa economía utópica cuando pasamos del tener al ser. **b**

Resultado Selección de Viñetas

de amigas y amigos, Facebook Revista Revelarte
que eligieron con su  las más votadas
publicadas en ésta edición 2020.

¡Estaríamos bien los 19 Millones en casa!



Amigos y Amigas:

Como Cervantes en el prólogo de "Las Ingeniosas Aventuras de Don Quijote de la Mancha", compartiré parte del trabajo que he realizado en este tiempo de pandemia, crisis y cambios de paradigmas (para bien, para mal). Utilizando mi cuenta de Facebook, he intentado comunicar desde mi realidad insular un punto de vista respecto de temas y/o situaciones que nos afectan a todos y todas. Agradezco la invitación del COLPROCH Regional Los Lagos que me permite compartir mis creaciones.

Julián Mayorga Oyarzo · Profesor Básica, Historia, Geografía y Ciencias Sociales

"Moreira"

MAYORGA '20

"Blumel"

MAYORGA '20

"Lavin Leso"

MAYORGA '20

"Conchasgrandesdesumadre"

Mayorga '20

"Espinazo de una quila"

MAYORGA '20







NACER EN PRISIÓN

:: Por **Renato Alvarado**

Médico y Escritor

*D*urante la noche del 11 al 12 de junio de 1975, desperté al oír que abrían los cerrojos de la cabaña en que habitaba dentro del campo de prisioneros llamado “Melinka”, junto al pueblo de Puchuncaví. Que fuesen a buscar a alguien durante la noche no era en absoluto buen augurio, por lo que nuestra alarma fue grande, pero también muy breve, ya que en vez del acostumbrado “levántate conch’e tu madre”, lo que escuchamos fue un muy educado ¿... doctor...?

Esa noche la señora Anita, vecina del sector, comenzó con trabajo de parto; en Puchuncaví no había por aquel entonces ni siquiera una posta de salud, pero dos médicos que antes habían estado presos en este campo, los colegas Rojas e Ipinza, habían obtenido de la Comandancia la autorización para ofrecer atención a la población infantil, dando así buen uso a los medicamentos aportados por la Cruz Roja, de modo que se sabía que en el campo se podía

obtener atención médica, y allá partió la señora Anita en medio de la noche.

Al requerimiento de la comandancia nos presentamos Francisco Vielma y yo, siendo informados de la situación. El Comandante lo único que deseaba era que la paciente pudiese ser embarcada en algún vehículo y llevada a parir a cualquier otro sitio, pero luego de examinar a la parturienta y constatar que presentaba una amplia dilatación del cuello uterino, le informé que tal cosa era imposible y que el parto era inminente.

Ante tal noticia me preguntó si podíamos atender allí mismo el nacimiento, a lo cual respondí afirmativamente. ¡Hágase cargo! me dijo y se marchó, tras lo cual Pancho y yo comenzamos a dar las indicaciones necesarias y, como los milicos tienen obediencia al mandato, acataron todas nuestras órdenes y quedamos al mando de la situación.

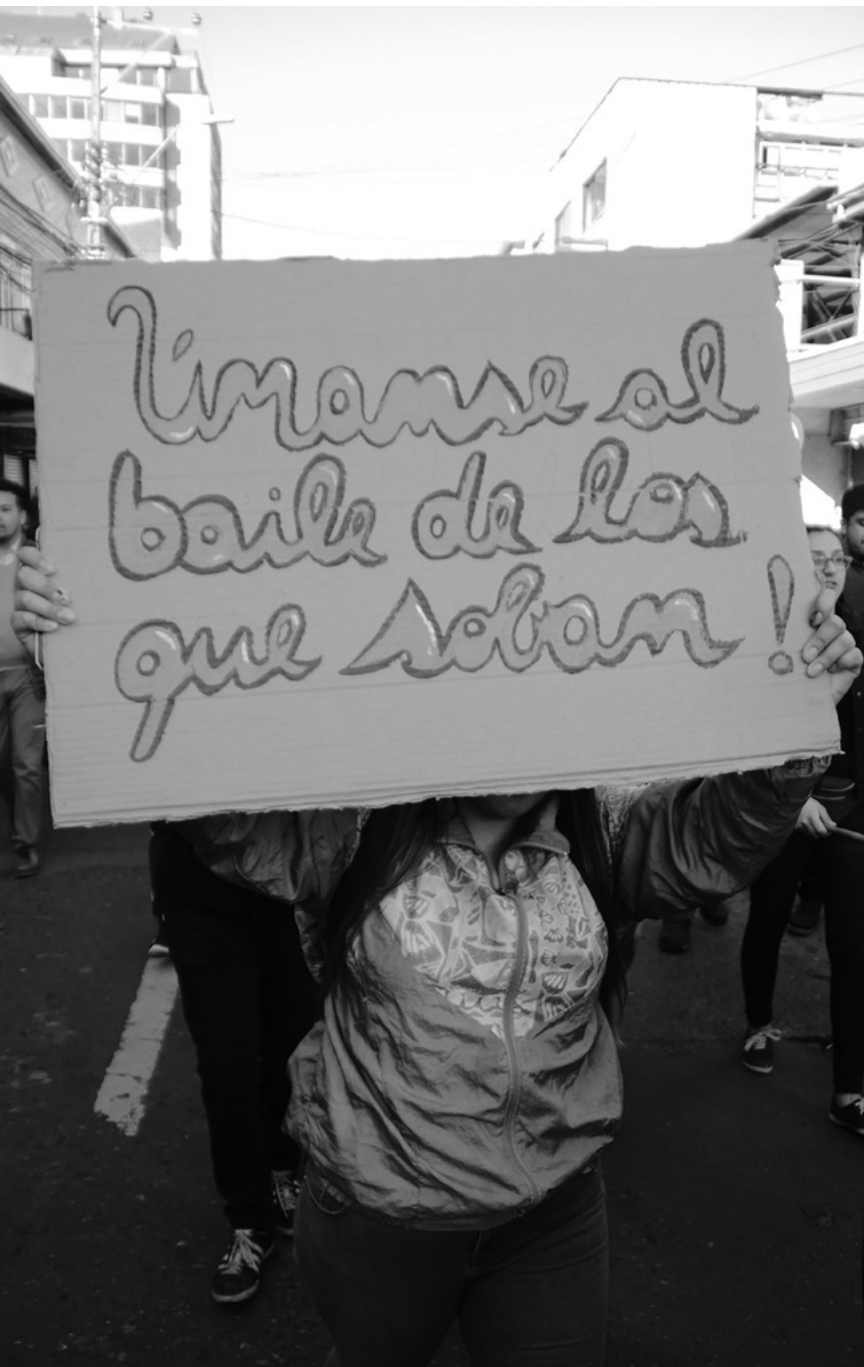
En una de las dos piezas con que constaba la enfermería improvisamos una sala de parto, yo me hice cargo de la parte obstétrica y Pancho de la recién nacida. Todo salió de maravillas, nació una robusta niña y la madre no tuvo problema alguno. En el lapso previo al parto tuve tiempo para pararme un rato en la puerta y mirar el cielo nocturno, después de mucho tiempo pude volver a ver las estrellas.

Los compañeros que habitaban el recinto contiguo a donde “hospitalizamos” a la señora Anita, alertados por el inusitado trajín, en un momento en que percibieron que no había guardias cerca, golpearon suavemente el tabique que nos separaba y me preguntaron: Machi ¿qué pasa? Un parto, les contesté, sin poder dar más detalles, pero eso fue suficiente; cuando amaneció ya todo el campo se enteró y al rato había ya muchos compañeros en demanda de visitar a madre e hija y entregarle algún obsequio, un tejido, un repujado de cobre, una artesanía, una muñequita; una larga columna de humildes reyes magos dando un testimonio de amor a esa hija del pueblo que nos devolvía la dignidad que la Dictadura trataba en vano de arrebatarnos.

Treinta y siete años después tuve la oportunidad de ir nuevamente a Puchuncaví y juntarme con la señora Anita y Blanca Francisca Melinka Vásquez Cisternas, ahora una bella mujer muy orgullosa de llevar esos nombres que le recuerdan cómo y donde nació, haciendo de ella la protagonista de una historia única y hermosa en esa larga noche que fue la Dictadura. 

:: Por **Jorge Velásquez**

Contador, Escritor y Poeta



:: LA GUERRA

Nos declararon la guerra

Nos declararon la guerra

*¿Y debo ser un hombre feliz?
¿un hombre tributario que se oculta detrás
del partido o uno de aquellos que rejuvenece
y vuelve al origen del naufragio?*

*Nos declararon la guerra
como si la lluvia viniera de nuevo al mundo
para mojarnos el oasis y la desidia
solo por contener nuestro corazón atado a la
sangre*

¿Y debo ser un hombre feliz?

*Un enemigo poderoso
Un enemigo invisible
que no respeta nada ni a nadie
dispuesto a usar la violencia sin
ningún límite e implacable*

*El agua a los españoles vendieron y estaba el
presidente Frei con el Sindicato
Y el Sindicato fue
accionista*

*Y de nuevo colonia con sed de
justicia dijeron los arrodillados*

*Traspasaron nuestra vejez a 3500
Como una ley que sería el Mercedes Benz de
los tiempos mejores*

*Nos instalaron una TV de farándula
con periodistas de farándula
cuando el pueblo era un zombie que caminaba sin
destino*

Y MATARON AL DISIDENTE

¿Y debo ser un hombre feliz?

¿Quién dijo que un barco gigante no puede varar?

*Detengamos la mentira, la exclusión y la
mordaza*

*A veces la franqueza es una compañía
desagradable que no respeta en esencia lo la
escritura de mis hermanos por lo que son
y no por lo que se consigue a costa del dinero
Aquí no hay alambradas
Solo hay un campo abierto pero minado
un campo abierto que te corta los brazos y que
quiere rasgar el corazón
Nuestra tarea entonces es limpiar esas flores
manchadas con aceite
limpiar los espacios para no caer en la ignorancia
(Porque era más fácil golpear el pecho que estar
en la cárcel y más rentable la seguridad privada
con segregación)*

Nos declararon la guerra

Nos declararon la guerra

Los Dodge y el Comando Jungla

*Las Dietas parlamentarias
Los 7 tiburones buceando cadáveres de otra época
El Senador Vitalicio, el TAG, el FMI, el PIB
mientras eludían las contribuciones y viajaban a
Paraísos fiscales
cada vez más desnudos como una mancha en
la sangre desgarrada contra el tiempo contra el
plasma que es un niño sin respiro*

¿Y soy humano?

*Comprenderán que no es mi guerra
Que adolezco de una propuesta económica
Comprenderán que no tengo un partido
instrumental
ni una logia orgánica contestaria
ni privilegios que regalar a la chusma*

*Podemos aguantar Terremotos
Maremotos todos los aluviones y tempestades*

NO LA INJUSTICIA SOCIAL

Y el presidente nos declaró la guerra

*Nos declararon la Guerra unos alienígenas, el
Vaticano, los canales informativos, el tribunal
Constitucional, la vista gorda, el saqueo a destajo*

¿Y soy un hombre feliz?

En el fondo tengo mi alma postrada

Pero ciego y tonto NUNCA.

EXAMEN ACUMULATIVO

:: Por **José Teiguel T.**

Profesor, Poeta y Narrador



**...hay una grieta
por la que los muertos traspasan la frontera...**
(Tomas Tranströmer)

En teoría este relato comienza con un accidente, (un accidente que ocurrió exactamente veinticinco años después del primer y verdadero accidente).

También es necesario reconocer que este relato concluye con dicho accidente, solo que en el desenlace de la trama ese evento solamente es usado como un antecedente textual.

En todo caso, para efectos del desarrollo de la historia que se cuenta, que no se les olvide este último dato.

Confieso (si es que acaso este verbo pronominal puede usarse en una ocasión como ésta) que el hecho del que se ocupa este relato sucedió efectivamente en un liceo del sur de Chile, en diciembre de 1991. Por lo tanto, el decurso de hechos aquí descritos y narrados posee una base real que tiene una edad de más de un cuarto de siglo. Sin embargo, como ustedes comprenderán, en el mundo habitable no existe ningún ser humano (excepto el personaje de Borges) que sea capaz de mantener intacto e impoluto el volumen de un recuerdo dentro de su memoria, sin que dicha evocación sufra alteraciones, transfiguraciones, e incluso malversaciones.

Mucho menos si ha pasado más de un cuarto de siglo.

Por lo mismo, es casi de perogrullo decirles que el desarrollo del evento que he decidido traer a comparecencia, será una edición fiel a la realidad a la cual evoca, en la medida de las precarias posibilidades que me ofrezca mi memoria lesionada, aunque ella misma haya sido presionada más allá de sus propios límites, para cumplir con esta tarea.

Por lo demás, si creo haber admitido que el suceso central del relato es real, no es ocioso advertirles que todo lo demás es literatura.

Y una última aclaración bifurcada en sus dos correspondientes direcciones, más una nota necesaria:

a). La primera parte de esta exposición, que tiene que ver con ciertas disquisiciones crudas cruzadas por ciertos exordios en bruto sobre el hecho a tratar, es más bien extensa y a menudo fastidiosa.

b). La descripción del suceso y el desenlace lógico (o aparentemente lógico) que resulta de él, es más bien sumario, escueto, arbitrariamente lacónico.

c). Nota necesaria: Cuanto pudiesen encontrar de fantástico en este relato, no se debe a las inclinaciones estéticas del narrador (que no cree en este género) sino más bien a su propia óptica de lector o lectores, puesto que lo que para unos puede ser realista e incluso cotidiano, para otros, simplemente, no lo es.

Efectuadas estas aclaraciones, entremos en materia.

Dado que tanto alumnos como profesor (nos referimos al profesor de Castellano), habíamos sufrido en carne propia las adversidades de un prolongado y fatigoso año escolar, es que mucho antes de fijarse la fecha del último examen acumulativo de la asignatura, los veintinueve involucrados en aquel hecho luctuoso, habíamos terminado por admitir que nuestra suerte estaba echada y que a nuestra desgracia, perfectamente se podía aplicar aquello de que como seres humanos solo estábamos hechos para el dolor, resignados a la derrota. O como alguna vez afirmara la mismísima Simone Weil, en uno de sus tantos libros, en nosotros se cumplía a rajatablas aquello de que *la superioridad del hombre sobre Dios radica justamente en la capacidad que el ser humano tiene para soportar el sufrimiento, tal vez mucho más que el mismísimo creador*.

Porque de nada importaba que entre alumnos y profesor hubiéramos establecido un clima de relaciones de aceptación, solidaridad y respeto, merced a un acuerdo tácito entre caballeros que han permanecido juntos por dos años consecutivos -un dato no menor si se toma en cuenta que los alumnos habíamos acompañado al profesor cuando la madre de éste se enfermó, sufrió una larga agonía y final-

mente se murió de cáncer durante el verano anterior-, si el sacrificio de aquel acompañamiento no traía aparejado -por parte del docente, claro-, un sencillo acto de generosidad en cuanto a disminuir siquiera en un ápice la dificultad del examen.

Porque, aunque no era excepcionalmente significativo que los muchachos hiciéramos postas para cuidarlo día y noche cuando al profesor -que usando una marcada autosuficiencia que bordeaba en la petulancia, manifestaba ostentar una salud de hierro- lo atacó un cáncer repentino al colon, el que al decir de la profesora de religión evangélica, *"cayó como una bendición de Dios sobre él para volverlo sumiso al trato y moderado en el uso de sus conocimientos literarios que casi siempre lo convertían en un tipo orgulloso y a veces hasta pedante"*, si aquello no traía aparejado un resto de conmiseración a la hora de redactar las preguntas del examen.

En conclusión: el pedagogo no iba a transigir en excluir el más mínimo contenido o en bajar el grado de dificultad del control, sin creer que con ello lesionaba gravemente su visión sobre la decencia de la profesión y la exigencia espartana a tener en cuenta en el momento de redactar un instrumento de evaluación de propósitos casi estoicos. Sin ir más lejos, el mismo profesor nos había dicho que el examen era la gran oportunidad que teníamos por delante para ejercitar el mérito de nuestros respectivos poderíos. Y lo había repetido varias veces, con una brillante dicción, *"ejercitar el mérito de sus poderíos"*, en un español pronunciado como para ser exhibido un domingo, en misa de once: *"Ejercitar el mérito de sus poderíos"*.

Por lo pronto, la unívoca decisión que debíamos sobre llevar y cumplir resignadamente, tenía que ver, exclusivamente, con el hecho de acatar, más que esperar, los quince días de reforzamiento y retroalimentación, bajo la severa y atenta mirada de ese tipo que muy de tarde en tarde y solo por desmemoriada cortesía, tenía la deferencia de llamarnos por nuestros nombres de pila.

Y a olvidarse de la cita que sentencia aquello de *no hay como un adolescente para romper a un adulto*, pues eso no corría ni de lejos con el viejo profesor. Y a olvidarse de que contábamos con la garantía de la juventud para creernos inmortales, botar todo por la borda, alzarnos contra el caudillo y mandar todo a la cresta. Y a olvidarnos de dejar la cagá para arrepentirnos unos años después, cuando el

profesor ya no fuera el celador que siguiera sosteniendo su peso de verdugo sobre nuestras vidas.

Aquí había una sola autoridad y estaba instalada al frente de nuestros pupitres.

Por lo pronto advertíamos -más allá de cualquier desvaída esperanza-, que solo nos quedaba un tiempo acotado para administrar la ansiedad y el nerviosismo, las horas de estudio y la angustia; aunque al fin de cuentas el examen era solo eso, un ejercicio en donde nosotros iríamos a exhibir los conocimientos y las habilidades alcanzados durante el año, sin recurrir a otros artificios ni adulterar nuestras respuestas con métodos que nos llevaran a vilipendiar la confianza que el profesor había depositado en nuestras testas.

Porque estábamos ciertos que solamente la integridad constituía el valor que nos pondría a salvo de la infamia -de la propia y aun de la ajena-, pues, como alguna vez había sermonado el mismo profesor, la dignidad no era un mérito que podía sostenerse a la suerte de la olla. La dignidad era una camisa limpia lista para ponerse a toda hora, en cualquier día de semana, una vida entera.

Mientras repasábamos en grupos de trabajo los extensos contenidos del examen, sospechábamos que el profesor había sorteado la fatalidad del cáncer con la habilidad de quien se desembaraza de una simple picadura de pulga, solo para volver a torturarnos con sus conocimientos interminables; aunque, luego de agradecernos por la solidaridad, integridad y don de gente noble; porque así lo dijo, *"solidaridad, integridad y don de gente noble"*, que habíamos tenido para con él durante su convalecencia, de manera explícita nos había prohibido hablar de la palabra cáncer, al menos en su presencia, a pesar que la palabra cáncer no era un significante al que podía amordazarse con un scotch tipo gasa de las que se usan en los hospitales para cubrir la imperfección de alguna herida.

Y en definitiva, tal vez si lo único que no nos quedaba claro era el por qué nos hacía sufrir con tantos controles y trabajos de investigación en una época donde nosotros solo estaban preocupados por los avatares del fútbol y los primeros flirteos con el sexo opuesto, que lascivo rondaba y se nos ofrecía a la vuelta de la esquina. Por otro lado, no teníamos muy claro las razones por las cuales el profesor había permanecido solterón y solitario, metido, aparente-

mente, entre libros, guías, lecturas interminables y preparación de clases. Es más, por un tiempo llegamos a creer que el tormento personal de nuestros días había elegido el celibato solamente para ejercitar su fanatismo por la tortura intelectual en contra nuestra.

Aunque no todo era severo en él. Por ejemplo, desconocíamos el cómo, en una época en que nadie contaba con una máquina de esas características, el profesor había adquirido un reproductor VHS para exhibir películas de nombres por entonces desconocidos para la mayoría de nosotros, incluyendo los profesores del Liceo.

Para entonces *Amarcord*, *La naranja Mecánica*, *El color púrpura*, *Amadeus*, más la famosa triada de westerns de Sergio Leone, eran los títulos obligatorios, vistos y revisados con una paciencia de monja. Y por si aquello fuera poco, agregaba a sus tormentos la poesía clásica, el teatro universal, la narrativa, la música. Por eso, al final del decurso normal de los temas que formarían parte sustancial del examen, lo obvio era hacerse la siguiente pregunta: ¿de qué manera, en un examen como éste, nosotros, simples alumnos mortales, saldríamos ilesos o al menos lograríamos sobrevivir sin demasiadas heridas?

Pero avancemos:

Cuando llegó el día fijado, presumimos que con toda seguridad iríamos a encontrarnos con un escenario que semejava al circo romano en la época donde asistían los cristianos, sabiendo que no solo eran esperados por el público, sino por los leones; pues, como habíamos leído alguna vez en un cuento de Saki, era dable pensar que en un circo romano no se concebía a los cristianos sin la necesaria presencia de los leones, y viceversa.

Por último, sospechamos que ni la dirección del liceo, ni la inspección general, ni el consejo de evaluación, tenían mucho que ver con este escenario que se situaba más allá de las pequeñas e insignificantes formalidades que estas simples entelequias del organigrama liceano, representaban para el viejo profesor. Porque para nosotros, solo la voz del profesor era y seguiría siendo el primer y único desafío que golpeaba nuestro presente y abría nuestro futuro. Para muchos de nosotros, la voz del profesor era el primer y único libro que habíamos leído con asombro renovado y tal vez seguiríamos leyendo en toda la extensión de nuestras vidas.

E incluso sentíamos que cuando pasaran los años y una tarde de esas nos aprontáramos a jugar con nuestros hijos la segunda pichanga del sábado, alguien de nosotros recordaría que era necesario repasar *El penal más largo del mundo*, de Osvaldo Soriano. O que, en lo mejor de la fiesta de cualquier fin de semana, alguien evocaría la historia de Puntero izquierdo, de Mario Benedetti. Porque estaba claro que nosotros sabíamos que el profesor sabía. Porque además nosotros sabíamos que bajo su severidad a tiempo completo el profesor creía en nosotros, más que nosotros mismos, más que nuestros propios padres, como tal vez nadie más creía.

Y de esta manera se cumplió el plazo. El día del examen final.

Recuerdo que con todo el peso de la responsabilidad auestas que ya les he descrito, ingresamos al salón que se había dispuesto para tomar el examen y nos instalamos en nuestros respectivos asientos. Por lo pronto, aquel salón de clases semejava un recinto militar, por la severa disposición con la que han sido ordenadas las filas -una cabeza tras otra-, por el silencio sepulcral y nervioso que precedía al examen, por los contenidos extensos y de notoria dificultad que formaban parte del mismo, y por la presencia del profesor que pasaba revista acuciosa sobre las mesas, las manos, los vestones, el bolsillo de los pantalones, los gorros, las mochilas, los ojos delatores.

Los exámenes fueron repartidos por el reverso. A una orden del profesor fueron volteados, se les retiró los corchetes y quedaron sometidos a una inspección visual en su totalidad para pesquisar si existía algún error, alguna hoja en blanco, o la redacción ambigua de cierta pregunta cuyo enunciado no se entendiera con precisión.

Como ya se había hecho una costumbre frecuente, el profesor adoptó la actitud de subirse al pupitre, emulando tal vez a John Keating, el personaje central de la película de Peter Weir, quien, durante una memorable escena del film, trepa hasta la mesa del profesor para enseñarles a sus alumnos a ver la realidad desde otro punto de vista. En otras palabras, el profesor de Castellano, en lugar de pasearse entre las cuatro filas correctamente alineadas y espaciadas de siete alumnos cada una, subió al pupitre colocado estratégicamente en el centro de la sala, para desde allí custodiar con ventaja el desarrollo de la evaluación.

Algunos alumnos iniciaron el examen con una concentración de autómatas. Otros aprovecharon el tiempo para centrarse primero solo en las respuestas sobre las que tenían absoluta certidumbre de éxito. En general unos y otros, de vez en cuando levantaban la cabeza para buscar en el cielo raso, en las esquinas de la sala, o en el dintel de las ventanas, el volumen oneroso de las respuestas esquivas.

Para colmo de males el profesor introdujo cinco preguntas de ensayo que había que responder a partir de dos novelas muy disímiles entre ellas; ambas novelas breves, pero igualmente interesantes. La primera se denominaba *Rebelión en la granja*, y trataba sobre una rebelión de cerdos al interior de una granja inglesa. La segunda se denominaba *La asesina ilustrada*, de Enrique Vila Matas y advertía que la lectura de sus páginas, causaba la muerte inmediata de quien se atreviera a leerla.

En otras palabras, se mire por donde se lo mire y salvando las barreras entre la verosimilitud de la ficción novelada y nuestra realidad, la suerte que correríamos en el examen se parecía mucho a la fatalidad de cada lector de la segunda novela.

En lo que respecta al escenario más inmediato, los menos avezados en la disciplina del estudio, tanto en las soluciones de las preguntas objetivas, como en las respuestas de desarrollo, constantemente movían la cabeza de manera resignada como si se estuvieran preparando de antemano a la derrota definitiva avizorada en los tubos fluorescentes, en las flores de plástico de un jarrón perdido y olvidado sobre el único estante de la sala, en el crucifijo que colgaba encima de la pizarra, o en los recortes de alguna noticia demodé que pendía traspasada con un alfiler huacho sobre el diario mural. Otros miraban con mal disimulado temor al profesor

No faltaba quien cerraba los ojos y repetía para sus adentros algo parecido a una oración.

Con el correr lento de los minutos algunos comenzaron a jugar tenuemente con los lápices, a darlos vueltas y a girarlos entre los dedos, a morderlos, a golpearlos suavemente y de manera rítmica el borde de los dientes. Los más audaces los lanzaban a una altura controlada, lo retorciaban entre sus manos o efectuaban el boceto menudo de algún mamarracho sobre las esquinas de las hojas de respuestas.

Durante la primera media hora el desarrollo del examen sucedió con aparente normalidad. Incluso pareció normal que repentinamente el profesor, presa de una agitación súbita, se abriera los primeros botones de la camisa como para tomar aire, subiera la mano derecha y la llevara a la altura del corazón, oscilara un momento sobre la mesa, como quien dispone realizar una pirueta mortal o se prepara para saltar a un precipicio, doblara las piernas y se desparramara como un pelele sobre el pupitre y luego se viniera al suelo con natural estrépito, golpeándose la cabeza contra el piso de gruesos y anchos tablones.

Extraño e intolerable lo que acababa de ocurrir. Tan extraño y extemporáneo como el hilo de sangre que comenzó a manar desde la cabeza del profesor, tendido cuan largo era en el centro de la sala. Extraño el silencio embarazoso que sucedió al parco estupor inicial. Extraños los veintio-

cho pares de ojos asustados recorriendo el lugar de los hechos sin saber si dejar de escribir, mirar hacia afuera, acudir en ayuda del profesor, o quedarse inmóviles sobre sus pupitres. Extrañísima la normalidad que fue sido rota de manera tan impetuosa y artificial.

En ese estado de estupor solo las palabras serenas de uno de los alumnos del curso, restituye la normalidad extraviada. -Cabros, aprovechemos de responder el examen y después avisamos a Inspectoría General. Y así lo hacen.

Yo que fui el de la idea puedo jurar que así lo hicimos.

Y por si acaso les queda alguna duda rondando en el aire de esta lectura, les puedo asegurar que ninguno de nosotros pensó siquiera en copiar o en pedirle ayuda al compañero. Tal vez porque en ese momento, libres para siempre de la presencia del profesor, pero también más vulnerables e indefensos que nunca, supimos por fin que había llegado para nosotros el tiempo de ejercitar *"el mérito de nuestro poderío"*.

Solo me queda por agregar una sola cosa más, pequeñísima y excesiva por lo nimia. Una cosa que podría ser resumida en el siguiente párrafo: mientras cada uno de los que rendíamos el examen respondía con la más incondicional y conmovedoras de las responsabilidades -si es que una afirmación así puede usarse en un caso como éste-, yo podría jurar que, desde su sitio de muerte sobre el piso de aquella sala de liceo del sur de mi país, nuestro profesor de Castellano sonreía satisfecho.

Yo les puedo jurar a ustedes que sonreía satisfecho.

A veinticinco años de ocurrido el accidente fatal que me permitió visitar el tiempo del examen y este tiempo, yo les puedo jurar a ustedes que sonreía satisfecho. 





:: Por Mario García

Profesor de Castellano, Escritor y Poeta

:: (PAISAJE DE TEJUELA Y ZINC)

*A veces viene la muerte
a esclarecernos los ojos
y a mostrarnos la madera
de la que estamos hechos,
descubrimos entonces
que detrás de los ángeles tejidos a crochet
sólo con magia hemos cubierto
nuestras miserias y encendido el farol de nuestros
pechos,
esta ha sido la luz o las luces
a las que parejas enamoradas encomiendan
sus deseos y sueños en la punta de Ten-Ten.*

*Sólo la magia nos ha hecho resistentes al olvido
y al picotazo del alfiler que de vez en cuando
sentimos clavarse en nuestra espalda,
con magia hemos lamidos nuestras heridas
e invertidos las constantes derrotas.*

*Sólo la magia y las palabras
o las palabras y la magia
que suben y bajan en las gargantas
como las mareas o las corrientes
en nuestros cuerpos flotando en la orilla
porque el gusano igual no más ha penetrado
hasta los solitarios huesos del alma
y sólo la muerte ha venido
a esclarecernos los ojos.*

:: (28)

*La ineditud es lo curioso
de curiosidad vivimos (morimos)
pasamos horas revisando los distintos rostros
de la lluvia,
el cielo es más negro con las estrellas
en su vientre
y es curioso, pero cierto
la curiosidad nos hace morder los anzuelos
repartidos en la espalda
por curiosidad giramos en posiciones invertidas
e invertimos posiciones
en la cama y en todo lugar posible
inversión más inversión
esa es la consigna
porque hay que invertirlo todo
sacudirlo, darlo vuelta todo
las direcciones, los letreros, las camisas
(la chaqueta)
la ineditud es un hoyo negro
agarrándose tras cada palabra
y cada hoja
y son débiles los días que transcurren el papel.
subrepticios días éstos
curiosos días
transcurridos hacia atrás a donde no volverán
una llama negra, sin color, es la ineditud,
consumiéndonos,
nos deja sin espalda
al mejor postor
y No Hay Sorpresa,
eso es lo curioso.*

:: Por **Analy Bahamonde Ortiz**

Profesora y Poeta

A continuación una selección del poemario LEMNISCATE, una creación que a través del verso da cuenta de los sentimientos de dolor y aislamiento del poeta chileno Aristóteles España, el prisionero político más joven de la isla Dawson (tenía 17 años cuando lo tomaron prisionero) y cómo esta vivencia lo llevó al desamparo más absoluto, donde las emociones de sufrimiento por el encierro, la soledad, la angustia; lo regresan una y otra vez a esa isla de desarraigos y pérdidas que degradan el Ser, y de la cuál probablemente, nunca pudo salir desde su emocionalidad.



I

*Como un ave cubierta de letras
caen sus plumas por mi ropaje
Este envoltorio me estruja
y ahora habitado de consonantes y vocales
los versos me tironean
y mi otro yo sale de mi adentro
El otro envoltorio que guardo para el miedo
me da coletazos y ensalza su prisión
Mi otro yo levanta la pierna izquierda
y le reverencia tronando los dedos
Sale de ahí y le veo por un agujero de mi piel
levita junto a las hojas del otoño
y se pregunta cómo encontrar la luz
entre tanto matiz
Lo acostumbré al blanco y al negro
a veces nieve gris a veces roja nieve
a veces muy a veces azulmorada.*

II

*Juego a la puntería
y los dardos se me vuelven letras
cuando no dan en el centro
Cada lanzamiento se va ordenando
en los contornos del juego
y millares de caras de miedo
medios rostros
mitades de miedos
circundan el blanco
Mi pluma se vuelve flecha
y apunta el tiro del horror
En un aleteo el dardo se incrusta en esta página
¿Y si yo fuera el libro o esta página?
Sus márgenes serían diagonales
De vértice a vértice decodificaría las palabras
pero sólo soy una mano
que aprendió a escribir de derecha a izquierda
la isla del exilio/el exilio de la isla
proyectil al desierto de tu corazón
en este revés de juego.*

III

*Me releo esta noche de escapar la esperanza
de preparar la huida/de correr entre niños
y siento la bala ¡detenida!
Nos perpetuamos amigos del escape
soñando la llegada de la barcaza Libertad
Entonces delecto mi verso
me da un culatazo con su bayoneta
me grita -en esta isla te queda sobrevivir-
y a mi cara se pega un clavel antártico entre el roquerío
Soy un trapecista en la escarcha que se cubre de nieve roja.*

IV

*En este espacio de hielo espero un trapecio
para cruzar el Golfo de Penas
Como fantasma de agua
me reescribo
me releo
me espero
en otra marea roja que se avecina
Escucho el redoble de tambores
y una sonoridad congelada grita ¡libertad!
trampolín de fantasma sin pirata ni tesoro
en el fondo marino del aullido
Digito conciencia visión utopía
cieloinfernolibertad
Y me pierdo en la isla sin voz.*

X

*Nuevamente el otoño nos venda los ojos
nos estremece con el olor a las flores de espinillo
las aprisiona y amarilla para este invierno que
se acerca
La tv da Isla Paraíso
entretenimiento para el pueblo
mientras los políticos juegan al escondido
A quién le importan los concursos de poesía?
los vertederos de la oscuridad?
la basura rondando nuestra esperanza?
las transnacionales regalando pan de pascua?
las drogas y las tarjetas de crédito al por mayor
cerca de los colegios?
la eliminación de historia y filosofía
en el plan de embrutecer la educación pública?
Cristianos y no cristianos
que siga la función de este circo interminable
veinticuatro horas al día
siete días a la semana.*



Julio de dulce y agraz: 10%, PRADENAS, GABINETE DEL RECHAZO Y RACISMO

:: Por **Eduardo Ocampo Castillo**

*Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas
Magíster en Ciencias Sociales*

Terminó un mes julio que, a pesar del contexto de pandemia, se caracterizó por una serie de acontecimientos de enorme trascendencia, que se enmarcan en una larga y profunda crisis del orden económico, social y constitucional del neoliberalismo en Chile, que encontró su punto más alto en las históricas movilizaciones populares iniciadas desde el 18 de octubre del 2019.

:: 10%: Más allá de las razones técnicas, un triunfo de las mayorías trabajadoras

La reforma constitucional que permite el retiro del 10% de los fondos previsionales, logró trascender ampliamente las esferas del debate parlamentario. Con rapidez, se convirtió en una bandera que sintetizó, al menos, la necesidad de millones de familias de contar con más ingresos para enfrentar la crisis social y sanitaria, el hastío contra las AFP (precedido por los múltiples esfuerzos realizados por la Coordinadora y movimiento por No + AFP), y la voluntad de la inmensa mayoría del país por arrebatarle una conquista a una élite política comprome-



tida con el modelo económico y una industria que hasta el momento se mostraba intocable.

Tras la presentación del proyecto de reforma, y ante la evidencia de su apoyo popular abrumador, la respuesta inmediata del gobierno, las AFP y el gran empresariado fue de rechazo frontal: Contra las pensiones futuras, contra la economía e, incluso, contra la democracia, sostuvieron en las innumerables plataformas comunicacionales a su servicio. De esta forma, se configuró un campo de disputa de “David contra Goliath”, donde David no sólo estuvo dispuesto a pelear sino a ganar.

El contenido de la reforma, que no altera de forma estructural los pilares del sistema de las AFP, y la debilidad del gobierno, generó incentivos para el desorden de Chile Vamos, votando decenas de parlamentarias y parlamentarios de la coalición de derecha a su favor. Aparecer al lado de Piñera, Briones, Blumel, y la Asociación de AFP, demostró no ser atractivo para grupos que, calculadora en mano, se preparan para el ciclo electoral 2020 – 2021 en el cual se juegan sus reelecciones.

Cada uno de los momentos decisivos de la discusión legislativa contó con una presión social alta que se tradujo en cacerolazos, acciones callejeras, paralizaciones y advertencias de sectores estratégicos de la economía, y en un seguimiento de cientos de miles de personas de las sesiones y votaciones en la Cámara de Diputadas y Diputados y en el Senado.

Fue tan inapelable la derrota del gobierno y de una parte de Chile Vamos que, tras la aprobación de la reforma en la Cámara con 116 votos a favor y sólo 28 en contra, Piñera, Allamand y Van Rysselberghe anunciaron que no recurrirían ni al veto presidencial. La respuesta popular fue ilustrativa de cómo se asumió la disputa: Celebraciones por la aprobación de un cuerpo legislativo, como no se tenía memoria en el período de la postdictadura.

:: Prisión preventiva para Pradenas: El movimiento feminista, como expresión de cambio, no está en cuarentena

El suicidio de Antonia Barra a fines del 2019 en Temuco conmocionó al país, desencadenó la denuncia masiva y transversal contra su violador Martín Pradenas y activó múltiples esfuerzos por justicia impulsados por la fuerza de la familia de Antonia y del movimiento feminista. Caso que tuvo en el mes de julio el inicio de su proceso judicial con una enorme expectación pública.

En la audiencia de formalización, el Juzgado de Garantía de Temuco dictó la medida cautelar de arresto domiciliario en contra de Pradenas y la prescripción de otros 2 casos de abuso sexual (entre 5) denunciados por jóvenes que sumaron sus testimonios al caso de Antonia Barra. Audiencia que, según fuentes del Poder Judicial, alcanzó cerca de un millón de conexiones siendo, por lejos, el hito judicial más seguido desde la implementación de las transmisiones digitales. La insuficiencia de la medida cautelar del arresto domiciliario, absurda en contexto de restricción de movilidad y toque de queda, junto a la prescripción de 2 casos, representó la impunidad frente a la violencia contra las mujeres y el carácter patriarcal del sistema judicial, cuando se trata además de un hombre que cuenta con la protección de grupos de poder de la región. Lo que despertó la indignación de mujeres y de amplios sectores sociales, generando, multitudinarias movilizaciones en las calles, en Temuco y todo Chile. Protesta que llegó hasta las puertas mismas del domicilio de Pradenas.

Días después, la Corte de Apelaciones de Temuco revirtió la medida cautelar del arresto domiciliario dictando la prisión preventiva, acogiendo así la exigencia de la familia de Antonia Barra y la Fiscalía, lo que fue considerado como un acto mínimo de justicia significativo, más dados los argumentos esgrimidos por la corte que reconocen la perspectiva de género en el proceso judicial. Cambio de medidas cautelares que no pueden ser explicados sin las denuncias, seguimiento y movilización social vinculada al caso.

:: La derecha busca recuperar la iniciativa: Gabinete del rechazo y racismo institucional y civil

Tras sucesivas derrotas políticas, la pérdida de capacidad de conducción del gobierno y la desarticulación de Chile Vamos, Piñera se vio obligado a realizar un nuevo cambio de gabinete, el cual fue bautizado de inmediato como el

“gabinete del rechazo”, dada su clara inclinación en el Plebiscito Constitucional previsto para el 25 de octubre. Pérez (UDI), alcalde designado por Pinochet en Los Ángeles, aliado de Colonia Dignidad, asumió el Ministerio del Interior, Belloio (UDI), quien recientemente anunció que pasó del Apruebo al Rechazo, Vocería, y Allamand, uno de los más decididos articuladores del Rechazo y de la oposición al retiro del 10% de las AFP, Relaciones Exteriores. Desbordes, quien oficiaba de voz disidente al interior de Chile Vamos, lo hizo en Defensa.

Bastó un par de días para que el sello del nuevo gabinete quedara de manifiesto. Pérez realizó su primera visita a la Región de la Araucanía tras la huelga de hambre de casi 100 días del machi Celestino Córdova y la toma de municipalidades por comunidades mapuche para exigir los derechos de sus presos políticos y sus reivindicaciones territoriales históricas. Pérez, consistente con su trayectoria de extrema derecha, negó la existencia de presos políticos, llamó a aislar a “violentos”, presionó para el desalojo de las municipalidades, al tiempo que mantenía reuniones con sectores antimapuche, reforzando así que para la derecha y grandes empresarios el conflicto es de seguridad pública y no así de naturaleza política. Sólo horas después, agitados por la “Asociación de paz y reconciliación en la Araucanía”, grupos de civiles, algunos de ellos armados, fueron a asediar las municipalidades de Curacautín y Victoria para forzar el desalojo de las comunidades, atacando a mapuche, sus símbolos y propiedades, destruyendo parte de las instalaciones de las municipalidades, al calor de consignas racistas, todo esto en abierta colaboración de agentes de Fuerzas Especiales de Carabineros en medio del toque de queda. Acontecimientos que, por su nivel de articulación, dan cuenta de una acción concertada con involucramiento político, policial y civil.

Los ataques racistas en Curacautín y Victoria, además de condenables, son señales categóricas de sectores del po-

der de la zona y de Chile. Desde el gobierno, el intento de recuperar la iniciativa con su agenda tradicional de defensa del orden público y del régimen de propiedad, y desde los sectores dominantes en general, entre los que se encuentra el gobierno y la derecha, de promover la polarización y confrontación civil, movilizándolo el racismo anidado en la sociedad, contando con policías, militares y las estructuras estatales de seguridad interior. Enfrentando de esta forma, entre otras estrategias y repertorios, no sólo al movimiento mapuche sino a las múltiples expresiones de cambio fortalecidas en la sociedad.

: : Julio como ejemplo de la potencia y límites del proceso de transformación en Chile

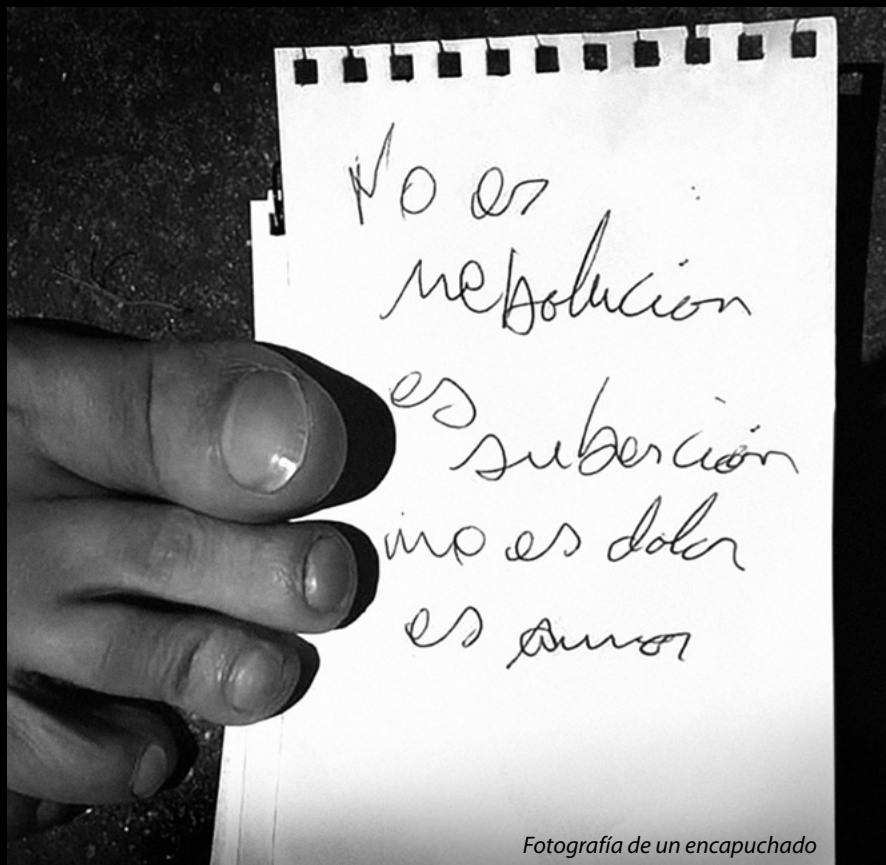
Por lo tanto, Julio fue de dulce y agraz. Dulce, porque la movilización social masiva y transversal está plenamente vigente, a pesar del contexto de crisis sanitaria, lo que evidencia que el ciclo abierto desde el 18 de octubre no se ha cerrado ni mucho menos, y que existe una voluntad popular de resistencia y cambio múltiple y diversa compuesta por sujetas y sujetos, organizaciones, redes, movimientos y territorios que siguen allí y que, en algunos casos, incluso se han fortalecido. Y agraz porque, a pesar de las sucesivas derrotas políticas de la derecha, el proceso constituyente social en marcha, y la inminencia de un triunfo de las opciones Apruebo y Convención Constitucional en el Plebiscito previsto para octubre del presente año, la derecha y los sectores dominantes en general siguen contando con los recursos del poder para formar una opinión pública conservadora, agitar el racismo y la confrontación civil, utilizar discrecionalmente policías y militares, y tienen la voluntad a recurrir a ellos con total determinación para impedir, a toda costa, que se abra camino un proceso de conquistas democráticas en Chile, como quedó de manifiesto con la instalación del nuevo gabinete. Tiempos para un optimismo realista, donde lo nuevo no termina de nacer y lo viejo no termina de morir. **b**



*Hay vidrios trizados por mucho tiempo,
y caen haciendo estruendo, dejando pedazos por todos lados,
los recojemos de a uno cortándonos los dedos, las palmas,
los corazones, el alma, la vida que es más frágil,
y poca y mucha
tú lo sabes, ya nos conocemos,
esto de ser vidrio que cae de pronto de la nada,
o ser ventana sin vidrio que es casi lo mismo,
ese es el destino de los que caminan por la arena,
quedar esparcido en el piso, esperando tú los unas.*

:: Por Harry Vollmer Cáceres

Profesor de Matemática y Poeta



Fotografía de un encapuchado

"Si reparas la ortografía o las extremidades de un pie no has visto lo esencial..."

:: REENCUENTRO EN PUERTO MALDONADO

:: Por Mario Contreras Vega

Poeta

a Juan René Bórquez García

*Historia larga es la que podríamos, ambos, escribir.
Larga a lo mejor y demasiado lenta para algunos.
Larga y solo a ratos iluminada por una leve sonrisa.*

*Cincuenta largos años construyendo esta amistad.
¿Cincuenta? No. No se cuentan los años compartidos.
Trabajos, alegrías e –incluso– abigarradas historias
y apretados espacios en la cárcel.*

*Ambos, ex presos políticos. Mi amigo por nada, hay
que decirlo.
O, más bien, por ser el hijo menor del Jefe comunista
que –como lancero a su héroe– seguía a su padre a
todas partes.
Pero él no era sino un muchacho en ese entonces.
Un muchacho que cuidaba al perseguido.*

*El poeta, ocho años mayor, formaba parte de la
“Resistencia”.*

*En otras palabras, integraba el anónimo equipo
que estrenaba su coraje en la provincia.*

*Juan René, años más tarde, se refugió en Europa.
El poeta siguió, como buen campesino, apegado a la
tierra y resistiendo,
dispuesto a ponerle el hombro a las tareas de cada día;
Como hace hasta hoy puesto que nadie le ha pedido
que se detenga.*

*Cincuenta años después vuelven a encontrarse.
complementando los recuerdos que a medias
guardaban
y mirándose a los ojos no creyendo que sean –todavía–
los mismos
jóvenes que alguna vez fueron pero que ya no existen.*



:: IN MEMORIAN

A George Floyd.

*A George Floyd lo asesinó la democracia.
La democracia al estilo de los yanquis, por supuesto,
que desde el tiempo de sus antepasados más lejanos
ignoran lo que ella significa.*

*La democracia
construida de oropeles por esclavos y negreros.
La que reparte el pan de sus obreros en los casinos
en los que no caben los obreros,
no precisamente porque sean obreros
Sino porque no tienen los dólares suficientes para
adquirir el ticket.*

*Lo que saben los yanquis es el modo de comprar y
vender
Y en este artilugio ocupan sus días
y se apropian de lo que ven sus ojos.
Para ejercer ese oficio no se requiere ser demócrata,
ni agregarle adjetivos a dicha palabra que de tanto
nombrarla
ha quedado vacía.*

*Pero hablábamos de George Floyd, de seguro un des-
cendiente
de los que en verdad fundaron aquel país
pero que no aparecen registrados por los que –hasta
hoy-
siguen haciéndonos creer que su constitución
por haber sido escrita con la Biblia en la mano
es la mejor constitución de este mundo y del otro
a la que todos los humanos deberíamos adherirnos.*

*¡País de fariseos!
Que consumís la hacienda de las viudas y los huérfanos
Pero os negáis*

*desconociendo que no importa el color, el lugar, la
procedencia
o la historia de sus padres
todos los humanos somos iguales al nacer*

:: PRONÓSTICO DEL TIEMPO:

Me informo de las condiciones del tiempo

En la tevé.

*La presentadora, cubierta de vaporosa vestimenta
mientras muestra al trasluz su esplendidez
nos dice que en mi tierra en este instante cae
una suave llovizna
y una momentánea ventisca que solo por instantes
alcanzará los ochenta kilómetros por hora.*

*Yo deslizo mis ojos a la ventana azotada por tal brisa
y observo en el naciente huerto las plantas asustadas
que comenzaban, temerosas, a asomar y veo que las
arrastra el agua
como si fuesen hojas muertas.*

*Estoy en presencia del más violento invierno que a mis
años he vivido,
y no son pocos. Sin embargo,
es tan linda la muchacha que me habla del tiempo
que bien quisiera más allá de la evidencia
solo a ella creerle.*

HOMENAJE  PÓSTUMO

(1949 - 2020)

LA PATRIA ESQUIVA

de Luis Sepúlveda

:: Por **Yuri Soria-Galvarro**
Escritor

Debo haber tenido unos veinte años cuando mi padre me pasó El Viejo que leía novelas de amor. Devoré el libro de una sentada y corrí a decirle «es el Tío Roberto». El Tío Roberto es un mito en mi familia, un tío-abuelo que renegó de la maldad del hombre blanco y se fue a vivir a la selva con los indígenas. El primer recuerdo que tengo en la vida es un viaje al Chapare en Bolivia con mi padre. Debo haber tenido unos cuatro años, quizás menos, íbamos en un bote por río a visitar al Tío Roberto, en un recodo de arenas amarillas miles de mariposas verdes alzaron vuelo a nuestro paso. En otro flashback caminamos por un sendero en la selva, el Tío Roberto va por delante con su fusil al hombro, nos detenemos frente a un tronco ahuecado

y nos cuenta que ahí vivía un tigre que había tenido que cazar. El Tío Roberto no leía novelas de amor, pero escribió una novela de amor maravillosa, que cargó y corrigió durante sus últimos años de vida y esperamos publicar pronto. De todas estas increíbles coincidencias hablamos con Luis Sepúlveda muchos años después, cuando nos hicimos amigos, gracias a otro gran hermano, Mario Delgado Aparáin de Uruguay.

Luis Sepúlveda organizaba el Salón del Libro Iberoamericano en Gijón. Allí lo conocí (aunque ya acumulábamos un nutrido intercambio de emails) y también a parte del «Círculo cercano de amigos» (que son como 500). Entre



ellos a su compañera Carmen Yañez (la querida Pelusa) a Daniel Mordzinski, Víctor Hugo de La Fuente, Federica Matta, José Manuel Fajardo, Karla Suárez y Elsa Osorio, y a Ángel Parra, Antonio Saravia y Octavio Lafourcade, que ya partieron. El Salón del Libro era un punto de encuentro para la buena literatura, donde los escritores se nutrían de compañerismo y buena leche. La misma energía que tiene el Foro por el Fomento del Libro y La Lectura, en Resistencia, Argentina, que organizan los también grandes amigos Mempo Giardinelli y Natalia Porta. Teníamos planeado reunirnos todos en agosto cuando se cumplen los 25 años del evento.

Lucho nació en Ovalle, y aunque algunos aseguran haber sido sus compañeros de curso en el colegio, estuvo sólo algunos meses en esa ciudad, lo que tempranamente genera el mito de la patria difusa. Creció en Santiago y estudió en el Instituto Nacional. Con la juventud llegó el sueño de la patria nueva y junto a muchos de su generación se incorporó a la lucha política en las Juventudes Comunistas. En 1971, se casó con Carmen, nació su hijo Carlos y aunque se separaron,

veinte años después se encontraron en Europa y volvieron a casarse. Cuando Santiago se convertía en una ciudad acorralada, ahora desde su militancia socialista, se enlistó en el GAP para defender al presidente Allende.

Con el golpe fue encarcelado en Temuco, donde estuvo casi tres años preso. En 1977 abandonó Chile y partió al exilio, del que de alguna forma nunca volvió. Estuvo en Buenos Aires y Montevideo, después en Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú y Ecuador, allí conoció a los indios Shuar que después fueron el germen de su novela *El Viejo* que leía novelas de amor. Con la Brigada Internacional Simón Bolívar estuvo en Nicaragua para la Revolución Sandinista. Durante esos años se ganó la ciudadanía de la patria grande latinoamericana.

La dictadura chilena le quitó la nacionalidad convirtiéndolo en apátrida. Ya en democracia le dijeron que podía recu-

perarla presentando una solicitud con varios documentos y antecedentes, y que por gracia de algún burócrata, tal vez se la otorgaban de nuevo. Lucho dijo que se la habían quitado sin solicitarlo y se la debían devolver de la misma manera, y que bien podían meterse el pasaporte chileno por el culo (quizás no lo dijo con esas palabras, pero esa era la idea).

Alemania, una de las patrias que lo acogió, le concedió un pasaporte. Fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras en Francia. En Italia y Portugal está ampliamente traducido, ganó premios y reconocimientos, tuvo el cariño y admiración de miles de lectores y esos países fueron una patria para él. Gijón, ciudad donde vivía y que mira al Mar del Norte, también era su patria y será nombrado hijo predilecto. En un momento que tuvo problemas, lo llamó Mujica el presidente de Uruguay, esa tierra de gente macanuda, y le dijo, Lucho si te joden mucho acá tenés tu patria. Luis Sepúlveda Calfucura además abrazó otras patrias, como la Nación Mapuche o la patria verde de Greenpeace. Y la gran Patagonia, el sur profundo que recorrió varias veces. Uno de esos viajes, junto a otro hermano, el fotógrafo Daniel Mordzinski, está registrado en el hermoso libro *Últimas noticias del sur*.

Hace algunos años nos visitó en Puerto Montt y después de comprobar que acá nos alimentamos exclusivamente de asados, decidió que era un buen lugar para iniciar el regreso a la patria. Convenció a Carmen, se instalaron en un departamento y declaró que ahora vivía en Gijón y en Pelluco. Lo tuvimos de vecino y como parte de la familia durante los veranos. Disfrutamos de su conversación y ternura, acá agregó nuevos amigos al Círculo cercano, como el pintor Marcelo Paredes y Jaime Barría de la Banda Bordemar.

Los inmigrantes y los exiliados descubrimos en algún momento que no se pudo volver a una patria que ya no existe. De eso hablamos con Lucho una vez caminando por la playa. Sus actividades literarias y la familia con hijos y nietos afianzados en el hemisferio norte hicieron que cada vez fuera más difícil venir. Nos mantuvimos en contacto permanente con él y Pelusa, también en estos días dolorosos que dio su última batalla. Lucho tuvo muchas patrias, pero siempre supo que la verdadera habita en la memoria y los amigos. En el «Círculo cercano» lo extrañaremos a rabiar. Él se ha mudado ahora a esa otra gran patria sin fronteras que son los libros y la literatura. **B**



UNA HISTORIA DE MAPUCHES

:: Por **Mario Delgado Aparain**
Escritor

Cuando se realizaba el Salón del Libro Iberoamericano de Gijón, una de las experiencias más notables de descentralización cultural en España, yo trataba de llegar unos días antes a Gijón, para disfrutar lo más posible de la vida cotidiana de Lucho Sepúlveda y Carmen Yáñez, en su casa de Río Piles. Los traspases, entre mates, vinos, cigarros y pequeñas historias, eran imposibles de olvidar. Yo no puedo recordar nunca a Lucho sin sonrisa, aún en las historias donde campea la tragedia. Algo había entre nosotros que crecía en forma de comunión, para extenderse como un poncho de vicuña sobre los amigos y las amigas que llegaban de todas partes del mundo. Y para no perdérmelo, me acostumbré a hacer pequeñas y rápidas anotaciones en una pequeña libreta Moleskine, que él me había regalado para echarle una mano a la memoria cuando hiciera falta. Por aquellos tiempos estábamos abusando de la risa

y la sonrisa, de una forma descarada. Pergeñábamos una historia loquísima a través de correos electrónicos a la que titulamos 'Los peores cuentos de los hermanos Grim', experiencia que nos valió el crédito y el descrédito en partes iguales, lo cual nos importaba un carajo, porque el disfrute era mayúsculo y al final de los finales, bien podríamos haber hecho un buen trío con la petisa Edith Piaf y cantar juntos 'No me arrepiento de nada'.

Por aquellos días, la cabezota de Lucho inundada por una inteligencia y una imaginación prodigiosa, no daba abasto para albergar los múltiples temas que le saboteaban el sueño. Desde la misma organización de la vida del Salón, pasando por la novela y los artículos que estaba escribiendo, hasta la terrible tragedia que vivía y vive la comunidad mapuche en Chile, lo habían familiarizado peligrosamente

con el insomnio. Recuerdo que el artículo que en aquel momento estaba escribiendo para 'Le Monde Diplomatique' anunciaba que les iba a contar una historia muy desigual de la lucha entre un mapuche y una empresa textil multinacional. La empresa no era otra que el imperio Benetton y sus arbitrariedades a un lado y otro de la cordillera de los Andes. Lucho me contaba que, en el siglo XIX, el pueblo mapuche contaba con un territorio que pasaba los diez millones de hectáreas. Casi un siglo después, en 1973, debido al despojo de las tierras y a los traspasos inmorales de la dictadura chilena a manos de particulares y a empresas multinacionales, los dominios mapuches eran de sólo trescientas mil hectáreas. Enfrentamientos, resistencia, asesinatos de dirigentes y represiones sangrientas en un mundo de corrupción asoladora, eran parte de los temas de Lucho. Pero sus preocupaciones no iban solo por carriles ideológicos o políticos. La salvación de los mares, de las selvas y sobre todo la permeabilidad de la conciencia inocente de los niños frente a los conflictos humanos y naturales, fueron obsesiones que llevaron a Lucho a crear verdaderas joyas de la literatura infantil. Entre ellas, tal vez la que más me ha fascinado, la 'Historia de un perro llamado Leal'. En este hermosísimo libro, Lucho cuenta desde las profundas raíces de la cultura rural, la historia de Afmau (Leal y fiel en mapudungun), un perro criado por los mapuches y que luego es robado por los wingkas (los blancos, los huincas). Por ahí, Lucho nos da en una expresiva estampa, una visión crítica de esta gente, en un lenguaje cautivador para los pequeños lectores: «Los wingkas son seres de costumbres extrañas, no sienten gratitud hacia todo lo que hay. Al cortar el pan lo hacen sin respeto, sin agradecer a ngünemapu por ese alimento, y cuando sus bestias de metal talan el viejo bosque de siempre, no sienten el dolor de lemu, ni piden perdón por lo que hacen».

Pero la historia que quisiera contar de Lucho y los mapuches, es otra. Una de aquellas mañanas, después de desayunar en la cocina, Lucho se levantó de la mesa y me dijo: «Negro, tengo que ir hasta el centro de Gijón y vos te quedás solo. Apenas llegue una periodista en una camioneta de la revista 'Vogue', me llamás y en minutos estoy aquí». Yo no lo podía creer. «¡Vogue! ¿Qué tiene que ver contigo esa revista de mierda?», le pregunté desagradablemente sorprendido. Él se rio, tomó un par de mates, se trepó al coche y desapareció.

La cabezota de Lucho, inundada por una inteligencia y una imaginación prodigiosas, no daba abasto

Veinte minutos después, apareció en el frente una camioneta blanca Range Rover, con un logo gigantesco de Vogue. Del vehículo descendió una flaca anoréxica elegantísima, que preguntó por «el señor escritor Luis Sepúlveda» y apenas le respondí que no era yo, que el verdadero vendría enseguida, comenzaron a bajar por las puertas traseras baúles, trípodes, sombrillas y cámaras fotográficas. Mientras ellos hacían lo suyo, lo llamé a Lucho y le dije que la periodista ya estaba allí, con todo el aspecto de venir a pasar el fin de semana en su casa.

Media hora después, estaba la flaca sentada en una butaca de directora de cine y Lucho en otra igual, pero enteramente vestido de negro. Camisa, pantalones y zapatos negros. Un actor de cine. La entrevista duró quince o veinte minutos. Cada tanto, sentado a prudente distancia, yo pescaba algunas de las interrogantes de la flaca, que se esmeraba por darle un toque intelectual al asunto. «Luis, ¿en qué piensas antes de empezar un libro infantil?» Y Lucho, sin perder la calma: «Por lo general, en los niños». O «A la hora de definirte, ¿cómo lo haces? ¿Te defines como latinoamericano, como europeo o como ciudadano del mundo?» Y Lucho: «Naaa... como chileno nomás». Y así otras cuestiones por el estilo que parecían nublar los sesos de la flaca. Al fin se despidió de Lucho con dos besos, uno por mejilla y desaparecieron como habían venido. Antes de partir, me parece que la veo, ella sacó de su cartera brillante de charol un sobre blanco con el logo de la empresa y se lo entregó a Lucho con elegancia. En el interior del sobre había un cheque por una cantidad superior a los diez mil euros. «Negro, acompáñame, hasta el centro, que tengo que llegar al banco antes que cierre». Fuimos y llegamos a tiempo. «Quiero hacer este depósito en esta cuenta», le dijo Lucho al empleado del banco, dándole un papelito con el número de cuenta. Pero antes de darle el cheque al funcionario, Lucho me miró con una sonrisa de oreja a oreja y me dijo: «Démosle un beso al cheque antes de mandarlo». Lo hicimos. Y cuando no pude más con la curiosidad, le pregunté a quién iba dirigido. Me respondió: «A una fundación mapuche que tenemos en Calbuco. Creo que para dos escuelitas rurales de la Región de los Lagos». Todo lo vi con mis propios ojos. Ese era Lucho Sepúlveda. Y que yo sepa, lo que hizo, nadie lo supo. Todo lo que acabo de contar, ocurrió en menos de tres horas. Luego, rememorando la entrevista, nos fuimos a las risas a tomar una cerveza en un bar cercano, que tiene su fama porque las mesas de afuera, se encuentran a la sombra agradable de las bolas del Rey Pelayo. 



ESCUELA, COVID-19 Y CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Pasado el confinamiento preventivo contra la pandemia volveremos a la arquitectura escolar, a los espacios escolares y muchos pensarán que solo se trata de recuperar contenidos y poner nuevamente en marcha la vieja máquina educativa newtoniana. Esta mirada, formulada para evitar salir de la zona de confort propia de las rutinas escolares, no impedirá que el Ministerio de Educación Planetario, que es hoy la alianza OCDE-Banco Mundial, siga trabajando para destruir la vieja escuela pública presencial que conocimos. La tensión entre presencialidad y virtualidad se agudizará y es aún impredecible el curso que tomará. Pero lo que sí es evidente es que el capitalismo está empujando el surgimiento de una nueva máquina educativa¹.

:: Por **Eduardo González Navarro**

Dirigente Nacional Colegio de Profesoras y Profesores

La suspensión de las clases presenciales derivada de la pandemia COVID-19 ha configurado un escenario inédito para el sistema escolar. En Chile el foco ha estado tanto en las condiciones laborales de las/ los docentes como en la educación virtual. En las siguientes notas reflexionaremos sobre este segundo punto.

1. Pandemia, educación virtual y cuarta revolución industrial.

Si bien el COVID-19 obligó a los sistemas escolares del mundo a pasar a un formato de educación virtual (educación remota), lo cierto es que con anterioridad a este hecho, ya era posible identificar ciertos intereses, marginales aún, que venían bregando por instalar este tipo de esquema. Obviamente no queremos indicar con esto que tales intereses explican la situación educativa derivada de la pandemia, más bien enfatizamos que la virtualidad educativa no es algo que aparece exclusivamente en esta coyuntura. Más bien, la pandemia creó un escenario inédito de gran ensayo mundial para poner en práctica tales tendencias.

El educador Luis Bonilla viene insistiendo en esta tesis durante los últimos años. En efecto, a su juicio, el advenimiento de la cuarta revolución industrial capitalista y su consecuente reestructuración social derivada del nuevo modelo de producción, dinámicas de trabajo y consumo, está configurando una idea que sitúa a la casa como el epicentro del trabajo, el consumo, la educación y la gobernabilidad. Es decir, más que una cuestión de voluntades, Bonilla advierte de una tendencia histórica real y observable, como lo es la reestructuración del sistema capitalista y la cuarta revolución tecnológica y su impacto en los sistemas escolares cuyo signo central estaría marcado por la idea de la virtualidad, sostenido en un desarrollo de las tecnologías. La actual Secretaria de Educación de Donald Trump, Betsy DeVos, sería una clara referente al respecto.

Lo anterior tiene varias implicaciones para la educación. Desde ya, se abren nuevos procesos de privatización y negocios por cuanto los gobiernos invierten grandes sumas para dotarse de una infraestructura tecnológica como plataformas virtuales (software y hardware), como también un desprecio hacia las/os profesionales de la educación desde el momento que la virtualidad refuerza una idea de transmisión de conocimientos, desarrollada por personas que no necesariamente son pedagogos y, por cierto, implica una concepción de la educación meramente instrumental a un sistema productivista.

En este escenario, la pandemia del COVID-19 se presenta como un escenario favorable para avanzar en estos procesos de virtualidad educativa; no es casual que el Banco Mundial en su reciente informe sobre pandemia y educación le plantee a los países que un desafío urgente es que deben “introducirse sistemas de aprendizaje a distancia”²

2. La realidad chilena de una educación virtual

Así entonces, hoy el capitalismo ha sembrado a gran escala la semilla de la virtualidad; ciertamente su instalación definitiva no es algo ineludible, ni será de un día para otro, ni un proceso ausente de contradicciones, por cuanto la realidad concreta de los países como el nuestro genera en lo inmediato límites objetivos. En efecto, siendo Chile un país con altísimos índices de desigualdad, el sistema escolar no puede sino que replicar esta realidad. La Pandemia del COVID-19 nos ha recordado con dramatismo esta cruda situación denunciada por años por las y los maestros chilenos y que hoy se amplía en las experiencias educativas virtuales.

En el documento Contexto desigual para pensar el retorno escolar y la priorización curricular, elaborado por el Departamento de Educación del Directorio Nacional del Colegio de Profesores/as, se caracterizó esta desigualdad como multidimensional. Un aspecto guarda relación con la desigualdad en recursos educativos en el hogar; al respecto se afirma: *“Agrupados las/os estudiantes en dos categorías, de Alto acceso a recursos educativos y de Bajo. En el caso de las/os estudiantes que tienen Bajo acceso a recursos, un 32% de las/os estudiantes tienen padres/madres que no completaron educación básica, mientras que los que tienen un acceso Alto tienen padres/madres... más del 73% tiene estudios superiores. En los hogares con Bajos recursos educativos en el 73% los ingresos familiares son inferiores a 200 mil pesos, mientras en los Altos, más del 80% tiene ingresos por sobre los 400 mil pesos (año 2013). En la misma línea, en los hogares con Bajo Índice de Recursos, más del 70% tiene “ninguno o menos de 10 libros” en casa, mientras en los Altos el 50% dice tener más de 51 libros”*.

En cuanto a los accesos tecnológicos, la situación es igual o más dramática: *“Según la encuesta de la SubTel (2017) acceso a Internet en el hogar ha crecido desde 60,4% en 2012 a 87,4% en 2017. Es decir, casi 9 de cada 10 hogares tienen acceso a internet. Sin embargo, la misma fuente señala que los accesos son frágiles, inestables y de mala calidad. En muchos hogares el acceso se restringe a una única fuente -móvil- que además debe ser compartida.*

En la misma encuesta se consulta por las razones de no contar con acceso a internet en el hogar. De las cinco razones más importantes para no contar con internet propio y pagado en el hogar, el costo elevado del servicio es más mencionado en hogares con adultos y niños preescolares y en hogares con niños en edad escolar (Subtel, 2017). El 35% de los consultados señala como razón el costo de los servicios; 25% justifica en que no utiliza computador en la casa (no tiene) y el 5% señala que no hay coberturas en sus territorios.

Algo parecido sucede con el acceso a computadores, tablet e infraestructura/equipamiento digital (hardware) de trabajo, que en muchos hogares es inexistente o se cuenta con uno para compartir por todos los miembros de la familia. Si se considera la fuente de la Agencia de Calidad antes citada (2013), en los hogares con índice de Recursos educativos (Socioeconómicos y Culturales) Bajo, el 56% de los estudiantes manifiesta “No tener” ni computador ni internet y un 18% adicional, solo internet.”³

La realidad concreta de esta sociedad tan desigual nos indica que pensar en una educación virtual, brecha digital, brecha cultural de las familias, mito del desarrollo tecnológico, no solo es inviable, sino que constituye un atentado en contra del derecho a la educación de las y los estudiantes.

Así la pandemia nos trae nuevamente viejos debates educativos: la transformación educativa debe ir de la mano con una transformación social, puesto que las brechas digitales están lejos de ser cuestiones naturales sino que son la clara manifestación de desigualdades socioeconómicas producidas y reproducidas por un tipo de sociedad: capitalismo neoliberal.

3. La otra cara del COVID-19 en educación

Si por una parte el COVID-19 pone de manifiesto de manera brutal la crisis educativa integral por la cual atraviesa la educación chilena desde hace décadas, enmarcada en un escenario de alta desigualdad, se podría decir que desde otro punto de vista, vuelve a la carga con algunas certezas.

Primero, que la escuela y la presencialidad no tienen reemplazo como experiencia educativa significativa. Segundo, revalorización de las y los docentes quienes son insustituibles en el sostenimiento del aprendizaje; la mediación pedagógica presencial es una cuestión insustituible por la tecnología y la virtualidad. Tercero, recomposición del vínculo entre docentes /estudiantes y sus familias que el neoliberalismo había fracturado responsabilizando al profesorado de todos los males educativos. Cuarto, instalación de innovadoras prácticas pedagógicas anti estandarización curricular y evaluativa.

Estos elementos son fundamentales a la hora de prospectar procesos tendientes a crear un nuevo sistema educativo.

4. Apuntes para un escenario en disputa

Hasta aquí y de manera esquemática hemos argumentado que la pandemia no crea una crisis educativa, sino que más bien expresa en una nueva forma, una crisis ya en curso. Ante ello, al menos se abren dos grandes salidas en un escenario aun poco claro: abrirse camino hacia una educación virtualizada, que es precisamente una demanda del capitalismo y su cuarta revolución tecnológica y cuyo pri-

mer paso estará en crear sistemas híbridos (conjugar clases presenciales con virtualidad) o, insistir en la defensa de la escuela y la presencialidad. Este último camino está lejos de un esfuerzo "restaurador" de la escuela pre-pandemia (como algunos ciertamente defenderán) inmersa en una profunda crisis dado su contenido jerárquico, segregador, reproductor y carente de sentido.

Proponemos pensar en un escenario abierto y en disputa, entre las fuerzas conservadoras que bregarán por mantener las lógicas y estructuras de esa vieja escuela (estandarización, eficacia, libertad de elección, privatización etc) y entre quienes hemos venido sosteniendo la necesidad de construir una nueva escuela y sistema educativo. La posibilidad de avanzar en esta última dirección está indisolublemente mediatizada por el apego o distanciamiento al ethos neoliberal.

Se trata en definitiva de pensar un escenario post pandemia atravesado por el desafío de crear un nuevo proyecto educativo y pedagógico, que en el caso de Chile ofrece un buen marco de oportunidad del momento en que este desafío se sitúa en el contexto de creación de una nueva constitución.

Si la educación pública fue puesta en extinción, hoy tenemos ante nosotros la tarea de reconstruirla por medio de un Movimiento Pedagógico, es decir, por una acción sindical y gremial que asuma que la gran tarea del momento que vivimos no es la lucha reivindicativa sectorial sino que la construcción de un Proyecto Educativo-Pedagógico anclado en la realidad histórica del país. **B**

:: Referencias

- 1 :: Luis Bonilla (2020) En casa y sin tocar a los otros: coronavirus o reingeniería social a escala planetaria <https://luisbonillamolina.wordpress.com/>
- 2 :: Covid-19: impacto en la educación y respuestas de política pública. Banco Mundial. p., 25. Mayo 2020
- 3 :: Publicado en www.colegiodeprofesores.cl



:: PRIMERA LÍNEA

:: Por **Juan Paulo Huirimilla**

Profesor de Estado en Castellano y Poeta

*Hijo ave veloz que amaneces
usa tu escudo de guerrero
a veces es conveniente replegarse, luego avanzar
y correr hacia atrás del paisaje
como el coihue de la tierra de tus antepasados
estás plantado ahí
con todas las raíces
del universo
para luchar venciendo el destino*

*: el pupitre anclado en la primera línea
abofetea a los aparatos de capital
le dirán
el ganado
el ejército industrial de reserva
la vanguardia del pueblo organizada
la brigada del arte
de la primera línea
que representa su decir
mediante los colores del paisaje
del ojo que ve más allá de lo dicho*

*: El perro mata pacos
el rucio también en la primera línea con su pañuelo
rojo
ladrando a la realidad
a ver si cambia en algo
para así comer un par de huesos carnudos
muerden las lustradas botas*

*persiguen las motos de los kopas
orinan la yuta
en lenguaje perruno resiste
las patadas en las costillas o bien en la nariz
con el gas pimienta estornudan la bronca:
los jóvenes me alimentan bien
como de la olla común
me dan cariño en el pelaje
nací perro negro
rucio
perro vaca o lanudo
lamí sus manos ásperas de proletario
me llevaron al campo
perseguí ovejas
me devolvieron
preferí la calle
con colmillo de perro.*

*: detrás del fuego la capucha negra como el humo
de un cigarro o un carbón apagado de día y de
noche espíritus de los antepasados.
El pasamontañas
de cuyos ojos brilla el maíz que son estrellas en la
vía láctea.
Las capuchas defienden el fuego primero de la
realidad
el azul pariente del negro
la brasa apagada
que hoy arde de rebeldía*



FUSIÓN ANDINA:

MÚSICA Y EDUCACIÓN DESDE LA POBLACIÓN

:: Por **Juan Hinostroza**

Profesor, Director Musical Fusión Andina

Cultura, memoria e identidad, conforman un trinomio que permite a las comunidades esbozar y trazar sus propias historias. A través de éste, los relatos permanecen en el tiempo y mutan según las ideas en pos del avance y fortalecimiento de la propia colectividad. La llamada “nueva canción chilena” que inició a mediados del 1960, y buscó poner en la palestra las injusticias políticas y sociales en notas musicales; se originó también en el trío mencionado, denunciando una realidad palpable y tortuosa que per-

meaba el contexto nacional. En esa línea, en algún punto de los 80's; jóvenes artistas en Osorno, quienes se influenciaron por bandas tales como Quilapayún, Inti-Illimani, Illapu, entre otras; encontraron en el hacer música, una manera de resistir y avanzar hacia la democracia y una nueva sociedad. Tras la finalización de la dictadura en 1990 y las promesas de alegría – que no llegaron –; ciertas agrupaciones desaparecen, pero otras continúan con su trabajo, incluso asentando sus bases en la colaboración entre pares.



En 1994, dos bandas de música latinoamericana en Osorno, optan por unirse en un proyecto común. Itaipu, proveniente de la emblemática población Eleuterio Ramírez y Jacka Kunturi del sector de Francke, se fusionan a raíz de sus contextos similares, pues los barrios en los que las agrupaciones se habían formado, yacían cargados de historias de obreros, dueñas de casa, y jóvenes con ganas de surgir. “Fusión Andina”, compuesto inicialmente por Erwin Netting Rosales, Roberto Díaz Nettig, Marco Mancilla, Cesar Ojeda, Luis Ojeda, Mauricio Shell y Marcelo Velásquez, se embarca en la aventura musical, que jamás imaginó hacía los caminos que llegaría. En una gira por el sur de Chile, “Fusión Andina” se consolida. Ligados al compromiso social y estrechos a causas sociales, la agrupación aspira a visibilizar las problemáticas de la sociedad, desde el canto y el discurso en los distintos escenarios de nuestro país.

:: Casa del Arte – Joven Popular: Un lugar de encuentro

En los primeros años de “Fusión Andina”, las casas de familiares – tales como aquella de la madre de uno de los integrantes, que acostumbraba a servirles papas fritas en su patio mientras los músicos tocaban – eran el único espacio dónde podían ensayar. No fue hasta finales de los 90’s que la agrupación, logra construir la casa que hasta el día de hoy los acoge. Ubicada en el corazón de la población Eleuterio Ramírez, la “Casa del Arte Joven Popular”, se convierte rápidamente en un espacio para que niños y jóvenes de poblaciones de Osorno, se reúnan en torno a la música, y otras actividades de recreación. De esta forma, “Fusión Andina” se transforma en una institución que acerca el arte a todo aquel que desee vivirlo. En tanto la

banda ensayaba, realizaba presentaciones y grabaciones de disco; la casa del arte convocaba a talleres de instrumentos, que ejecutaban los propios integrantes, y permitía que organizaciones sociales se concentren en un espacio físico. Entre charlas de temáticas de interés y contingencia política, “Fusión Andina”, en su primera década, da inicio al trabajo de rescate de obras musicales cargadas de historia y musicalidad. “Cantata de Santa María de Iquique” y “Canto para una semilla”, son recuperadas por la banda, para que aún en los tópicos diferentes que trataban, confluyan en una misma línea: la justicia social. Esa que tanto anhela el pueblo de Chile, y demostró no haberla olvidado durante el estallido social. Esa misma que se ha visto ajena a muchos, pero cada día se percibe más cercana. Aquella por la que Fusión Andina ha obrado durante sus 27 años, y continuará obrando incansablemente.

:: 27 años

En las casi tres décadas de “Fusión Andina”, la agrupación ha grabado cuatro discos. El primero, “Travesías Azules”, es una recopilación de música latinoamericana basada en distintos ritmos folclóricos. “Fragmentarios”, segundo álbum de estudio, está compuesto por creaciones colectivas que esbozaron el camino musical definitivo que tomaría el grupo: una mixtura entre el folklor y la fusión. “Nock” (Silencio en Shesungun), por su parte, trae consigo composiciones basada en los paisajes más recurrentes de la zona y sus alrededores. Finalmente, “Relatos Williches”, es una obra musical que relata cuentos, mitología y poesía de la cultura mapuche williche. Los trabajos mencionados – que han sido logrados gracias a la autogestión y el apoyo de diferentes organizaciones que han creído en el proyecto – han pretendido siempre, rescatar, difundir y enriquecer los relatos históricos sociales a través de la música; pues un pueblo sin historia no persiste. Ante aquellas premisas, y conscientes de los vacíos que yacen en el canon de la historia nacional; más aun en lo local, “Fusión Andina” ha asumido el compromiso de recobrar la narración propia a través del arte. La agrupación entiende la música como un motor social de acercamiento entre las personas.

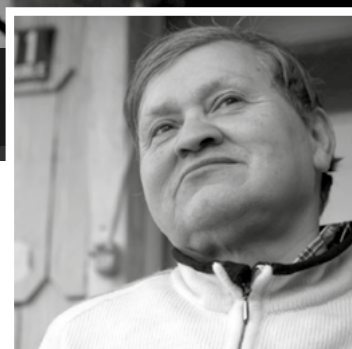
Actualmente, “Fusión Andina” reúne a personas de distintas edades, profesiones y contextos. Roberto Díaz, Cesar Ojeda, Alonso Reyes, Brayan Velásquez, Sebastián Salvo, Mario Utreras, Cristian Jerez, Alejandro Parra y Juan Hinos-troza, constituyen la agrupación. 

no vásquez

“Uno tiene sus 15 MINUTOS DE FAMA”

:: Por **Nino Morales**

Poeta



Fotografía: Caro Alvarado.

:: **Nelson Vásquez Torres** (No Vásquez)

Nació el 3 de Octubre de 1954. En la ciudad de Puerto Montt, donde actualmente reside.

Es una especie de fantasma marginal urbano. Con tintes de ángel derrotado, su poesía está relacionada con el movimiento denominado Concretismo; expresión artística que tiene su origen en los años 30 del siglo XX en Brasil. Abordando un estilo abstracto y haciendo uso de elementos geométricos, oponiéndose al verso lineal o tradicional.

No Vásquez es un transeúnte más escondido en la multitud que se desliza sigilosamente; y atento va denunciando los cambios de este mundo actual. Con su estilo certero, directo e irónico; hace un paneo por esta realidad chilena y su pseudodemocracia.

Entre los años 1975-1977, estudió Pedagogía en Artes Plásticas en la Universidad de Chile, por ese entonces con sede en Temuco.

En 1972 comienza a escribir poemas sueltos sin ninguna temática de referencia, los que fueron enviados a distintos concursos: Valdivia, Temuco y Osorno. Solo recibe menciones honrosas. En 1976 se deshace de todo y decide partir de cero.

Sus obras publicadas son:

:: **L&VERTAD**, 1984

:: **AMURICA**, 1998

:: **NIMBUS**, 2000

:: **REVO&LUSION**, 2010

Publicado también en:

:: **POESÍA JOVEN DEL SUR DE CHILE**. Editorial Instituto de Literatura, Universidad Austral de Chile, 1978

:: **POESÍA CHILENA DESCLASIFICADA**. Editorial Étnica, 2006.

Actualmente No Vásquez se encuentra trabajando en su último libro.

ACERCAMIENTOS

Entre la bulla y la gente de pie, No Vásquez continuaba sentado con otro escritor en el mismo lugar, me acerqué hasta su mesa y nos pusimos a charlar.

De él solo había escuchado rumores, lo definían como un tipo reservado y misterioso, como un poeta alejado de la pequeña fama. El año 2016 fue de mucho movimiento en el ámbito literario local, se llevó a cabo la Feria del Libro. Dicho encuentro sirvió para que generáramos lazos con escritores de más trayectoria.

Con el tiempo se entabló una amistad que llevó a que Nelson participase de actividades que generalmente se realizan en la Biblioteca Matías Yuraszeck; donde Víctor Caico. Un verdadero espacio de encuentros artísticos.

:: UNO TIENE SUS 15 MINUTOS DE FAMA. ENTREVISTA

El día miércoles 03 de Octubre de 2018 fui por segunda vez a su casa. A la entrada había tres gatos y el portón estaba cerrado. Al tercer llamado se asomó una silueta a través de los visillos de la ventana, era No Vásquez. Apareció algo soñoliento, lo saludé y me invitó a pasar. Nos pusimos a conversar y recordó su estadía en Santiago, días antes del golpe. Conversamos acerca de cómo surgió L&VERTAD.

N.V: Mi amigo en ese tiempo era “el gran poeta”, por lo menos en Santiago.

N.M: ¿Cómo se llamaba?

N.V: Esa frase es hermosa, cómo se llamaba; porque uno tiene sus quince minutos de fama; él fue compañero mío en el taller literario de la Biblioteca de Temuco; ahí lo conocí, gran lector. Incluso en el tiempo de la dictadura se dio cuenta que de niño era poeta y tenía acceso hasta el subterráneo de la biblioteca. Sacó todos los libros de los nazis, revistas nazis con fotografías y todo y se los llevaba a su casa. En el taller literario a mí no me tomaban en cuenta, me admitieron eso sí; estaba Memet que era el Zurita de aquel tiempo y además si tú eras comunista eras famoso. Debo decir que nunca me gustó el trabajo literario de mis compañeros. Recuerdo que Matilde Urrutia llevó los poemas de Gustavo Becerra a García Márquez a Colombia y, según éste, era el gran poeta. Yo siempre le pedía que me llevara a la casa de Neruda, a la Chascona, nunca me llevó. Pero fui para el aniversario de Neruda al cementerio y ahí estuve con Matilde Urrutia. Recuerdo que esa vez llegaron los pacos y me agarré del vestido de Matilde para que no me pesquen. La casa donde yo arrendaba pieza era la embajada de los poetas, en el centro de Santiago, en San Isidro frente al cerro Santa Lucía; en pleno centro y las protestas eran todo el rato.



No Vásquez frente al Palacio de la Moneda, Santiago de Chile.

N.M: ¿Entonces fue en aquel tiempo cuando escribiste L&VERTAD?

N.V: Sí, fue importante por las lecturas que tuve.

N.M: ¿Y en qué lugar se realizaban las lecturas?

N.V: Bueno, en ese tiempo la música era más importante que la poesía; se realizaban en la oficina “Nuestro Canto”. Los comunistas tenían oficinas en el centro de Santiago y tenían de todo, tenían plata y empleados. Después yo estuve en Pudahuel en una casa comunista, yo no era comunista pero me querían. Un día uno de ellos se acercó a hablarme para que ingresara al partido; me regalaban una máquina de escribir pero yo no quise ser comunista. Yo en ese tiempo estaba informado de lo que pasaba en Santiago.

N.M: ¿Y la SECH que tal funcionaba en ese tiempo?

N.V: Era más bien mediocre, pero lo que importaba eran los contactos políticos. Todos los que figuran hoy, estaban en la SECH.

N.M: ¿Zurita?

N.V: No, Zurita estaba con la gente de derecha, con los del Mercurio y la clase alta. No era socialmente burgués, pero lo utilizaron como mecanismo para terminar con la poesía de protesta que había en aquel tiempo. El primer libro de Zurita es muy bueno (Purgatorio), y toda la gente de derecha estaba con él. Y yo sé la vida de Zurita porque viví en Valparaíso un año, en Viña. Y casi todos los días durante ocho meses me reunía con Juan Luis Martínez.

N.M: Tú conociste a Juan Luis Martínez

N.V: Sí, y también era amigo de Juan Cameron, y Cameron era del grupo donde estaban Zurita y Juan Luis Martínez; Zurita vivía de allegado en la casa de éste, en la casa de los papás de Martínez para ser más preciso. El papá era almi-

rante o algo así. Zurita era cuñado de Martínez.

N.M: ¿Y cómo era Juan Luis Martínez?

N.V: En primer lugar era tartamudo, era difícil de entenderlo.

N.M: ¿y de personalidad cómo era?

N.V: Siempre me preguntaba las mismas cosas; porque mira, yo arrendaba y para escribir L&VERTAD en Santiago ya no podía seguir, me aburrí y me fui a Viña. Buscando y buscando encontré una pieza, la pieza de los cachureos en un hotel que está a un costado de la parroquia divina en calle Montaña; entonces todos los días daba vueltas en el centro, después escribía, me daban el almuerzo, dormía con todos los cachivaches. Prácticamente no gastaba plata en micro. Había una librería en donde dos o tres veces al mes se realizaban recitales de poesía, íbamos a los cócteles porque había mucho poeta muerto de hambre y andábamos en casi todas las lecturas. A veces yo andaba con hambre y el que tenía plata era Juan Cameron, él era egresado de leyes y trabajaba en una oficina en Valparaíso; también en el Instituto Chileno Francés. Siempre habían actividades y me invitaba a participar. Gracias a él conocí a Juan Luis Martínez; ellos se juntaban en el Café Samoyedo casi todos los días, yo me juntaba con un poeta que era de Osorno (Mauricio Barrientos) y esperábamos a Cameron para que tomáramos café. Después yo iba a dejar al tren a Juan Luis Martínez, lo encaminaba porque vivía en Quilpué y yo vivía a una cuadra de la estación. Los fines de semana almorzaba donde Cameron en su casa. También comía arroz, pero con trago.

N.M: ¿Me podrías hablar de la obra de Juan Luis Martínez?

N.V: Bueno, cuando lo conocí ya había publicado La Nueva Novela. Yo dije: ¿Esto es una obra de arte o es un hueveo? No sabía qué diablos era. Bueno, fui a la casa de Juan Luis Martínez, me llevó Cameron. Yo en tiempos de la UP había visto cine ruso, vi una película del Quijote y así mismo era la casa de Juan Luis Martínez. Toda su casa llena de libros, lo que pasa es que era comerciante de libros, tenía un puesto de libros usados; vivía de eso, ese era su negocio. Tenía un local al que nunca fui y era famoso ladrón de libros también.

N.M: Nelson, se te cayó una moneda ahí mira...

N.V: Para la suerte...

N.M: ¿Has leído poesía que está saliendo ahora?

N.V: No, tendrían que pasar unos cuarenta o cincuen-

ta años para poder leer; ya estoy cuarenta años en esto y los grandes escritores que estaban en Chile, la mayoría están muertos. Los mata el tiempo y los libros mueren. Por ejemplo, en los años ochenta leía "Perro de Circo" y lo encontré maravilloso y ahora lo he buscado en internet y no lo encontré; el libro había muerto y habían sobrevivido nada más que tres o cuatro versos. Para mí el libro tiene que quedar íntegro al paso del tiempo. Yo fui muy tonto porque siempre prestaba mis libros y nunca me los devolvían. Tenía muchos libros rusos, poetas rusos, una poesía muy interesante. He conocido a cientos de poetas, todos han muerto en el olvido y yo igual me quiero morir antes de que me maten. Por lo menos a L&VERTAD todavía lo quieren. Pero me ha dolido bastante que mis amigos se hayan muerto, es decir su obra; porque igual ellos siguen tomando.

N.M: ¿Y tú bebes aún?

N.V: Sí, pero no tengo nada en este momento... ¿sabes que hoy estoy de cumpleaños?

N.M: ¿Enserio?

N.V: Sí

Me levanté del sillón y le di un abrazo.

N.M: ¿Cuántos años cumples?

N.V: No sé... (Risas) ¿Tomemos un café?

N.M: bueno, tomemos un café

N.V: estoy con un montón de pastillas y no sé qué día es hoy, es que me llevo mal con mi hermano y me enfermé de depresión y me han cambiado los remedios, ando como volado.

Se dirige a la cocina, lo espero...

N.V: Sabes que anoche me tomé otro medicamento y desperté como si tuviese dieciocho, hacen muy bien las pastillas.

N.M: ¿Fumas marihuana?

N.V: Sí, a veces... hasta las vacas fuman marihuana ahora.

Mientras tomamos café se abre un lapso de silencio y en la tele una periodista entrevista al cantante Emanuel, de fondo suena su canción más conocida "chica de humo".

En aquella reunión, No Vásquez me regaló su libro REVO&LUSION que aún conservo con su dedicatoria y quedamos en juntarnos a conversar y beber unas cervezas. 

LA HISTORIA NOS SALVARA

EL HOMBRE DE GRIS EN LA
PLAZA DE ARMAS DE SANTIAGO DE CHILE
ES UN PROBLEMA POLITICO

NO HAY VACANTES
NO INSISTA

GOD SAVE THE QUEEN

Dios es extranjero
Somos extranjeros en su reyno

EL PODER ES EXTRANJERO
NUESTRAS ARMAS SON EXTRANJERAS

MI LENGUA ES EXTRANJERA

LA MONEDA ES EXTRANJERA
LOS PECES SON NUESTROS
EL ANZUELO ES EXTRANJERO

HOMO SAPIENS NECESITA ELEGIR A DIOS
A TRAVES DEL SUFRAGIO UNIVERSAL

dichadura forever

No somos República somos provincia

No somos ciudadanos somos habitantes

No manufacturamos somos materia prima

Voy solo por el mvndo
desarmado
sobreviviendo
a mis muertos
y
a mis heridos de muerte

bajo el cielo desteñido
como mi blue jean
voy
buscando
en los cadáveres
mi rostro

No Vásquez

REVOLUSION

Cada día
un nuevo día que vuelve
solo y triste

La montaña es más azul que el cielo

Cada día

más lejos amanece
Cada día más lejos ama
Cada día más lejos
Cada día

Un rayo
al ocaso ilumina

PINOCHET
(Q.E.P.D.)

PACTO CON LOS PÁJAROS



:: Por **Carlos González**

Profesor y Escritor

HOMENAJE  PÓSTUMO
(1953 - 2020)

El último fin de semana, la casa estaba llena de ruidos, de colores y movimiento de los nietos que subían y bajaban por la escalera hasta sus habitaciones. A la hora de almuerzo, mientras nos sentábamos a la mesa, una pareja de colibríes revoloteaba al borde de las ventanas, lo que calmó el desorden. En mitad de la comida, una de nuestras hijas se levantó de la mesa y caminó hasta el receptor de la radio. Mi esposa frunció el ceño y nos miramos. Subió el volumen y pudimos advertir que las agencias internacionales de prensa informaban con alarma, la aparición de un virus en una ciudad de China.

«¿Qué se preocupan por eso? China queda al otro lado del mundo», dijo uno de mis nietos.

Como tantas noticias, esta quedó flotando en el ambiente.

El fin de semana siguiente, esperamos ansiosos la llegada de nuestras hijas y nietos, esta vez venían acompañados de algunos amigos de nuestra infancia; sería un encuentro inolvidable. Después del almuerzo, caminamos por el bosque hasta una pequeña cascada, los más jóvenes marcharon a la playa.

El tema de conversación fue el virus de China.
«Fue encontrado en China pero ya está haciendo estragos en Europa»

«Europa queda al otro lado del mundo», dijo mi nieto.

Al día siguiente nos despedimos de los visitantes con abrazos.

«Somos felices cuando nuestra casa está llena de gente», dije a nuestros amigos, luego de estrecharlos en un abrazo. Durante la semana, las noticias se hicieron sentir con más fuerza: “Son cientos los contagiados por Coronavirus en Santiago. Regresaban de Europa”.

Mi esposa me miró preocupada.

«Santiago está a mil doscientos kilómetros de Chiloé», dije para tranquilizarla.

La radio seguía golpeando: “Diecinueve pasajeros del crucero Silver Explorer fueron desembarcados en Puerto Montt, eran portadores de Coronavirus”.

El mundo estaba en alerta. La pandemia asolaba a la humanidad. “Aislarse” era la vacuna posible.

La primera semana miraba de reojo por la ventana para verlos llegar. Días más tarde, caminaba hasta el portón para ir a su encuentro. Sentía el motor de vehículos, las carcajadas de mis nietos. Pero nada era verdad.

¿No podían o no querían venir?, eran las dudas.

“¡El teléfono!”, me dijeron.

Sí, pero, por teléfono no se puede abrazar a nadie, pensaba.

«Hija. Nos falta harina, azúcar, frutas y una lista que cerraba con bidones de agua potable»

Un respiro de alivio sentí cuando terminamos la conversación. Al día siguiente llegaría nuestro pedido y con él, sin duda, mis hijas y nietos.

Nos levantamos más temprano que de costumbre. Miramos por la ventana, sentíamos sus carreras y risas. En la tarde, caminamos hasta el portón para apurar su llegada. Esperamos y

esperamos. Entre dos luces, regresamos a la casa, en silencio, arrastrando la mirada en el camino, cuando los perros del vecino y un ruido de vehículo nos sacó de nuestra voz callada.

«¡Son ellos!», dijimos al unísono.

Un par de focos se detuvo frente al portón, alguien bajó del auto a correr la cerca e ingresó. En pocos minutos se detuvo frente a la casa. Con los brazos abiertos esperamos a nuestras hijas y nietos. Del vehículo descendió quien conducía; irreconocible por un gorro con el que se protegía del frío y una mascarilla, hasta que nos saludó.

«¿Y tus hermanas y los nietos?», preguntamos.

«Mamá, papá, todo el mundo está en cuarentena.

Nuestra sonrisa se fue desdibujando como el sol que se ocultó detrás de las lomas.

Nos acercamos para abrazarla, ella tomó unas cajas y las fue depositando al borde de la casa, siempre guardando una distancia exagerada y con actitud desconfiada.

Nuestros brazos habían caído cuando dejó los últimos bidones de agua potable y levantó la mano en señal de despedida.

«Deben clorar todo lo que les traje. Todo. ¿Entendieron?», dijo con voz fría, y se retiró.

En el portón la perdimos de vista. Cloramos las cajas, los bidones y entramos a guardarlos. En la cocina nos miramos con los ojos vacíos y el alma deshaciéndose en hilachas.

Pasaron dos semanas; la casa vacía, el patio, el reloj nos acompañaba con su tictac inagotable.

Una tarde miramos a la pareja de colibríes que rondaba por las ventanas y, en breve, se multiplicaron. Fue tal el alboroto que en días seguidos, cinco de ellos entraron a la casa, es una señal, pensé. Cuando nos sentíamos tristes, nos pegábamos a las ventanas para ver las acrobacias de los colibríes.

No sé cuánto tiempo ha transcurrido, pero seguiremos acompañados de nuestros amigos emplumados hasta que se declare el fin de la pandemia y vuelva a llenarse nuestra casa de risas y gritos. **B**



MALA SANGRE

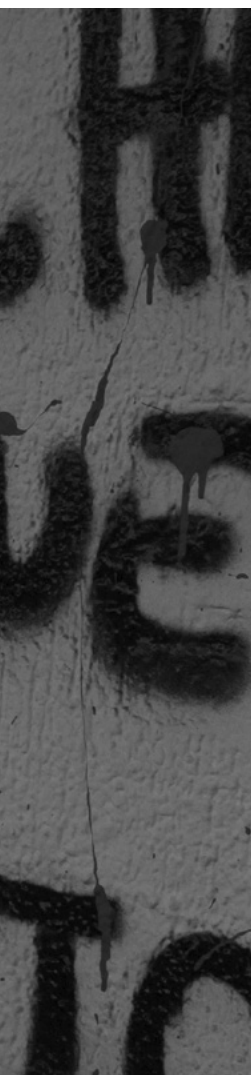
:: Por **Vladimir Rivera Órdenes**

*Profesor de Estado Educación Media
en Castellano, Escritor y Cineasta*

*H*ay muchas maneras de matar a una personas, pero matar a un muerto, era lo más complejo.

Habían dejado el cuerpo primero en una cama; luego, al desprender un mal olor, lo llevaron al patio. Ahí estuvo un par de días, dos o tres. Eso fue bueno porque permitió que algunos familiares tuviesen la oportunidad de irse a despedir del pequeño. Algunos preguntaron de qué había muerto, pero la madre solo respondió de “una herida que nunca cerró del todo bien”. Sin embargo, el mal olor, las moscas, un par de ratones que de tanto en tanto, cuando la madre o el padre se descuidaban, le daban mordiscos

al cuerpo. Era un niño pequeño, de no más de un metro, redondo. Su cabello muy corto y unos ojos azules que brillaban. El doctor, un tipo que había llegado en barco desde Londres y que se dedicaba al mesmerismo, lo auscultó. Le tomó los signos vitales, le puso un espejo en la boca para ver si se empañaba, hizo lo que todo doctor habría hecho para certificar la muerte; pero el punto es que el niño estaba muerto pero no cerraba los ojos y cada cierto tiempo hacía leves expresiones; de miedo, de angustia otras y de una profunda tristeza las más. El doctor recomendó un extraño experimento que consistía en separar el cuerpo del alma, extrayendo su sangre; pero su idea no prosperó.



Cerca del quinto día, la gente comenzó ya a inquietarse. No era común, todavía en esa época, que los muertos no cerrasen sus ojos. Había una tradición que siguieron al pie de la letra. Cerrar los ojos y ponerle una moneda en cada cuenca para que el pago al barquero que lo llevaría al otro lado. El padre, un hombre simple, un hidalgo más bien, pidió hora con don Casimiro Marcó del Pont para pedirle, rogarle más bien, expresamente, que si podían desangrar al niño. Casimiro y algunos pro hombres hicieron ciertas alusiones a los faraones que eran cubiertos a veces con sus esclavos para que los acompañasen a la otra vida. Quizás eso era el niño, una especie de esclavo envuelto en un cuerpo muerto.

El alma, si, luego vino esa discusión. Un par de años después, Nietzsche diría que el alma era un invento, “un mito” pero que Wittgenstein refutaría; el mito era necesario para explicar el terror de lo que no podemos describir. Y cito textual a Vernant en “L’individu, la mort, l’amour, nos vamos a encontrar con dos concepciones del cuerpo. Una concepción religioso-filosófica, basada en la idea del sôma-sêma, o cuerpo-cárcel, que lleva implícita la creencia en la oposición cuerpo-alma y en la inmortalidad y en la divinidad del alma, que se desarrolla dentro de la tradición órfica, pitagórica y platónica y que contiene la idea de un cuerpo inerte desprovisto de vida”. Y eso era: un muerto encerrado en un cuerpo que se negaba a morir.

¡Si de verdad no estaba muerto y si de verdad estaba poseído!. Algunos ya habían hablado de ciertos barcos noruegos que navegaban a la deriva con una tripulación de no vivos, los expulsados del Ragnarök. ¿Y si era eso?. Un hielo helado que proviene de la más oscura zonas del mundo, un “caminante inmóvil”. Ube Suri, un filósofo finlandés escribiría que “A veces hay muchas muertes sin muertos”. Era un libro oscuro, del medioevo, casi pasado de boca en boca en relatos orales. ¿Y si era eso?. ¿Pero quién se atreve a matar a un muerto?. Casimiro lo dejó en manos de la Iglesia a lo Poncio. Sabía que en los siglos venideros esto podría ser, podría ocurrir, podría no vivir. Él estaba para cosas del Estado, pero mientras, la casa se llenaba de ratas

que cada tanto en tanto le daban mordiscos al niño. ¿Y sus ojos?. Seguían abiertos. 150 cincuenta años después en Angol ocurriría lo mismo, pero ahí solo se limitarían a enterrarlo. Si murió o escapó de la fría lápida donde lo cubrieron, el soma-sema, la verdad que no hay muchas noticias.

Entonces la madre decidió llevarlo al monte. Les dijo a todos que lo mataría y traería consigo sangre en sus manos para demostrárselos. Ya en el monte lo acurrucó. Recordó el parto, las primeras caminatas, ese miedo que sentía el niño a la oscuridad, esas frases que de vez en cuando decía: “A veces hay muertos sin muerte”, dijo una vez. Nadie recordaba esa frase, pero ella sí. Ella se quedó con esa frase. La guardó como un mal secreto. Y no se atrevió a develarlo pensando que con ello quizás lo salvaría de la maldición eterna. Hizo lo mismo que el pastor que no quiso matar a Edipo- años después se arrepentiría- pero lo hecho, hecho estaba. Mató un ave, se cubrió la parte del cuerpo con sangre y bajó a la ciudad. Al niño lo dejó cubierto con un poco de pasto, mirando fijo, pidiendo amor o pidiendo la muerte, que a esa altura era casi lo mismo. Nadie más preguntó por el niño.

Pasó ese invierno y luego otro y luego otro. Ya nadie quería hablar de eso. Habían otros cinco niños más en casa. Un día, había llovido todo ese día, en la puerta, con sus ojos abiertos estaba él. Además de descubrirse la mentira de la madre, que los podría llevar a la cárcel, generó cierta angustia y odió. Ambos decidieron hacer lo que el mesmerista les había aconsejado años ha: desangrar al niño.

Ya poca sangre le quedaba. Arrojaron lo que quedaba del cuerpo en un barranco.

Esa noche lloraron como nunca lo habían hecho. Por suerte los otros niños no se dieron cuenta que su hermano pequeño había regresado de la muerte. Esa noche también se culparon por no de haberlo matado cuando correspondía, de no haberlo amado lo suficiente; se culparon por la mala sangre que quizás alguno de los dos tendría y que el niño heredó.

Se hicieron devotos, era lo único que les quedaba. Hicieron las paces con Dios y con cuanto santo cruzó en su camino.

Hasta que un día, la niña, la hija más pequeña, regresando a casa, trajo entre sus brazos a un bebé: “mira, mamá, me encontré un niño y está muerto”. 



:: Por **Moncho Alvarado y Nadia Vallejos Soto**
Profesores

OTRA FORMA DE HACER EDUCACIÓN EN SECTORES DE PUERTO MONTT

Para quienes ejercemos en educación, resulta indiscutible plantear que, desde el denominado “Estallido Social” y la posterior llegada del COVID – 19, el quehacer pedagógico ha sido bombardeado por una serie de cambios, no precisamente en el fondo, pero sí en sus expresiones formales. Un empujón hacia el uso de la informática, a quienes en el mejor de los casos no se habían interesado, y se ven obligados a utilizar estas herramientas. Pero también, a quienes no tienen cómo acceder a una conexión a internet.

Así, los y las estudiantes son prioridad a la hora de recibir este cúmulo histórico de desigualdad social, teniendo que verse obligados, a causa del cierre de sus establecimientos, a contar con el acceso a nuevas tecnologías; teléfonos celulares, Tablet, computadores, comprar bolsas de internet o contratarlo, etc. Esto, sin mencionar, la bofetada de su propia realidad que algunos experimentan. Miles de estudiantes son ignorados por sus familiares y cuidadores, de manera forzosa, al estar inmersos en un contexto

de vulnerabilidades sociales, económicas, emocionales y también escolares. Nuestros y nuestras estudiantes han sido golpeados por su propia realidad, al verse obligados a encerrarse con quienes en ocasiones han sido sus propios abusadores. Contextos de violencia, hambre, depresión y enfermedad. Recordemos que estamos en un contexto de vulnerabilidad sanitaria. Por lo que todo lo que antes ya era difícil, hoy se ve dificultado aún más.

Pese al adverso panorama, muchos docentes, muchas profesoras, educadores y educadoras de todos los niveles, batallan a diario por mantener vivo el vínculo con sus estudiantes y familiares, y quienes recién recibían un curso, han intentado encantar a sus niños y niñas.

Existen además planes de contingencia elaborados por los establecimientos formales, privados o públicos, que se vienen desarrollando a fin de dar cumplimiento al logro de metas, en esta nueva e improvisada “tele-educación”.



Chile, se caracteriza por tener un alto nivel de cobertura educativa, esto quiere decir que establecimientos educacionales hay por montón. Los que replican un modelo de enseñanza basado en competencias con resultados estandarizados. En Puerto Montt, comuna en la que actualmente residimos, además de las escuela y colegios formales, la educación también se desarrolla desde otra arista. Pues, así como a liviana lectura, se dejan ver las desigualdades entre quienes pueden o no conectarse a internet, también existen un grupo no menor de personas a quienes se les ha negado la educación. Por razones

innumerables, muchas personas no logran terminar sus estudios formales en los establecimientos tradicionales y han buscado alternativas que den respuesta a esa necesidad. Por ello, es que se han levantado proyectos educativos que son una verdadera alternativa para quienes no han logrado alcanzar los 12 niveles de escolaridad obligatoria, y que además, no cuentan con el tiempo suficiente para abordar estos procesos en colegios 2x1 (que es la alternativa de educación para jóvenes y adultos que ofrece el Estado) principalmente por ser personas que se encuentran trabajando.

En este aspecto, quisieramos destacar el quehacer educativo en manos de proyectos de educación popular, que principalmente desarrollan su trabajo socio-educativo con adultos y rescatando ideas de autores como Paulo Freire. Esta educación, es claramente un ejemplo de resistencia ante el modelo dominante, en donde si bien se culmina con la validación de exámenes libres en modalidad laboral, de la mano se desarrolla un proceso propuesto en la acción y el pensamiento. Ya que es característico su abordaje, principalmente desde el voluntariado, llevado a la practica en sedes sociales, con una clara intención de colaboración y autogestión, realizando actividades en beneficio para soportar los escasos de recursos.

Son precisamente estos proyectos, sus estudiantes y voluntarios quienes hoy también enfrentan las dificultades propias de la pandemia, no pudiendo en muchos casos desarrollar los procesos y negando así la oportunidad para muchos de culminar sus estudios, y por qué no, de compartir experiencias que inciden en nuevas perspectivas a cerca del quehacer pedagógico.

En el siguiente artículo no buscamos profundizar teóricamente en la educación popular, pero si revelar la problemática en la que se encuentran inmersos hoy, en el contexto sanitario. Recomendamos, para quienes desean interiorizarse mucho más en el tema, dirigirse al mentor de este modelo quien es el pedagogo brasileño Paulo Freire, el cual cuenta con una reconocida bibliografía la cual sostiene las bases de este modelo alternativo. Esto último, no niega la expresión de cultura en diversos matices, a modo alterno, desde que la educación se instala como un modelo institucional.

:: Experiencias en Puerto Montt

Ya abordamos de manera muy superficial algunas características de los procesos de educación popular. Ahora, llega el momento de hablar sobre experiencias territoriales y que merecen todo nuestro respeto y admiración por embarcarse a esta aventura educativa y pedagógica.

Encontramos, en el sector Antonio Varas de nuestra comuna a la organización comunitaria "Centro de desarrollo social y cultural Newen Ayelen", conocidos anteriormente como "Comedor comunitario Mario Gallardo", donde tuvimos la oportunidad de ser voluntarios realizando clases de matemáticas el año 2017.

Según nos señala una de sus voluntarias Ximena Barría Uribe, esta colectividad ha desarrollado un trabajo con la infancia desde hace 11 años aproximadamente, siendo una organización que prioriza la propia organización entre sus participantes, desarrollando diversas actividades sociales y de trabajo colaborativo con la comunidad del sector.

Desde el año 2015, esta organización inició su propio proceso de nivelación de estudios el cual desde su comienzo en el 2019, siempre contó con un número de entre 15 a 20 participantes, siendo promovidos todos sin excepción. Los talleres de nivelación escolar, se desarrollaban cada lunes y martes de 19:00 a 22:00 hrs.

Actualmente y por el contexto sanitario, la organización no se encuentra desarrollando nivelación de estudios, sin embargo, su trabajo territorial y compromiso con la infancia se sigue llevando a cabo.

Otra experiencia educativa alterna, que nos enorgullece mencionar, es la organización “Escuelita Libre Alerce”, en la cual también hemos tenido la oportunidad de participar como docentes. Esta escuela, se encuentra ubicada en el sector Piñihues 1 de Alerce Sur, iniciando su trabajo territorial, según María Soto Mancilla, el año 2014. Esta organización ha desarrollado un sinnúmero de actividades culturales, ferias de intercambio, talleres de reciclaje, paseos a la nieve con niños del sector, entre otros, motivando siempre el desarrollo de la organización popular entre los participantes.

En la nivelación de estudios, un total de aproximado 80 vecinos y vecinas han logrado terminar su enseñanza con fines laborales, incluyendo además procesos de alfabetización. Los talleres se han desarrollado con normalidad hasta el presente año en la sede social del sector en donde además se cuenta con invernaderos y una biblioteca muy particular ¡creada dentro de un autobús! Esta, se encuentra a disposición de quien quiera visitarla y aportar con sus conocimientos. Últimamente, se desarrolla un almacén comunitario del trueque, que ha ayudado a amortiguar las necesidades que trajo el actual contexto.

Avanza Mirasol, es otra de las organizaciones que desde el año 2014, ha desarrollado un trabajo territorial sostenido por los propios pobladores del sector, en donde, según Elizabeth Barraza Herrera, han concretado su proceso de validación de estudios aproximadamente 300 personas. Actualmente, al igual que las otras organizaciones, no se está generando nivelación escolar, pero si, se encuentran dispuestos para retomar este proceso una vez se culmine la cuarentena. La organización, por estos días direcciona su enfoque en llevar a cabo la denominada “Olla común de Mirasol” realizando campañas de acopio, preparación y reparto de los almuerzos, los cuales por efecto de la cuarentena están dirigidos a vecinos y vecinas de tercera edad del sector. Un trabajo, que atiende aquella necesidad, nuevamente, que se encuentra al margen de las medidas oficiales, entregando una solución real y sin duda, admirable.

Otra de las organizaciones que quisieramos mencionar, es el “Centro Cultural Kimun Mapu”, que al igual que las colectividades anteriores, ha entregado la opción de nivelar

estudios a quienes necesitan trabajar, por lo que se hace indispensable contar con estudios mínimos acreditables. En palabras de Patricia Mancilla Zuñiga, ya son 6 años desarrollando un trabajo socio cultural en el sector de Alerce Sur. En este tiempo, han participado 150 personas, sin embargo y a pesar de los esfuerzos, siempre hay deserción, justamente por temas laborales.

Es destacable mencionar, que esta organización logró ampliar su radio de acción al sector rural de Las Marcas, instaurando dos grupos de voluntarios para cubrir la demanda en cuanto a la enseñanza de las asignaturas para la nivelación. Esto, se genera en la sede propia de la organización como en la sede vecinal del sector rural mencionado.

El sello que distingue a esta organización, corresponde a las múltiples actividades de corte artístico cultural; festivales, ferias, peñas, etc cuyo financiamiento ha sido otorgado por fondos participativos y subvención municipal. Aunque, la gran mayoría de estas actividades son auto gestionadas, para lo cual se organizan otras actividades como las ya famosas “Peñas del Kimun”, que además son un escenario permanente para quienes desarrollamos alguna veta artística.

Todas las organizaciones mencionadas, aunque diversas en sus expresiones, hoy en día mantienen en pausa sus labores educativas. La nivelación de estudios que había sido una herramienta importantísima en el desarrollo social, educativo y laboral de las personas, ha dejado de funcionar. Si bien, estas actividades responden al accionar voluntario y desinteresado, pero sobre todo el desarrollo crítico de jóvenes, mujeres, varones, estudiantes o profesionales, cuyo trabajo no remunerado, pero infinitamente recompensado en los lazos que se generan entre los participantes y la indudable respuesta a la acción de entrega hacia quienes muchas veces han sido marginados de la sociedad, se encuentra detenido, y en esta pausa se les ha quitado la posibilidad a muchas personas de escolarizarse. Y es que esta arista educativa, ha recibido los mismos golpes que nuestros y nuestras estudiantes, quienes siguen participando de un modelo educativo, con las mismas fallencias, solo que hoy es a distancia.

Esto último, genera incertidumbres sobre hacia dónde se direccionarán las posibilidades de generar instancias de una educación popular, solidaria y autogestionada. Sobre todo frente a esta situación sanitaria, que acrecenta la desigualdad social de esta “Copia feliz del Eden”. 



:: MEMORIAS

:: Por **Nelly Lemus Villa.**

Profesora Normalista, Escritora y Coreógrafa

Allí estábamos las mujeres, nos reuníamos en los atardeceres decididas a no dejarnos vencer. A veces el enemigo era la falta de alimento para nuestros hijos, otras era la falta de trabajo para hombre y mujer.

Cada día difícil de vivir, cada momento difícil de lograr. Toda la tierra estaba herida y nosotras con mayor razón.

¿Qué nos unía a pobladoras, a profesionales, a la joven y a la vieja, a la triste y a la alegre: el deseo de justicia.

Mientras más pobre era la mujer que nos acompañaba, más sabia era su enseñanza porque de ellas aprendimos la sobrevivencia, el acto ritual de inventar un fuego en el patio a falta de gas, a alumbrarnos con vela como si no se hubiese inventado la luz, a valorar el pan duro y saber ablandarlo, a pelear para seguir sintiendo ganas de vivir.

Fueron muchos años y fueron sólo manos de mujeres las que nos brindaban la taza de azúcar cuando nada había en nuestras mesas.

Una furia nos inundaba y entonces sentíamos que a las mujeres se nos debía una gran explicación porque torturados y torturadores habían sido paridos por mujer.

Qué difícil, pero cuánta humanidad surgía desde las lágrimas hasta las risas, hasta que desde esos atardeceres surgió ese otro granito de arena que ayudó a expulsar tanto dolor de nuestra tierra herida, pero eso sí, continúa en cada una de las que allí estuvimos el mismo vivo deseo de justicia.

Envío mis saludos

Desde mi tierra ahíta en minerales,

Desde tantas leyendas florecidas

Por los amores del cóndor,

Las pastoras convertidas en aves,

Los carnavales irrumpiendo en las quebradas

Las coronas de papel para los muertos

Esos seres humanos

Atrapados en la inmensa miseria del salitre.

Por estas tierras el desierto florece

De tiempo en tiempo,

Y nadie nos resulta extranjero

En estos suelos.

Somos morenos,

Somos morenidad,

El sol es nuestro aliado,

El señor cerró y la señora cerró

Nos contemplan de lejos,

El señor camino y la señora camino

Nos dan la bendición para emprender el viaje.

Desde aquí los saludos y los abrazo,

Desde aquí me imagino sus lluvias

Y sus árboles.

Hasta pronto colegas, hasta otro sol

Hasta otras añanucas.



La metodología de la fotografía participativa: **VIVIR EL PROCESO Y CELEBRAR EL RESULTADO**

:: Por **Ana Sánchez**

Psicóloga y Audiovisualista

*T*odo tiene una primera vez y en esa primera vez hay muchos temores y dudas, que se unen simultáneamente a la motivación y emociones de experimentar algo nuevo, que no hemos hecho antes.

Estas emociones encontradas se dieron cita la primera vez que desde Tránsito, Escuela Audiovisual y Fotográfica Itinerante, pusimos en marcha el proyecto Fotografía participativa: Retratando nuestra cultura chilota.

Los facilitadores de esta escuela, José Luis Fernández (conocido como Pepcandela) y yo misma, Ana Sánchez, llevábamos muchos años experimentando metodologías de audiovisual participativo, con muy buenos resultados, tanto en Andalucía, de donde somos originarios, como en Chile, país que habitamos desde 2014, pero no nos animábamos a hacer lo mismo con la fotografía, pese a que Pep es un fotógrafo con larga trayectoria.

Debo confesar que mi miedo era el más determinante en esta decisión porque pese a saber fotografiar y llevar más de 20 años haciendo audiovisuales y comunicación gráfica, no me consideraba "Fotógrafa" y eso me generaba muchas dudas.

Este miedo fue un error, porque nosotros nos denominamos facilitadores, más que profesores, docentes o educadores, de procesos formativos basados en el arte, el audiovisual y la fotografía, en nuestro caso, y consideramos que no es necesario ser un "experto" para poder acompañar a otras personas a experimentar con nuevas herramientas y disciplinas.

Este artículo pretende ser una invitación a explorar como educadores y educadoras otras metodologías e instrumentos, aunque no nos sintamos muy seguros y "expertos".

:: El ejemplo de "Retratando nuestra cultura chilota"

En 2018 pudimos llevar a la práctica nuestra primera experiencia de Fotografía Participativa a través de un proyecto que contó con la financiación del entonces Consejo y ahora Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, en 2019 hicimos una segunda edición, y esperamos poder desarrollar la tercera edición en este 2020, a través del diseño y práctica en práctica de nuevas metodologías, por el confinamiento.

“Fotografía participativa: Retratando nuestra cultura chilota” es una experiencia artística educativa, o más acertadamente, una experiencia educativa a través del arte, que conecta a estudiantes y profesorado, de básica y media, con su entorno local, su cultura y patrimonio, a través de la fotografía artística, permitiendo además el desarrollo de esta disciplina artística, entre la comunidad educativa del archipiélago de Chiloé, donde hemos desarrollado esta experiencia.

En sus dos primeras ediciones han participado 5 escuelas rurales y 4 liceos del archipiélago de Chiloé, implicando a 125 estudiantes y 17 educadores. En su edición en 2020 participan 4 nuevas escuelas rurales, con 60 estudiantes de básica y 8 profesores implicados de manera directa.

:: Lo participativo

Para Trasfoco lo participativo es sinónimo de hacer juntos, que implica decidir conjuntamente qué queremos hacer y cómo queremos hacerlo. Esto supone que cada persona aporta lo que sabe o le gusta hacer, y además se responsabiliza de aportar su tiempo y energía en las diferentes actividades o acciones que necesita el proceso para conseguir el resultado que queremos.

La disciplina fotográfica se considera, como casi todas las artes visuales, un actividad individual, confundiéndose el acto de fotografiar con el de disparar la cámara.

Hacer una fotografía es decidir hacer una imagen que transmita un mensaje y una emoción determinada, y esto es lo que se hace conjuntamente en un proceso participativo, independientemente de quien sea la persona que disparará la cámara, para captar la escena o momento decidido por todos y todas.

La metodología participativa permite trabajar aspectos transversales como la creatividad grupal, el trabajo en equipo, habilidades de comunicación y expresión, la vinculación con el entorno y la comunidad, a través de un proceso de creación artística colectiva.

:: Vivir un proceso

La metodología desarrollada por Trasfoco para este proyecto implica 3 fases:

1. Aprender y conectarnos con el entorno a través de la Fotografía artística

Esta primera fase implica la realización de talleres intensivos de una semana de duración (20 horas) en cada centro educativo, donde participan 12-15 estudiantes y al menos 2 profesores/as.

En el taller aprenden de forma práctica a desarrollar fotografías artísticas sobre un tema cultural y/o patrimonial de su entorno próximo y seleccionan una disciplina fotográfica para hacerlo (retrato, fotografía arquitectónica, etnográfica, paisajismo, etc.)

El tema o temas del que versará su proyecto fotográfico se elige de manera colaborativa por los propios estudiantes con sus profesores, a través de un proceso de la identificación previa de sus valores patrimoniales y culturales de forma participativa.

El taller sigue un proceso pedagógico de aprender haciendo, adquiriendo las habilidades fotográficas de forma escalonada, reforzando el trabajo de equipo.

Se empieza por aprender a encuadrar y enfocar (trabajando con las cámaras en modo automático) para progresivamente aprender a controlar la luz a través del diafragma, la velocidad de obturación, el ISO y el histograma de exposición.

Los estudiantes participantes realizan las fotos conjuntamente y van analizando las mismas, a través de un proceso de revisión y mejora continua. Los facilitadores tienen el rol de reforzar los avances e indicar que mejoras hacer en el proceso de realización de las fotografías.

2. Compartir con la comunidad

Tras cada taller, los participantes seleccionan 5 ó 6 fotos que formarán la exposición colectiva, conformada por las fotos de cada uno de los grupos. Esta fotos se imprimen y cada centro educativo decide la forma de exponerla para compartirlas y difundirlas entre su comunidad.

La comunidad participa no solo en el proceso de ver los resultados y conocer el proceso, sino que en muchas ocasiones es parte de las imágenes, ya que personas de la misma comunidad son las que se retratan.

3. Divulgar el proceso y sus resultados a otros lugares

La exposición colectiva resultante además itenera por diversos centros culturales y expositivos de la región o el país, divulgando por tanto la cultura y patrimonio local de Chiloé, al mismo tiempo que se divulga el proceso realizado.

Las exposiciones itinerantes permiten además que otros estudiantes de otros lugares, a través de actividades de mediación artística, conozcan la cultura de otras regiones del país, al mismo tiempo que se les acerca al arte fotográfico.

Retratando nuestra cultura chilota ha sido expuesta en Concepción y Osorno en 2019 y esperamos que tras la pandemia pueda visitar Puerto Montt, Iquique, Puerto Williams y España, donde estaban programadas exhibiciones para 2020.

:: Celebrar un resultado

En sus dos primeras ediciones las producciones artísticas han recorrido diversos temas: retratos que difunden el aspecto físico de los habitantes de la isla de Apiao, descendientes de williches y chonos, y de los chilotos del siglo XXI; la divulgación del patrimonio cultural chilote y su relación con el mar, a través de fotografías de lanchas y otras embarcaciones, y de oficios, como la carpintería de ribera y la recolección de algas; otros oficios tradicionales como la artesanía con fibras vegetales y la tostaduría de harina; la mujer chilota y su relación con el patrimonio, y el variado patrimonio natural, tanto vegetal y animal, representando las Áreas Silvestres Protegidas como el Parque Nacional de Chiloé, y las aves de los humedales de Caulín y Curaco de Vélez.

La calidad artística y técnica del resultado ha permitido que la exposición trascienda no solo a las comunidades participantes sino que se ha convertido en una ventana para conocer Chiloé y su patrimonio cultural y natural a través de sus propios habitantes.

Os invitamos a conocer con más detalle el proceso y sus resultados en:

<http://www.trasfocoescuelaaudiovisual.org/fotografia-participativa-chiloe-2019/>

<http://www.trasfocoescuelaaudiovisual.org/fotografia-participativa-chiloe-2018/> 



Ejemplo de fotos del proceso y resultado con estudiantes de la escuela Alla-Kintuy de Quellón. Su proyecto versaba sobre la carpintería de ribera y fotografiaron los distintos procesos en la construcción de barcos en el Astillero de Oqueldán.

:: Referencias

www.trasfocoescuelaaudiovisual.org

Invitamos a ver la experiencia del documental participativo "Achao: entre el cielo, el mar y la tierra" y su making off, que desarrollamos con estudiantes del nivel de básica del Liceo Insular de Achao y que pueden encontrar en nuestra canal de Youtube "Escuela Tráfico".

“LA LISTA”

:: Por **Sara Herminia Zelada Muñoz**

(Escrito en Taller de Creación Literaria: “En busca de la felicidad”
Dirigido por Martín Faunes Amigo)

Finalizaba el año escolar con cuarentena y estado de excepción debido a la pandemia.

Ese día se cerraba el plazo para entregar las calificaciones a la Unidad Técnica del colegio y la profesora jefe del curso tenía encriptados tres informes, desconociendo la clave para descryptarlos.

Llamó al dirigente del sindicato 1, ya que el 2 no era de confiar. Le llevaban cuentos a la Dirección.

Al del 1 le tenía fe, era de los buenos, de esos que ponen la cara y dan la pelea.

- Cómo cresta descrypto unos informes? - le diría, y por no llorar, soltó la risa.

Pero el dirigente estaba en una reunión por zoom con el sostenedor que les debía un aguinaldo y había despedido a tres colegas.

En espera de hacer contacto con quién pudiese ayudarla, recordó que era viernes, tenía la feria y no había hecho las compras, la nevera estaba vacía.

Revisó cien veces el cuaderno donde apuntaba las claves y al fin la encontró.

- Eureka! - Los tres informes aparecieron como por arte de magia en la pantalla, alzó el puño de la mano izquierda y se felicitó.

Rápidamente abrió una hoja del Excel pegó los informes que estaban pendientes y envió sin tardanza el archivo a la Unidad Técnica. Sólo entonces respiró profundo, cogió alegremente el carro de las compras, se plantó la mascarilla y salió de la casa sin celular. Libre de tecnología volvió a sentirse ella misma, una persona.

De regreso tenía más de una docena de llamadas de la Jefatura Técnica. Se le pedía que se comunicara de inmediato, con suma urgencia, el Jefe la esperaba en la sala virtual.

- Para qué la quería?

Inició la computadora y vio con sorpresa al otro lado de la pantalla un rostro grave que la observaba con detención.

- Profesora, por favor revise su planilla.

Ella la abrió y con el listado frente a sus ojos, sólo sintió una indescriptible vergüenza.

- Léalo, por favor - le ordenó.

Con voz temblorosa, la piel erizada, como la de un animal cogido en una trampa, leyó:

- Alcachofas 4
- Arándanos 1/2 kilo
- Arroz 1 kilo
- Azúcar 1 kilo
- Betarragas 2
- Cebollas 4
- Champiñón 1 bandeja
- Fideos 2 paquetes
- Galletas de agua 2 paquetes
- Huevos 12

Se detuvo.

Tenía la costumbre de enumerar productos por orden alfabético. Deformación profesional, pensó.

Se sintió confundida.

Estaba soñando o la situación era real?

- Perdón, exclamó. No me di cuenta. Y como ya estoy fuera de plazo, sólo le pido que me permita entregar la planilla de notas mañana por la mañana.

- Cállese! No llore! - Exclamó el Jefe viéndola sonreír con cara de boba mientras las lágrimas resbalaban por sus mejillas.

En fin, la planilla nunca fue hallada, se deslizó entre archivos y más archivos de planificación de las clases virtuales, indicaciones del Director, reuniones del Sindicato, del Equipo de Gestión del colegio, de los padres y apoderados, conversatorios con el Ministerio, mensajes de los estudiantes, seguimientos, resultados, suspensiones, rumores compartidos en los chats personales y secretos de los sesenta y un docentes.

En la clínica recibió la noticia de la primera página del periódico que mostraba un listado que sólo le provocó vergüenza. “Profesora es demandada por ofender al alumnado asignándoles nombres que sólo caben en una lista del supermercado. La docente fue internada en estado de shock”. 



MI HIJO ES MÚSICO...

¿Qué hacer para ser un verdadero apoyo?

:: Por **Manuel Silvette Hernández**

Profesor de Música

Como docente de aula y de proyectos artístico culturales, he constatado los pro y contra de ambos mundos. Si bien, esto puede estar anclado en un mismo lugar de trabajo, también es posible que las cosas se dan de formas muy distintas. Los profesores de música muchas veces no somos considerados porque no tenemos directa incidencia en un Simce, por ejemplo, por eso nos es más atractivo desarrollar trabajos desde lo extraprogramático, con proyectos artísticos o talleres para difundir nuestro trabajo. Cuando no recibimos una formación didáctica seria en nuestras casas de estudio para trabajar en el aula, tendemos a buscar estas alternativas.

Además, en el caso de los proyectos artísticos, su gran ventaja es que alumnas y alumnos, en gran parte, presentan un potencial latente de ser explotado, por lo que el trabajo suele ser más estimulante. También, fundamental es el nexo del triángulo profesor-estudiante-familia, evidentemente resulta más ameno, cuando se logra un ambiente grato de mutua cooperación; básicamente hablo de una curiosidad o motivación que ha movilizó al estudiante hacia tu proyecto. En cuanto a las desventajas, podemos indicar muchas, y cada colega puede hacer una lista de cada contexto. Estas desventajas externas por ejemplo, suelen responder a múltiples problemas que inciden en nuestros objetivos de proyectos, algunas de ellas pensamos que no las podemos resolver o prever porque no están en nuestras manos, ni somos responsables. Sin embargo hace un par de años, pude encontrar respuestas a situaciones que fueron complejas de abordar en su momento; y al final, aquellas situaciones que creía, eran ajenas a mi labor docente, resultaron ser también responsabilidades propias de mi rol.

Desde el 2014, he dirigido un par de agrupaciones artísticas educativas de relativa importancia en la comuna de Puerto Montt, y una de las cosas más frustrantes, es cuando, sorpresivamente, un alumno deja el proyecto que dirigimos. Esto puede ser por diferentes factores, externos e internos, y muchas veces entendibles a la primera; problemas de salud, económicos, familiares, laborales de los padres, etc. Con el tiempo entendí, que cuando no son entendibles, claramente la responsabilidad fue mía. Esto es lo más difícil de reconocer, pero a la vez, es lo más significativo para mejorar. Una vez que, reconocemos nuestra responsabilidad, es cuando tenemos que hacer el ejercicio de buscar respuestas. Pero si no tenemos claridad, buscar respuestas será muy complejo. Uno se siente como que: "Tengo un juego mañana y se me fue mi único arquero", y en ese juego mental, nuestro cerebro busca responsabilidades, generalmente en otros.

Las preguntas ¿Qué hice mal? o ¿Qué no hice? No las pude responder hasta que comencé a estudiar las neurociencias y didácticas de la música; pero lo más significativo, fue el proceso de recuperación y recodificación de aprendizajes, que tuve de mi tesis, inspirada en "La enseñanza de la guitarra", del profesor Francisco Delgado. Cada vez que leía un apunte de mis cursos neurocientíficos y didácticos, me hacía eco, cada frase del "Tío Panchito", provocando en mi cerebro, un estadio de permanente liberación de neurotransmisores felices, especialmente dopamina; seguido de una repetida frase: "esto debí ponerlo en la tesis".

Por eso, para ir dando respuestas al título, lo primero que debemos saber es que el ejercicio pedagógico, también

debe ser andragógico, de forma directa y honesta en lo que ha comunicación se refiere, el nexo que propone la filosofía Suzuki, (profesor-estudiante-familia), debe estar presente siempre en nuestro trabajo docente, de forma consiente.

Como educadores de la música, he comprendido que debemos enseñar a cuidar la motivación intrínseca del estudiante, y hacer que el padre, madre o tutor entienda esto, es fundamental. Pero esto no se logra si nosotros los profesores no sabemos qué tipo de estrategia motivacional estamos utilizando. Es por ello que debemos acercarnos hacia la motivación natural, la que viene desde el interior, sin condiciones; y esa se logra enseñando a disfrutar, goce de la música en este caso, enseñando con pasión y emoción. Si los niños nos ven disfrutando de una cuerda al aire, tengan por seguro que ellos harán lo mismo. Si solo nos ven disfrutando de pasajes rápidos y virtuosos solo los inspirará eso, y la enseñanza de la música debe llegar a todos, eso de pavonearse frente a tus estudiantes solo motivará a quienes desean alardear, dejando de lado a las y los que quieren disfrutar del proceso que conlleva la música (No quiere decir que nunca nos dé por tocar cosas difíciles para mostrar que es lo que pueden lograr, si practican lo suficiente). Sin embargo, no hay que olvidar que primero somos profesores y la pedagogía tiene el deber ser: democrática e inclusiva y adecuada a cada estudiante. Si nos liberamos de la presión de competencia, conllevará a tener más satisfacción como docente músico y formador, así, disfrutar del proceso y con las herramientas didácticas adecuadas, las cosas irán siempre mejor.

Esa motivación, es la que Neuropsicofisiología denomina como motivación intrínseca; aprender a disfrutar de la música como un fin en sí mismo, y no a enseñar a que al hacer música tendremos recompensas o peor aún, un castigo al no ejecutarla bien. Por eso, enseñar a niñas y niños pequeños es muy gratificante, pues, esta motivación y curiosidad es inherente en su comportamiento, solo es cuestión de observar, porque, desde pequeños quieren bailar, cantar, y jugar sin timidez, sin pensar en que eso conlleva un dulce o un juguete (motivación extrínseca).

Entonces, una premisa debería ser "enseñar a cuidar la motivación intrínseca del educando"; Aprovechando su disfrute que experimenta de la música; para ello el docente es clave. Como dijo Z. Kodaly, hacer que la música sea un disfrute y no una tortura (Si aplicáramos esta frase, tendríamos menos personas diciendo que eran malos para la música de adultos, y que a la larga ha impedido a mi juicio, el desarrollo de la educación musical en Chile).

sica de adultos, y que a la larga ha impedido a mi juicio, el desarrollo de la educación musical en Chile).

Para cuidarlo debemos saber, qué es lo que debilita la motivación, ya que sin ella no hay aprendizaje; por lo tanto tenemos una ventaja, pues, la música es motivación pura; muchos niños y niñas llegan por su propia iniciativa a nuestras convocatorias, aun teniendo corta edad. Por lo anterior, determinar cuál es la razón de su inscripción, es fundamental para el objetivo de nuestro proyecto, esto te dará respuestas al momento de ver desmotivación y podrás tomar medidas más eficientes para evitar la deserción. Hay que pensar en que no es lo mismo un alumno que llega porque sus padres quieren que haga algo con su tiempo y la música fue lo primero que se le ocurrió, a un niño que viene a inscribirse porque le interesa realmente y lleva un mes insistiéndoles a sus padres, para que lo inscriban en algo musical. Por lo que hay que estar preparado para poner en práctica nuestro deber de asumir que la música debe ser inclusiva y democrática y debemos tener la voluntad de encantar a todos; por lo que es fundamental, que la o el docente tenga los conocimientos didácticos y compromiso pedagógico asumido, que le permita desempeñar su rol lo mejor posible.

Un aspecto que debilita la motivación intrínseca, son las recompensas; el estudiante querrá constantemente realizar las tareas por el placer de obtenerlas, cuando ya no se la demos, o cuando se repitan, el interés por hacerlas caerá. Su motivación se ha vuelto extrínseca. Muchas veces, utilizamos las salidas y conciertos como recompensas, pero cuando estas pasan, generalmente la motivación recae. Por lo anterior, estas actividades deben utilizarse como experiencias nuevas que motiven y generen instancias de aprendizajes significativos, más que como recompensas. Muchas veces, esto será la principal motivación, y solo nos remitirá a estudiar el repertorio, saltándonos el estudio del instrumento; elementos claves en el avance de un proceso de enseñanza musical riguroso y responsable; lo que generará un retroceso inevitable. Al ver que esto pasa, tendrás que empezar nuevamente, con una camada nueva de niños, y tu recompensa de que hay que aprender a tocar bien para ir a un bonito teatro, ya no será posible a corto plazo, lo que puede desmotivarte a ti. Esto también, puede incidir en tu estilo de enseñanza, usualmente, vemos a colegas usar diferentes artimañas para sobresalir, sin pensar en que nuestro trabajo es importante y delicado al tratar con personas en formación. Aquí, juega un papel pri-

mordial, enseñar a controlar el ego, pero para esto, hay que aprender a controlar el propio, tarea difícil en el rubro de la música. Por lo anterior, las recompensas, no solo ayudarán a conducir la motivación intrínseca, hacia una extrínseca, sino que también, generarán en el estudiante, un concepto errado de lo que es correcto.

Así llegamos a nuestro segundo factor que puede incidir en la desmotivación. Los elogios. muchas veces no aguantamos las ganas de decir: eres un capo(a), eres muy bueno (a), entre otros elogios. Se lo transmitimos a los jóvenes de forma efusiva, y dirigida de forma personal y al final, lo que llevó al alumno a llegar a cierto nivel destacable, se difumina. ¿Por qué? probablemente, llegó a ese nivel, por el gusto por la música y de tocar su instrumento, pero cuando elogiamos constantemente así, cuando elogia la familia, cuando elogian los amigos, etc., se genera un estado de gratificación tal, que el estudiante pasa a depender de ello, como lo que sucede con las recompensas. Que nuestra metodología dependa íntegramente de las recompensas y elogios, es posible que nuestro proyecto enfrente constantes crisis de motivación y deserción. Obviamente los procesos terminan, y ver emigrar a un alumno, es una situación gratificante para cualquier docente, aunque también provoca el síndrome del nido vacío. No obstante, queda un sabor amargo cuando desertan del proceso; y en ese momento, el ejercicio no debiera ser culpar al alumno por traición o por ser mal agradecido, o responsabilizar a los padres por no guiarlos correctamente; sino que, debemos ser autocríticos con nuestra labor, ya que nosotros somos los profesores y en proyectos como bandas, orquestas y otras similares, no solo se trata de enseñar a mover dedos, y difundir el trabajo al público, el acompañamiento de forma integral, es la clave para lograr nuestro objetivo de educador musical.

La vigilancia constante, también es factor. Pues, la libertad es un requisito vital para mantener la motivación. Por ello, no solo debemos enseñar a tocar música, sino también, a enseñar a aprenderla. La Metacognición es sumamente importante, pues, le otorgará libertad al estudiante, para decidir el modo más adecuado para obtener resultados en su práctica. Como decía el profesor Francisco Delgado, "lo que es bueno para el profesor, no es necesariamente bueno para el alumno". Esta frase resume magistralmente, la capacidad del profesor, para darle todas las opciones posibles al alumno en su autodescubrimiento, más aún, si en nuestro sistema educativo, las clases personalizadas como

puede suceder en una academia o conservatorio son una excepción; ya que como el mismo profesor afirmaba en una entrevista, para la tesis, las autoridades no conciben esto como una inversión; la cantidad de alumnos, es más importante que una clase para uno, dos o tres estudiantes, aunque lo primero implique un avance significativamente menor; lo que Delgado pudo resolver con su didáctica de la guitarra clásica. Como afirmaba: "tengo dos posibilidades echarme a morir, o ir decantando una forma de enseñar guitarra a 30 niños a la vez". Entregar una variedad de formas de llegar a un punto, creará en el estudiante, las ganas de crear sus propias formas de hacerlo. En resumen: libertad. Quizá por eso, el maestro Delgado Nancucheo, pudo tener a más de 1000 estudiantes, con intérpretes de renombre nacional e internacional, con metodología de clases grupales; estudiantes, que aun, después de jubilar el profe, algunos músicos y otros aficionados, lo siguen visitando para conversar al son de la guitarra. Algunas de sus muchas enseñanzas que siempre me acompañan es "que él preparaba a los estudiantes, de tal forma que evitara que no metieran su cabeza en una caja de zapatos, y que nunca la sacaran de ahí, quedando cuadrados; si no que, su enseñanza, se basaba en dar la libertad de elegir el camino que el alumno desee, y que este se pueda adaptar a sus futuros profesores, si es que llegara a ir a un conservatorio o universidad.

Sin duda, esta enseñanza, cumple muchos de los puntos que los neurocientíficos han ido descubriendo en los estudios del cerebro, el cuerpo y la mente. Y ahí, es cuando se destaca un profesor virtuoso de la enseñanza, que es capaz de ver más allá de lo que tiene en frente, y puede hacer una reflexión de su quehacer pedagógico y adaptarse a los cambios aunque al principio sea doloroso. Hoy en día, en Chile, cada vez es más accesible esta información y poder tener el espacio y tiempo para ello es fundamental, ya que no todos tenemos la visión del Profe Delgado.

Por lo mismo, tomar este ejemplo, es clave para entender cómo proceder en la enseñanza de la música. Cuidar la motivación intrínseca, puede ser un proceso complejo al principio, si ya estamos acostumbrados a las recompensas, elogios y vigilancia constante, pero toda resistencia al cambio es normal, no obstante, debemos ser capaces de lograr cambiar nuestro paradigma pedagógico, para entregar una mejor forma para educar en la música, ahora que la ciencia nos entrega conocimiento valiosísimo sobre como aprenden nuestros educandos y los adultos. **B**



:: MARATÓN POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN CHILE

(INVIERNO, 2011)

:: Por **Elvira Hernández**

Poeta, Ensayista y Crítica Literaria Chilena

*¿Alguien se acuerda
de la lluvia
la nieve
y otros tantos elementos invernales?*

*¿Alguien vio pasar
cuerpos a trote vivo
abriéndole un camino
al transeúnte?*

*El complejo mecanismo de los días
teclea que no ha encontrado
nada parecido.*

*Hay una escala de sucesos en desvío
empujados por el lado.
Nada se ve.
Niños perdidos para siempre
y para siempre el trote del reclamo.*



¿Cómo gestionamos LA PRIMERA ZONA TÍPICA DE PUERTO MONTT?

:: Por **Pablo Fábrega Zelada**

Profesor de Historia e Historiador Regional

Hace poco más de un año –el 30 de abril de 2019– se publicó en el Diario Oficial el Decreto N°21 por el que el antiguo Barrio Puerto de la Capital Regional pasaba a protegerse como Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica. Se trataba del primer barrio que entraba en esa categoría en la comuna de Puerto Montt luego de un proceso de 5 años de trabajo de la Municipalidad de Puerto Montt desde que la misma comunidad solicitara esa protección del Estado frente a la amenaza de la desaparición de su barrio ante la expansión de empresas y particulares que compraban y demolían el patrimonio arquitectónico con lo que se debilita su ligazón al mar, a Angelmó y a Chiloé.

Desde fines del año pasado se comenzó a elaborar su Plan de Gestión pero por razones de fuerza mayor (pandemia) se ha postergado ese proceso de participación. Como un aporte de Revista Revelarte a ello decidimos consultar a importantes líderes de opinión en diferentes ámbitos, sobre el futuro de nuestra primera Zona Típica comunal del BARRIO PUERTO. He aquí sus respuestas:

1. Fidel Angulo Mansilla, Director Regional Servicio Nacional del Patrimonio Cultural Dirección Regional de Los Lagos

“Desde nuestro punto de vista, la acción prioritaria que debería desarrollarse es la elaboración de las Normas de Intervención de la Zona Típica. Este documento técnico sirve para orientar la conservación de los valores patrimoniales reconocidos en su declaratoria, a través de estudios preliminares que permiten tener un levantamiento y valoración de todos los inmuebles del polígono y contar con una definición de lineamientos que van a normar todas las intervenciones que se realicen. La importancia de este instrumento es que se construye de forma participativa con los habitantes y propietarios del barrio, lo que permite vincular activamente a las comunidades en la definición de las reglas que se aplicarán para las intervenciones en su barrio, y por otro lado para nuestro servicio, se transforma en un gran apoyo ya que al tener estas reglas claras, nuestra labor se hace más ágil, transparente para los solicitantes y permite tomar decisiones fundadas en lineamientos conocidos y validados por las comunidades.”

2. José Osorio, Presidente Asociación Chilena de Barrios y Zonas Patrimoniales

“La Zonas Típicas son definidas por la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales y el sello, de las más de 30 declaratorias de Zonas Típicas, que se han logrado en los últimos 10 años, ha sido la participación ciudadana, que se expresa en personas y organizaciones que han logrado generar un movimiento ciudadano de carácter nacional, para defender sus territorios frente a la destrucción.

La declaratoria del Barrio Puerto se inscribe en ese contexto, por lo que es relevante fortalecerla a través de:

1. Participación ciudadana permanente para definir un Plan de Gestión comunitaria sustentable, con las organizaciones y vecinos/as del sector.
2. Incorporar en todo momento, la creación o diálogo con un seccional del Plan regulador comunal para el área declarada.
3. Fortalecer el tejido social a través de diversos proyectos coherentes con la historia, la memoria y proyección del territorio, a través de las organizaciones existentes y otras que deben complementar el Plan de Gestión Comunitaria

sustentable, como museo comunitario, archivo comunitario, ecobarrio patrimonial, escuela taller, etc.

4. Exigencia al Minvu que expanda el Subsidio Patrimonial a la Región de Los Lagos.”

3. Jaime Jonshon Cárdenas, Director 6ª Compañía de Bomberos Barrio Puerto

“En primer lugar sentimos que nuestra institución bomberil es parte de la historia del Barrio Puerto, por lo tanto compartimos la alegría de la comunidad ante este reconocimiento de Zona Típica y hemos participado activamente en las actividades realizadas en torno a ello.

Sin duda que, más allá de la designación como Zona Típica, está el desafío de que esa instancia permita el proteger y recuperar el patrimonio existente tanto arquitectónico como cultural y comunitario, para lo cual debe establecerse la organización y liderazgos necesarios de quienes lleven a cabo el desarrollo de las actividades para ello. El trabajo conjunto es fundamental, donde es importante la participación tanto de la comunidad a través de representantes de agrupaciones de la misma como de autoridades relacionadas con estas materias, de tal manera de planificar, proyectar, participar en concursos públicos de recursos, entre otros.

Sin embargo veo con preocupación que después de logrado el objetivo del reconocimiento de Zona Típica esta instancia se esté desaprovechando. Quizás influye falta de liderazgos y rotación de personas en cargos de autoridades públicas y organizaciones comunitarias, situación que si no se revierte puede terminar en que parte o todo el trabajo y avance se diluya en el tiempo.

Consecuentemente con ello, es prioritario el reorganizar las fuerzas comunitarias y establecer los liderazgos correspondientes y posteriormente lograr el compromiso de las autoridades para un trabajo permanente y constante en el tiempo, que debe considerar al representante del Ministerio de la Cultura y la Municipalidad, incorporando también a profesionales asesores arquitectónicos y legales para salvaguardar el Patrimonio y asesores del área económica para trabajo en proyectos y obtención de recursos fiscales concursables...

Como institución de servicio, con identidad del barrio puerto, estamos comprometidos con su comunidad y

nuestro trabajo permanente está destinada a ella, por lo tanto también disponible a participar y contribuir en que esta labor de fortalecimiento y desarrollo de nuestra zona típica.”

4. Paulina Concha Ferrada, Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Región de Los Lagos

“Primero quiero valorar este hito que significa que el Barrio Puerto resguarde el imaginario histórico y patrimonial de la vida de la capital regional de Los Lagos, en la que todo el territorio converge, por sus calles y en sus casas, y gracias a lo cual se ha ido construyendo nuestra identidad. Sin embargo, para que generemos la sustentabilidad de esta Zona Típica, debemos siempre considerar a la comunidad local como el eje central de la gestión del barrio y su patrimonio. Buscando favorecer su calidad de vida, organización y participación activa en los diseños de intervención que se planifiquen desde el Estado, en conjunto con el Municipio de Puerto Montt.

Es necesario avanzar coordinadamente en líneas de acción que permitan mantener la vocación residencial del Barrio Puerto. Mientras existan residentes permanentes, habrá vida social, cultural, comunitaria y gestión local, que son parte de los valores de la declaratoria otorgada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Por lo mismo, es necesario armonizar y regular el uso comercial, de modo que los privados y las entidades públicas o sociales colaboren con la imagen e identidad del Barrio.

Nos motiva impulsar la elaboración de normas de intervención, que favorezcan el mejoramiento de fachadas, veredas, espacios públicos y regulen las demoliciones y obras nuevas, evitando mayor pérdida patrimonial. Debemos desarrollar acciones de educación patrimonial permanentes en el Barrio Puerto, que empoderen a las nuevas generaciones sobre el valor que tiene este lugar para nuestra comunidad. La condición de Zona Típica es una oportunidad para relatar la historia del desarrollo urbano de Puerto Montt, su vocación portuaria, los oficios tradicionales, las migraciones (europeas, chilotas y contemporáneas) y la multiculturalidad del Barrio.”

5. Luis Cárdenas Andrade, Presidente Consejo Vecinal de Desarrollo Barrio Puerto

“Lo primero sin duda alguna es darle buen cimiento con pilares sólidos para la construcción de esta 1° zona típica

entre todos. Por lo mismo, el fortalecimiento no podría ser sin una creación de una mesa participativa donde estén representadas nuestras instituciones, seremis de turismo, cultura, vivienda, educación, municipalidad, etc...Son fundamentales las organizaciones barriales y los actores locales como arquitectos (especialistas en rescate patrimonial), historiadores y otras personas que puedan incidir y decidir en pos del desarrollo para la 1° Zona Típica de Puerto Montt.

A partir de esa mesa hay que crear un Plan de Gestión con apoyo técnico de alguna universidad que permita establecer diferentes etapas de trabajo para transformar la PRIMERA ZONA TÍPICA DE PUERTO MONTT en un modelo de gestión comunitaria nacional que promueva el desarrollo sustentable a partir de las identidades de sus vecinos, el BARRIO PUERTO debe transformarse en un polo de pequeños negocios asociados en torno a su Patrimonio Cultural y Natural”

6. Anita Dörner, Vicerrectora Universidad de Los Lagos Puerto Montt

“Es importante entender que toda zona típica es también un lugar de memorias. Reconocer el paso de la historia en lugares emblemáticos y generar colaboraciones que permitan un trabajo de rescate y registro es fundamental.

En ese sentido, el Barrio Puerto marca parte de la historia de vida de los y las puertomontinos/as, y por supuesto también de la mía. Desde la niñez me tocó recorrerlo junto a mis padres, por lo que tengo los más entretenidos e innumerables recuerdos que este territorio típico de una ciudad puerto posibilita. Hoy, desde la universidad pública, estatal y regional de Los Lagos, estamos interesados en promover ideas que aporten al desarrollo sustentable y que involucre la participación de toda su comunidad local. Nos interesa, como comunidad universitaria, impulsar acciones diversas para fortalecer la Declaratoria de Zona Típica del Barrio Puerto desde la articulación de la línea estratégica de vinculación con el medio, con compromiso y desde el eje de aprendizaje transformacional, desde la Subdirección de arte y cultura y Patrimonio, Departamento de artes y Humanidades y Carrera de Pedagogía en Artes nos interesa articular un trabajo de cruces intergeneracionales con las escuelas municipales y las personas mayores que habitan el barrio.

Pensamos que esta idea de trabajo puede permitir abordar el patrimonio cultural inmaterial en un rescate de memorias,

que motivará a que nuevas generaciones conozcan el testimonio de sus mayores, dotando así de sentido histórico a una Zona Típica que ha marcado la vida de varias generaciones.

Como universidad pública, estatal y regional, nos importa abrazar la historia para generar un sentido colectivo de comunidad, al mismo tiempo instalar un trabajo desde la escuela para proponer, desde ahí, nuevos espacios para la cultura, donde el arte y el patrimonio sean fundamentales a la hora de reconocer la trayectoria de un territorio que tiene mucha historia que contar, como lo es el Barrio Puerto."

7. Dra. Daniela Vera Bachmann, Vicerrectora Sede Puerto Montt, Universidad Austral de Chile

"La actual Ley de Monumentos Nacionales (17.288) y sus instrumentos de protección del patrimonio deben considerados para potenciar el alcance de la declaratoria de Zona Típica del Barrio Puerto, que en lo esencial busca "mantener el carácter ambiental y propio" en armonía con la preservación de los usos y costumbres tradicionales de sus habitantes. Es singular que este proceso se de en medio de la actual discusión de la nueva Ley de Patrimonio donde se crean nuevas categorías de protección, subsidios, vínculos entre el plano regulador y las zonas de protección, y nuevas responsabilidades legales de los gobiernos locales. En este escenario, merecen una especial mención: la activa participación de las comunidades, organizaciones ciudadanas y residentes y el ya extinto "Programa Municipal de Patrimonio Cultural" que instaló la Municipalidad de Puerto Montt, unidad que fortaleció el trabajo de planificación del patrimonio comunal. Sin duda, una instancia merece ser restituida e imitada en municipios de otras ciudades del sur austral de Chile...

Los desafíos que visualizamos incluyen conocer mejor y en forma pública cuáles han sido las organizaciones y cuáles han sido las opiniones y argumentos definidos por la ciudadanía y habitantes del Barrio Puerto como claves en el proceso de declaratoria. Hasta aquí las noticias, trabajos publicados y la propia declaratoria enfatizan aspectos urbanísticos, paisajísticos y arquitectónicos, pero no el trasfondo humano y antropológico que sustentó esta iniciativa, que ante del deterioro, la pérdida y la degradación del barrio y su calidad de vida, despertaron en 2013 un proceso de "toma de conciencia" ciudadana e institucional. Estos testimonios constituyen la clave para futuras iniciativas y para la futura gestión y desarrollo de la Zona Típica.

Nuevas acciones debieran involucrar en distintos niveles: a) incluir la puesta en valor del patrimonio cultural como una línea prioritaria dentro de la Estrategia Regional de Desarrollo; b) fortalecer las instancias de deliberación en el barrio del plan de gestión en conjunto a las organizaciones ciudadanas y gobierno local; c) visualizar el resultado de este tipo de declaratorias en regiones vecinas (p.e. Frutillar Bajo, entornos de iglesias monumentales en Chiloé, calle General Lagos en Valdivia e isla Mancera en la bahía de Corral), especialmente el impacto del turismo y los elementos burocratizantes y centralistas de la actual legislación y normativa, que pueden desalentar una participación y alianza como aquella que permitió con éxito la declaratoria de Zona Típica.

Para concluir, es importante indicar que la participación de las universidades y centros de investigación que estas albergan puede generar en beneficios y avances en la documentación y difusión de los aspectos patrimoniales ya valorados, colaborar en el desarrollo de contenidos infográficos y el desarrollo de investigaciones aplicadas; también en la identificación de nuevos elementos y significados culturales que puedan cohesionar la gestión futura de la Zona Típica. ¿Para qué? Para que al igual que sus antiguos y actuales habitantes, las nuevas generaciones puedan mantener y gozar de aquellos valores que hoy se han resaltado del Barrio Puerto, un espacio que abraza su historia, la diversidad cultural y mira al horizonte con amplitud".

8. Javier Vargas, Presidente Delegación Llanquihue Colegio de Arquitectos de Chile

"Creo importante que, junto con las diversas iniciativas de rescate patrimonial en nuestros barrios más históricos de la ciudad (que han sido muy importantes, porque han ayudado a visibilizar y poner en valor este tema), se pueda apoyar también a los habitantes de estos barrios a canalizar y establecer qué elementos van definiendo su identidad, tanto en los lugares físicos (casas, edificios, espacios públicos, paisaje, etc.), como su historia, sus quehaceres y actividades, más característicos y propios. Esto permite no solo valorar el pasado sino que aporta herramientas al futuro, para que esa identidad pueda dialogar con los cambios que inevitablemente trae el paso del tiempo, sepa asimilarlos e incluso transformarse, manteniendo la esencia del barrio y sus habitantes.

En este apoyo, requiere más que nunca la voluntad de colaborar de los diversos sectores de la sociedad (Vecinos, Autoridades, Gremios, Academia, Agrupaciones y organizaciones), en orientar y aportar en educación para que los mismos habitantes puedan tomar sus decisiones y coordinar qué tipo de ayuda necesitan.

Las transformaciones y/o modernización de un barrio o ciudad, que muchas veces puede verse como algo negativo o que afecta el patrimonio, se pueden tratar con resultados más positivos cuando la comunidad tiene conciencia: claridad de su identidad, historia, valores y lugares con significado, ya que esto permite orientar mejor una planificación a futuro que incorpore nuevas actividades y defender su patrimonio.

Hoy en día, tras el estallido social, la pandemia, el cambio climático, creo que es urgente aumentar la vinculación entre los distintos actores sociales, a fin de mejorar la colaboración coordinada para hacer aportes en temas de educación, cultura, conciencia ecológica. Si bien ya hay por parte de las autoridades motivación en este espíritu, mi llamado va principalmente a cada ciudadano...esto es tarea que nos debiera comprometer a todos."

9. Jorge Tramón Guarda, hijo de marino mercante, Subdirector de Turismo Municipalidad de Puerto Montt

"Puerto Montt y también muchas ciudades sureñas son grises, como si quisieran pasar desapercibidas. Si se recorren los barrios de las ciudades cubiertas por la lluvia sureña la mayor parte del año es fácil confundirlas. Son tantos los cerros y quebradas, tantas las vueltas, tantos los recorrecos, tanto y variado el verde del sur que a la gente no le queda más que decir "todo es bello". Y cuesta distinguirlos y separarlos para identificarlos.

Los barrios del sur no se distinguen por el paisaje, sólo es posible distinguirlos por su gente. Nuestro Barrio Puerto, flanqueado precisamente por el Puerto, por las viejas calles Ecuador, Miraflores y Pérez Rosales y por un famoso cerro, el Miramar, es lo que lo identifica geográficamente.

Pero el alma del Barrio Puerto es identificada por la gente, los vecinos. Históricamente la marea subía y botaba a los marinos que se iban encaramando en las primeras casas. El barrio se llenaba de marinos que, como estaban poco tiempo en tierra, debían vivir y acariciar a los suyos cerca

de la caleta. Los primeros vivientes del Barrio Puerto fueron los marinos y ellos le dieron su identidad.

"Ser Marino no es producto de la casualidad, es genético. Debe gustarte el orden, la disciplina y la aventura. Ser Marino, no es sinónimo de riqueza. Es sinónimo de vivir una vida con lo necesario, aun cuando eso incluye a tu familia. Para ser Marino, debe comprenderse que nada vendrá fácil ni gratis..." (Fragmento de un Anónimo).

Desparramándose hacia arriba se iban dando las distintas actividades que hacían posible la existencia de los marinos y se ubicaban los proveedores, el comercio, las escuelas, los primeros gremios, las iglesias, los talleres, los mecánicos, los pintores, los alfareros, los bares y la remolienda.

La ciudad es dinámica, se mueve, se desarrolla, cambia de gente, se quedan los viejos y poco a poco se va perdiendo la identidad. Y hay que rescatarla. Hay que visibilizar el Barrio Puerto. Tenemos que identificar y separar sus principales características y hacerlas vigentes. Vamos al rescate de la gente y de los oficios, vamos al rescate de las construcciones simbólicas, no permitamos que el mercado y el dinero se lleve lo que nos queda, traigamos a Armandito el botero que nos llevaba a Tenglo, a don Choño el patrón del remolcador que ayudaba a los barcos a llegar el muelle y a Hollander el lamparero que noche a noche hacía desaparecer la penumbra.

Visibilizar el Barrio Puerto es rescatarlo, es permitir que sus vivientes puedan mostrarnos las huellas del pasado, es permitirnos viajar en el tiempo y desentrañar sus historias conversando un vaso de tinto".

10. Juan Ruiz, Presidente Regional Colegio de Profesores

"En la puesta en marcha del Plan de Gestión para el Barrio Puerto como Zona Típica pensamos que el foco debe centrarse en responder a las expectativas de sus actores principales: vecinos y vecinas.

El Programa "Quiero Mi Barrio", sirvió muchísimo para que sus habitantes refrescarán la memoria de este icónico barrio. El ejercicio de este recuerdo nostálgico se ve hoy enfrentado a este verdadero desafío de rescate y preservación.

Pensamos que la información especializada y la educación patrimonial que se dirija a las y los vecinos debe ser

permanente y sistemática. Por otro lado, las autoridades correspondientes deben trabajar codo a codo con ellos mismos, como asimismo lo ideal es que sus principales organizaciones hagan lo suyo. En efecto, como Directorio Regional del Colegio de Profesores de Chile estamos colaborando en esa dirección para lo cual estamos concretando algunas realizaciones como las que siguen:

*Adquisición de 26 fotografías de gran formato que ponen en valor distintos escenarios y oficios del barrio. Este trabajo estético realizado por el artista Rafael Arenas lo hemos enriquecido con una notable interpretación poética de cada una de las imágenes por parte del destacado escritor Harry Vollmer.

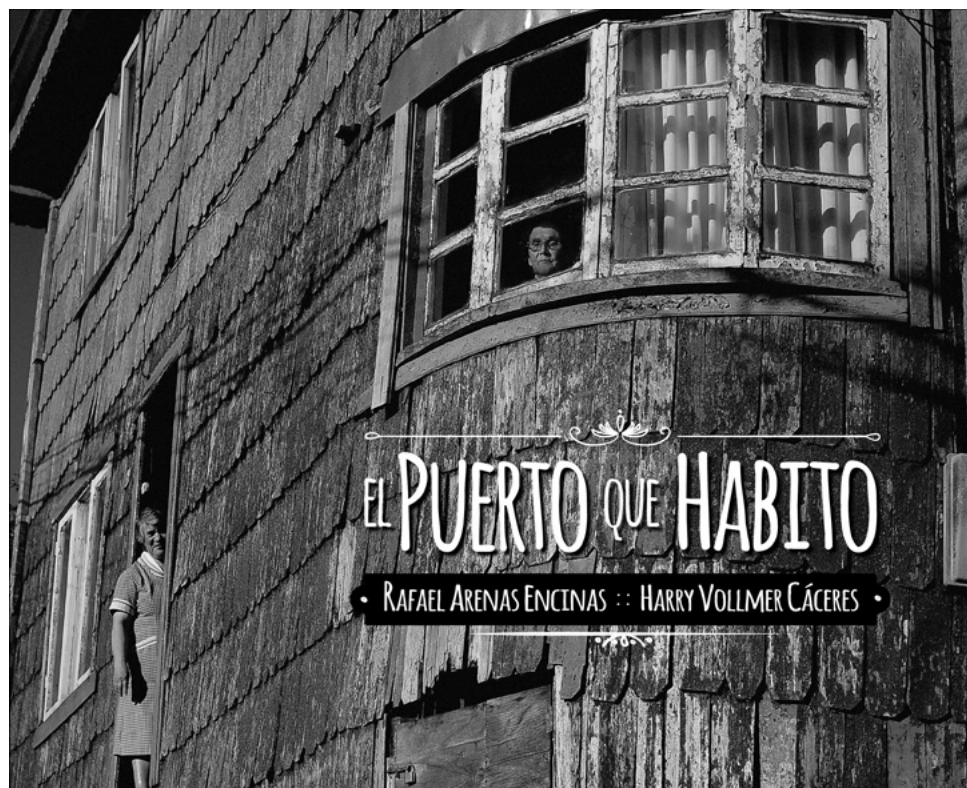
*Hace pocos días en conjunto con la Municipalidad de Puerto Montt hemos financiado una hermosa edición del libro "El Puerto que habito", proyección concreta de la obra artística de Harry Vollmer y Rafael Arenas.

*A fines de Marzo hemos inaugurado nuestra Biblioteca Comunitaria Profesor Leonidas Morales que servirá de apoyo no solo a nuestros colegas sino que también a niñas y niños de escuelas básicas del sector.

*También es un proyecto preciado para nosotros concretar un centro de documentación histórica del Barrio Puerto, un archivo audiovisual que permita registrar su historia patrimonial.

* La pronta inauguración de la Casa de Hospedaje del Profesor con capacidad para aproximadamente 40 personas, que evidentemente contribuirán al desarrollo económico y plusvalía del sector.

Quisiéramos que lo expuesto constituya un aporte a fin de que niños, niñas y jóvenes puedan valorar y preservar la riqueza patrimonial de esta primera Zona Típica de cultura chilota y popular". **B**



Este texto se publicará en octubre del presente año con el aporte conjunto entre COLPROCH Regional Los Lagos y la Subdirección de Turismo y Cultura Municipalidad de Puerto Montt.

:: Celebramos al **Premio Nacional de Literatura 2020** **ELICURA CHIHUAILAF**

Texto extraído de "Sueños y Contrasueños Azules"

:: **PARA SANARTE VINE, ME HABLÓ EL CANELO**

*Para sanarte vine, me habló el árbol sagrado
Vé y recoge mis hojas, mis semillas
me está diciendo
De todas partes vinieron tus buenas machi
mis buenos machi
desde las cuatro tierras, desde las cuatro aguas
mediaremos, me están diciendo sus poderes
en tus nervios, en tus huesos, en tus venas
¿O deseas acaso abandonar a nuestra gente?
Elevaré mis rogativas, le digo
Ay, mis pensamientos se apartaron de
los apacibles ríos de mi corazón:*

*Piedra Transparente será éste, por mí, dijiste
Oo! Ngvnechen, envíame tu aliento
tu resollar de aire poderoso
Este va a ser cantor, dijiste, entregándome
el caballo Azul de la palabra
Hasta la Tierra de Arriba llegará en sus sueños
confundiendo al mensajero de sus enemigos
Me oirá cuando hable desde la savia
de las plantas y de las ores. Así dijiste
Mas yo quise olvidar el consejo de las Ancianas
y de los Ancianos
Mis pensamientos se alejaron de los apacibles
Ríos de tu Corazón*

*Mírame, estoy soñando que he subido
por tus hojas
La cascada azul de la mañana vino a mojar
mis labios con sus aguas
Subí, subí con ellas, pero me sujetó el murmullo
de los peces
Caminé luego sobre el aroma de los bosques
Después bailé. En él estaba colgado mi poder
Las buenas visiones y los buenos sueños
lo rodeaban
Lloré entonces, lloré, abrazado por el espíritu
de mi canelo.*

El Poeta galardonado recibe Revista Revelarte edición N°1 - 2017



:: TAMI TREMOAM TA KVPAN. PIENEW TI FOYE

*Tami tremoam ta kvpan, pienev ti foye
Kvpage ka gvmituge ñi tapvl, ñi fvn
pipiyeenew
Wallkapvle kvpay mi kvmeke zomo machi, ñi
kvmeke wentru machi
meli trokiñ mapu mew, meli trokiñ ko mew
gillanzuguayu, pipiyeenew ñi pu newen
mi pu fvw kechi kalvl mew, mi pu foro mew, mi
mollfvñ mew
Kam rupa elimi am taiñ pu che?
Pvraman tañi llellipun, pifiñ
Ay, ñi pu rakizwam wvzaygu ñi lewfvmu
ñi piwke:*

*Feyta nolmekintun chi Elvgkura, iñchemu, pimi
Oo! Gvnechen, kvpatulen tami kochvkvrvf, tami
newen, tami neyvñ
Feyta ta vlkantu fegeay, pími, wvlmeketew
Kallfvkawell zugun
Wenu Mapu mu kvtu puway ñi pewmamu tati
kalvl zugule tati pu kayñe ñi werken
Zuguli ta allkvanew ñi kimvn anvma lawen mew
ka pu rayen mu. Femgechi feypimi
lñche rupa goymafun ñi pu Fvchakecheyem
ñi gvlam
feymu fewla kutrankvlen
Ñi rakizwam wvza tripaygvñ ñi Lewfvlen
Piwke mu*

*Azkintuen, petu pewman feymu petu pvran tami
tapvl mew
Feyti puliwen kallfv traytrayko gvforvmapaenew
ñi mvllfvwvñ ñi ko mew
Pvran, pvrayu, welu tvgvñ enew challwa ñi
ñochi zugun
Fey ka trekan ti nvmmvñ tripachi mawizantum
Ka rumenmu purun. Kisumu pvltrvley ñi newen
Kvmeke pelontun ka kvmeke pewma
tuway maníeyu
Gvman may feymu, gvman, rofvlnienew ñi foye
ñi pvllv*



Fomento lector en ESCUELAS RURALES, CHILOÉ

:: Por **Venecia Olguín Marín**

Profesora Waldorf Actriz y Dramaturga

*M*i nombre es Venecia, habito este territorio insular desde hace 18 años. Terminando mis estudios en la Escuela de Teatro de la PUC, salí de la urbe con el sueño patente de aportar a la descentralización del arte y llegar con ello a las zonas extremas. “Lo que nace del pueblo, debe volver al pueblo” ese era mi pensamiento en aquel entonces, con sólo 23 años y sin mayores redes que la esperanza puesta en la creación, comencé mi trabajo artístico y docente en la Isla Grande de Chiloé.

Muchas cosas sucedieron en el camino: mi trabajo teatral lo combinaba con experiencias de creación y talleres para

personas de todas las edades, géneros y ámbitos, desde escuelas rurales, liceos, juntas de vecinos hasta grupos de mujeres. Y por esas cosas de la vida, la maternidad me hizo “pensar en serio” la pedagogía, que hasta el momento había sido autodidacta y conducida por mi oficio: el teatro. Fue entonces, que el año 2012 comencé con un diplomado de Pedagogía del Bienestar y al año siguiente comencé mis estudios para formarme como profesora Waldorf, camino que concluyó de manera formal el 2019. Digo formal, porque uno nunca debiera terminar de estudiar y aprender. Como “dijera” la gran Gabriela: “Cultívale, para dar hay que tener mucho”.

El año 2013, participé como miembro fundador de Casa Waldorf Newen, en Castro, el primer colegio de la isla en aplicar de manera íntegra el currículo Waldorf. Es en este escenario, que comienzo a desarrollar lo que es la síntesis de mis dos oficios y surge el “arte de contar historias”. Con múltiples experiencias mediadoras en el aula y fuera de ella, es que el año 2019 me adjudico un Fondo del Libro y la Lectura con el proyecto: Aluna, cuentacuentos desde el mundo hasta Chiloé, el cual llevaba cuentacuentos a tres escuelas rurales de la península de Rilán, comuna de Castro.

El impulso surgió desde mi labor como profesora de la Pedagogía Waldorf, en donde todo el material educativo se entrega a partir de narraciones y al final de cada día, se regala un cuento a los niños y niñas -ya sea un cuento de hadas, una fábula, una leyenda, un mito o una biografía- de esta manera he podido vivenciar, que estos niños y niñas son muy buenos lectores y se sienten naturalmente atraídos por las pequeñas bibliotecas que ellos mismos van armando en su salón de clases. Por otra parte, se me hizo evidente que al tener este constante y homeopático estímulo diario, ellos y ellas se sienten menos atraídos por el uso indiscriminado de pantallas, las cuales ciertamente quitan protagonismo a los libros y a la escritura creativa, si no son sabiamente reguladas. Desde mis reflexiones a partir de la experiencia, creo que es necesario reivindicar los espacios de encuentro “real” a través de las historias que son contadas por otro ser humano, para que sean reproducidas en imágenes únicas e irrepetibles en el interior de cada individualidad, de cada niño y niña que escucha; situación que difícilmente – tal como ha comprobado la neurociencia a través de variados estudios- se puede conseguir con las imágenes fijas y estereotipadas entregadas por las pantallas. Este proyecto buscó instalar la urgencia de concebir para nuestros niños y niñas, espacios donde el lenguaje se torne bello, plástico, sensible, educado y creativo. Donde la cualidad sonora y estética de nuestra lengua, se eleve de los espacios cotidianos del habla y recobre su valor poético, aportando sustancialmente a la vida anímica de los niños y niñas, así como también a la calidad de su pensamiento hablado y escrito. Esta última, es una relación que también ha sido indagada a través de estudios científicos y de pruebas de medición estadística, en palabras simples, entre más se cultiva el hábito lector y de escritura en la infancia, mayor plasticidad y raciocinio tiene nuestro pensamiento hablado y escrito en edades posteriores.

Todo lo anterior se llevó a la práctica en este proyecto que se desarrolló desde abril a diciembre del 2019, itinerando cada semana por una de las tres escuelas rurales beneficiadas- aportando de esta manera con la democratización al acceso a los bienes culturales- llevando cuentos “contados con palabras e instrumentos musicales”, juegos de dedos, rimas y trabalenguas. Historias traídas de las diversas culturas del mundo, con una variedad de paisajes, costumbres y colores, hasta llegar a América y al territorio insular. Fue en este momento, que los niños y niñas tomaron el protagonismo y fueron ellos y ellas quienes comenzaron a recordar, indagar, contar, escribir y dibujar las historias de la comunidad a la cual pertenecen. La importancia de este “gesto creador” radica en que la palabra nos junta, nos identifica, nos refresca la memoria, nos hace reconocernos miembros de una comunidad y un territorio... nos hace sonreír: ¡somos parte de algo superior! Y esta fue nuestra muestra final, un libro con las historias que los niños y niñas rescataron o crearon en sus respectivas comunidades educativas. A partir de esta maravillosa experiencia, ya en el 2020 en plena pandemia surge la Biblioteca Rodante por el Chiloé rural, proyecto sin fines de lucro de la cual soy gestora, que funciona con donaciones al pulso de la autogestión y que lleva libros y cuentacuentos a las familias de los sectores rurales de este territorio que habito. Con el mismo espíritu: acceso al arte, acceso al conocimiento y anhelos de libertad.

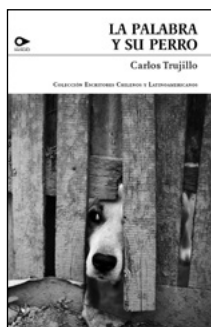
Creo que estas instancias llenas de teatralidad, oralidad y creación, pueden perfectamente ser parte de un cotidiano en cada una de las escuelas de este país, y no ser reducidas a algún proyecto o a una ocasión en particular. El arte, en todas sus disciplinas nos vuelve seres humanos sensibles y receptivos, los aprendizajes cobran pleno significado si están plasmados de emotividad.

¿Se imaginan clases como cuentos? ¿Se imaginan un currículo libre, en la que pueda aflorar toda la creatividad del profesor o profesora? Hay muchas evidencias científicas, de que esto que parece ser sólo fomento lector, puede ayudarnos mucho en la difícil tarea de convertir los “objetivos de papel” en aprendizajes profundos y duraderos. A través de las narraciones desarrollamos -por cierto- el lenguaje pero también la imaginación, la fantasía y la creatividad, mejora sustancialmente la capacidad de atención, escucha y memoria; las narraciones nos ayudan a descubrir y entender el mundo que nos rodea. Y si aún tienen dudas, los y las invito a hacer la prueba, será una grata sorpresa, sus niños y niñas lo atesorarán. 



SOBRE LA PALABRA Y SU PERRO,

de Carlos Trujillo



*Obra presentada
en Sede COLPROCH
Regional Los Lagos 2019*

:: Por **Luis Zaror**

Poeta, Doctor en Ciencias

Cuando llegó a mis manos *La palabra y su perro* (Editorial Mago, Colección Escritores Chilenos y Latinoamericanos, 2019, 240 pp.) del poeta y profesor de literatura Carlos Trujillo, comencé a leerlo de inmediato.

Confieso que lo he leído unas cinco veces y cada vez me resulta más inspirador. Tal vez este especial interés, se deba al hecho de que compartimos un mismo desafío y fascinación por la página en blanco y sus mundos. Y el volverse cada vez más inspirador, habla de la calidad del poeta que escribe, quien nos sugiere e inspira a escribir otros textos. Los poemas, mayoritariamente, son breves, porque las palabras son tesoros que no debemos malgastar, y eso es algo que Carlos Trujillo parece saberlo muy bien por su doble oficio de poeta y profesor. La palabra lo posee, y lo usa para hablar a través de él, y entonces “la palabra es ave y abre sus alas” (p.16). Y agrega “escribo como si fuera la palabra/ la que me lo pidiera ahora mismo” (p.19) porque sentado frente a ella, ésta “le permite vivir”.

Para Trujillo, la poesía es tan total, tan tremendamente abarcadora que “el Jardín del Edén cabe en un solo verso/ En todas sus versiones y lenguajes” (p.21). Por ello, el poeta se pregunta “¿De qué escribir sobre la blanca cara de una hoja de cuaderno?” (p.23). Y en esta pregunta vital, de su oficio, está el reto de la página en blanco, su jardín del edén, y el lápiz que nos ilusiona a todos, una poética que ilumina.

La palabra para Trujillo es un desafío vital: Entenderla, saber cómo se construye, qué busca decir, cómo hacerla volar en el papel y que les llegue a todos. Y en las añoranzas, en su poema “Carta” (p.32), con bellas imágenes nos permite instalarnos en quien la escribe. El poeta se coloca en una posición externa, para ver cómo se resuelve la (su) angustia por la palabra y su contenido: “Cuando miro al que soy y aquél cierra los ojos,/ Él no atina a verme ni lo veo” (p.36).

El poeta logra, además, con artificios de palabras, inquietarnos con las sugerencias que nacen de ese juego. Carlos dice: “Me descubro y me pierdo/ Me pierdo y me reencuentro” (p.47). Por eso, escribe para ser (p. 49), declaración vital del poeta. Ser en la poesía. Y es su fe en la palabra lo que le hace decir “Cada palabra/ Crea un aire más apropiado a su respiro”, “Frente al papel en blanco” (p. 64). De este modo, el papel en blanco es un universo por descubrir, la pluma es la nave y el explorador que lo lleva a esos rumbos, y el vocablo, la acción por la cual el descubridor --cuando dice “El presente/Un lápiz y un papel” (p.69) -- describe lo que encuentra: “Miro con estos ojos pintados en la hoja/Tus ojos que me miran en medio de la página” (p. 69).

La página es un misterio como la creación misma para Trujillo, quien, más adelante, sin apartarse ni un ápice de esa visión de mundo en la que palabra, escritura, lectura, misterio y nacimiento, nos dice “este nido naciente que es la página/ anidada en tus ojos” (p. 82).

El poeta es un perro sin amo, olfatea las palabras para encontrarlas una y otra vez en la página que asume como desafío vital, como forma de vida, como ritual, con su propia liturgia y rceremonia. En el mito adánico de ser el primero, ahora como Colón, el poeta descubre la palabra y la hace luz y la comparte. Sigue en la búsqueda, pero a veces sólo tiene la idea y no logra encontrar las palabras para expresarlas: Tal vez, como la

Mistral, debe inventarlas (“el Salerno del viento bebí”). Aparece la obsesión de todo poeta, lo que escribió en los sueños y nunca escribirá de verdad. Trujillo no sólo respira escritura, también suda poesía. Y en la búsqueda de la palabra que construya el sentido y la forma, vuelve infinitamente a la página en blanco. El poeta, no es ajeno a sentir, puesto que escribir es desnudarse infinitamente, en busca del paraíso. Hay en el libro, un poema fundamental (Poemas viejos (3), p.81), que asume la poética del autor y el desafío que significa para el escritor estar frente a la página para ser descubierta, conquistada y poseída, para enseñorearse sobre ella (espero no ser acusado de machista), tratando, inevitablemente, de no dejar de ser influido por otros, pero él es uno de los santos elegidos por la poesía.

Trujillo es el “perro que olfatea la luz” (p.163) y se adentra en la realidad, donde nos coloca frente a la disyuntiva de saber qué es más real. El poeta se siente, de algún modo, la reencarnación de alguien y pretende a través del poema, rescatar los múltiples rostros “borrados” para que permanezcan, lo que se reitera en “Calcomanía” (p.177), porque una vez impresos en el papel, ya no le pertenecen al poeta y quedan allí para siempre, igual que en una pintura. Pero, por el contrario, pronto descubrimos que su fragilidad (la presunta fragilidad del poema) se derrumba, al nacer y renacer en un ciclo sin fin, en cada lectura de quienes lo leen.

El escritor, que como de pasada, reclama también por todos los provincianos, por la crítica centralista, al “no haber sido siquiera/ Una mugre en el ojo del crítico oficial” (p.183), nos lleva en su vuelo, “por lugares que no han visto mis ojos/ y por otros/ que nunca hollarán otros pies” (p.197). Y nosotros, sus lectores leyendo su poesía, nos volvemos una especie de laboriosos arqueólogos buscando las claves.

Por último, el poeta nos pregunta para qué sirve la poesía, y yo le respondo con Omar Lara, que la poesía sirve para encontrarnos, y, agrego, a modo personal, para habitar la intimidad de las palabras.

El poeta finaliza reiterando su pasión por la palabra y la página en blanco, mostrándonos cómo cada palabra llena un pedazo de vacío, cada letra se hace ventana, ojo, camino... La palabra y su perro, un libro que hay que leer en la poesía, y no sólo en la poesía chilena. **B**



Comprensión lectora y alfabetización académica en estudiantes de educación superior: UNA TAREA PENDIENTE

:: Por **Lawrence Alfaro**

Profesor de Estado en Castellano

Existe un malestar general entre el profesorado por las bajas competencias que se aprecian en los estudiantes que ingresan a la educación superior. Es normal escuchar sus quejas y comparar tiempos pasados con actuales como si recitaran una necesaria letanía para darse ánimos y terminar la jornada laboral sin colapsar.

Entre las quejas más recurrentes están los problemas de comprensión lectora, de escritura y de expresión oral, por una parte, y de bajo rendimiento en las matemáticas, por otro lado. Tales problemas son ciertamente reales y obedecen a deficiencias que durante los últimos años han estado presentes en las políticas educacionales de nuestro país. Prueba de ello son los resultados que viene

arrojando la prueba de medición escolar SIMCE y la PISA, entre otras. Uno de los principales aspectos arrojados por los resultados de la prueba fue la preocupante baja experimentada por los alumnos en la prueba de Lectura. Respecto de esto, la subsecretaria de Educación de la época, Valentina Quiroga, señaló en su momento que “esto no es solamente un desafío de profesores de Lenguaje y Comunicación, este es un desafío del equipo directivo y el equipo docente completo de un establecimiento. Todas las asignaturas debiesen de ser capaces de abordar el tema de lectura y escritura como una habilidad que es transversal y fundamental para el aprendizaje de otras materias o de otros logros de los estudiantes (Ministerio de Educación, 2016)”.

Esta realidad aleja la meta de lograr la alfabetización académica. "El concepto de alfabetización académica se viene desarrollando desde hace una década. Señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico." (Carlino, 2003).

Para buscar soluciones reales y efectivas es preciso comprender las causas e innovar en las posibles soluciones, puesto que lo más probable es que el profesional se enfrente a razonamientos institucionales que se fundamentan en aspectos alejados de la pedagogía para justificar cierta pasividad ante este fenómeno.

Educar, hoy en día, es una tarea compleja no sólo por las características del discente contemporáneo sino porque el verbo educar está conformado por una serie de disciplinas que se anexan a las tradicionales del quehacer pedagógico. Entre ellas está la neurociencia, una disciplina científica que se encarga del estudio del sistema nervioso y que puede abarcar distintos enfoques, como por ejemplo el químico, el cognitivo, etc. Es por ello que se hace especial hincapié en el carácter interdisciplinar del estudio del sistema nervioso, en la medida en que abarca tantas aristas que resultaría sumamente reductivo abordarlo por una sola vía. Esta ciencia lleva a realizarse preguntas sobre aspectos tales como la memoria, el aprendizaje, la inteligencia, la motricidad, el lenguaje, etc.

La neurociencia cognitiva avala la práctica pedagógica y, yendo un poco más allá, promueve adecuar las formas de enseñar a las maneras en que "aprende el cerebro" (Flavia, 2016). Esta ciencia señala que "en el proceso de aprendizaje y adquisición de conocimientos, la memoria realiza un rol predominante, ya que no solo se trata de almacenar información, sino que su principal función es la de evocar la información aprendida sobre todo a largo plazo. Esta memoria a largo plazo generalmente se divide en declarativa y no declarativa. La memoria declarativa se divide a su vez en episódica, la relacionada con eventos o episodios y la semántica, relacionada con conocimientos, siendo esta memoria declarativa la que se relaciona con el rendimiento académico" (Gabriel, 2016).

Durante mucho tiempo se consideró que el aprendizaje tenía como fin último lograr un cambio de conducta en

el estudiante, debido a la dominancia de una perspectiva conductista en la labor educativa; hoy, se puede afirmar con certeza que el aprendizaje humano va más allá de un simple cambio de conducta, conduce a un cambio en el significado de la experiencia, donde no sólo se involucra el pensamiento, sino también la afectividad, enriqueciendo de esa forma el significado de lo aprendido.

"Para entender la labor educativa, es necesario tener en consideración otros tres elementos del proceso educativo: los profesores y su manera de enseñar; la estructura de los conocimientos que conforman el currículo y el modo en que éste se produce y el entramado social en el que se desarrolla el proceso educativo" señala Ausubel.

En su obra *Teoría del Aprendizaje Significativo*, nos dice que el aprendizaje del individuo está determinado por un conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento y de cómo esto se relaciona con el nuevo conocimiento. Lo anterior confirma la importancia de conocer la estructura cognitiva de la persona: no sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja. Los principios de aprendizaje propuestos por este autor ofrecen el marco para el diseño de herramientas que faciliten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, permitiendo una mejor orientación de la labor educativa al reconocer que los estudiantes poseen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio. El proceso de enseñanza ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con "mentes en blanco" o que el aprendizaje de los alumnos comience de "cero". "Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos: Son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición." (Ausubel-Novak-Hanesian, 1983).

Para complementar lo anterior, es estimable recordar el trabajo iniciado por Bloom y seguido por Marzano. Es a mediados del siglo pasado que el primer autor publica una taxonomía que tenía como objetivo clasificar la forma en que los seres humanos procesamos la información, trabajo que se convirtió en una teoría para el diseño y clasificación

de objetivos o propósitos educativos. El aporte significativo de su clasificación fue en la evaluación, teniendo un mínimo impacto sobre el currículo. La Taxonomía de Bloom contiene 3 dominios, afectivo, cognitivo y psicomotor. El dominio cognitivo describe un marco de procesamiento de la información a través de varias actividades, el dominio afectivo describe las interacciones del aprendiz con aquellas actividades cognitivas. Este autor no desarrolló mucho el dominio psicomotor. Marzano, basándose en el trabajo de Bloom, elabora una taxonomía que se orienta a la modificación de los esquemas cognitivos, es decir, al cambio que vive la persona que aprende o realiza algo nuevo. Sus aplicaciones son en la formulación de objetivos (resultados) esperados del proceso de aprendizaje a través de conductas observables, medibles y posibles de alcanzar; diseño de evaluaciones; diseño de currículos centrados en el desarrollo de las habilidades de pensamiento, entre otras. La clasificación de Marzano toma en cuenta la importancia del auto conocimiento, las emociones, sentimientos y creencias de la persona y sus capacidades para establecer metas en su vida y sus acciones, elaborar y evaluar estrategias para organizar su propio aprendizaje.

La comprensión lectora es un concepto que nace al preguntarse qué es leer, y por cierto, es un concepto polisémico y difícil de precisar. El Diccionario de Términos Clave del Centro Virtual Cervantes la define como "destreza lingüística", refiriéndose a la interpretación del discurso escrito. Superando esta definición demasiado general, se puede establecer la existencia de, a lo menos, dos fases en la comprensión de un texto: el acto lingüístico de leer (y todo lo que conlleva hacerlo: valor semántico, morfológico y sintáctico de las unidades, así como también la pronunciación de cada palabra, entre otros aspectos) y el acto interpretativo de leer (factores cognitivos, perceptivos, de actitud y sociológicos).

En el ámbito de la comprensión lectora las teorías se bifurcan y evolucionan: condicionamiento clásico, condicionamiento operante y enfoques constructivistas. De estos últimos destacan los trabajos de Piaget, Ausubel, Bruner y Vygotsky.

De acuerdo con (Dubois, 2011), existe más de una teoría entorno a la comprensión lectora:

- La lectura como conjunto de habilidades que permiten la transferencia de información y que se comprende por niveles: conocimiento de las palabras, comprensión de las palabras/oraciones, evaluación de lo leído.

- La comprensión lectora está compuesta por distintos subniveles: la comprensión explícita, la inferencia o capacidad para comprender lo implícito y la lectura crítica o capacidad de evaluar la calidad de un texto y las ideas que se desprenden de él.

Existen a lo menos tres concepciones teóricas en torno a la lectura: la primera, que predominó hasta la mitad de la centuria pasada, concibe la lectura como un conjunto de habilidades o como una mera transferencia de información, situando al lector en una posición pasiva, netamente receptiva; la segunda se extendió por otros diez años, considera que la lectura es el producto de la interacción entre el pensamiento y el lenguaje, es decir, se integra al texto el conocimiento previo del lector: es preciso contar con un esquema previo que permita reconocer un nuevo contenido. Mientras que la tercera, desde fines de los ochenta, concibe la lectura como un proceso de transacción entre el lector y el texto. Se basa, esta última, en la reciprocidad entre texto y lector, transformando la lectura en un producto único para el que lo experimenta. Por otro lado, la comprensión lectora es la capacidad de un individuo de entender lo más objetivamente posible lo que otro ha querido transmitir a través de un texto escrito. Para entender correctamente esta definición, es necesario ubicarla dentro de otro concepto mayor: la competencia lectora, que es la habilidad que posee un ser humano de usar la comprensión lectora de forma útil en la sociedad que le rodea. (Jimenez Pérez, 2014)

Más allá de las teorías existentes, ¿cómo aprende a leer adecuadamente una persona?, ¿cómo se enseña la competencia lectora?, ¿qué nos ocurre al incorporar un nuevo conocimiento? Aristóteles nos responde, desde la Antigua Grecia: "Recordaremos a un tiempo cosas que son similares, contrastes y contiguas". Nos dice con esto que se aprende aquello que se conoce, lo diferente a lo que se conoce y la continuación de lo que se conoce, indicando con esto último la continuidad del conocimiento.

Los actuales enfoques curriculares y en didáctica han hecho una re-lectura de la afirmación aristotélica y han incorporado variables tales como el saber previo, el contexto y el proceso de reconstrucción del texto por parte del lector desde la teoría de la recepción. Lejos de restar protagonismo, el docente se convierte en la actualidad en un facilitador de estos procesos que, como ya se ha señalado, debe poseer las competencias que pretende desarrollar a tra-

vés de una diversidad de estrategias con el fin de abarcar todas las necesidades y estilos de aprendizaje existentes en la clase. “Así, tras señalar la importancia que adquiere la capacitación en los docentes universitarios, señalamos, como último punto, la urgente necesidad de diseñar una capacitación dirigida a los docentes en promoción de la comprensión lectora en los estudiantes de nivel superior, dado que, como se señaló al inicio de este documento, ésta es importante para potenciar el pensamiento crítico que posibilita el razonamiento lógico, la resolución de problemas y la toma de decisiones, como facultades indispensables en la formación de los universitarios.” (Vidal Moscoso, 2016)

Finalmente, si se acuerda que la comprensión lectora es el acto de leer y comprender lo que otro ha escrito, se deberá suponer el necesario conocimiento del receptor respecto de la naturaleza del texto que lee e interpreta. Esto significa identificar el tipo de texto: si es literario o científico; si es objetivo o subjetivo; si busca convencer o persuadir; si es lógico o falaz, puesto que cada uno de ellos posee finalidades y características propias y el no reconocerlas generaría con seguridad un error en su decodificación. Por consiguiente, un sujeto que ha desarrollado esta competencia necesariamente posee saberes previos (acervo cultural, entre otros) que le permitirán clasificar, leer y comprender un determinado texto. **b**

:: Bibliografía

- :: Ausubel, D. (s.f). Teoría del Aprendizaje Significativo. Inacap. MPA-101_U1_ML3.
- :: Ausubel-Novak-Hanesian. (1983). Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo (Segunda Edición ed.). Ciudad de México: Trillas.
- :: Carlino, P. (2003). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo Cultura Económica.
- :: Dubois. (2011).
- :: Flavia, T. (2016). Sobre Aprendizaje Escolar y Neurociencias. Propuesta educativa.
- :: Gabriel, V. (2016). Principios de Neurociencia aplicados en la Educación. Formación Universitaria.
- :: Jimenez Pérez, E. (2014). Comprensión Lectora v/s Competencia Lectora: qué son y qué relación existe entre ellas.
- :: Ministerio de Educación. (2016). Obtenido de <http://www.mineduc.cl>
- :: Vidal Moscoso, D. (2016). El docente como mediador de la comprensión lectora en universitarios. Revista de la Educación Superior, 45, 95-118.



IN MEMORIAM

FLORIDOR PÉREZ

:: Por **Jaime Quezada Ruiz**

Profesor y Escritor

La mañana del sábado 21 de septiembre, casi anunciando el inicio del equinoccio de primavera 2019, se nos murió Floridor Pérez, el poeta de la presencia y la nostalgia, de la gracia y del ingenio, de la tierra y de la geografía de Chile. Siempre motivador y siempre solidario. Su muerte sorprendía a la literatura chilena de hoy con tan inesperado e infausto ramalazo. Yo mismo, compañero de ruta y amigo suyo, y muy suyo, que venía recién bajándome de un avión de regreso allende los Andes, caí en el desasosiego más absoluto, pues todo como un golpe de trueno inundó mi cabeza, tumbando una relación de convivencia mutua en la literatura poética de tantos años. Y en la vida mismísima del “soñar y ser amigos” en esos tantos años también.

Aun así, y como un relámpago fijo, vino a mí la última página de su primer libro (Para saber y cantar), desprendida ahora de la memoria, y aquel poema Años después leído tantas veces a la sombra de los cerezos en el patio de mi casa de Los Ángeles: A quien llamar en la casa vacía. / Solo a las puertas doy la mano. / Ellas dan la manilla y se abren par en par. Ese “par en par” sería, desde entonces, todo santo y toda seña de bienvenida y reencuentro en rutas vivificadoras y perdurables.

Allí, en aquella mi ciudad natal, conocí en un verano de 1965, a Floridor (cuyo nombre será siempre imposible de olvidar), cargando al hombro su morral de profesor primario y un libro de Jules Renard a medio abrir en sus manos, como si el mismo fuera —y lo fue— el Jules Renard criollo de un diario íntimo: “Un abrazo para el compadre Jaime, en la intimidad de este diario, y la nuestra”. De allí también devendría el leal y pródigo poeta que grandemente había en él.

Recién egresado de la Escuela Normal de Victoria, y a cumplir su oficio de maestro rural, Floridor llegaba a un lugar llamado Mortandad, que era la ruralidad misma, cerca de Los Ángeles. Su sala de clases no tenía puertas ni ventanas en medio de esa ruralidad sin remedio. Aunque para el joven normalista sí las tenía: "Ventanas, ¿no era más pedagógico que el álamo del patio deshojara directamente su material didáctico para el estudio del otoño que ya empezaba a caer sobre las hojas de los cuadernos?" Y así, todo lo que supo en adelante lo aprendería de la tierra, de la naturaleza, de las gentes del campo y de su constante defensa de la cultura rural: La tierra ensucia las manos, / pero limpia al hombre. También: Los orgullosos campesinos / solo se inclinan ante la tierra. En esa escuelita estaría Floridor 15 años enseñando el alfabeto y aprendiendo a vivir.

Porque Floridor Pérez viene de un Chile contado y cantado, de ese sur profundo, con una infancia en Yates, Golfo de Reloncaví, donde nació en 1937 ("de noche porque de día había otros quehaceres"), en lo mejor de una naturaleza que desde muy temprano será su geografía y su deslumbramiento: Río Puelo, Cochamó, Calbuco. Ese sur chileno le daría un sentido estacional de la vida, con sus largos veranos al galope de un caballo, y sus inviernos con una abuela teóloga enseñándole lecciones de historia bíblica, además de ir descubriendo un paisaje y un territorio que mucho tendrá que ver, después, en el desarrollo de su esencial obra poética. Y años más tarde, entre estaciones ferroviarias y castillos de madera, por Osorno, Valdivia (barrio Las Ánimas), La Unión, lugares que serán su estirón de adolescente y sus primeras rebeldías no líricas, sino estudiantiles. Pero la poesía ya andaba escribiéndose en una Underwood de su padre (contador en una empresa maderera de Osorno). Poemitas que, rimando y rimando, hablaban de "árboles silvestres", de "pajarillos cantores", de "aguas cristalinas", y otras linduras que le bailaban en la lengua.

Las páginas de un libro —Este Chile que es tu patria— del periodista, cronista y polemista Tancredo Pinochet Le-Brun (1879-1957), serán sus libérrimas y reales lecciones para conocer y pensar esa patria. El libro, que leyó y relejó en la Biblioteca de la Escuela Normal de Victoria, donde había recaído después de su expulsión de la Escuela Normal de Valdivia por activista en una huelga nacional de normalistas, le cambió el mundo. Y tanto lo marcó que ya no pudo separar lo leído y lo vivido, o lo por vivir. Y se echó andar en la preparación de su propio personal libro: Chile contado y cantado, una manera de recobrar la patria, que le llevaría

su tiempo de publicación (Nascimento, 1981) y su amplio mapa de leer cronistas, viajeros y escritores siglos XVI al XX.

En aquella biblioteca normalista se inicia también, en Floridor Pérez, el descubrimiento de la poesía chilena contemporánea en su pluralidad de voces y de registros temáticos. Autores y obras que serán sus admiraciones en tardes muchas de lecturas fervorosas: de Pablo de Rokha a Armando Uribe, de Nicanor Parra a Jorge Teillier y todos los poetas, sin reserva, de la Frontera, en ese Far West sin prejuicios, y al divino botón. Entrando así no solo en la poesía chilena sino, a su vez, en los descubridores también de un país: "Porque si hay un descubrimiento de Chile, en barco o a caballo, por un Hernando de Magallanes o un Diego de Almagro, también hay un descubrimiento de la Patagonia por una nortina como Gabriela Mistral; o el de la Pampa Salitrea por un sureño como Pablo Neruda. Y por encima de todos, el descubrimiento que cada chileno hizo, o está haciendo del suelo en que nació".

Ese descubrimiento de cada chileno está, por cierto, en la obra del mismísimo Floridor, sobreviviente de una cultura rural avasallada. Citemos, por ejemplo, sus *Chilenas i Chilenos* (Ed. Sinfronteras, Santiago, 1986), que por años llevó guardado bajo el poncho ("donde el Diablo perdió el suyo y yo encontré el mío"), y por temor de entregarlos indefensos al examen lírico-lingüístico-semántico-estructural de moda, o a la acusación de criollismo, que Dios guarde. Pero ni larismo ni criollismo, sino, forma vital de convivencia humana: Conversaciones con los campesinos, Elogio y elegía de la señora Celmira, Canto a la derrota de Arturo Godoy. Nada, pues, de literatura nonata, sino la idiosincrasia más genuina y vivificadora. "No espero que alguien baile en una pata" —decía Floridor, defendiendo estos cantos, elogios y conversaciones—, "me conformo con que nadie ponga el grito en el cielo".

Sobreviviente, además, en un Chile inmisericordemente maltratado y de un tiempo implacable de barbarie militar: Regimiento Andino de Los Ángeles (ahí, a no más de siete kilómetros de su escuelita rural, sin otro pecado de lesa patria que enseñar a niños campesinos el cultivo del leer y del escribir); Isla de la Quiriquina rodeada de mar y de tanto mar: ("esqueletos de peces que vivieron y murieron libres en el mar"); y Combarbalá arriba y adentro repechando sus cerros hasta la cresta misma del destierro. En fin, lo salvó el amor portentoso del vivir, y el amor del corazón también en sus Memorias de un condenado a amarte

(1993). Es decir, la Poesía. Ya lo dijo Gonzalo Rojas: "Yo que no lloro me ha hecho llorar este Floridor. Me ha hecho con lágrimas reír, espantar las moscas me ha hecho, verlo todo como si nada".

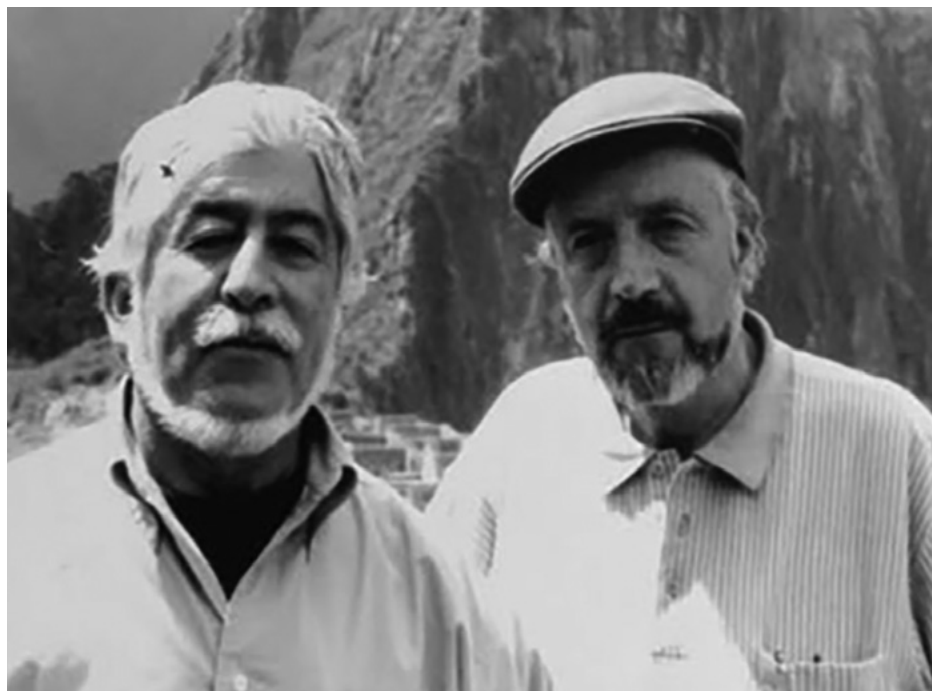
De ahí sus Cartas de prisionero (1985), tan antológicas como dramáticas, tan resueltas como irreverentes y desafiantes al ojo que vigila. Publicadas en plena dictadura, anduvieron volanderamente circulando en cuadernos artesanales o en pequeñas ediciones clandestinas. Poemas breves más que cartas —casi posdatas—, pero tan intensos como una carta escrita en un "acto de sufrir y de pensar", a semejanza de aquel otro chileno siglo XIX, Juan Egaña, consolado en los presidios fernandezianos. Recados de amor-dolor-amor a su destinataria y mujer muy amada: "Natacha: No puedo vivir sin ti, cariño / ¿Y por qué vas a vivir sin mí, carajo? / Me tienes y te tengo / Y es lo único que tengo / No se lo pedí a Frei / No me lo dio Allende / No me lo quitará la Junta Militar.

En sus memorias (completas o incompletas), en sus cartas (de amar o de padecer), en sus cielografías (infancia o poesías para niños también), en sus tristuras (sin lamentaciones ni jeremías, sino ternuras), en su Chile (de contar y cantar y encantar la patria), Floridor Pérez se nos revela en sus juglerías y larismos del vivir, en sus sencilleces de decires cotidianos, en su resuelta lucidez o don de gracia, y hasta de humor e ingenio de chileno que la cultura rural buenamente le dio: "Compadre de Urdemales aquí está Floridor Pérez / cazador desterrado refugiado en gambitos" (Jorge Teillier).

Pero no solo su personalísimo oficio creativo y su amplio registro poético, así también su incansable tarea pedagógica en una escuela rural o en un aula de universidad capitalina, Floridor llevó consigo, como virtud muy suya, otro de sus afanes más preciados, y al cual pareció estar destinado siempre: la muy valiosa formación de nuevas generaciones de poetas chilenos a través de activos talleres literarios. ¡Y cuántos talleres! ¡Y cuántas generaciones!

Hasta ayer no más en el mismísimo Taller de Poesía de la Fundación Pablo Neruda que desde 1988, al amparo fraternal y memorial de un Neruda —"hermano, esta es mi casa, entra en el mundo"—, abrimos de par en par a las nuevas generaciones de poetas chilenos, y a las por venir. Desde el día primero, y semana a semana, Floridor sería mi leal compañero en el único Taller en Chile, y acaso en esta nuestra América, orientado a jóvenes poetas sin otro oficio que el oficio amado de escribir, pero desvelados ya en el "hoy sé saludar a la belleza".

Floridor, que nunca se consideró de veras un "maestro" fue, en plenitud libertaria y en esta suerte de ejercicio implacable con la poesía, un maestro de don y dom. En treinta años, entre la letra y el borrón, así verdaderamente fue. Alumbrado vive ahora en la poesía chilena, y en mí. Y en esta dedicatoria: "Para saber y cantar y soñar y ser amigos", escrita de su puño y letra en la primera página de su primer libro en un verano de 1965. Y años después: "Los que quieran ser realmente originales, atrévanse a estimarse de verdad". Y así buenamente también fue. 





:: PANORAMA LOCAL

:: Por Nino Morales

Poeta

*En este río silencioso que llevo bajo la piel
hay radares que miden nuestra distancia
buzos extraviados en busca de algún vestigio*

*Es martes y en esta micro el mundo parece terminar/ desde la ventanilla/ a lo
lejos/ detrás de las torres de alta tensión / helicópteros silenciosos atraviesan las
poblaciones/ en un semáforo el esquizofrénico lanza manotazos al aire /arroja
piedras a los transeúntes / nada nuevo en la región transparente: en un cyber café/
inmigrantes hacen llamadas de larga distancia/ es recién martes y todo se reduce
a escombros/ a huesos calcinados /la luz de neón atrae sombras de otro tiempo/ y
en un parque abandonado/ aves epilépticas se retuercen sobre el pasto/ es
martes y éste es el último recorrido /esta vez/ sin parada/
sin destino.*



Río Maillín 1913

BARQUEROS DEL MAULLÍN

La primera línea de contención contra las pestes en el sur de Chile: Siglo XIX

:: Por **Rudy Orlando Carrasco**

Investigador e Historiador regional

Las pestes¹ con su secuela de muertes, causaron pánico en la antigua Capitanía General de Chile. Desde los primeros años Santiago, Concepción y otras ciudades, sufrieron los estragos de cuanta enfermedad llegaba de fuera, cuando los relajados hábitos higiénicos y la ausencia de servicios que velaran por la salud pública, facilitaban la propagación de los virus. A modo de ejemplo, el agua para el consumo humano y el riego de huertas en la capital, se conducía a través de simples acequias que pasaban entre los solares del vecindario.²

En 1554 se produjo la primera epidemia o peste, que los mapuches llamaron chavalongo, mientras el cronista Alonso de Góngora y Marmolejo, la denomina "enfermedad de pestilencia". Algunos historiadores han creído que se trataba de la viruela.³ Un año antes, los españoles se habían internado en la zona de Nueva Imperial atacando a los mapuches en su propio territorio, causándoles grandes bajas, mucha destrucción de sembrados e incendios de ranchos. En esas condiciones, *"entrando la primavera les dio en general una enfermedad de pestilencia que ellos llamaban chavalongo, que en nuestra lengua quiere decir dolor de cabeza, que en dándoles los derribaba, y como los tomaba sin casas y sin bastimentos, murieron tantos millares que quedó des poblada la mayor parte de la provincia; que donde había un millón de indios no quedaron seis mil [...] y en repartimiento que había más de doce mil indios no quedaron treinta"*⁴

La viruela -que ya había causado estragos en varias ocasiones, en el Chile colonial- llegó tardíamente a Chiloé, Ancud, en 1776; pero felizmente fue controlada antes que se propague al resto de la provincia, que en esos años incluía el territorio de Llanquihue. Más tarde, en 1791, llegó otra epidemia, esta vez a Calbuco, se trataba de la disentería, según cuenta el jesuita Francisco Menéndez.

:: "La Lejitima Viruela"

En el nuevo siglo, el año 1844, la viruela nuevamente se hace presente en la zona y el vacunador de la provincia, Tomás Godoy informa al Intendente cómo ha llegado esta enfermedad, "por medio de los transeúntes de Osorno, a quienes he reconocido por estarla negando". Y agrega que, *"a dos personas de diferentes familias de las que estaban en sus casas les ha prendido la lejitima viruela"*⁵ Godoy también da cuenta en esta carta de las precauciones que se han estado tomando en Achao, *"tanto en cortarles la comunicación entre los que puedan inficionarse (sic) del contajio, como también el que se embacunen (sic) todos sin haber pretesto o disculpa."*

Frente al inminente peligro de un contagio masivo, el Intendente instruye al Gobernador de Calbuco para que investigue diligentemente, *"a efecto de descubrir si en el departamento de su mando existe alguna o varias personas que tengan la viruela"*. Asimismo le ordena que tome todas

las medidas necesarias, *“a fin de impedir, tanto que allí se estiende el contagio como en asegurarse de que no lo comuniquen a otro punto de la provincia”*.⁶

:: El río Maullín

Una de las medidas más importantes que ordena la autoridad era prevenir que personas contagiadas, provenientes de Osorno o Valdivia, crucen el río Maullín y luego se internen en la provincia donde, con toda seguridad, propagarían la enfermedad. Por aquel tiempo los pasajeros se balseaban en dicho río –entre Lolcura y el pueblo de Maullín– en una embarcación servida por milicianos de la Guardia Cívica, por lo tanto, las prohibiciones de la autoridad iban dirigidas especialmente a los milicianos *“para que bajo ningún pretexto pasen a ninguna persona que no haya sido reconocida previamente por una comisión de dos sujetos inteligentes que VS nombrará al efecto –dice el Intendente– recomendándoles que eviten el ponerse en contacto con los individuos sobre los cuales ejercen la inspección pues a la distancia de dos o tres pasos muy bien pueden asegurarse si vienen o no con la peste”*.⁷

Se había descubierto a dos individuos contagiados, *“que han venido desde Osorno”*, dice el Intendente y que, *“pasaron ayer a este lado y se barquearon (según dicen) el domingo 4 del presente en Maullín”*.⁸

Estas medidas, simples pero efectiva, pusieron a salvo a la población de la provincia y la enfermedad pudo ser contenida antes de que se propagara a través de otros poblados.

Los esfuerzos para mantener la población libre del cólera fueron permanentes y el trabajo del vacunador provincial era vital. Entre septiembre y diciembre de 1847, este funcionario había vacunado 777 individuos en los distritos de Rulo, San Agustín, Ilque, Guelmo, Caicaén Epenque [Peuque], Isla Antao, Chaigüe [Chayahué], Ancud, Caylin, Laitec, Guapidia, Colitita [Coldita] y Cayguan.⁹

:: “No hay una sola persona que no haya quedado libre”

En agosto de 1851 apareció una extraña enfermedad que se propagó con gran rapidez en Calbuco y prácticamente nadie se libró de ella, al cabo de diez días el Gobernador informa que la enfermedad ha *“abrasado a todo el pueblo”*; luego agrega que hasta en las grandes familias, *“no hay una sola persona que haya quedado libre de esta llama”*, en los escasos servicios públicos, *“no ha habido un solo funcionario*

que pueda averse [sic] presentado a los juzgados a desempeñar su cargo público”.¹⁰ Lo mismo sucede en las escuelas, pues, *“como seis días que están cerradas pues quedaron despobladas de alumnos y los Preceptores cayeron también en la cama”*. En realidad, es toda la población la que ha contraído la enfermedad, y a las familias, *“no les ha sido posible prestarse los auxilios de asistencia por hallarse todos en el mismo estado”*.¹¹

El transporte de madera, principal actividad económica de la provincia –en pleno mes de agosto–, también se vio afectado por la enfermedad, debido a que los tripulantes de las embarcaciones resultaron contagiados. Informa el Gobernador: *“Las embarcaciones que han hecho el tráfico de maderas de esta para Ancud, han llegado con sus tripulaciones enfermas y se han regresado como han podido, quedando estas paralizadas con sus cargas”*.¹²

Las personas contagiadas, según el jefe del departamento, experimentan un *“fuerte dolor de cabeza, tos seca y mucha fiebre”* y en consecuencia, *“esto les hace agarrar cama dos, tres y cuatro días, en seguida calma los dolores de cabeza y la fiebre y quedan muchos desvanecimientos dolores y dormecimientos (sic) de brazos, piernas y algunos les ataca una disentería de corta duración prosiguiendo siempre la tos”*.

En aquel tiempo, Calbuco y los pueblos de la actual provincia de Llanquihue no contaban con médico. Recién en 1855 llegará el primer galeno¹³, por lo que la cura de la enfermedad quedaba en manos de las mismas familias, las cuales procedían según su propio parecer. Esta vez *“el método curativo”* fue acertado y *“hasta hoy no ha fallecido ninguno”* dice el Gobernador.

Este mal, cuya gravedad no se pueden comparar con la temible viruela, se propagó rápidamente por diversas localidades. Lugares como las caletas del Reloncaví, incluyendo Melipulli, inevitablemente se vieron afectados.

:: Al finalizar el siglo XIX

En 1852 arriban los inmigrantes alemanes, entonces el gobierno contrata un médico que se instalará en Melipulli,¹⁴ éste visitará continuamente a sus pacientes a orillas del lago. Pero un solo médico, destinado a asistir a los colonos, no podía cubrir todas las demandas y el rápido aumento de la población evidenció la necesidad de un hospital; así lo plantea el Intendente de la provincia en 1864: *“Hay en este pueblo una población ambulante que la componen*

los trabajadores de los departamentos y provincias vecinas. Esta gente sin hogar y sin recursos y expuestas por la calidad de sus trabajos a necesitar amputaciones dolorosas, sufre en sus enfermedades una miseria espantosa".¹⁵

El año 1886 se anuncia que el cólera, presente en Argentina, avanzaba peligrosamente "hacia la cordillera", por lo que la autoridad dispone lo siguiente: "Medidas: se prohíbe la cría y engorda de cerdos dentro de casa". Esta antigua costumbre, tan criticada por los visitantes, todavía estaba en práctica entre algunas familias. Había preocupación porque las condiciones higiénicas en la ciudad dejaban mucho que desear, las calles estaban desaseadas, la playa contenía basura y se culpaba "a esa gente chilota" que llegaba en sus embarcaciones".¹⁶ Pero el desaseo corría por cuenta de todos los habitantes, por lo que se nombra una comisión encabezada por el doctor Martín la cual inspeccionó el centro de la ciudad, luego informará que visitó "cada una de esas casas, [y] notamos que en general el aseo deja mucho que desear", que en los patios forman "grandes depósitos de sustancias animales y vegetales en descomposición, lo que produce miasmas pútridos i emanaciones pestilentes que favorecerían inevitablemente el desarrollo de cualquier epidemia que se declarase en la ciudad." El informe detalla que se crían chanchos, vacunos y aves cuyos chiqueros en pleno centro representan un peligro. Agrega que, "las letrinas no se asean con la regularidad que se debiera." Y que: "Algunas casas, sobre todo las situadas en la calle de Quillota contienen en los patios aguas estancadas, que con cualquier calor se convierten en foco de emanaciones nocivas". Peor aún, es lo que su-

cede con el agua para consumo humano: "son en general limpias y sanas, sin embargo de encontrarse algunas casas, sobre todo la habitada por el señor Federico Rinsche, con el pozo de agua limpia en contacto casi con otro de aguas sucias, lo cual corrompe necesariamente aquellas i las hace indigesta..." Por último, la comisión recomienda, "proceder cuanto antes a un aseo radical, en las casas, N° 26 de la calle de Urmeneta, i la de Valparaíso N° 4".¹⁷

Un nuevo informe de la comisión, 8 días más tarde, se refiere al estado de desaseo de los alambiques que funcionan en el pueblo -donde se produce grandes cantidades de aguardiente de papas y de trigo-, cuyos propietarios son, "los señores Brandau (ahora Márquez), Bückle, Oelckers i Setz". Detalla que los cuatro locales están desaseados, junto con chiqueros, donde se acumula "guano", al lado de "chanchos" con sus "deposiciones".¹⁸

Finalmente y tal como estaba anunciado, el cólera hizo su aparición en el sur de Chile, el año 1891, pese a todas las medidas preventivas tomadas. Existe poca información sobre ese hecho, porque ese año ocurrió otro suceso, la peor guerra que Chile haya conocido, la Guerra Civil del 91. Se sabe, sin embargo, que en Valdivia murieron 1900 personas, "en su mayoría indígena, pero también alemanes". El colono Julius Held, quien narra este hecho, dice que los trabajadores ferroviarios, en su mayoría chiles que laboraban en Valdivia, regresaron a sus tierras, "y pasaron por las ciudades La Unión, Río Negro, San Pablo, Osorno, el lago Llanquihue, Puerto Montt, Calbuco, Ancud, Castro, etc."¹⁹, dejando a su paso un reguero de personas contaminadas. 

:: Referencias

- 1 :: Peste era la denominación común que se daba a las enfermedades infectocontagiosas en siglos anteriores, un término poco preciso, que se entendía también como sinónimo de viruela.
- 2 :: Nelson A. Vargas Catalán, "Historia de la pediatría chilena: Crónica de una alegría", Edit. Univers, Santiago 2002.
- 3 :: Estudios modernos consideran que no se trataba de viruela.
- 4 :: Alonso de Góngora Marmolejo, Historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año de 1575, Colecc. de Historiadores de Chile y Doctos. Relativos a la Hist. Nacional t.II. Imprenta del Ferrocarril, p.57, Santiago 1862.
- 5 :: Carta del Intend. Salamanca al Gob. de Carelmapu, Ancud, Febrero 6 de 1844. Transcribe un informe recibido del vacunador de la provincia.
- 6-7-8 :: Id.
- 9 :: Estado que manifiesta el número y sexo de las personas vacunadas en la provincia de Chiloé, Ancud, Febrero 5 de 1848.
- 10 :: N° 41 Carta del Gobernador al Intendente Ramón Lira, Agosto 22 de 1851.

- 13 :: El Reloncaví, 16 de nov. de 1855: "Calbuco cuenta por primera vez con un médico de plaza".
- 14 :: El lugar se llamaba Melipulli y el decreto de fundación -27 de junio de 1853- confirma ese mismo nombre. Sin embargo, Pérez Rosales lo llama Puerto Montt, lo que produjo confusión, pues oficialmente se llamaban Melipulli.
- 15 :: "Memoria del Intendente de Llanquihue, P.Montt junio 1864. En: Memoria del Ministerio del Interior correspondiente al año 1864 p.186.
- 16 :: El Yates, 23 de abril de 1898.
- 17 :: Fondo Intendencia de Llanquihue, vol.8. Informe del doctor C. Martín, B.Gacitúa y una tercera firma ilegible, Puerto Montt, 09.12.1886.
- 18 :: F. Intend. Llanquihue, vol.88, carta del 17.12.1886, firmada por el doctor C. Martín y dos miembros de la comisión.
- 19 :: "Correspondencia de J. Held". En Pioneros del Llanquihue, 1852-2002, p.270, Grafica Escorpio Ltda., Santiago, 2002.



En la esquina

*en costanera
sobre el tablón
en la vereda
da lo mismo
la volá
es la volá era
palabras
se tornan
callejeras
poesía
lírica
ligera.*

*La brisa
sin prisa
pura risa*

*mejillas voladas
el porro no acaba.*

*No me compare
compadre.*

:: Por Jano Opazo

Psicopoeta

EN ESTA **CONSULTA CIUDADANA** PODRÁS ELEGIR...

PLEBISCITO

nº18102019

__APRUEBO

__CONVENCIÓN CONSTITUCIONAL

Se escoge por un sufragio popular a un grupo de ciudadanos y ciudadanas que discuten y diseñan el nuevo orden constitucional.

__CONVENCIÓN MIXTA

Comisión encargada de la elaboración de un nuevo texto constitucional integrada por miembros de ambas cámaras del congreso e igual número de ciudadanas y ciudadanos electos.

__RECHAZO

No nueva Carta Magna

Ilustrado por



CORPORACIÓN
**MILCA
CÓMICA**

CICLO FORO PEDAGÓGICO REGIONAL ABIERTO-EN LÍNEA

TOD@S HACEMOS EL CURRÍCULUM EN CUARENTENA COVID-19

- JUEVES 07 MAYO // 15:00 Hrs. "Concepto Currículum" Académica invitada: **Adriana Motta M.** - Doctora en Educación
- JUEVES 14 MAYO // 15:00 Hrs. "Enfoques Curriculares"
- JUEVES 21 MAYO // 15:00 Hrs. "Didáctica"
- JUEVES 28 MAYO // 15:00 Hrs. "Evaluación"

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 9445696046

REVISTA CULTURAL DEL COLEGIO DE PROFESORES REGIÓN DE LOS LAGOS

Reveíate

Publicación Mensual, Región de Los Lagos, Chile - AÑO 10 - Nº 1 - Septiembre 2019

SE VENDE

Decolonizar el Imaginario

Barrio Puente
Primer Barrio Patrimonial

Galería Activa

Los Laberintos Narrativos de Roberto Bolaño

Encuentro de Raíces Folclóricas

Identidad y Territorio II

16 de Febrero 14:00 Horas

Museo Histórico de Puerto Montt
Diego Portales 997

CHILE - VASCOASÍ

COLEGIO DE PROFESORES DE CHILE REGIONAL LOS LAGOS

FORO PANEL

Asamblea Constituyente **Congreso Constituyente**

miércoles 20 noviembre

15:30 horas

Aula Magna "Eugenio Matas"
Av. Fuschlocher 1305
Campus Osorno

PANEL:
Pablo Fabrega - Profesor e historiador - Colegio de Profesores
Gerardo González - Dr. en Ciencias Políticas - ULagos
Carlon Hurtado - Presidente provincial Colegio de Profesores
Raven Arango - Abogado - ULagos
Alberto Martínez - Dr. en Derecho - ULagos

MODERA:

Colabora:

~ Tertulias Culturales ~

Navegando la Pandemia

Venies 21 Agosto 19:00 a 20:00 hrs.

Académica invitada: Adriana Motta M. - Doctora en Educación

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 9445696046

COLEGIO DE PROFESORES DE CHILE REGIONAL LOS LAGOS

Reveíate

Publicación Mensual, Región de Los Lagos, Chile - AÑO 10 - Nº 1 - Septiembre 2019

CAMPANA

Recolección de Textos

PRO-BIBLIOTECA COMUNITARIA

Si usted tiene un libro en buen estado ¡será bienvenido!
desde enero a marzo 2020

Los textos serán recibidos en la sede del Colegio de Profesores Puerto Montt (calle Miraflores 1348)

COLEGIO DE PROFESORES DE CHILE REGIONAL LOS LAGOS

CICLO FORO COMUNAL PEDAGOGÍA en línea EN PANDEMIA COVID-19

Foro 1: JUEVES 18 JUNIO - 15:00 a 16:00 hrs.
"Contención Psicoemocional para la contingencia sanitaria".

Foro 2: JUEVES 25 JUNIO - 15:00 a 16:00 hrs.
"Importancia de la formación ciudadana en tiempos de crisis".

Foro 3: JUEVES 02 JULIO - 15:00 a 16:00 hrs.
"Vivencias del aislamiento social y del teletrabajo desde nuestras comunidades educativas".

Foro 4: JUEVES 09 JULIO - 15:00 a 16:00 hrs.
"Un gran desafío del presente: priorización curricular y evaluación formativa".

Colabora:

REVISTA CULTURAL DEL COLEGIO DE PROFESORES REGIÓN DE LOS LAGOS

Reveíate

Publicación Mensual, Región de Los Lagos, Chile - AÑO 10 - Nº 1 - Septiembre 2019

REVISTA CULTURAL DEL COLEGIO DE PROFESORES REGIÓN DE LOS LAGOS

Reveíate

Publicación Mensual, Región de Los Lagos, Chile - AÑO 10 - Nº 1 - Septiembre 2019

FORO PANEL:

ASAMBLEA CONSTITUYENTE **Congreso Constituyente**

15 DE NOVIEMBRE

16:00 HORAS

LAZAROS - C/DE VALLADOLID 900 (PORTUARIUM)

PABLO FABREGA - Profesor e historiador - Colegio de Profesores
JULIO SAEZ - Dr. en Comunicaciones
GERARDO GONZALEZ - Dr. en Ciencias Políticas
MARCELA FUENTES - Abogada
LORETO MANSILLA - Abogada

COLEGIO DE PROFESORES DE CHILE REGIONAL LOS LAGOS

CICLO FORO PEDAGÓGICO REGIONAL ABIERTO-EN LÍNEA

TOD@S HACEMOS EL CURRÍCULUM EN CUARENTENA COVID-19

JUEVES 28 MAYO // 15:00 Hrs. "Evaluación"

Académico invitado: **Bastian Cáter Thuillier**
Doctor en Investigación Interdisciplinaria en Educación

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 961778489

Colabora:

~ Tertulias Culturales ~

Navegando la Pandemia

Venies 21 Agosto 19:00 a 20:00 hrs.

Académica invitada: Adriana Motta M. - Doctora en Educación

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 9445696046

COLEGIO DE PROFESORES DE CHILE REGIONAL LOS LAGOS

CICLO FORO PEDAGÓGICO REGIONAL ABIERTO-EN LÍNEA

TOD@S HACEMOS EL CURRÍCULUM EN CUARENTENA COVID-19

VIERNES 22 MAYO // 15:00 Hrs. "Didáctica"

Académica invitada: **Katherine Oses Ritz**
Doctora en Ciencias Sociales

JUEVES 28 MAYO // 15:00 Hrs. "Evaluación"

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 9186917131

Colabora:

~ Tertulias Culturales ~

Navegando la Pandemia

Venies 7 de Agosto 19:00 a 20:00 hrs.

Artistas en pandemia y mucho más...

- Rubén Schneider, Artista Plástico.
- Priscila Villalón, Cantante.
- Julia Iglesias, Profesora y Vicepresidenta Regional COLEPRO.
- Marcela López, Audiovisualista.
- Yari Soledad Galarza, Escritora.
- Miguel Arana, Profesor de Lenguaje y Comunicación Puerto Montt.

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 9186917131

Colabora:

CICLO FORO PEDAGÓGICO REGIONAL ABIERTO-EN LÍNEA

TOD@S HACEMOS EL CURRÍCULUM EN CUARENTENA COVID-19

JUEVES 14 MAYO // 15:00 Hrs. "Enfoques Curriculares"

Académica invitada: **Adriana Motta M.** - Doctora en Educación

VIERNES 22 MAYO // 15:00 Hrs. "Didáctica"

JUEVES 28 MAYO // 15:00 Hrs. "Evaluación"

Insíscríbete y Participa
https://forms.gle/9T1SduK5u2d3p27

ID FORO ZOOM: 9788629523

Colabora:

El movimiento estudiantil y su relación con el despertar social

27 DE NOVIEMBRE, 2019

15 Horas

AUDITORIO GUILLERMO GALLARDO #69

PUERTO MONTT

YO + QUIERO Nueva CONS- TITU- CIÓN



COLEGIO DE
PROFESORES
DE CHILE
REGIONAL LOS LAGOS

Revelarte

Consultas y aportes:

✉ publicaciones.revelarte@gmail.com



Visítanos en:

Revista Revelarte

www.colegioregloslagos.cl

:: ✉ regloslagos@colegiodeprofesores.cl